

# DIARIO OFICIAL

DE LA REPUBLICA ORIENTAL DEL URUGUAY

Montevideo, Miércoles 15 de Enero de 1964

TOMO 234

Dirección:  
Florida 1178

Teléfonos:  
83371 - 95925 - 96583

Número 16804

La publicación en el "Diario Oficial" equivale a la comunicación en forma oficial para las oficinas que deben cumplir y hacer cumplir las leyes, actos gubernativos y administrativos. — (Decretos 12 de agosto de 1907 y 3 de diciembre de 1917)

## S U M A R I O

### Ministerio de Ganadería y Agricultura

1  
Ley. Se establece un régimen de reliquidación de contratos o compromisos de compra-venta de lanas de la zafra 1963.

2  
Resolución. Se exonera, hasta determinada fecha, de recargos, etc., la importación de granos y mezclas fo-

rraferas, afrechillo y subproductos de valor alimenticio animal.

### Gobiernos Departamentales

3  
Decreto. Se concede plazo para que paguen sus deudas los deudores morosos de impuestos, tasas y contribuciones municipales del Departamento de Artigas.

## PODER EJECUTIVO

### MINISTERIO DE GANADERIA Y AGRICULTURA

1  
Ley. Se establece un régimen de reliquidación de contratos o compromisos de compra-venta de lanas de la zafra 1963.

#### Poder Legislativo.

El Senado y la Cámara de Representantes de la República Oriental del Uruguay, reunidos en Asamblea General,

#### DECRETAN:

Artículo 1.º Todos los contratos de compra-venta de lanas de la zafra correspondiente al año 1963, —cualquiera sea su forma— y realizados antes del 9 de agosto de ese año, quedan sometidos a reliquidación en razón de las variaciones de las detracciones y de la cotización de la moneda y conforme a lo dispuesto en los artículos siguientes.

Art. 2.º Las reliquidaciones se ajustarán a las siguientes normas:

- En los contratos celebrados antes del 9 de mayo, el precio pactado se aumentará en un 30 o/o, con un mínimo de \$ 27.60, cada 10 kilos.
- En los contratos celebrados después de esa fecha y antes del 9 de agosto, el precio pactado se aumentará en \$ 27.60, cada 10 kilos.
- El precio definitivo resultante de estas reliquidaciones no podrá ser mayor de \$ 140.00 cada 10 kilos.

Art. 3.º La presente ley es de orden público y el ajuste de los precios, conforme a lo previsto por el artículo 2.º, se efectuará de pleno derecho.

Los compradores podrán optar entre cumplir lo previsto en el artículo 2.º, o desistir de la operación contratada. Este desistimiento deberá ser comunicado mediante telegrama colacionado al vendedor, dentro de 15 días penitentes inmediatos a la vigencia de la presente ley.

Art. 4.º En los casos en que la reliquidación de precios diere lugar a juicio, éste deberá promoverse dentro de treinta días a contar de la fecha de vigencia de la presente ley, y será resuelto por un jurado departamental integrado por tres miembros: el gerente de la sucursal del Banco de la República con asiento en la capital del Departamento, que lo presidirá; un delegado de la Asociación Rural del Uruguay y un delegado de la Cámara Mercantil de Productos del País.

Será competente el jurado del Departamento en que se encuentre el establecimiento del vendedor, quedando ambas partes exoneradas del pago de papel sellado, timbres y demás tributos judiciales, sin perjuicio de lo dispuesto por el artículo 638 del Código Civil.

La demanda se presentará por escrito en la gerencia de la sucursal respectiva del Banco de la República.

El procedimiento será el establecido por los artículos 556 y 566 del Código de Procedimiento Civil.

Los jurados actuarán como árbitros arbitradores y amigables compondores, sin sujeción a las limitaciones legales sobre admisibilidad y valorización de la prueba.

Los jurados deberán ser nombrados dentro de los 8 días de la vigencia de esta ley y en su defecto los designará el Poder Ejecutivo.

El fallo que se dicte no admitirá recurso alguno.

Art. 5.º Comuníquese, etc.

Sala de Sesiones de la Cámara de Representantes, en Montevideo, a 26 de diciembre de 1963.

MAURO SARAVIA, Presidente. — G. Collazo Moratorio, Secretario.

Ministerio de Ganadería y Agricultura.

Ministerio de Hacienda.

Montevideo, 7 de enero de 1964.

Habiendo expirado el plazo establecido por el artículo 144 de la Constitución de la República, cúmplase, acótese recibo, comuníquese, publíquese e insértese en el Registro Nacional de Leyes y Decretos.

Por el Consejo: FERNANDEZ CRESPO. — WILSON FERREIRA ALDUNATE. — RAUL YBARRA SAN MARTIN. — Luis M. de Posadas Montero, Secretario.

El retiro de los ejemplares que corresponden a edictos, avisos comerciales, etc., debe hacerse en el plazo reglamentario de 15 días para la capital y de 30 días para el interior, vencido el cual los diarios son cobrados según tarifa.

# GOBIERNOS DEPARTAMENTALES

## CONCEJO DEPARTAMENTAL DE ARTIGAS

3

Resolución. Se exonera, hasta determinada fecha, de recargos, etc., la importación de granos y mezclas forrajeras, afrechillo y subproductos de valor alimenticio animal.

Ministerio de Ganadería y Agricultura.

Ministerio de Hacienda.

Montevideo, 7 de enero de 1964.

Visto: la gestión de la Dirección de Abastecimientos Agropecuarios solicitando exoneración de recargos y derechos para la importación de granos forrajeros, mezclas forrajeras, afrechillo y subproductos de valor alimenticio animal;

Considerando: I) Las graves consecuencias registradas en cultivos de invierno y primavera por las incidencias climáticas adversas de los últimos seis meses, han aparejado una pronunciada disminución de las áreas sembradas y rendimientos unitarios y en alza en los precios de los subproductos agrícolas;

II) Uno de los rubros más afectados es el de granos forrajeros y subproductos para la alimentación animal, lo que hace que sea una operación práctica y económicamente irrealizable la elaboración de raciones balanceadas por aquel organismo, quien —en algunas oportunidades— se vió precisada a suspender su fabricación. Por consiguiente, se estima conveniente acceder a lo solicitado por la Dirección de Abastecimientos Agropecuarios.

El Consejo Nacional de Gobierno

RESUELVE:

Primero. Declárase que las importaciones de granos forrajeros, mezclas forrajeras, afrechillo y subproductos de valor alimenticio animal, que realice la Dirección de Abastecimientos Agropecuarios, desde la fecha de la presente resolución hasta el 8 de mayo de 1964, estarán exoneradas de derechos aduaneros y adicionales, tributos a la importación o de aplicación en ocasión de la misma, impuestos a las transferencias de fondos y recargos, de acuerdo con la ley N.º 12.670, de 17 de diciembre de 1959, así como del recargo mínimo del veinte por ciento (20 o/o), establecido por el decreto del 14 de abril de 1963.

Segundo. Dese cuenta a la Asamblea General.

Tercero. Comuníquese, etc.

Por el Consejo: FERNANDEZ ORTESPO. — WILSON FERREIRA ALDUNATE. — RAUL YBARRA SAN MARTIN. — Luis M. de Posadas Montero, Secretario.

Decreto. Se concede plazo para que paguen sus deudas los deudores morosos de impuestos, tasas y contribuciones municipales del Departamento de Artigas.

La Junta Departamental de Artigas.

DECRETA:

Artículo 1.º Concedese plazo hasta el 15 de enero de 1964 para que los dueños morosos de impuestos, tasas y contribuciones municipales, paguen sus deudas sin los recargos y multas que pudieran corresponderles.

Art. 2.º Comuníquese, etc.

Sala de Sesiones de la Junta Departamental, en Artigas a 5 de diciembre de 1963.

CARLOS M. DE VECCHI, Presidente. — Luis Omar Ramis, Secretario.

Artigas, diciembre 30 de 1963.

El Concejo Departamental de Artigas.

RESUELVE:

1.º) Promulgase el decreto N.º 2.876 dictado por la Junta Departamental de Artigas, con fecha 5 de diciembre de 1963.

2.º) Cúmplase, insertese en el L. R., dese conocimiento a la citada Corporación, publíquese en el "Diario Oficial" y en dos periódicos locales, remítase testimonio a la Dirección General Impositiva solicitando se sirva disponer el cobro de los impuestos, tasas y contribuciones municipales, en la forma que establece el presente decreto. Dese conocimiento a la Contaduría General Municipal y a la Sucursal Artigas de la Dirección General Impositiva, con agregación de testimonios y diligenciado que sea en todas sus partes, archívese.

ATILIO FERRANDIS, Presidente. — E. Gómez, Secretario.

## SECRETARIAS DE ESTADO

La publicación en el "Diario Oficial" equivale a la comunicación en forma oficial para las oficinas que deben cumplir y hacer cumplir las leyes, actos gubernativos y administrativos. — (Decreto 12 de agosto de 1907 y 3 de diciembre de 1917)

### MINISTERIO DE GANADERIA Y AGRICULTURA

Cumplimiento ley N.º 10.008

Síntesis de los estatutos de la Cooperativa Agropecuaria Limitada de Mal Abrigo. (M.A.C.A.L.)

Domicilio: Puesto Manuel Artigas. Estación Mal Abrigo. Objeto: Efectuar o facilitar las operaciones concernientes a la producción, transformación, conservación o venta de productos provenientes de las explotaciones de sus socios. Capital Social: Ilimitado, constituido por partes sociales nominativas, indivisibles y transferibles de un valor unitario de \$ 25.00. De los Socios: Su número será ilimitado, pudiéndose asociar toda persona natural que reúna las condiciones que establecen los estatutos sociales. Distribución de Utilidades: El 15 o/o para fondo de reserva, hasta que éste alcance el capital social reduciéndose al

10 o/o a partir de ese momento, cesando cuando dicho fondo triplique el capital. El 60 o/o, como mínimo, para distribuir entre los socios en proporción a las operaciones realizadas con la Cooperativa. El 10 o/o para distribuir como estímulo entre los funcionarios de la Cooperativa. El remanente para los fines enumerados en el artículo 1.º. Consejo Directivo: Se compondrá de 5 miembros titulares e igual número de suplentes, quienes ejercerán sus funciones por dos años. Comisión Fiscal: Durará 2 años en sus funciones y se compondrá de 3 miembros titulares y tres suplentes.

Cumplimiento ley N.º 10.008

Síntesis de los estatutos de la Cooperativa Agropecuaria Limitada del Norte. (C.A.L. NORTE)

Domicilio: Ciudad de Montevideo. Objeto: Efectuar o facilitar las operaciones concernientes a la producción, transfor-

mación, conservación, venta o exportación de la producción de las explotaciones de sus socios. Capital Social: Ilimitado, constituido de un valor unitario de \$ 20.00. De los Socios: Su número será ilimitado, pudiéndose asociar toda persona natural que reúna las condiciones que establecen los estatutos sociales. Distribución de Utilidades: El 15 o/o para el fondo de reserva, hasta que éste iguale el capital reduciéndose al 10 o/o a partir de ese momento y cesando cuando dicho fondo triplique el capital. El 60 o/o como mínimo para distribuir entre los socios en proporción a las operaciones realizadas con la Cooperativa. El remanente según lo resuelva la Asamblea pudiendo disponer hasta un máximo del 10 o/o para distribuir entre los empleados de la Cooperativa. Consejo Directivo: Se compondrá de 5 miembros titulares y 5 suplentes, que ejercerán sus funciones por dos años. Comisión Fiscal: Se compondrá de 3 titulares y tres suplentes y durarán un año en sus funciones.

## Cumplimiento ley N.º 10.002

Simulacros de los estatutos de la Cooperativa Agropecuaria Limitada de Producción de Oleaginosas de Rivera (O.A.L.P.O.R.).

Domicilio: Ciudad de Rivera. Objeto: Efectuar o facilitar la industrialización y comercialización de la producción proveniente de las explotaciones de sus socios. Capital Social: Ilimitado, constituido por partes sociales nominativas, indivisibles y transferibles de un valor unitario de \$ 300.00 m.n. De los Socios: Su número será ilimitado, pudiéndose asociar toda persona natural que reúna las condiciones que establecen los estatutos sociales. Distribución de Utilidades: El 15 o/o para el fondo de reserva hasta que este iguale al capital, reduciéndose al 10 o/o a partir de ese momento, cesando cuando dicho fondo triplique el capital. El 60 o/o como mínimo para distribuir entre los socios en proporción a las operaciones realizadas con la Cooperativa. El remanente, según lo resuelva la Asamblea, pudiéndose disponer hasta un máximo del 10 o/o para distribuir como estímulo entre los empleados de la Cooperativa. Consejo Directivo: Se compondrá de 7 miembros titulares e igual número de suplentes, que ejercerán sus funciones por dos años. Comisión Fiscal: Se compondrá de 3 miembros titulares e igual número de suplentes, y durarán un año en sus funciones.

## Cumplimiento ley N.º 10.008

Simulacros de los estatutos de Viticultores Unidos Cooperativa Agropecuaria Limitada. (V.I.T.U.C.A.L.).

Domicilio: Ciudad de Las Piedras. Objeto: Efectuar o facilitar las operaciones concernientes a la explotación de sus asociados de la viticultura y derivados. Capital Social: Ilimitado, constituido por partes sociales nominativas, indivisibles y transferibles de un valor unitario de \$ 50.00. De los Socios: Su número será ilimitado, pudiéndose asociar toda persona natural que reúna las condiciones que establecen los estatutos sociales. Distribución de Utilidades: El 15 por ciento para fondo de reserva hasta que este iguale el capital social reduciéndose al 10 o/o a partir de ese momento y cesando al ser triplicado el capital. Un mínimo del 60 o/o para ser distribuido entre los socios proporcionalmente al monto de las operaciones efectuadas con la Cooperativa. Consejo Directivo: Se compondrá de 9 miembros titulares e

igual número de suplentes, quienes durarán dos años en sus funciones. Comisión Fiscal: Se compondrá de 3 miembros titulares y tres suplentes y durarán tres años en sus funciones.

## MINISTERIO DE INDUSTRIAS Y TRABAJO

## Trámites de la Inspección Industrial

Montevideo, 27 de diciembre de 1963.

Se conceden las siguientes vistas por el término de 20 días: Acta N.º 99.124 "Opal Plast" de Simsa S.A., de Montevideo, Uruguay. — Acta N.º 99.266 "Scott" de Angel Bernabé Echeveste, de Argentina. — Acta N.º 99.401 "Glorex De Ascott Corp." de Martín Holtz, de Montevideo, Uruguay. — Acta N.º 99.404 "Dr. Selby", de Terry S.A., de Montevideo, Uruguay. — Acta N.º 99.417 "Melo" de Pérez Bregonzi Hnos., de Montevideo, Uruguay. — Acta número 99.425 "Nomax" de Bohme Fettechmrie GmbH, de Düsseldorf, Alemania. — Acta N.º 99.428 "Beta" de Hugo Corrales, de Montevideo, Uruguay. — Acta N.º 99.429 "Coronado" de La Mallorquina S.A., de Montevideo, Uruguay. — Acta N.º 99.457 "A.P.T.A." de Teodoro Alberto Techera, de Montevideo, Uruguay. — Acta N.º 99.460 "Dormodor" de Hoffmann La Roche Inc., de Montevideo, Uruguay. — Acta N.º 99.462 "An-cardix" de Hoffmann La Roche Inc., de Estados Unidos de América. — Acta número 99.484 "Laxalax" de Hoffmann La Roche Inc., de Estados Unidos de América. — Acta N.º 99.542 "Jugo de Manzana, sin alcohol" de Valle, Ballina y Fernández S.A., de Asturias, España. — Acta N.º 99.579 "Neurasherm" de Sherman Productos Farmacéuticos Limitada, de Brasil. — Acta N.º 99.600 "Chant D'Aromes" de Societe Guerlain, de París, Francia. — Acta N.º 99.684 "Venoforian" de Química Ariston Uruguay S.A., de Montevideo, Uruguay. — Acta N.º 99.700 "Solución Tel" de Vogar S.A., de Montevideo, Uruguay. — Acta N.º 99.732 "Kenmix" de Kenwood Manufacturing (Woking) Limited, de Hampshire, Inglaterra. — Acta número 99.781 "Tensilón" de Hoffmann La Roche Inc., de Estados Unidos de América. — Acta N.º 99.783 "Bilac" de Hoffmann La Roche Inc., de Estados Unidos de América. — Acta N.º 99.807 "Bikartol" de Schering Aktiengesellschaft, de Alemania. — Acta N.º 99.821 "TBZ" de Merck y Co. Inc., de Estados

Unidos de América. — Acta N.º 99.828 "Ofitapan" de Gerardo Ramón y Cia., de Montevideo, Uruguay. — Acta N.º 99.824 "Ofitafénico" de Gerardo Ramón y Cia. S.A., de Montevideo, Uruguay. — Acta N.º 99.853 "Mass" (Massachusetts) de Halaqua y Cia., de Montevideo, Uruguay. — Acta 99.863 "D Devon" de Saenz Eriones y Compañía S.A.I. y C., de Buenos Aires, Argentina. — Acta N.º 99.905 "Tesa" de Tesa S.A., de Suiza. — Acta N.º 99.951 "Magic" de Bassani S.p.A., de Milán, Italia. — Acta N.º 99.964 "Cludio" de Industrias Torino del Uruguay S.A., Montevideo, Uruguay. — Acta N.º 99.970 "Cherry Brandy Regnier" de Societe Anonyme Des Etablissements Louis Regnier, de Dijon (Cote d'Oor), Francia. — Acta N.º 99.979 "Sema" de Julio G. Maffei Merlandi y Salvador Serrano, de Montevideo, Uruguay. — Acta N.º 99.983 "Kaufort" de Kaufort S.L., de Madrid, España. — Acta N.º 99.990 "Fiduciaria del Uruguay Sociedad Anónima" (Fidusa), de Fiduciaria del Uruguay S.A., de Montevideo, Uruguay. — Acta N.º 99.993 "Prednisona" de Gerardo Ramón y Cia. S.A., de Montevideo, Uruguay. — Acta N.º 100.006 "Mintezol" de Merck y Co. Inc., de Estados Unidos de América. — Acta 100.007 "Sabrositas" de Industrias Unidas Sociedad Anónima, de Montevideo, Uruguay. — Acta N.º 100.013 "Integral" de Establecimiento Bohemia Sociedad de Responsabilidad Limitada, de Buenos Aires, Argentina. — Acta N.º 100.015 "Pomidoron" de Antuña Yorza Hnos. Ltda., de Montevideo, Uruguay. — Acta N.º 100.018 "Levalan" de Farbenfabriken Bayer Aktiengesellschaft, de Leverkusen, Alemania. — Acta N.º 100.019 "Levacen" de Farbenfabriken Bayer Aktiengesellschaft, de Leverkusen, Alemania. — Acta N.º 100.026 "Injacom" de Hoffmann La Roche Inc., de Estados Unidos de América. — Acta N.º 100.036 "Nec" de Nippon Electric Co. Ltda., de Tokio, Japón. — Acta N.º 100.037 "Dibujo Fantasia" de Veb Lipsia Muegeln Chemische Fabrik, de Muegeln, Alemania. — Acta N.º 100.060 "Tri Omalina" de Gerardo Ramón y Cia. S.A., de Montevideo, Uruguay. — Acta N.º 100.078 "Charmer" de Charmer S.A., de Montevideo, Uruguay. — Acta N.º 100.089 "Hepacit" de Laboratorios Glaxo (Uruguay) S.A., de Montevideo, Uruguay. — Acta N.º 101.091 "Acriluz" de Luis Omar Scarone, de Montevideo, Uruguay. — Acta N.º 100.095 "Telstar" de Martín Holtz, de Montevideo, Uruguay. — Acta N.º 100.102 "Mithial" de Martín Holtz, de Montevideo, Uruguay.

La Secretaría.

## SOCIEDADES ANONIMAS Y POR ACCIONES

### OBLIGACION DE PUBLICAR SUS BALANCES

Por el artículo 12 de la ley 12.000, de 14 de diciembre de 1953, se modificó el artículo 74 de la ley 11.524, de 27 de marzo de 1953, referente a la obligatoriedad de publicar balances en la forma que sigue:

"Artículo 74 Las Sociedades por acciones estarán obligadas a publicar en el "Diario Oficial" el balance general, estado de pérdidas y ganancias y proyecto de distribución de utilidades, dentro de los ciento cincuenta días de cierre del ejercicio, previa visa de la Oficina de Recaudación del Impuesto a las Ganancias Elevadas"

# DIARIO OFICIAL

## ANEXOS

### MUNICIPALES

#### DIRECCION DE NECROPOLIS

#### DEFUNCIONES REGISTRADAS

Día 22 de Diciembre de 1963

Marcos Manuel Stronatti, oriental, 68 años, casado, Bell 1081.  
Melania Alvarez de Gluzzio, oriental, 75 años, viuda, Hospital Maciel.  
José Palas, libanés, 76 años, viudo, Portugal 4130.  
Braulio Fernández, oriental, 70 años, viudo, Hosp. Pereira Rossell.  
Damaso Canto, oriental, 53 años, viudo, Garibaldi 1729.  
Andrés Molini, oriental, 82 años, casado, Pétroa 3157.  
Ovidio Acosta, oriental, 44 años, Inst. de Traumatología.  
Eugenia Da Silva Muñoz, oriental, 77 años, soltera, Hosp. de Clínicas.  
Della García, oriental, 53 años, soltera, Hospital Pasteur.  
Adolfo Antonio Mondino Morales, oriental, 67 años, casado, Jaime Zúñiga 2820, ap. 102.  
Isolina Sassi Irigaray, oriental, 49 años, soltera, Sindicato Médico.

Día 23 de Diciembre de 1963

Angela Oriaca Boggiani, oriental, 66 años, soltera, Julián Alvarez 24.  
Inocencia López de De León, oriental, 67 años, casada, Dpto. de Canelones.  
Heber Manuel Díaz Fraga, oriental, 28 años, casado, Diógenes Hecquet 103.  
Ernesto Antonio Dinardi González, oriental, 35 años, casado, Br. Artigas y Cutré.  
Carmelo Milloti Marrone, italiano, 63 años, casado, Galvani 4856.  
Carmen Costa Amarelle, oriental, 84 años, soltera, Livia 5909.  
Mercedes Ramos Portela de Sorrenti, oriental, 77 años, casada, Hosp. de Clínicas.  
Ramón González, Hosp. Pasteur.  
Natalia Tronginzaón de Piedra, oriental, 97 años, viuda, Carapé 2244.  
Juan Simón, checoslovaco, 66 años, casado, Hosp. Pasteur.  
Juana Brandi de Vide, oriental, 87 años, viuda, Miguelete 2418.  
Aída Canessa de Oteño, oriental, 70 años, casada, Carapé 2232.  
María Coronato de Pittamiglio, oriental, 90 años, viuda, Brito del Pino 1377.  
Adelina Lemos de Gaelho, oriental, 81 años, viuda, Charrúa 2470.  
Octavio Petronillo Correa, oriental, 83 años, viuda, Br. Artigas 2080.  
Alicia Seraetti de Peluffo, oriental, 74 años, casada, Sanatorio Harvard.  
María Ferrúa de Pastorino, oriental, 89 años, viuda, Renacimiento 2783.  
Erciso Gandolfi, oriental, 75 años, casado, José Figueira 2217.  
Amanda Eustaquia Rizzo Sánchez, oriental, 87 años, soltera, Horacio Abadía Santos 935.  
Ramón Lorenzo Osquíz, oriental, 88 años, casado, Hospital Maciel.  
Josefa Gutiérrez de López, oriental, 82 años, viuda, Lavalleja 1712.  
Justino Clemente Muniz, oriental, 36 años, casado, Juan José Castro 2422.  
Virginia Cruz de Sanza, oriental, 62 años, casada, Hospital Pereira Rossell.

Cayetano Angel Saporiti, oriental, 76 años, casado, Hosp. Británico.

Ramón Perfectuo Alvarez, oriental, 71 años, viudo, Pedro Giralt 4610.  
Della García, oriental, 44 años, soltera, Charrúa 2476.

Manuela Núñez Golpe de Rossinaty, española, 82 años, viuda, Bruselas 4220.  
Luisa Esther González, oriental, 47 años, soltera, 18 de Julio 2205.

María del Carmen Sebe de Rey, española, 62 años, casada, Cno. Corrales número 21.

Rosa Longo de Cabrera, oriental, 76 años, viuda, Paraíso 2932.

Angel Rebagliatti de Lanzola, oriental, 77 años, viuda, Hospital Italiano.

Día 24 de Diciembre de 1963

Hemando Rampani, argentino, 58 años, casado, Médanos 1488.

Dolores Pascual de Delgado, oriental, 79 años, viuda, Larrañaga 3756.

Antonia Balboa Graña de Manzani, oriental, 65 años, casado, Juan P. Laguna 3346.

Matilde Sánchez de Moreira, oriental, 81 años, viuda, Méjico 1744.

Juan Ramón Ayala, oriental, 73 años, casado, Hospital Maciel.

María Encarnación Mateo de Fernández, española, 82 años, viuda, Médica Uruguaya.

María Rosa Borsani de Parente, oriental, 75 años, viuda, Avenida Italia 2465.

Luis Iglesias Caraman, español, 72 años, casado, Sindicato Médico No. 2.

Agapito Floro Monzón, oriental, 56 años, soltero, Colonia S. Bois.

Mirta Cecheles de Pelosa, oriental, 26 años, casada, Colonia S. Bois.

#### ADVERTENCIA IMPORTANTE

Los avisos lleven su importe indicado al pie, a excepción de los que no se pagaron por haber una gestión fiscal que realizan las oficinas; al igual que los que usan su cuenta corriente.

El plazo para presentar correcciones sólo alcanza al tiempo necesario para que los interesados puedan revisar los textos y avisar a la Administración. Pasado este plazo deberá pagarse el aviso nuevamente.

La Administración no se responsabiliza por extravíos de grabados que no se retiren 48 horas después de repartido el diario.

Los avisadores de la capital tienen un plazo hasta de 15 días y los del interior hasta de 30 días para retirar los números correspondientes a la primera y última publicaciones. Pasado ese plazo todo ejemplar solicitado deberá pagarse.

Elvira Giménez de Fagnano, oriental, 85 años, Hospital Maciel.

María Adelinz Mercadal, oriental, 51 años, soltera, Colon 1537.

Noeme Taroco de Roca, oriental, 66 años, casada, Joaquín Requena 1525.

José Domingo Arrieta Olmedo, argentino, 78 años, casado, Quebracho 2712.

María Nerea Ibañez de Schewedt, oriental, 55 años, viuda, Sanatorio Harvard.

Ramón Silva Seijas, oriental, 82 años, soltero, Pasaje Garzón 239.

Eudecinda Soria de Ruiz Díaz, oriental, 43 años, casada, Hospital Fermín Ferreira.

María Esther Guido de Ottonello, oriental, 64 años, casada, General Flores 4779.

Felipe Farías Rodríguez, oriental, 56 años, soltero, Hospital de Clínicas.

María Bruzzone, oriental, 86 años, divorciada, Hospital Vilardebó.

Margarita Quirico de Sala, oriental, 60 años, viuda, Hospital Maciel.

Angel Custodio Pereira, oriental, 66 años, casado, Hosp. Británico.

Dorila Díaz de Fiori, oriental, 71 años, viuda, Cañas 66.

Ramona Denis de González, oriental, 92 años, viuda, Lanus 6049.

José Casiro Rodríguez, español, 25 años, casado, Agraciada 2717.

Olimpia Masciato de Martínez, oriental, 68 años, viuda, Hospital Vilardebó.

Rúben Waldemar Correa, oriental, 20 años, soltero, R. Hortiguerra 4067.

Francisco Distler, alemán, 34 años, viudo, Chapicuy 3933.

José Ramón Otero, oriental, 75 años, casado, Requena 2374 ap. 5.

Ovidio Almanza Alvez, oriental, 24 años, soltero, Hospital Pasteur.

Fabian Núñez, oriental, 96 años, viudo, Roma 5063.

Ubaldo Ramos, oriental, 35 años, soltero, Cuchilla Grande 3951.

José Alfonso González Giriboni, oriental, 54 años, casado, Fray Bentos 3826.

Día 25 de Diciembre de 1963

Apolinario Bentancur Medinal, oriental, 60 años, casado, Tacuarembó 1388.

José Rolento Escisa, 44 años, casado, Hospital Pasteur.

Juana Courras, francesa, 78 años, soltera, Sanatorio Español.

Ema Pérez de Pereyra, oriental, 63 años, viuda, Hospital de Clínicas.

Graciana Herriest de Lacroix, francesa, 76 años, viuda, Camino Castro 79.

María Haydée Silva López, oriental, 30 años, soltera, Larrañaga 1380.

Francisca Cristina Videla, oriental, 81 años, soltera, Felipe Contucci 4079.

Ema Pérez de Batista, oriental, 58 años, casada, Sindicato Médico.

Alfredo García Fernández, oriental, 52 años, casado, General Farías 2325.

Juan José Millán, oriental, 61 años, soltero, Ejido 1533.

Rosalia Codogno de Gagliano, italiana, 59 años, casado, Ternel 4586.

Juan Carlos Adroher, oriental, 77 años, casado, E. Píriz 2580.

Nicolás Martínez Peña, español, 70 años, casado, M. G. Martínez 1658.

José Rognone Rizzo, oriental, 82 años, viudo, J. Carrara 3389.

Leticia Elisa Revello de Romano, oriental, 63 años, casada, Isabela 3444.



# DIARIO DE SESIONES

## — DE LA —

# CAMARA DE SENADORES

PRIMER PERIODO ORDINARIO DE LA XXXIX LEGISLATURA

### 56.a SESION ORDINARIA

Setiembre 17 y 18 de 1963

**PRESIDEN: EL DOCTOR MARTIN R. ECHEGOYEN**  
(PRESIDENTE)

**Y EL SEÑOR SENADOR CARLOS L. FISCHER**  
(PRIMER VICEPRESIDENTE)

### SUMARIO

- 1.—Asistencia.
- 2.—Asuntos entrados.
- 3.—Asamblea General de las Naciones Unidas.  
—El señor senador Rodríguez Camusso solicita autorización para integrar la Delegación de nuestro país y licencia por el término de 90 días.  
—(6) Se vota afirmativamente.
- 4.—Asamblea General de las Naciones Unidas.  
—El señor senador Glauco Segovia solicita autorización para integrar la misma Delegación y 90 días de licencia.  
—(7) Se vota afirmativamente.
- 5.—Integración de la Comisión de Fomento.  
—Para el estudio relativo a la inclusión de los colonos del Instituto Nacional de Colonización, en los beneficios de la ley No. 13.141, se integra con los señores senadores Tróccoli y Ortiz, miembros de la Comisión de Hacienda.
- 6.—Proyecto de ley relativo a la conmemoración del bicentenario de la Ciudad de San Carlos.  
—Moción del señor senador Brause para que se declare grave y urgente y se trate sobre tablas.  
—Se vota afirmativamente.  
—(13) En consideración el proyecto de ley.  
—Aclaración del señor senador Ortiz.  
—Aprobado en primera discusión general y particular. Supresión de la segunda discusión. — Sanción. Se comunicará al Poder Ejecutivo. — Carp. 435.
- 7.—Integración del Cuerpo.  
—Moción del señor senador Ortiz para que se convoque al suplente del señor senador Francisco Rodríguez Camusso.  
—Se procede de conformidad con lo solicitado.  
—(18) Nota remitida por el señor Hermes Pereira Machado, comunicando que, en esta oportunidad, no acepta integrar el Cuerpo.  
—Se convocará al suplente que sigue.  
—Entra a Sala el señor Horacio A. Polla, quien presta juramento, y el señor Presidente lo declara incorporado al Cuerpo.
- 8.—Feria Internacional de Nueva York.  
—Proyecto de ley, con exposición de motivos, presentado por el señor senador Tróccoli.  
—Solicita que se reparta y que se incorpore a la orden del día de la sesión de mañana, en lugar preferente.  
—Se vota afirmativamente.
- 9.—Proyecto de ley presentado por el señor senador Enrique Rodríguez, por el que se declaran suspendidos de oficio desde la fecha de sanción de la presente ley, hasta el 30 de junio de 1964, los juicios de desalojos y lanzamientos iniciados contra arrendatarios y subarrendatarios buenos pagadores.

- A la Comisión de Constitución y Legislación.
- 12.—Proyecto de ley por el que se incluye a los colonos del Instituto Nacional de Colonización en los beneficios de la ley No. 13.141 que creó el régimen de consolidación de deudas para productores agropecuarios e industriales.  
—Moción del señor senador Seoane para que se incluya en segundo término de la orden del día de la sesión de mañana.  
—Se procede de conformidad con lo solicitado.
- 14.—Productores de remolacha.  
—Manifestaciones del señor senador Collazo. Solicita que el Cuerpo le encomiende a la Comisión de Fomento el estudio del tema.  
—Se vota afirmativamente.
- 15.—Comisión Internacional del Salto Grande. Telegrama remitido por su Presidente. Manifestaciones del señor senador Seoane. Intervención de varios señores senadores.
- 16.—Cuarto intermedio.  
—Lo solicita el señor senador Ubillos por el término de treinta minutos.  
—Se procede de conformidad con lo solicitado.  
—(El Senado pasa a cuarto intermedio).
- 17.—(Vueltos a Sala). Continúa la primera discusión general y particular del proyecto de ley por el que se establece la obligatoriedad del proceder a la clasificación y desborde de lana destinada a exportación. — (Carp. 378). (Antecedentes incluidos en la sesión del 10 de setiembre de 1963).  
—Exposición del señor senador Ortiz. Moción para que la versión taquigráfica de sus palabras, juntamente con el proyecto de ley presentado por el señor senador Pineda, pase a la Comisión de Fomento. Manifestaciones del señor senador Batlle Berres. Intervención de varios señores senadores.  
—Se vota afirmativamente la moción formulada.  
—Continúa la consideración del proyecto de ley.  
—Exposición del señor senador Carrere Sapirza. Intervención de varios señores senadores.  
—(19) Continúa el debate.  
—Exposiciones de los señores senadores Dr. Brum Carbajal, Renán Rodríguez, Bordaberry, Roberto Payssé Reyes.  
—Moción del señor senador Payssé Reyes para que el proyecto de ley en discusión pase a Comisión, con términos al 30 de setiembre, para que produzca informe. Debate.  
—Se resuelve pasar el proyecto de ley en discusión a Comisión, con un plazo de 20 días para que se informe.
- 20.—Se levanta la sesión a la hora 1 y 58 minutos del día 18 de setiembre de 1963.

(TEXTO DE LA CITACION.)

Montevideo, 16 de setiembre de 1963.

La Cámara de Senadores se reunió, en régimen de cuarto intermedio mañana martes 17 a la hora 17 y 30 para informarse de los asuntos entrados y considerar la siguiente:

ORDEN DEL DIA

1a. — Continúa la primera discusión general y particular del proyecto de ley por el que se establece la obligatoriedad de proceder a la clasificación y desborde de lana destinada a exportación. — Carp. 372. — Rep. 461.

Primera discusión general y particular de los siguientes proyectos de ley por los que:

2a. — Se designa con el nombre de "José Aldunate-Pereira" al Liceo de Castillos. Dpto. Rocha. — Carp. 601/955. — Rep. 477/963.

3a. — Se acuerdan a determinadas Comisiones Investigadoras las facultades contenidas en la Ley No. 12.294, de 5 de julio de 1956. — Carp. 362. — Rep. 492.

4a. — Se restablece la vigencia de los regímenes de seguro de enfermedad para el transporte automotor. — Carp. 362. — Rep. 502.

5a. — Se declara que los beneficios establecidos por las leyes Nros. 12.538 y 12.993, comprenden a los integrantes de las Fuerzas Armadas fallecidos e inutilizados por enfermedad contraída en el servicio. — Carp. 371. — Rep. 503.

6a. — Se aumentan los montos de las multas a los infractores al régimen de turnos para las florerías. — Carp. 374. — Rep. 504.

7a. — Se eleva de categoría a varios núcleos poblados, pueblos y villas del interior de la República. — Carp. 380. — Rep. 505.

8a. — Se declara de interés nacional la actividad desarrollada por radioaficionados. — Carp. 157. — Rep. 523.

9a. — Dictamen de la Comisión de Asuntos Administrativos integrada sobre el envío, por parte del Poder Ejecutivo, de propuestas fragmentarias para la integración de los Directorios de los Entes Autónomos y Servicios Descentralizados. — Carp. 193. — Reps. 193, 200, 215, 226 y 240.

10a. — Primera discusión general y particular del Proyecto de Resolución relacionado con la acusación formulada por un tercio de los integrantes de la Junta Departamental de Artigas, contra el Presidente del Consejo Departamental de dicho Departamento. — Carp. 185. — Rep. 210.

11a. — Primera discusión general y particular del Proyecto de Resolución por el que se constituye el Grupo Nacional Uruguayo de la Unión Interparlamentaria y se aprueba el Reglamento Interno que regirá las actividades del mismo. — Carp. 487/956. — Rep. 402/963.

Primera discusión general y particular de los siguientes proyectos de Decreto:

12a. — Venia al Poder Ejecutivo para destituir:

a) Oficial 2do. de la Intendencia General de Fincas del Ministerio del Interior. — (El plazo constitucional vence el 18 de setiembre de 1963). — Carp. 270. — Rep. 479.

b) Auxiliar 2do. de la Inspección Departamental de Trabajo de Tacuarembó. — (El plazo constitucional vence el 24 de setiembre de 1963). — Carp. 1983/962. — Rep. 480/963.

c) Auxiliar 1ro. del Centro Departamental de Salud Pública de Rocha. — (El plazo constitucional vence el 25 de setiembre de 1963). — Carp. 2018/962. — Rep. 481/963.

ch) Auxiliar de Servicio del Hospital Pereira Rossell. — (El plazo constitucional vence el 25 de setiembre de 1963). — Carp. 124. — Rep. 482.

d) Auxiliar 2do. de Farmacia del Hospital Pereira Rossell. — (El plazo constitucional vence el 25 de setiembre de 1963). — Carp. 131. — Rep. 483.

e) Auxiliar de Servicio del Hospital Pereira Rossell. — (El plazo constitucional vence el 26 de setiembre de 1963). — Carp. 93. — Rep. 484.

f) Auxiliar 2do. de la Administración de las Obras Sanitarias del Estado. — (El plazo constitucional vence el 26 de setiembre de 1963). — Carp. 289. — Rep. 485.

g) Capataz de Obras de la Administración de las Obras Sanitarias del Estado. — (El plazo constitucional vence el 26 de setiembre de 1963). — Carp. 290. — Rep. 486.

h) Cartero presupuestado de la Dirección General de Correos. — (El plazo constitucional vence el 29 de setiembre de 1963). — Carp. 295. — Rep. 487.

i) Encuadernador de 2da. Categoría de la Imprenta Nacional. — (El plazo constitucional vence el 29 de setiembre de 1963). — Carp. 296. — Rep. 488.

j) Funcionario de la Dirección de Agronomía. — (El plazo constitucional vence el 30 de setiembre de 1963). — Carp. 297. — Rep. 489.

k) Peón especializado de la Comisión Nacional de Educación Física. — (El plazo constitucional vence el 30 de setiembre de 1963). — Carp. 298. — Rep. 490.

l) Guarda Hilos de la Dirección General de Telecomunicaciones. — (El plazo constitucional vence el 3 de octubre de 1963). — Carp. 303. — Rep. 491.

m) Jefe de la Sucursal de Correos de Cuares (Dpto. Artigas). — (El plazo constitucional vence el 6 de octubre de 1963). — Carp. 308. — Rep. 492.

n) Cartero presupuestado de la Dirección General de Correos. — (El plazo constitucional vence el 6 de octubre de 1963). — Carp. 310. — Rep. 500.

o) Funcionario de la Contaduría General de la Nación. — (El plazo constitucional vence el 10 de octubre de 1963). — Carp. 314. — Rep. 501.

Los Secretarios."

1

A la hora 17 y 45 minutos, entran a Sala, los señores senadores: Batlle Berres, Blixen, Bordaberry, Brause, Bruno, Carrero Sapriza, Collazo, De Bruin Carbajal, Flores, Frías Pérez, Gianola, Guadalupe, Grauert, Haedo, Lanza, Mora Otero, Ortiz, Payssé Reyes, Pineda, Polla, Roballo, Rodríguez (don Enrique), Rodríguez Larreta, Rodríguez (don Renán), Segovia, Seoane, Tejera, Tróccoli y Urdin.

Faltan:

Con licencia, los señores senadores: Aceval, Gilven, López Toledo y Rodríguez Camusso.

HONOR PRESIDENTE. — Habiendo número, prosigue la sesión en la cual habíamos pasado a cuarto intermedio.

2

Se va a dar cuenta de los asuntos entrados.

(Se da de los siguientes)

El Poder Ejecutivo remite los siguientes Mensajes:

Por los que solicita venia para exonerar de sus cargos a un Jefe de Sucursal de Capital y dos Oficiales 4tos. de la Dirección General de Correos. — Carps. 490, 489 y 488.  
Un Enfermero 1ro. del Centro Departamental de Salud Pública de Colonia. — Carp. 440.  
Y un auxiliar de Servicio del Hospital Pasteur. — Carp. 441.

Y al que acompaña el expediente relacionado con la renuncia de venia para exonerar de su cargo a un funcionario de la Caja de Jubilaciones y Pensiones de los Trabajadores Rurales y Domésticos, que le fuera devuelto en su completar antecedentes. — Carp. 187.

—A la Comisión de Asuntos Administrativos.

La Cámara de Representantes remite con sanción los siguientes proyectos de ley:

Por el que se amplía la Deuda Nacional Interna en pesos 130.000.000.00, para la construcción del "Sistema Central de Laguna del Sauce". — Carp. 444.

Por el que se autoriza al Poder Ejecutivo a conceder beneficios a las empresas que industrialicen productos de exportación. — Carp. 442.

Por el que se incluye a los Colonos del Instituto Nacional de Colonización en los beneficios de la Ley 13.141 que creó un régimen de consolidación de deudas, —para productores agropecuarios e industriales. — Carp. 443.

—A la Comisión de Fomento Integrada con dos miembros de la de Hacienda.

Por el que se acuerda una pensión vitalicia al escritor Doctor Juan León Bengoa. — Carp. 448.

Por el que se aumenta la pensión graciable que actualmente percibe la señorita Emilia Giannarelli. — Carp. 447.

Y por el que se aumenta la renta vitalicia que actualmente percibe el pintor don José Cúneo. — Carp. 446.

—A la Comisión de Previsión y Asistencia Sociales.

El Ministerio de Ganadería y Agricultura acusa recibo del pedido de informes formulado por el señor senador Doctor Luis Alberto Brause, relacionado con el Decreto que autorizó la exportación de hasta 80.000 vacas al Brasil. — Carp. 80.

—A disposición del señor senador Brause.

La Junta Departamental de Cerro Largo eleva los antecedentes relacionados con la acusación formulada contra los integrantes del Consejo Departamental de dicho Departamento, que actuaron en el período 1959-1962. — Carp. 450.

—A la Comisión de Asuntos Administrativos.

La Cámara de Representantes comunica la sanción del Proyecto de ley, por el que se arbitran recursos para la expropiación de la Colonia La Uruguaya, ubicada en la 1.ª Sección Judicial del Departamento de Soriano. — Carp. 4346.

—Archívese.

La Mesa da cuenta que por haber vencido el plazo constitucional para expedirse el Cuerpo en la solicitud de venia para exonerar de sus cargos a un Auxiliar Iro. de Servicio de Asistencia Externa y una Encargada de Pabellón de la Comisión Nacional de Educación Física, devuelve al Poder Ejecutivo los antecedentes respectivos. — Carps. 84 y 163.

3

El señor senador A. Francisco Rodríguez Camusso solicita autorización para integrar la Delegación de nuestro país a la Asamblea General de las Naciones Unidas y noventa días de licencia. — Carp. 11.

Léase.

(Se lee:)

Francisco Rodríguez Camusso, saludo muy atentamente al señor Presidente de la Cámara de Senadores Dr. Martín R. Echegoyen y pongo en su conocimiento que habiendo sido designado por el Poder Ejecutivo para integrar la Delegación que representará a nuestro país en la próxima Asamblea General de las Naciones Unidas, solicito del Cuerpo de su presidencia la autorización para aceptar dicho cargo.

Con ese motivo, solicito del Senado me conceda la licencia correspondiente, por el término de 90 (noventa) días, a contar del día de hoy. Montevideo, 16 de setiembre.

4

El señor senador Glauco Segovia solicita autorización para integrar la misma Delegación y 90 días de licencia. — (Carp. 22).

Léase.

(Se lee:)

"Montevideo, setiembre 17 de 1963. Señor Presidente del Senado Dr. Martín R. Echegoyen. Señor Presidente:

habiendo sido designado por el Poder Ejecutivo para integrar la Delegación de nuestro país a la Asamblea General de las Naciones Unidas, solicito del Cuerpo de su Presidencia la autorización correspondiente para aceptar dicha misión, como, asimismo, licencia por el término de 90 (noventa) días a partir del día 19 del corriente mes.

Saludo al señor Presidente muy atentamente. Dr. Glauco Segovia, Senador".

5

—En primer término, la Mesa integra la Comisión de Fomento para el asunto relativo a la inclusión de los colonos del Instituto Nacional de Colonización en los beneficios de la ley No. 13.141, con dos miembros de la de Hacienda, los señores senadores Tróccoli y Ortiz.

6

—Corresponde ahora, considerar la petición en primer término, del señor senador Francisco Rodríguez Camusso que solicita autorización para integrar la Delegación de nuestro país a la Asamblea General de las Naciones Unidas, y 90 días de licencia.

Se va a votar.

Los señores senadores por la afirmativa, sirvanse manifestarlo.

(Se vota: — Afirmativa. — 20 en 20).

7

—Igual petición ha sido formulada por el señor senador Dr. Glauco Segovia.

Se va a votar.

Los señores senadores, por la afirmativa, sirvanse manifestarlo.

(Se vota: — Afirmativa. — 20 en 20).

8

—Había pedido la palabra el señor senador Brause para una cuestión de orden interno.

Tiene la palabra el señor senador.

SEÑOR BRAUSE. — Señor Presidente: la Cámara de Representantes aprobó, en una de sus últimas sesiones, un proyecto de ley que ahora ha venido a consideración del Senado, con motivo de la celebración del bicentenario de la fundación de la hoy ciudad de San Carlos, en el departamento de Maldonado. Ese acontecimiento se celebra en los primeros días del mes próximo.

Había, en ese sentido, varias iniciativas en la Cámara de Diputados, provenientes de representantes de diversos sectores.

Se aprobó una que no origina gastos, que no significa contribución económica, lo que es muy razonable y prudente, dadas las penurias porque atraviesa el erario público.

La población de San Carlos piensa celebrar ese hecho, que es muy poco frecuente en nuestro país, de la fundación de esa localidad, que lo fuera por el Virrey Pedro de Ceballos. Es un hecho de indudable trascendencia histórica.

El proyecto establece, primero, una emisión especial de sellos postales, alusiva a ese acontecimiento; declarar monumento histórico la iglesia colonial de San Carlos, del siglo XVIII; declarar zona de interés para el turismo, la de su jurisdicción; designar con el nombre de Virrey Pedro de Ceballos; parte de la ruta 9 en el sector de San Carlos; y declarar feriados para esa zona, las fechas de celebración.

Creo, señor Presidente, que dada la naturaleza del proyecto a que me refiero, merece su aprobación con el tiempo suficiente como para que la población pueda cumplir eficientemente con la finalidad que se ha propuesto.

Si no hubiera debate, mociono para que se considere sobre tablas, aún sin repartido.

(Apoyados).

SEÑOR PRESIDENTE. — A consideración la moción del señor senador Brause.

Si no se observa, se votará.

Los señores senadores, por la afirmativa, sirvanse manifestarlo.

(Se vota: — Afirmativa. — 19 en 19).

—Se tratará de inmediato.

9

—Entretanto, mientras viene la iniciativa a la Mesa, se daría la palabra al señor senador Ortiz, para una cuestión de orden interno.

**SENADOR ORTIZ.** — Para solicitar, señor Presidente, en nombre del sector, que se convoque al suplente del señor senador Rodríguez Camusso, a quien se acaba de conceder licencia.

(Apoyados).

**SENADOR PRESIDENTE.** — Se va a votar si se procede de conformidad con lo solicitado.

Los señores senadores por la afirmativa, sirvase manifestarlo.

(Se vota: — Afirmativa. — 21 en 21).

10

—Tiene la palabra el señor senador Tróccoli.

**SENADOR TRÓCCOLI.** — Señor Presidente: acabo de presentar a la Mesa un proyecto de ley, con su correspondiente exposición de motivos, tendiente a asegurar la participación del Uruguay en la Feria Internacional de Nueva York que ha de abrirse en los primeros meses del año próximo.

Parece innecesario destacar la trascendencia e importancia...

**SENADOR CARRERE SAPRIZA.** — Apoyado.

**SENADOR TRÓCCOLI.** — ... que para el desarrollo del comercio exterior de los países, tiene este tipo de ferias, no sólo por la oportunidad que ofrece a los productores e industriales de exponer la calidad de su producción y el desarrollo de la técnica utilizada, sino, además, tiene, como virtud esencial, el facilitar contactos de orden comercial que pueden contribuir grandemente al desarrollo de los negocios de nuestro país, que, a nuestro juicio, en estos momentos, debe interesarle de manera vital.

Yo podría citar, para que se tenga un poco la idea de lo que puede constituir estas ferias en sí mismas, —sin perjuicio de que estaría mostrando su importancia, la preocupación de todos los países del mundo por concurrir a las mismas— repitiendo algunos ejemplos contenidos en el informe de CEFI, Comisión de Exposiciones y de Ferias Internacionales, señalando ejemplos de algunas de las ferias a que concurrió el Uruguay (y que, desde luego, en su jerarquía, en su volumen eran muy inferiores a esta que nos ocupa) donde los expositores uruguayos vendieron por encima de los 750 mil dólares de productos expuestos.

Podría citar, también, en lo que dice relación con expositores argentinos, ejemplos de ferias a las que no concurrimos —me refiero a la 5ta. Feria Industrial de Chicago—, donde los expositores argentinos, industriales y productores, vendieron productos, no clásicos de exportación de ese país, por encima de los 30 millones de pesos argentinos.

Esta feria que se va a abrir a principios de 1964 en Nueva York, debe ser la de mayor significación universal, sin duda, por sus dimensiones, su proyección, sus tendencias, y por la cantidad de personas que han de desfilar a través de todos los stands, mirando la exposición de la producción y de la industria, de los distintos países concurrentes, además de la presencia de todos los eventuales compradores, importadores, de un país consumidor como es Estados Unidos y de todos los países vecinos. Estimo que el Uruguay, de ninguna manera, debe estar ausente de esta feria de Nueva York.

El Consejo Nacional de Gobierno, ante el planteamiento reiterado de nuestro compañero el Dr. Abdala, se ha ocupado, en distintas oportunidades, de este problema. Prácticamente, a través de los informes que en dicho Consejo se han dado, la participación del Uruguay costaría alrededor de los 6 millones de pesos. Esta suma comprende el derecho de piso a pagar para instalarse en la feria, la construcción de un stand, para el cual ya existe un proyecto hecho por el Arquitecto Román Fresnedo Siri, en Nueva York y el acondicionamiento del mismo.

Incluso, se ha pagado ya alrededor de 13 mil dólares por el piso que se ha comprometido para levantar el stand del Uruguay y adeudándose, también, por este concepto, alrededor de 36 mil dólares más.

La no concurrencia del Uruguay no sólo significaría la pérdida de lo depositado, la ausencia de nuestro país en una oportunidad propicia para el desenvolvimiento de sus negocios internacionales, sino, además, la eventual reclamación por daños y perjuicios de los particulares que tienen a su cargo la realización de la feria.

La verdad es que, sin perjuicio de ánimo coincidente de los consejeros de todos los partidos, alrededor de la conveniencia de que el Uruguay participe en la feria de Nueva York, lo cierto es que a esta altura, las dificultades

nancieras que se han aducido en la misma deliberación para hacer frente al costo de participación en esta feria, a esta altura del año van determinando como posibilidad cierta la ausencia del Uruguay.

Entendemos que ello constituiría una omisión sumamente lamentable, en un momento en que la atención del Poder Administrador del país debe dirigirse, como materia primordial, al desarrollo e incremento de nuestro comercio en el exterior.

En consecuencia, frente a este panorama y a esto que consideramos una omisión y que constituye para nosotros una preocupación de fondo, hemos presentado, financiado, un proyecto de ley que asegure la participación del Uruguay en la feria internacional de Nueva York del año próximo.

Lo hemos financiado, además, sobre la base de repetir, por cuatro trimestres, un impuesto de 0.50 por mil que grava los depósitos bancarios en un decreto ley del año 1942 y, asimismo con un 1% al depósito, al pasivo de las sociedades financieras, entendiendo que este camino de gravar depósitos y prácticamente operaciones de especulación que tienden a encarecer el dinero, que finalmente industriales y productores deben usar en el giro de sus negocios, es un gravamen concurrente a la finalidad que se persigue.

Y, además, para tratar de cerrar el círculo alrededor de este problema, que tiene a mi juicio para la economía del país, un aspecto importante y vital, hemos creado el mecanismo de autorización al Banco de la República para que, a través de créditos especiales a bajo interés y a largo plazo, se facilite la concurrencia del mayor número posible de expositores a la feria mundial de Nueva York.

Como el esquema del proyecto es simple, señor Presidente, y los plazos apremian, singularmente dada la circunstancia de que el Ministro de Relaciones Exteriores debe ausentarse del país para concurrir a las sesiones de las Naciones Unidas, entendemos que la sanción del Senado, por lo menos en las sesiones de este mes, contribuiría grandemente a crear un estado de ánimo en los organismos de administración, en particular en el Ministerio de Relaciones Exteriores, para adoptar las provisiones del caso y, al mismo tiempo, infundir en los industriales y productores la certeza de que el Uruguay estará representado con su stand en la feria de Nueva York, a efectos de que éstos adopten las provisiones necesarias para estar en tiempo y en las mejores condiciones y para que esta puerta que se abre o puede abrirse al Uruguay, de gran importancia a través de muestrario de su producción y de su industria, sea un capítulo importante en el futuro, en nuestra economía y en el comercio exterior.

En consecuencia, señor Presidente, me permito sugerir que este proyecto que hemos presentado se reparta en el día de hoy y se incorpore a la sesión de mañana, en lugar preferente en la orden del día, para que pueda ser tratado y sancionado por el Cuerpo en la última sesión del mes, que es mañana, justamente.

Hago moción en ese sentido.

**SENADOR PRESIDENTE.** — A consideración.

Se va a dar lectura al proyecto a que se ha referido el señor senador Tróccoli.

—Léase.

(Se lee):

# "PARTICIPACION DEL URUGUAY EN LA FERIA INTERNACIONAL DE NUEVA YORK"

Proyecto de ley, con exposición de motivos, del señor senador Tróccoli.

## PROYECTO DE LEY

Artículo 1.º — Destinase hasta la cantidad de pesos 6.000.000.00 (seis millones de pesos), para atender los gastos de instalación y acondicionamiento del stand del Uruguay en la Feria Internacional de Nueva York, a realizarse en el año 1964.

Art. 2.º — Duplicase, pro un lapso de cuatro trimestres, el impuesto a las operaciones bancarias en lo referente a los depósitos creados por decreto-ley 10.183 de 1 de julio de 1942, que grava con el 0.50 o/o (cincuenta centésimos por mil) trimestrales a los depósitos superiores a pesos 500.00 (quinientos pesos) en adelante y con treinta o más días de plazo o preaviso.

Esta duplicación comenzará a regir en el próximo trimestre bancario fijado para la percepción de intereses y su liquidación y recaudación se ajustará al artículo 90.º de la reglamentación respectiva.

Art. 3.º — Grávanse las sociedades financieras —entendiéndose por tales las que desarrollan la actividad definida por el artículo 73 de la ley 12.804, de 30 de noviembre de 1960— por única vez, con un impuesto del 1% (uno por ciento) al total del pasivo resultante del

balance fiscal del ejercicio económico a vencer posteriormente a la promulgación de esta ley.

El Poder Ejecutivo establecerá las bases para la liquidación y pago de este impuesto.

Art. 40. — Rentas Generales adelantará al Ministerio de Relaciones Exteriores las cantidades necesarias al cumplimiento de lo dispuesto por el artículo 10.

Art. 50. — Autorízase al Banco de la República a conceder préstamos de hasta \$ 50.000.00 (cincuenta mil pesos), con interés no superior al 8,5% (ocho y medio por ciento), y con plazos de amortización no inferior a los 24 meses, a los industriales y productores que aseguren su calidad de expositores en dicha Feria.

Art. 60. — Comuníquese, etc.

Montevideo, 17 de setiembre de 1963.

Luis Tróccoli  
Senador

—Si no se observa se procederá a votar la moción del señor senador Tróccoli; que se reparta el proyecto y se incluya en la orden del día de la sesión de mañana, en término preferente, después del tema que nos reúne hoy. Los señores senadores por la afirmativa, sírvanse manifestarlo.

(Se vota: — Afirmativa. — 18 en 20).

11

—Se va a dar cuenta de un proyecto de ley presentado por el señor senador Enrique Rodríguez.  
Léase.

(Se lee:)

(Carpeta No. 453 de 1963).

#### “PROYECTO DE LEY

Artículo 10. — Declárase suspendidos de oficio desde la fecha de sanción de la presente ley hasta el 30 de junio de 1964, los juicios de desalojos y lanzamientos inculcados contra arrendatarios y subarrendatarios, buenos pagadores, de fincas cualquiera fuera su destino, con excepción de los comprendidos en las causales del artículo 70 de la Ley No. 11.921, de 24 de marzo de 1953.

Art. 20. — Comuníquese, etc.

Montevideo, 17 de setiembre de 1963.

Enrique Rodríguez  
Senador

#### EXPOSICION DE MOTIVOS

Asistimos a una disyuntiva muy seria. Está por caducar la fecha de prórroga de desalojos y lanzamientos cuyo plazo vence el 30 del corriente mes de setiembre.

Los plazos están en curso y los inquilinos buenos pagadores que tienen juicios pendientes, están en riesgo de ser lanzados a la calle sin más trámite.

El Parlamento realizará pocas sesiones desde aquí al 30 de setiembre y es difícil que logre sancionar alguna ley como la elaborada por la Comisión Especial que actúa en la Cámara de Representantes, pues, de hecho, hay opiniones diametralmente opuestas entre los diversos sectores parlamentarios.

Las tentativas de llevar desmesuradamente los arrendamientos de fincas urbanas de cualquier destino, habitación, comercio, industria, locales de instituciones sociales, aparejaría un proceso de encarecimiento de instante, de crisis que se agrava, por lo que nuestro sector propone una nueva prórroga menor de un año en los juicios que afectan a los inquilinos, plazo prudencial que a nuestro juicio da oportunidad de estudiar sin premura el delicado problema del precio de los alquileres.

Montevideo, 17 de setiembre de 1963.

Enrique Rodríguez  
Senador

12

SEÑOR SEAOANE. — ¿Me permite, señor Presidente, para una cuestión de orden?

SEÑOR PRESIDENTE. — Tiene la palabra el señor senador.

SEÑOR SEAOANE. — La Cámara de Diputados acaba de remitir, y está en la Mesa, un proyecto de ley por el cual se declara que los colonos deudores del Instituto de Colonización se hallan amparados en el régimen de consolidación de deudas y otorgamientos de créditos establecidos por ley de 4 de julio de 1963.

Pediría que para la sesión de mañana se incluyera en segundo término este tema, que creo cuenta con el apoyo de todos los sectores de la Cámara de Representantes.

SEÑOR BRAUSE. — De acuerdo. Apoyado.

SEÑOR PRESIDENTE. — Hay una preferencia votada a favor del proyecto presentado por el señor senador Tróccoli.

SEÑOR SEAOANE. — Que se coloque en segundo lugar, señor Presidente; no quiero desplazar al proyecto del señor senador Tróccoli.

SEÑOR PRESIDENTE. — A consideración del Senado la moción formulada por el señor senador Seoane.

Si no se observa, se votará.

Los señores senadores por la afirmativa, sírvanse manifestarlo.

(Se vota: — Afirmativa. — 20 en 20).

13

SEÑOR BRAUSE. — ¿Llegó, señor Presidente, el proyecto de ley conmemorativo del bicentenario de San Carlos?

SEÑOR PRESIDENTE. — Sí, señor senador.

Léase.

(Se lee:)

(Carpeta 435).

“Cámara de Representantes.

La Cámara de Representantes, en su sesión de hoy, ha sancionado el siguiente

#### PROYECTO DE LEY

Artículo 10. — Decláranse feriados, en la jurisdicción del Municipio de San Carlos, los días 7, 8 y 9 de octubre de 1963 y los Poderes Públicos acordarán licencia durante esos días a los funcionarios que hubieran nacido en dicha jurisdicción (2a., 4a. y 6a. Secciones del Departamento de Maldonado).

Art. 20. — La Dirección General de Correos emitirá series especiales de valores postales alusivas al Bicentenario de la fundación de la Ciudad de San Carlos.

Art. 30. — Declárase Monumento Histórico la Iglesia Colonial de San Carlos (Siglo XVIII), bajo la jurisdicción de la Comisión Nacional de Monumentos Históricos Nacionales, al solo efecto de asesorar y atender a la restauración y conservación del edificio y sin perjuicio de los derechos y atribuciones que sean de competencia de las autoridades eclesiásticas para su normal funcionamiento de acuerdo al culto respectivo.

Art. 40. — Declárase zona de interés para el turismo la jurisdicción territorial del Municipio de San Carlos (2a., 4a. y 6a. Secciones).

Art. 50. — Designase con el nombre de Virrey Pedro de Cevallos la Carretera Ruta 9 en el sector que comprendo desde el kilómetro 143 al kilómetro 210 y a la Escuela Pública N.º 15 de la Ciudad de San Carlos.

Art. 60. — Comuníquese, etc.

Salá de Sesiones de la Cámara de Representantes, en Montevideo, a 10 de setiembre de 1963.

Mauro Saravia, Presidente. — G. Collazo Moratorio, Secretario.

SEÑOR PRESIDENTE. — En primera discusión general.

Si no se hace uso de la palabra, se votará.

Los señores senadores por la afirmativa, sírvanse indicarlo.

(Se vota: — Afirmativa. — 20 en 20).

—Se pasa a la discusión particular.

SEÑOR BRAUSE. — ¿Me permite, señor Presidente? Moción para que se suprima la lectura de los artículos.

(Apoyados)

SEÑOR ORTIZ. — Pido la palabra.

SEÑOR PRESIDENTE. — Tiene la palabra el señor senador.

**SEÑOR ORTIZ.** — Señor Presidente: éste es un asunto muy chico para distraer la atención del Senado, pero yo quiero decir unas poquitas palabras para dar expresión a una preocupación que siempre he tenido a lo largo de los años, cuando en el Parlamento se ha votado este tipo de leyes.

Yo considero muy atendible que, con motivo de un aniversario de determinado departamento o localidad del interior de la República, se procure, por los habitantes de esa zona, establecer un régimen de festividades especiales para la digna conmemoración.

Siempre he tenido la preocupación de si todo esto no se traducirá, en la práctica, en algunas dificultades que el Parlamento podría tratar de evitar hoy, en este caso concreto, porque como es de conocimiento de los señores senadores, estos proyectos se van a repetir.

**SEÑORA ROBALLO.** — Hay veinte.

**SEÑOR ORTIZ.** — Por ejemplo, ¿qué ocurre cuando declaramos feriado para un departamento o para una ciudad, con los plazos que vencen ese día, plazos judiciales, de obligaciones, de vales, de documentos?

Creo que en la práctica se han producido algunos conflictos, y que, incluso, hay quien aduce que si el documento vence ese día, como la declaración de feriado ha sido hecha con posterioridad a la firma, el otorgamiento del documento, éste no rige; y otros, en fin, no tienen presente que para ese lugar hay una fecha determinada que es feriado y que, para diez kilómetros más allá, ya no es feriado, porque trasciende los límites del departamento.

Creo que el Parlamento, con muy buena intención, naturalmente, —y yo he participado en numerosas votaciones como esta—, puede dar origen a diversos conflictos. Un compañero de bancada me decía que conoce, incluso, algunos conflictos producidos.

Digo esto, no para que se demore la aprobación de esto, sino para que si es viable, —y el señor Presidente lo sabe mejor que yo—, pueda pasar a la Comisión respectiva, para que, con tiempo, prevea, para casos futuros que con seguridad han de venir, la posibilidad de disminuir el margen de perjuicios, cuando la intención del Parlamento es asociarse al espíritu de una conmemoración, y decretar un feriado para determinado lugar.

Simplemente estas cosas quería decir, señor Presidente, y no sé qué trámite será viable que tengan.

**SEÑOR PRESIDENTE.** — Se consideraría como moción, a fin de que el tema al que se ha referido el señor senador Ortiz pasara a la Comisión de Constitución y Legislación, para el estudio solicitado.

(Apoyados)

—Si no se observa, se votará.

Los señores senadores por la afirmativa, sirvanse manifestarlo.

(Se vota: — Afirmativa. — 15 en 17).

Entramos a la discusión particular del proyecto relativo al Bicentenario de San Carlos.

Se va a votar si se suprime la lectura de los artículos.

Los señores senadores por la afirmativa, sirvanse indicarlo.

(Se vota: — Afirmativa. — 18 en 19).

—En discusión el artículo 1.º

—Si no se observa, se votará.

Los señores senadores por la afirmativa, sirvanse indicarlo.

(Se vota: — Afirmativa. — 18 en 19).

—En discusión el artículo 2.º

—Si no se observa, se votará.

Los señores senadores por la afirmativa, sirvanse indicarlo.

(Se vota: — Afirmativa. — 17 en 18).

—En discusión el artículo 3.º

—Si no se observa, se votará.

Los señores senadores por la afirmativa, sirvanse indicarlo.

(Se vota: — Afirmativa. — 17 en 18).

—En discusión el artículo 4.º

—Si no se observa, se votará.

Los señores senadores por la afirmativa, sirvanse indicarlo.

(Se vota: — Afirmativa. — 17 en 18).

—En discusión el artículo 5.º

—Si no se observa, se votará.

Los señores senadores por la afirmativa, sirvanse indicarlo.

(Se vota: — Afirmativa. — 17 en 18).

El siguiente es de orden.

Queda aprobado el proyecto en primera discusión general y particular.

**SEÑOR BRAUSE.** — Moción, señor Presidente, para que se suprima la segunda discusión.

(Apoyados)

**SEÑOR PRESIDENTE.** — Se va a votar la moción formulada por el señor senador Brause.

Los señores senadores por la afirmativa, sirvanse indicarlo.

(Se vota: — Afirmativa. — 17 en 18).

—Queda sancionado el proyecto de ley, que se comunicará al Poder Ejecutivo.

14

**SEÑOR COLLAZO.** — Tiene la palabra el señor senador Collazo.

**SEÑOR COLLAZO.** — Señor Presidente: no sé si reglamentariamente está bien lo que quiero decir. A mí me parece que uno de los temas económicos importantes y al cual el Cuerpo debe prestar atención, en los momentos actuales, se refiere a la situación de los productores de remolacha, en lo que tiene que ver con los precios que se les ha fijado para su producción y la justicia de los mismos, analizando las consideraciones que, en torno a este tema, hace la Comisión Honoraria del Azúcar.

Sin adelantar opinión sobre el mismo, me parece que es un tema que debería pasar a estudio de la Comisión de Fomento, en donde ya hemos conversado sobre la posibilidad de escuchar a los productores de remolacha, como así mismo escuchar a todos aquellos núcleos interesados, privados o gubernamentales, que tengan relación con el problema que planteo.

A los efectos de cumplir de manera tal que no haya ningún resquemor en ningún miembro del Cuerpo, y a los efectos de obviar lo que pudo haber sido una polémica, conociendo la tesis sustentada por el señor Presidente, es el sentido de que las Comisiones solamente deben ocuparse de aquellos temas planteados en Sala, sin tomar posición, digo, lo planteo en Sala, a los efectos de que el Cuerpo le encomiende a la Comisión de Fomento, el estudio de este tema.

**SEÑOR PRESIDENTE.** — A consideración del Senado. Si no se observa, se votará.

Los señores senadores por la afirmativa, sirvanse manifestarlo.

(Se vota: — Afirmativa. — 19 en 19).

15

**SEÑOR SEOANE.** — Pido la palabra.

**SEÑOR PRESIDENTE.** — Tiene la palabra el señor senador.

**SEÑOR SEOANE.** — Señor Presidente: muchas veces, en la deliberación de las Comisiones, se plantean temas de gran trascendencia detrás de los cuales están moviéndose amplios sectores de opinión y se deslizan en las informaciones algunos conceptos que no son los manejados en el seno de la Comisión.

Algo de esto ha ocurrido con respecto a la situación de las obras de Salto Grande y de Palmar.

En el día de ayer, el señor senador Lanza, en la Comisión de Fomento, dió lectura a un telegrama que también recibí yo, y creo que dos senadores más, con relación a este tema, firmado por el Presidente de la Comisión Internacional del Salto Grande.

Voy a dar lectura al telegrama para explicar después la situación que fue explicada en Comisión, pero me interesa plantearla en el Senado, pues es de interés público.

El telegrama dice así: "Comité Internacional pro Represa Salto Grande, enterado, Comisión Fomento plantea posibilidad represa Palmar desplace Salto Grande, solicitando información a la vez que ruega intervención señalando trascendencia económica de ésta última, desbordada aquella por sus proyecciones que incluyen navegabilidad Río Uruguay, riego y puente internacional. Además obras internas pueden realizarse cualquier momento mientras que obras internacionales requieren concurrencia voluntaria."

tades países que en este momento obtienen para construir Salto Grande. Confiamos en su valiosa intervención. Salúdalo doctor Neri Campos-Tereira, Presidente".

Con respecto a este punto quiero decir que mi propósito de hoy es evitar que esta Comisión que comenzó por que he actuado con ella, he viajado con ella a Buenos Aires en distintas oportunidades, interesándose por este problema, cuando era Presidente del Concejo Departamental de Paysandú, y sé que se trata de una Comisión activa, se movilice innecesariamente, creo, en torno a una fantasía.

En la Comisión de Fomento está radicado el plan de obras de UTE. En ese plan se contempla la construcción de usinas térmicas y la obra de Palmar. En una oportunidad tuvimos la concurrencia de los señores Directores de UTE, y el señor Presidente de dicho instituto expresó que ese plan contempla obras mediatas e inmediatas. Dentro de las obras mediatas estaría Palmar, siempre y cuando la obra de Salto Grande se iniciara de inmediato, y de no hacerse Salto Grande se emprendería la de Palmar.

En síntesis, la obra de Salto Grande no ha sido cuestionada ni por el Directorio de UTE ni por la Comisión de Fomento, estableciéndose prioridad sobre la represa de Palmar, sino que se mantiene en los términos actuales de interés nacional la obra de Salto Grande. En cambio, la que está supeditada en la ejecución inmediata es no a Salto Grande es la represa de Palmar.

SEÑOR COLLAZO. — No entiendo.

SEÑOR SEOANE. — La que está supeditada a la obra de Salto Grande es la represa de Palmar, porque el señor Presidente de UTE dijo que si se hacía Salto Grande, la represa de Palmar podría esperar un tiempo más, pero no Salto Grande esperar a que se hiciera Palmar, que son cosas distintas.

Entiendo que la prioridad absoluta se mantiene para la obra de Salto Grande, y si ésta no se hiciera, recién UTE encargaría la obra de Palmar.

Es por estas circunstancias, y para evitar movilizaciones innecesarias e inquietudes que sé que cuestan esfuerzos, desplazamientos y tiempo útil para dedicarlos a otros temas de sumo interés, quería hacer esta aclaración al Senado en el sentido de que, en ningún momento, en la Comisión de Fomento del Senado, ni por el Directorio de UTE, ni por ninguno de los miembros de dicha Comisión, que no abrió opinión sobre el tema, se cuestionó, de ninguna manera, y se supeditó la obra de Salto Grande a la de Palmar. Por el contrario, repito, Salto Grande, está en orden de prioridad y, a mi entender, siempre en primer lugar, y así fue dicho en la Comisión de Fomento.

Con este propósito, solamente, y a los efectos de evitar que el rumor que dió origen a este telegrama trascendiera demasiado e inquietara a más gente aunque está interesada en este problema, es que quería hacer estas manifestaciones en el Senado.

Ruego a mi colega el señor senador Lanza que me disculpe porque yo deseaba consultarlo. Me acerqué a su banca para consultarlo por otro asunto, y después me olvidé. Lo pido que me perdone.

SEÑOR LANZA. — Pido la palabra.

SEÑOR PRESIDENTE. — Tiene la palabra el señor senador.

SEÑOR LANZA. — Efectivamente, señor Presidente, en el día de ayer algunos senadores recibimos comunicaciones del Comité Internacional pro Represa de Salto Grande, manifestándonos las inquietudes que en aquellas zonas del país se están experimentando al tener noticia de que en la consideración del plan de obras de UTE, tiene, evidentemente, prioridad, la construcción de la obra sobre el Río Negro, en el paraje denominado, creo, Rincon de Palmar.

Ayer conversamos en la Comisión de Fomento, transmitiendo estas inquietudes de los vecindarios de aquel litoral Norte de nuestro país, y se reconoció por todos que, de ninguna manera, significaba el considerar la oportunidad de la obra de Palmar, la eliminación de la consideración de la obra de Salto Grande como solución necesaria como fuente de producción de energía para el país.

Creo que está en el ánimo del Gobierno, en el ánimo de la UTE, y en el ánimo de todos los señores senadores que intervienen en este problema y en su planteamiento, que Salto Grande es una obra ineludible en el porvenir. Pero evidentemente, tiene razón el vecindario de la zona litoraleña cuando ve que se está refiriendo el plan de obras de la UTE a consideración del Parlamento en este instante, a la construcción de la represa de Palmar.

No es que yo pretenda que el plan de obras de Ute en este instante puede ser reconsiderado. Creo que las actividades y los estudios se han dirigido a la construcción de la obra sobre el Río Negro como solución inmediata o solución posible de realizaciones y de comienzo dentro de muy pocos meses.

Pero evidentemente la obra de Salto Grande va a quedar tanto desplazada en el estudio y en la consideración,

porque si se ha de referir a la construcción de esta represa la propia capacidad financiera del país no va a dar para que, de inmediato, puedan financiarse la construcción simultánea de esas obras.

De cualquier manera, conviene llevar la tranquilidad a aquella progresista zona del litoral norte de nuestro país en el sentido de que ni el Gobierno, ni el Poder Ejecutivo, ni el Parlamento, ni el Directorio de Ute abandonan la solución de la construcción de la obra sobre el río Uruguay, solución que, además, de las ventajas de ser una fuente poderosa de energía para el porvenir del país va a hacer navegable el río Uruguay, magnífico río que da pena ver que solamente presta servicios para embarcaciones de poco calado.

La electrificación del Uruguay mediante la obra de Salto Grande significará la navegabilidad de todo el río Uruguay, con el consiguiente aporte al progreso de aquella zona del litoral uruguayo, argentino y brasileño.

Creo, señor Presidente que es necesario que digamos algo en el Parlamento para tranquilizar la aspiración que sienten ellos diferida, de las poblaciones del Norte de nuestro país; pero declaro, en este instante que, manteniendo el Gobierno, el Poder Ejecutivo, el Parlamento y las autoridades de la Ute su decisión en favor de la obra del río Negro, evidentemente, en la forma en que se han encauzado los asuntos, diferiré por un tiempo, que ojalá no sea dilatado la construcción de la represa de Salto Grande.

Creo que en estos días vendrán integrantes de una importante delegación de las localidades de Paysandú, Salto y Concordia a entrevistarse con los poderes públicos, y ese será el instante en que podamos referirnos con más precisión a las razones que fundamentan la protesta de aquellos vecindarios.

Nada más.

SEÑOR PRESIDENTE. — Había pedido la palabra al señor senador Flores.

Tiene la palabra el señor senador.

SEÑOR FLORES. — Muy brevemente, señor Presidente, me creo en el deber de decir, — como bien lo señalaba el señor senador Lanza que este tema de la represa del Salto Grande no es ajeno a la preocupación de la Comisión de Fomento, al punto, señor Presidente, que el día de mañana, la Comisión recibirá en su seno, para informarse del estado de los trabajos, a la Comisión Técnico Mixta de las obras proyectadas en el Salto Grande, es decir, a la delegación uruguaya que participa en la Comisión Técnico Mixta.

Tampoco ha sido ajeno al Directorio de U.T.E. el problema. Ocurre que, naturalmente, la represa del Salto Grande está fuera de la competencia del Directorio de U.T.E. Como se sabe éste se maneja en la esfera del Poder Ejecutivo. Parece absurdo pero es así: que la planificación de la producción de energía eléctrica en este país está dividida, en este instante, entre el ente respectivo, especializado, que está planeando la producción de energía eléctrica dentro del límite de nuestras fronteras y, por otra parte, con una visión no se si distinta, pero por lo menos ajena, se está planeando la producción de energía en un volumen mucho mayor, en la represa del Salto Grande.

De cualquier modo, sería muy útil que el Poder Ejecutivo planeara el enlace de la Comisión Técnico Mixta del Salto Grande con el Directorio de U.T.E., enlace que, orgánicamente no existe en este instante. Hay contactos personales, pero no contactos orgánicos, entre el ente y la Comisión Técnico Mixta del Salto Grande, a los efectos de definir una política en materia de energía, porque se ha señalado muy bien en Salaque la dificultad, — y esto es para los vecindarios preocupados, un motivo más de preocupación — existente es que dentro de un plazo relativamente breve, como conocemos todos los señores senadores y la opinión pública, el país, en caso de no generar nueva energía, se vería abocado a un racionamiento de energía eléctrica. Por lo tanto, cuando la curva del consumo y la curva de producción se juntan, si no está funcionando una nueva fuente de energía que, en este caso podría ser la Usina de Palmar, el país se vería enfrentando a un posible racionamiento de energía y obstaculizaría así el desarrollo que todo el país necesita y del cual la energía eléctrica es una palanca poderosa.

La verdad, señor Presidente, es que mientras nosotros hablamos del país podemos resolver por nuestra sola voluntad este problema acuciante para la nación, la producción de energía eléctrica en el caso de Palmar, no sucede, por razones obvias, lo mismo, con el problema de Salto Grande. Las noticias todavía informales que poseemos, son que los trabajos están muy adelantados, pero esto está conestado con problemas diplomáticos y de colaboración internacional, que podrían dilatar, no por culpa del Ur-

guay, sino por el proceso natural de estos asuntos, la puesta en marcha, en el futuro, de la Usina o de la represa del Salto Grande, con el consiguiente riesgo de ese racionamiento de energía eléctrica si esto se dilata mucho en el tiempo.

Piénsese también que en buena parte tenemos que definir el problema de límites del río Uruguay previamente a la construcción de la represa. No es responsabilidad del Parlamento uruguayo y a su tratamiento está, el definir este punto que es esencial dentro de la política internacional, a los efectos del condominio de la futura represa.

Piénsese, además, que la elevación de las cotas de agua arriba de la represa, podría ser motivo de una preocupación o interés por parte de los Estados Unidos de Brasil. Todo esto indica que el problema puede llevar —no digo que lo lleve, deseo vivamente que no lo lleve— un plazo más largo que el que podría esperar la nación, para provisionarse de energía antes que el consumo nacional tome como digo, la curva de generación de producción.

Mi sector está decidido a prestar aprobación a los dos planes, el plan de U.T.E., y el plan de la represa de Salto Grande; pero desea contemplar los intereses de la producción nacional, en materia de generación de energía con la urgencia que estos requieren, para impedir el racionamiento de energía y la obstaculización del desarrollo económico nacional.

Por otra parte, debe ser motivo de meditación por parte del Senado y del Poder Ejecutivo, los costos de ambas represas si simultáneamente en el tiempo se juntaran, cosa que también ha preocupado mucho. —Justo es decirlo— al Directorio de U.T.E. que lo ha planteado en el seno de la Comisión. No es un problema fácil; pero tampoco es un problema imposible. La voluntad aplicada del Senado —como lo está haciendo— y la del Poder Ejecutivo que a través de la presencia del señor Ministro de Hacienda en el seno de nuestras deliberaciones también demuestra su interés para agilizar los trabajos, así como el informe que podamos recibir de la Comisión Técnica Mixta del Salto Grande y los posteriores del Ministerio de Relaciones Exteriores, podrán servir de base, en breves días para definir, señor Presidente, la política de energía, es decir, qué aborda el país, y con qué posibilidades si primero la represa de Palmar, o podemos esperar a la construcción de la represa de Salto Grande.

De cualquier modo, coincido plenamente con el señor senador Lanza y con el señor senador Seoane, en que este es un asunto de rápido diligenciamiento, no sólo por el reclamo justo de los vecindarios que afectados por la represa del Salto Grande verían un curso poderoso desarrollarse para su progreso en la zona afectada especialmente, sino porque el país, en esta materia, no podía esperar.

Ya se dice que el año 66 y 67 el consumo y la producción juntarían sus curvas.

Con el ánimo dispuesto y con la documentada actuación de la Comisión de Fomento que, como digo, mañana ha citado a su seno a la delegación uruguaya en la Comisión Técnica Mixta del Salto Grande estamos dispuestos, en el plazo más breve, a definir estos asuntos, respetando todos los intereses, protegiéndolos, estimulándolos.

Nada más, Señor Presidente.

**SEÑOR PRESIDENTE.** — Tiene la palabra el señor senador Collazo.

**SEÑOR COLLAZO.** — Sobre este tema, señor Presidente, quiero hacer muy breves precisiones.

Yo soy miembro de la Comisión de Fomento, he escuchado las aclaraciones que se han formulado con motivo de la preocupación que tenían algunos ciudadanos del país sobre presuntas especulaciones que se hacen sobre la obra del Salto Grande y, entonces, yo, miembro de la Comisión, quiero hacer estas breves precisiones.

En primer lugar que el tema del Salto Grande no nos ha sido planteado en la Comisión de Fomento. Lo que tenemos a consideración en la Comisión es un plan de electrificación del país, en el cual se establece y se proyecta la realización de una usina hidroeléctrica en el Palmar y refuerzo y ampliaciones a la Central Batlle.

En segundo lugar, que en la Comisión de Fomento, nada depende de nada; ni depende Palmar de que se haga el Salto Grande, ni el Salto Grande depende de que se haga Palmar. Nunca hemos considerado ese tema, nunca hemos resuelto esos problemas y simplemente estamos escuchando y leyendo informaciones, sin haber abierto, ningún miembro de la Comisión, opinión sobre el tema de fondo.

Más aún; a petición del señor senador Tróccoli, hemos resuelto escuchar la Comisión del Salto Grande, a los efectos de que nosotros podamos hacer la conexión entre las informaciones que nos provienen de la U.T.E. y las informaciones que nos provengan de los miembros inte-

grantes de la Comisión Mixta del Salto Grande porque, como muy bien lo decía el señor senador Flores, aunque parezca mentira, la Comisión Mixta del Salto Grande no está integrada por la U.T.E. y ésta no sabe nada, absolutamente nada, del progreso o del retroceso que tienen las obras proyectadas en la usina hidroeléctrica del Salto Grande.

De modo, pues, señor Presidente, que, sin perjuicio de las preocupaciones de grupos de ciudadanos, de la movilización de los mismos, yo declaro que, hasta el momento actual, la Comisión no ha opinado sobre ninguno de estos temas concretos sino que, simplemente, se está limitando a recabar las informaciones que cree correspondientes y necesarias para poder opinar.

Cuando estas informaciones estén en poder de los señores senadores, recién entonces podremos dar nuestra opinión y nuestro voto.

**SEÑOR BRAUSE.** — ¿Me permite, señor Presidente?

**SEÑOR PRESIDENTE.** — Tiene la palabra el señor senador.

**SEÑOR BRAUSE.** — Señor Presidente: este tema del aprovechamiento de la energía eléctrica con la construcción de la represa del Salto Grande, es uno de los grandes temas vinculados al problema energético del país y al progreso de una gran región de la República.

Al comienzo de este legislatura, señor Presidente, en la sesión del 22 de abril, el que habla presentó a la Mesa del Senado, de acuerdo con el artículo 118 de la Constitución de la República, un pedido de informes al Poder Ejecutivo y a los organismos competentes con el propósito de conocer la marcha de los estudios y de las gestiones vinculadas al aprovechamiento del Salto Grande.

Hasta la fecha, a pesar de haber transcurrido 5 meses, no ha tenido la respuesta correspondiente.

Era animado de esa profunda y sincera preocupación que reclamábamos la información, porque, repito, este es uno de los grandes temas que el país tiene que considerar.

Desde el planteamiento de esta solución en el año 1946, creo que el señor senador Rodríguez Larreta era Ministro de Relaciones Exteriores, bajo la Presidencia del doctor Amézaga, gente que tenía honda preocupación por los problemas del país —se consideró que era imposterizable la realización de esta obra, mirando un porvenir que ahora estamos tocando con la mano, las dificultades de futuro en cuanto a tener el país la suficiente energía eléctrica para sus necesidades.

Sin perjuicio de considerar que los planes actuales de U.T.E. son necesarios y que hay que examinarlos con atención, como lo estamos haciendo todos los integrantes de la Comisión de Fomento, como hemos tenido oportunidad de adelantar nuestra posición en una de las sesiones últimas aquí en el Senado, creemos —es nuestra opinión personal— que no puede desecharse en absoluto el aprovechamiento del Salto Grande que es, repito, una de las grandes esparanzas para el desarrollo y desenvolvimiento económico de la República.

El país precisará, a mi juicio, de ambas soluciones, del Plan que plantea en estos momentos la U.T.E., y que estamos considerando en la Comisión y —repito que en mi opinión personal— como es natural estará sujeto a las deliberaciones y al análisis posteriores, el Salto Grande no debe abandonarse de ninguna manera y, si ya es mucho lo que en ese sentido se ha adelantado, deberá disminuirse, acortando las etapas, para que esa obra, en la cual el país tiene una fundada esperanza para su porvenir, pueda realizarse cuanto antes.

Sabemos que tiene implicaciones de orden internacional que están vinculadas a la situación de los países que están relacionados con esta iniciativa; pero creemos que deben vencerse todos los obstáculos y llevarse a la práctica esas grandes obras que el país necesita.

Es cuanto queríamos manifestar en esta oportunidad señor Presidente.

**SEÑOR PAYSSE REYES.** — ¿Me permite, señor Presidente?

**SEÑOR PRESIDENTE.** — Tiene la palabra el señor senador.

**SEÑOR PAYSSE REYES.** — Señor Presidente: hago mías las expresiones referentes a la obra del Salto Grande, en cuanto apoyan una necesidad nacional. En segundo término establezco que sería un verdadero atentado contra intereses fundamentales de la República, poner obstáculo a estas obras.

**SEÑOR BRAUSE.** — Muy bien.

**SEÑOR PAYSSE REYES.** — Tercero, señor Presidente, creo, con el señor senador Brause, que sería de verdadero interés público realizar una información en el ámbito legislativo sobre los trabajos del Salto Grande.

igualmente sobre los puentes internacionales con la Argentina.

En cuarto término quiero señalar desde el Senado a la atención pública y a la Cámara de Representantes que respecto a estas obras fundamentales para el progreso de la República, Salto Grande y puentes internacionales, hay un motivo de detención absolutamente imputables al Uruguay. Me refiero al tratado de límites.

SEÑOR FLORES. — Apoyado.

SEÑOR PAYSSE REYES. — La realidad es que todos los partidos políticos uruguayos, con sus hombres más caracterizados, y en este Senado fundamentalmente, cada vez que se habló de Salto Grande hubo unanimidad de opiniones en el sentido de que si no había tratado de límites, no había Salto Grande. Se elaboró el tratado de límites, el Consejo Nacional de Gobierno, por la unanimidad de sus integrantes, o sea partido de mayoría y partido Colorado con sus diferentes sectores, aprobó el tratado de límites, vino el mensaje al Parlamento, y de esto va a hacer dos años.

En la Cámara de Diputados la Comisión de Asuntos Internacionales realizó un trabajo de información exhaustivo, —una de las veces en que ha habido más testigos en una Comisión parlamentaria a dar su opinión—. Presentó su informe, y terminó la legislatura anterior sin haber considerado el tema, cuando en la República Argentina, Cámara de Diputados y Senado argentinos, en momentos de instituciones perfectamente bien establecidas, sancionaron el tratado de límites, no sólo en su contenido sino como un acto de homenaje a las relaciones argentino-uruguayas. Es justo que aquí recordemos que fueron los partidos políticos, todos uruguayos, quienes señalaron como condicionante ineludible para hacer marchar la obra del Salto Grande, que se sancionara el tratado de límites. No tenemos fijado el límite definitivo entre Uruguay y Argentina por omisión uruguaya, absolutamente por omisión nuestra.

Que estas palabras dichas en el Senado sean un estímulo al celo de la Cámara para que se considere este tema dentro de plazos bien breves y, de no ser así, no sé si no correspondería, si la Cámara de Diputados no quiere entrar en este asunto; habiendo venido nuevo mensaje del Poder Ejecutivo, votado por unanimidad, repito, si el Senado no está en condiciones de entrar a la consideración de este asunto.

Era lo que quería decir sobre este asunto que, con razón, solivianta la preocupación de las poblaciones del litoral que ven, en la posible paralización de las obras del Salto Grande, un golpe mortal a las más legítimas esperanzas de transformación de una de las regiones más ricas de la República.

SEÑOR RODRIGUEZ. (Don Enrique). — ¿Me permite, señor Presidente?

SEÑOR PRESIDENTE. — Tiene la palabra el señor senador.

SEÑOR RODRIGUEZ. (Don Enrique). — Señor Presidente: yo iría a plantear una cuestión de orden dentro de la cuestión de orden. Sobre los temas promovidos, que pasan por 2 represas y terminan con el tratado de límites con Argentina, nosotros podemos y debemos hacer un debate; pero no sé si el momento oportuno es hacerlo ahora cuando no hay sobre esto informe de Comisiones, o la Comisión de Fomento dice que está estudiando diversos temas que tienen que ver con el Salto Grande y que no se sabe si existe conexión entre el Poder Ejecutivo y la Comisión del Salto Grande. Vale decir, señor Presidente, que este es un tema como para que la Comisión se infiera y comience a trabajar sobre seguro; pero no para que lo diluicemos en la noche de hoy. En cambio, tenemos un tema por el cual hemos pasado a cuarto intermedio, con informe y debate de la Comisión durante más de una semana, tema de cierta urgencia porque todos comprendemos que al finalizar este mes se definirá la esquila y el desborde de lana...

SEÑOR COLLAZO. — Estamos prontos.

SEÑORA ROBALLO. — Estamos prontos.

SEÑOR RODRIGUEZ. (Don Enrique). — En consecuencia, pediría que si no hay más opiniones, se viera la forma de pasar todo lo conversado a Comisión, y que entráramos lisa y llanamente a discutir el tema para el que hemos sido convocados.

SEÑOR FLORES. — Estamos en la hora previa.

SEÑOR RODRIGUEZ. (Don Enrique). — No, señor senador; no hay hora previa porque era un cuarto intermedio.

Formulo moción en ese sentido, señor Presidente.

SEÑOR TROCCOLI. — Habríamos entrado al tema en el momento en que usted empezó a hacer uso de la palabra.

SEÑOR RODRIGUEZ. (Don Enrique). — Se empezó a plantear el tema de los límites con la Argentina.

SEÑORA ROBALLO. — ¿Me permite, señor Presidente?

SEÑOR PRESIDENTE. — Tiene la palabra la señora senador.

SEÑORA ROBALLO. — Opino como el señor senador Rodríguez.

En el día de hoy estuve tentada, y estoy tentada, de hacer un planteamiento sobre un tema respecto del que no me parece que el Senado deba guardar silencio, y que tiene que ver con la sanción muy grave que se ha aplicado a los maestros como consecuencia del paro de los días 28 y 29. Con el inmenso temor de provocar debate político, sabiendo que nuestra obligación es entrar a la consideración del proyecto que establece la obligatoriedad del desborde de la lana, estoy conteniendo una inquietud natural sobre aquello.

Pero si se empieza a hablar de la Represa del Salto Grande y de otros temas, voy a plantear ese, que me parece fundamental.

SEÑOR CARRERE SAPRIZA. — Apoyado.

SEÑOR PRESIDENTE. — La Mesa tiene el deber, de acuerdo con lo que se resolvió en la sesión anterior, de reiniciar la consideración del asunto que está en primer término.

Se han admitido todas estas exposiciones, por considerarlas de trámite interno, que no impedirían que, en su momento, se tratara el asunto que está en primer término de la orden del día. El momento de tratar este asunto, es ahora, dado que se han agotado los términos previos.

En consecuencia, si no se observa, se reanuda la consideración del primer asunto.

16

SEÑOR UBILLOS. — Pido la palabra, señor Presidente.

SEÑOR PRESIDENTE. — Tiene la palabra el señor senador.

SEÑOR UBILLOS. — Antes de entrar al tema, señor Presidente, solicito, en nombre del sector, un cuarto intermedio de 30 minutos.

(Apoyados).

SEÑOR PRESIDENTE. — A consideración del Senado la moción del señor senador Ubillos.

Si no se observa, se votará.

Los señores senadores por la afirmativa, sirvanse manifestarlo.

(Se vota: — Afirmativa. — 20 en 20).

—El Senado pasa a cuarto intermedio.

(Así se hace).

17

(Vueltos a Sala).

SEÑOR PRESIDENTE. — Habiendo número, continúa la sesión.

Si no se hace uso de la palabra, se entrará en la orden del día, continuando con la primera discusión general y particular del proyecto de ley por el que se obliga a proceder a la clasificación y desborde de lana destinada a la exportación.

Tiene la palabra el señor senador Carrere Sapriza.

SEÑOR CARRERE SAPRIZA. — Nosotros nos íbamos a ocupar del tema que, con brillo, el señor senador Collazo ha abordado en sus aspectos fundamentales y a referirnos a algunos puntos que no se habían tocado en el debate.

Pero creemos que es previo a la consideración de este proyecto, conocer la posición que el nacionalismo va a adoptar frente al planteamiento realizado por el señor senador Batlle Berres en cuanto al análisis del proyecto del señor senador Pineda y su ulterior aprobación.

Nuestro sector, al llegar a este cuarto intermedio, no lo hizo por una razón baladí sino que, por el contrario, atendiendo, desde el punto de vista doctrinario e ideológico, la posición que sustenta nuestro partido, y en particular, la Lista 15, en torno a este problema.

Entendemos que, si bien estamos en el uso de la palabra por una razón de anotación, es previo oír la posición que adoptará el sector nacionalista frente al planteo que el señor senador Batlle Berres promovió al solicitar el cuarto intermedio.

Por lo tanto, preguntamos, desde nuestra banca, al sector nacionalista, cuál es la posición que adopta frente al planteamiento que ha hecho nuestro sector en torno al problema promovido.

Ahora, ha habido un cuarto intermedio solicitado por el señor senador Ubillos, que ha provocado expectativa

dentro del Cuerpo que se ha arrastrado más de una hora, para haberse solicitado por 30 minutos.

Suponemos que los sectores del Partido Nacional tienen ya una posición definida y formada en torno al tema.

Nosotros vamos a votar el desborde obligatorio; y vamos a fundamentar nuestra posición; pero creemos que es previo que el Partido Nacional se pronuncie en torno a la actitud que nuestro sector ha promovido.

**SEÑOR PRESIDENTE.** — Tiene la palabra el señor senador Ortiz.

**SEÑOR ORTIZ.** — Señor Presidente: me corresponde hacer a mí, en nombre de los senadores nacionalistas, algunas puntualizaciones sobre el tema en debate. No lo encajamos como una abolición de posiciones, que nuestro sector no admita; ni tampoco obramos a instancia de nadie en particular, sino de nuestra propia iniciativa, como que fuimos los que planteamos esta posición del sector, que ahora trataremos de desarrollar.

El tema acerca del cual el Senado pasó a cuarto intermedio, hasta la sesión de hoy, en un principio fue concreto y relacionado con un proyecto igualmente concreto; pero, luego, derivó en el curso del debate, sobre todo en su parte final, a otros aspectos más amplios acerca del fomento de la industria textil e, incluso, del estímulo a la industria nacional en general.

Dijimos en aquella oportunidad — y lo expresaron algunos otros senadores de nuestro sector — algo que, por sabido, podríamos haber omitido, pero que pensamos que es necesario reafirmar en el sentido de que el Partido Nacional nunca ha sido contrario a fomentar la industrialización del país.

Nosotros, antes y ahora — cuando estuvimos en la oposición y cuando estamos en el gobierno — somos fervientes partidarios de que el país se industrialice, es decir, de fomentar, en la forma más adecuada posible, las industrias nacionales. Más que las industrias nacionales, diría yo, las industrias de interés nacional, para darle una denominación más adecuada a nuestro verdadero pensamiento.

Creemos que no puede pensarse — a nuestro juicio, equivocadamente — que, para que una industria sea denominada nacional, basta que esté asentada en el territorio del país. No. Creo que debe merecer la denominación de industria nacional; y el estímulo y el aliento que eso trae aparejado, la que trabaje, fundamentalmente, con materia prima nacional; o aquella otra que, sin trabajar con materia prima nacional, en el producto que elabore utilice un porcentaje sustancial de mano de obra nacional.

**SEÑOR FRIAS PEREZ.** — Apoyado.

**SEÑOR ORTIZ.** — ... o aquella en la cual la materia prima se emplee en forma casi insignificante, pero que utilice gran cantidad de mano de obra nacional. A estas las consideramos, también, industria nacional, y merecedoras del estímulo.

Creemos que las industrias que reúnan estas condiciones son económicamente convenientes para el país y merecen ser protegidas y estimuladas.

Pensamos, también, que una protección indiscriminada puede causar a la nación más mal que bien, porque puede alentar, artificialmente, una industria que no tenga base económica, o que no sea oportuno favorecer en determinado momento histórico del país y que los fondos públicos, que en definitiva son los que se emplean en ella, puedan emplearse, con más provecho para la colectividad, en otros usos y en otras finalidades.

Eso es lo que ha ocurrido en determinados períodos en el país, y nuestra opinión, que no es de ahora, se ve confirmada por manifestaciones del grupo de estudiosos denominado CIDE, que ha producido un voluminoso informe, en el cual se dice, haciendo el proceso de la industria en el país: "En su momento, la protección fue un anticipo indispensable para establecer nuevos frentes industriales en el orden interno; pero su naturaleza no discriminatoria e inflexible condujo a alentar empresas cuyo nivel de productividad no pudo resistir el alojamiento posterior de la protección masiva".

**SEÑOR COLLAZO.** — Es claro.

**SEÑOR ORTIZ.** — "De estos hechos, que explican la evolución histórica, no podrá inferirse que la solución para el futuro resida en un retorno al mismo tipo y nivel de protección".

Compartimos absolutamente estos términos, para afirmar, nuevamente, que no creemos en la protección indiscriminada de todas las industrias, sino de aquellas que merezcan esa protección y ese estímulo.

Esta es la posición, en lo general del Partido Nacional; naturalmente que sujeta a la influencia de diversos factores que pueden ser cambiantes en determinado momento dentro del conjunto económico.

Así, por ejemplo, a raíz de la vigencia de la A.L.A.L.C., de la Zona de Libre Comercio, se ha hablado de la posibilidad de hacer radicar en el Uruguay determinadas industrias que con sede en nuestro país, serían la proveedoras

de determinados productores para todos los países de la A.L.A.L.C. Aunque todavía en el campo de la hipótesis esa podría ser una circunstancia nueva que hiciera que determinada industria, sin preverse de materia prima nacional y sin que ella interrumpiera de manera sustancial, preponderante, la mano de obra por razones, casi diría, extra nacionales, podría ser una industria e incluirse dentro de un tratamiento preferencial por el Estado. Pero esto es la excepción que, en todo caso, confirma y reafirma la regla general.

Dicho esto, quiero manifestar que en esta época que vivimos y que ha sido denominada de tantas maneras, — y uno de los nombres que podría dársele es el de era de la planificación — los problemas económicos, que son los problemas fundamentales de la era presente en nuestro país y en todo el mundo, a fuerza de ser los más complejos, requieren, con más razón, encuadrarse dentro de planes orgánicos. Aunque también es bueno decir que las circunstancias económicas, de suyo cambiantes son difíciles de aprehender, no sólo en el marco de la economía clásica, sino aún dentro de los márgenes de los planes adaptados a las circunstancias modernas.

Pero con esas limitaciones que imponen, no el deseo, sino la realidad, lo cierto es que la planificación económica resulta imprescindible y no escapa, naturalmente, a esta necesidad un aspecto parcial de los problemas económicos, como son los de desarrollo industrial.

En ese sentido creemos que la orientación, en materia de desarrollo industrial, debe imprimirla el Gobierno a través del Poder Ejecutivo. Sin duda es aconsejable que el estudio de los problemas que esa orientación incluye, el perfeccionamiento de las conveniencias y posibilidades en cada caso, estén a cargo de equipos técnicos que actúen en forma objetiva, pero la decisión final, que además de una decisión en materia económico-industrial incluye una orientación política, creo que debe corresponder a quien tiene la responsabilidad política, o sea el Gobierno.

Digo esto y me refiero especialmente a que la experiencia del país no nos resulta convincente. Tenemos, por ejemplo, el problema de lo que ocurre con los precios de la leche para el Departamento de Montevideo, fijados por una Comisión de Contadores, por una comisión de peritos en los pronunciamientos el Poder Ejecutivo debe limitarse a homologar, con las consecuencias notorias — está en el ánimo de todos — de las divergencias de criterio, incluso, diría, en un lenguaje poco académico, de la lavada de manos en la materia.

Creo que el Gobierno debe reivindicar la total responsabilidad y, en consecuencia, tener las manos libres para fijar la orientación en el país.

Con estas bases, los senadores nacionalistas hemos hecho un esquema que ha merecido la aprobación del Gobierno, e incluyo en ese término a todos los sectores que forman el Partido Nacional.

En ese esquema, hemos empezado por decir que la protección y el estímulo que la ley a dictarse determina, sólo corresponde a las industrias declaradas de interés nacional, declaradas así por el Poder Ejecutivo, con asesoramiento, incluso con asesoramiento preceptivo, incluso hemos dicho que para prescindir de ese asesoramiento, debe fundar sus discrepancias pero que, en definitiva, la declaración de interés general, de interés nacional, debe hacerla el Poder Ejecutivo plenamente y sin ataduras de ninguna especie.

Las condiciones que deberá reunir una industria para ser considerada de interés nacional sería, pues, las que determine el Poder Ejecutivo, pero desde ya adelantamos nuestro punto de vista.

Debe ser una industria que tenga eficiencia, es decir, tener en cuenta el rendimiento del producto sobre el capital empleado y sobre la mano de obra. Debe ser una industria coordinada dentro del grupo de industrias como también lo aconseja este informe del C.I.D.E., cuando dice: "La retracción del mercado en los últimos años originó dos consecuencias igualmente significativas: una baja en los coeficientes de utilización de la capacidad instalada y una amplia gama de producción a nivel de cada empresa que ha sido concebida por muchos empresarios como la única vía de defensa frente a dicha retracción y a la actividad de la competencia. En resumen, pues, dimensión de mercados, sub división en gran número de empresas en ciertas ramas y amplia gama de productos constituyen tres factores de estrangulamiento para el futuro".

Pretendemos que las industrias que reclamen la protección se ajusten a líneas generales que no incluyan estos defectos señalados por el C.I.D.E.

Le reclamamos, también, especialización a la industria, como también lo aconseja este grupo cuando dice que es necesario fomentar la especialización por producto a nivel de cada empresa, propender a la mejor utilización de la capacidad instalada. Le reclamamos, asimismo, una localización adecuada. Tratamos de armonizar el deseo re-

teradamente expresado, de llegar a una descentralización industrial como medio de hacer progresar a determinadas poblaciones o núcleos del interior del país con instalación de fábricas, como la creación de centros poblados y diversos progresos anejos a ellos; procuramos armonizar ese concepto con la necesidad de que las fábricas estén lo más cerca posible de los centros de consumo, lo que explica por qué la realidad nacional hace que la mayoría de las fábricas estén en Montevideo en sus inmediatas cercanías.

Tendremos en cuenta, asimismo, o deberá tenerse en cuenta, la importancia de la industria, la manera en que afecte el desarrollo del país. La cantidad de valor agregado al producto debe ser un elemento a tenerse en cuenta para calificar la importancia de la industria. No es lo mismo un producto industrial que tenga un 90 o/o de materia prima que otro que tenga un 90 o/o de mano de obra.

Por supuesto que entre las condiciones exigidas tendrá que tener una preferente consideración la ocupación de mano de obra que determine la industria, porque si uno de los fundamentos del desarrollo industrial y además del progreso económico del país es dar ocupación a mucha mano de obra nacional, el factor mano de obra está en término preferente en nuestra atención.

Y también tendremos en cuenta la incidencia que se produzca en la balanza de pagos, a raíz de la implantación de determinadas industrias, ya sea porque provoquen un aumento en las exportaciones del país o porque paulatinamente puedan ir sustituyendo a importaciones.

Creemos que con esas condiciones, y con otras que puedan agregarse, cualquier industria que las cumpla o que las llene, será acreedora a los estímulos que la propia ley establezca.

Esos estímulos estarán constituidos por exenciones impositivas, graduadas de tal manera, que signifiquen un real beneficio para la industria, en los aspectos en que más coinciden para gravarlas y obtener su progreso.

Somos partidarios, también, de favorecer a esas industrias de interés general con la concesión de altos créditos que puedan ir desde los créditos para la instalación de las mismas industrias, para la modernización de sus instalaciones para el reequipamiento industrial, concedidos en condiciones favorables.

En ese sentido, creemos que el Banco de la República, debe desempeñar un papel preponderante.

La iniciativa del Poder Ejecutivo, tendiente a aumentar el capital del Banco de la República, entre otros fundamentos principales, tiene, precisamente, habilitar a nuestra primera institución de crédito para cumplir el rol que naturalmente le está asignado, y para que pueda dar amplios créditos a los industriales entre otros, de tal manera que no tengan que recurrir, como ahora, a préstamos casi usurarios, con intereses tan altos, que los ahogan, que los asfixian y que les impiden progresar.

Creemos, también, que esas industrias deben financiarse, incluso a través de la compra del cambio futuro de las exportaciones, y para la adquisición de la materia prima.

Hacemos extensiva la ayuda a la rebaja en las tarifas de los suministros del Estado, que son una parte sensible de los presupuestos de todas las industrias del país.

Y creemos, también, establecer bases para canalizar el ahorro nacional hacia la industria, haciendo lo posible para que el público ahorrista en general, se sienta atraído a invertir sus ahorros en las industrias nacionales, dándole seguridades, dándole la posibilidad cierta de buenos intereses en fin, haciendo atractiva de todas las maneras posibles, la canalización del ahorro hacia la industria nacional.

Estas serían algunas de las condicionantes de las determinantes y de los beneficios y de los estímulos que estaríamos dispuestos a dispensar a las industrias consideradas de interés nacional, o de interés general.

Pero como este debate se ha centralizado en el problema de la lana, creemos que ella debe merecer en nuestra exposición, capítulo especial.

Para las industrias vinculadas con la lana, para las industrias textiles por supuesto que les hacemos llegar este planteamiento inicial; pero estimamos que en esa materia debemos avanzar más, y en otro sentido.

Creemos que debe hacerse lo posible, con todas las medidas que estén a nuestro alcance, para fomentar, en primer término, que la esquila se haga en forma científica, en nuestros establecimientos de campo, y no como en la actualidad.

En el curso de este debate nos hemos referido, y lo mismo han hecho diversos señores senadores, a la forma en que se esquila en nuestro país, atando y maneando al animal, cortando el vellón en dos o tres pedazos, cuando las normas más modernas que aplican países como Australia y Nueva Zelanda, establecen una diferencia substancial, que se traduce en un mejor aprovechamiento, en

una mejor presentación, en una mejor técnica en la esquila.

Igualmente el problema del desborde, si la esquila se hiciera en esas condiciones modernas y más técnicas, estaría virtualmente solucionado.

En esos países más adelantados que nosotros en ese aspecto, el desborde se produce casi simultáneamente con la esquila, porque es casi natural hacerlo así; incluso hasta los niños, como hemos dicho con anterioridad, pueden hacerlo.

(Manifestaciones en la Barra).

(Campana de orden).

SEÑOR PRESIDENTE. — Se ruega a la Barra que guarde la corrección debida. Si no lo hiciera, se adoptarían las medidas necesarias para que ese orden fuera guardado.

Continúa con la palabra el señor senador Ortiz.

SEÑOR ORTIZ. — Mi ilustrado compatriota, el doctor Fritz Davies, quien ha escrito un libro unánimemente elogiado en el país, y que lo ha escrito no de oídas, sino por haber vivido varios meses en Nueva Zelanda, nos dice expresamente que así se hace la esquila, que así se hace el desborde, y que lo ha visto hacer por niños en ese país.

Creo que debe tener más autoridad la palabra del Fritz Davies que la mía, que hablo por referencias.

También creemos que debe avanzarse notablemente en materia de comercialización de nuestras lanas, y que debe hacerse lo posible por estimular, y aún obligar a que la venta de nuestras lanas se haga en remates.

En esta forma, que me permito leer, porque se expresa aquí con mucha mayor elocuencia de lo que yo podría hacer, dice el doctor Davies: "Los agentes ponen la lana a disposición de los compradores en los grandes depósitos que poseen las veinte y tantas familias actuantes en Nueva Zelanda, con una anticipación de una semana a la subasta. Se facilita el catálogo, y de esa forma se puede verificar en los depósitos la calidad de la lana que se ha de subastar. Cuando los compradores concurren a las subastas, tienen un amplio conocimiento del artículo a venderse, y el rematador, en verdad, no hace nada más que anunciar el número de lotes que se pone a la venta, resultando del catálogo todos los detalles que interesen. En el catálogo figuran el origen, propietario, región, etc., el quilaje de cada lote, la calidad, finura, y la clasificación en cuanto a bondad, supra, superior, etc. Dentro de cada tipo, el sistema implantando permite la necesaria y ajustada clasificación de las lanas, alcanzando esa operación la confianza de los compradores. Desde el punto de vista del productor, la clasificación le demuestra la evolución anual de su lote, obteniendo así, con esa operación, y con los resultados de su precio, los elementos que han de orientarlo en la dirección de sus majadas. Desde luego que el agrupamiento de lanas de un mismo tipo, facilita la colocación, al ofrecer lotes uniformes a la vista, y de volúmenes adecuados a los intereses de plaza. Desde el punto de vista general, la comercialización, la publicación diaria de los negocios, tanto por la prensa como por la radio, hace que ambas partes lleguen a estar más cerca de la igualdad en la información de los precios. Distinto es si los compradores concurren a los establecimientos y los productores vendieran sin mayor información de precios, sin conocimiento suficiente de sus lanas y, menos aún, sin noción de clasificación, de rinde, etc. La experiencia recogida en cuanto a conocimiento de lanas del productor medio neo-zelandés, comparativamente con el uruguayo, es muy distinta, siendo la del neo-zelandés muy superior a la del nuestro, no sólo en cuanto a la lana en sí, sino a precios y forma de comercialización. En Nueva Zelanda no existe la creencia de que por amistad, por vinculaciones especiales, puedan obtenerse mejores precios. Todo el mundo, cualquiera sea su posición, sabe que por su lana obtendrá el precio corriente del día, y que ese precio, en el correr de los años, es mucho mejor que un acierto excepcional para una zafra".

A esto, que está tan claramente expresado, es a lo que aspiramos llegar.

Comprendemos que en esta materia de venta y comercialización de lana, asimismo en la materia de desborde y esquila, no es posible impulsar de una plumada, con un artículo de una ley, una transformación que tiene que ir contra costumbres y normas tradicionales. Pero como principio tienen las cosas, creemos que es obra de buen Gobierno estimular, en lo posible, con todos los estímulos a nuestro alcance, esa orientación para algún día poder decir, de nuestro país, lo que en este libro se dice, en forma tan interesante, de Nueva Zelanda.

Agregamos, además, que creemos que debe fomentarse una mejor presentación de nuestras lanas y, en ese caso

tido, creemos que deben rebajarse las detracciones, y exonerarse algunas, en función del grado de procesamiento que nuestras lanas tengan.

Asimismo debe exonerarse de impuestos a las ventas, en remate a los productos que así se vendan, que es uno de los estímulos a que pretendemos llegar.

Esta formulación que muy brevemente, por razones obvias, hemos hecho, —quiero señalarlo— no constituye una novedad, porque, como dije al principio, no es de ahora la posición del Partido Nacional en esta materia. En todo caso hemos dado un esquema, un esbozo general, que se integra con diversos aspectos ya contemplados, algunos de ellos, por el Gobierno Nacionalista.

Así, por ejemplo, el Gobierno del Período anterior, envió un mensaje sobre industrialización de materias primas nacionales que la Cámara de Representantes votó el 9 de octubre de 1962. Creemos que esas disposiciones deben mantenerse, y, en todo caso, mejorarse, pero que deben ser la base, o una de las bases de cualquier proyecto.

Este Gobierno, con fecha 26 de marzo de 1963, envió un proyecto de ley que se encuentra radicado en la Cámara de Representantes, sobre exención de cargas Fiscales. Creo que ha sido aprobado y está por llegar a la Cámara de Senadores en estos días.

Existe, además, como he dicho, el informe del C.I.D.E. que, en su momento, fue elogiado unánimemente por toda la opinión pública, que es la concreción de un estudio prolongado y de gran mérito hecho por un grupo de estudiosos, que es un relevamiento del país, que dice las cosas con objetividad, sin pensar en que lo que allí se afirma pueda ser de gusto o de disgusto de cualquier sector político, sea cual sea.

Este informe ofrece una magnífica base de estudio. Tenemos, también, un proyecto que ha presentado nuestro compañero de bancada, el señor senador Pineda, que recoge, modifica y amplía iniciativas anteriores.

El señor Ministro de Industrias y Trabajo, en el día de hoy, nos ha manifestado que tiene, incluso redactado y a punto de terminar, un cuerpo de disposiciones relacionadas con el desarrollo industrial.

Creemos que todos estos elementos deben armonizarse y que esa labor de armonización debe estar a cargo de la Comisión de Fomento del Senado que es la Comisión correspondiente.

Naturalmente que la realidad de nuestro pensamiento hubiera sido pasar estas ideas a la Comisión, pero desde el punto de vista formal las Comisiones no se expiden sobre ideas, sino sobre proyectos concretos. En ese sentido nuestra moción es que pase a la Comisión el proyecto del señor senador Pineda, no para que se pronuncie escuetamente sobre el mismo, sino para que sea la base formal de discusión y para que se le agreguen todas estas consideraciones, para que se tengan en cuenta todas las iniciativas un tanto desperdigadas y se agrupen en un contexto general y armónico; para que, además, surja en esa Comisión la opinión de quienes quieran acercarse a dársele y de aquellos a quienes reclamemos su opinión; y para que, además, lo que de ahí salga, sea no, por supuesto, un proyecto nacionalista, sino un proyecto de la Comisión, un proyecto del Senado.

Estamos dispuestos a oír todas las iniciativas de todos los señores senadores, de todos los Partidos, a discutirlos en el mismo clima de comprensión y de amplitud con que estudiamos este proyecto pequeño y magro que fue motivo de la atención del Senado la semana pasada porque repetimos que no creemos que materia tan fundamental para el país podamos disminuirla al nivel de las reivindicaciones partidarias.

Creemos, además, que todos los señores senadores tienen la misma preocupación que nosotros, la misma preocupación patriótica que nosotros por enfrentar y resolver este problema de la manera más conveniente para el país.

En consecuencia no ofrecemos, ni un grupo de ideas cerradas, impermeables a ninguna sugerencia, sino, todo lo contrario, estamos abiertos a todas las iniciativas, dispuestos a considerarlas, estudiarlas y acompañarlas si nos parecieran buenas.

Desde ya adelantamos que, en el caso que esperamos se concrete, de que de todas esas deliberaciones salga un proyecto de ley de beneficio para el país, renunciaremos a enarbolarlo como conquista del Partido Nacional y tendremos el mayor honor de decir que es una conquista del país, un resultado de la convivencia de los partidos políticos que aunan sus ideas, sin desdenar sus discrepancias cuando se trata del bien general, del bien común.

Esa es nuestra posición, señor Presidente.

Creemos que el problema es muy vasto y muy importante, pero como sabemos el espíritu que anima a todos los señores senadores y damos fe del nuestro, consideramos que no será necesario mucho tiempo para que la Co-

misión pueda estructurar un proyecto de ley que contemple, repito, esas ideas generales y todas las demás. Incluso, el Senado puede fijarle un término breve porque la Comisión está en condiciones de elaborar un proyecto.

En consecuencia, la moción con que terminamos nuestras palabras, es la de que estas manifestaciones que hemos hecho, junto con el proyecto presentado por el señor senador Pineda, que servirá de base formal para la discusión, pasen a la Comisión de Fomento para que de ahí surja un proyecto de ley sobre el planteamiento que hemos formulado.

(Muy bien)

SEÑOR PRESIDENTE. — A consideración.

SEÑOR BATLLE BERRES. — Pido la palabra.

SEÑOR PRESIDENTE. — Tiene la palabra el señor senador.

SEÑOR BATLLE BERRES. — Señor Presidente: creo que el señor senador Ortiz ha sido muy claro y muy preciso, y más que hablar de un proyecto de ley en sí mismo se ha referido a lo que puede ser un programa de Gobierno de su Partido y a lo que son sus intenciones y sus deseos con respecto a lo que ellos entienden debe ser la política del país para la defensa de la industria nacional. Pero no ha dicho nada sobre el proyecto de ley de desborde, ni ha planteado ningún proyecto preciso y claro.

Ha tenido, por el contrario, una clara contradicción de sus palabras que fueron muy precisas, y que él trató de que fueran muy claras, y es la de que mientras termina solicitando que el proyecto del señor senador Pineda pase a la Comisión para que ella lo considere, ha dicho que él entendía, —lo dijo en el comienzo de su exposición o de sus palabras—, que un tema de esta importancia debía venir del Poder Ejecutivo, propuesto por el Poder Ejecutivo, no digo autorizado porque no fue su concepto, pero sí propiciado por el Poder Ejecutivo, cosa que a mí me parece muy clara. Ha sido muy lógico el señor senador porque desde luego se constituya el Gobierno con el Poder Ejecutivo y las distintas ramas del Parlamento.

A nosotros nos interesa la opinión del Poder Ejecutivo porque tenemos nuestras razones para creer que pudiera ser contraria a este proyecto de ley en función de lo que han sido las directivas del Partido Nacional, y el mismo señor senador ha dicho, con justa razón, que un proyecto de esta naturaleza, debe venir con el visto bueno o debe ser propiciado por el Poder Ejecutivo, en nombre del Poder Ejecutivo y en nombre del Partido que está rigiendo los destinos de la República en estos instantes; pero termina propiciando que el proyecto vaya a Comisión para que ésta lo estudie. En esto es que yo veo una clara oposición de pensamientos. El primero me parecía el justo y que era evidente y cierto, la mejor conducta; este otro, el final no es nada más, a mi juicio, que una dilatoria al proyecto que estamos discutiendo.

Yo, señor Presidente, creo que nosotros no tenemos más que dos caminos en este instante. Desde luego, votar el pase a Comisión del proyecto de ley del señor senador Pineda, como lo ha pedido la bancada que lo ha presentado, y continuar discutiendo el proyecto de ley del desborde, porque a cambio de él, no se ha presentado absolutamente ninguna idea, precisa y clara, concretada en un proyecto. Se ha presentado una ambición, un deseo, una intención, una manifestación de gobierno del Partido gobernante. Pero eso no es un proyecto de ley. Estamos discutiendo un proyecto de ley. Prorrogamos la sesión de otro día en el estudio del proyecto de ley, para extraer a considerar este otro, y, en el día de hoy, se pide por los propios preopinantes, que este último pase a Comisión. No tenemos más camino que votar que pase a Comisión y que continúe la Sesión del Senado estudiando el problema del desborde.

Es lo que tenía que decir.

SEÑOR ORTIZ. — Me permite, señor Presidente, para una aclaración?

SEÑOR PRESIDENTE. — Tiene la palabra el señor senador Ortiz.

SEÑOR ORTIZ. — Me ha parecido advertir, en las palabras del señor senador Batlle, que padece alguna confusión, tal vez porque me he expresado mal.

Yo no he dicho que esto tenga que venir del Poder Ejecutivo o propiciado por el Poder Ejecutivo. He dicho que somos partidarios de estructurar un proyecto de ley que acuerde determinados beneficios, los más amplios posibles, a las industrias auténticamente nacionales y de interés general. Y he dicho que, a nuestro criterio, en ese proyecto, la determinación de carácter nacional y de

interés general debe estar a cargo del Poder Ejecutivo como parte del proyecto. El Poder Ejecutivo será, en cada caso, el que deberá decir su palabra respecto a cualquier industria y decir: esta está incluida dentro de las disposiciones de la ley. Pero la ley la hacemos nosotros, el proyecto lo hacemos nosotros, y tenemos ya, en este momento —lo he dicho— la aquiescencia del Poder Ejecutivo, porque esto fue resuelto así por todos los sectores del Partido Nacional —lo dije— incluso los integrantes del gobierno.

De manera que estas ideas que modestamente hemos expuesto, son la expresión del Poder Ejecutivo y del gobierno nacional, y las podemos concretar en un proyecto para el cual nos abrimos a toda colaboración.

**SEÑOR BATLLE BERRES.** — Yo creo que no había oído mal...

**SEÑOR HAEDO.** — ¿Me permite una interrupción, señor senador, para una aclaración?

¿Me permite, señor Presidente?

**SEÑOR BATLLE BERRES.** — Sí, señor.

**SEÑOR PRESIDENTE.** — Tiene la palabra el señor senador Haedo.

**SEÑOR HAEDO.** — Señor Presidente: yo he escuchado con mucho interés las manifestaciones del señor senador Ortiz. Creo que son interesantes. Discrepo con algunos puntos de vista que integro el Partido Nacional. De manera que sobre esa declaración, no hemos tenido otra noticia que la que se acaba de formular. De modo que, por nuestra parte, dejamos nuestra salvedad.

En nuestro concepto, ellas tienen, en gran parte, la síntesis de un pensamiento que compartimos, mientras que en otras, tenemos disidencias sustanciales. Darle al Poder Ejecutivo, exclusivamente, el que pueda declarar cuáles son las industrias de interés nacional, me parece que es poner en manos de un poder político la exclusividad en cuanto a la determinación de una cosa fundamental para los intereses económicos, financieros y sociales del país.

Tendré ocasión, una vez que lea la versión taquigráfica, de expresar, también, otras discrepancias. Quiero, simplemente, decir, que en cuanto a nuestra intervención como senadores ella no ha sido consultada y tenemos muchas reservas a lo expuesto por el señor senador.

**SEÑOR PRESIDENTE.** — Tiene la palabra el señor senador Batlle Berres.

**SEÑOR BATLLE BERRES.** — Señor Presidente: creo que no hay razón mayor —no la tengo— para entrar a discutir con el señor senador Ortiz cuál fue la expresión de su pensamiento. Pude haber oído mal yo, pudo haberse expresado equivocadamente él. Pero yo entiendo que en su disertación comenzó diciendo que la orientación la tenía que dar el Poder Ejecutivo e hizo la referencia del problema de la leche. ¿Por qué trajo el problema del precio de la leche? En función de que la orientación la debía dar el Poder Ejecutivo.

Desde luego, señor Presidente, yo admito esas ideas, en general: no las critico; lo que podría encontrar en oposición eran esas ideas con la proposición final de que esto pasara a la Comisión del Senado.

Digo que no las critico, señor Presidente, porque entiendo que si un Partido puede tener unidad total, cuando tiene la responsabilidad del gobierno en todos esos organismos, tanto mejor para el Partido y tanto mejor para el país.

De manera que por esa razón no la critico. Pero puntualizaba, porque fue una de las dudas que nosotros tuvimos con respecto al proyecto del señor senador Pineda. Tuvimos temor, y hablamos de la necesidad de conocer la opinión del Poder Ejecutivo, porque, como en definitiva, además, él tiene la función de aprobar o vetar, es absolutamente necesario, cuando se va a hacer una ley en conjunto, saber cuál es la posición del Poder Ejecutivo.

Pero, repito, señor Presidente, creo que no es el tema de este instante.

Creo que nos ha contestado. La Bancada del Nacionalismo nos ha contestado con una gran realidad: que el proyecto de ley ahora no estamos dispuestos a tratarlo; queremos que pase a Comisión, porque además, es un conjunto de orientaciones políticas económicas que el Partido tiene. En función de eso, señor Presidente, no nos queda otra cosa que decir: le pedimos al señor Presidente que el Senado continúe tratando el proyecto de ley de desborde de la lana.

**SEÑOR PRESIDENTE.** — Se ha hecho moción para que pasaran las manifestaciones, antecedentes, proyecto del señor senador Pineda y demás enunciados por el señor senador Ortiz, a la Comisión correspondiente.

Si no se hiciera uso de la palabra...

**SEÑOR RODRIGUEZ (don Enrique).** — ¿Me permite, señor Presidente, para una aclaración?

**SEÑOR PRESIDENTE.** — Tiene la palabra el señor senador Rodríguez.

**SEÑOR RODRIGUEZ.** — Voy a votar con mucho gusto el pase de esas palabras a la Comisión, porque, en definitiva, sucederá lo que yo había previsto: que escucháremos, de parte de no se sabe cuantos sectores del Partido Nacional, porque todavía el Eje no habló, aunque la Ordoxía ya dijo que no tiene nada que ver con este poema a la industria textil, y haríamos lo que se llama vulgarmente, en términos parlamentarios, un "entierro de primera" para las bellas palabras muy bien hiladas del señor senador Ortiz.

Pero a mí lo que me interesa es otro asunto. ¿Pasamos esas palabras a la Comisión y seguimos discutiendo el proyecto que está en discusión? ¿Es esa la interpretación?

**SEÑOR BRAUSE.** — No puede ser de otra manera.

**SEÑOR BORDABERRY.** — ¿Me permite, señor Presidente?

**SEÑOR PRESIDENTE.** — Tiene la palabra el señor senador Bordaberry.

**SEÑOR BORDABERRY.** — Señor Presidente: como se ha manifestado en Sala que nuestro sector no ha hablado en la materia, tengo entendido que el señor senador Ortiz expresó que representaban, sus palabras, la opinión del Partido Nacional en la materia. Por eso es que no consideramos necesario hacer una precisión, pero desde luego compartimos todos y cada uno de los puntos de vista que en materia de desarrollo de la industria textil y de estímulo a la industria nacional en general, ha expresado el señor senador Ortiz a nombre de su sector y del nuestro.

Nada más.

**SEÑOR MORA OTERO.** — Pido la palabra.

**SEÑOR PRESIDENTE.** — Tiene la palabra el señor senador.

**SEÑOR MORA OTERO.** — Voy a votar, desde luego, el pase a Comisión que se ha propuesto en Sala; pero quería hacer una precisión sobre lo que me parece que resulta de las palabras del señor senador Ortiz.

Paréciera que la filosofía del proyecto que se presenta, si no he entendido mal, es aquella de reivindicar la autoridad para la decisión del Poder Ejecutivo, es decir, reivindicar algo así como lo que expuso en cierta oportunidad el señor canciller Serrato cuando decía: "el gobierno debe gobernar".

En ese sentido me pareció que ponía el acento el señor senador Ortiz. Y, en segundo término, sobre ese mismo aspecto, sentaba dos premisas, una de las cuales, era que el ejemplo del problema lechero lo hacía pensar en que el Poder Ejecutivo debía reivindicar para sí el poder total, casi los poderes omnímodos, para resolver problemas semejantes a éste.

Con referencia a este punto no sé si lo cubre también la opinión del gobierno, que a través de la palabra del señor senador Ortiz están respaldando su posición.

Si así fuera, yo participo de la reserva que acaba de hacer en Sala el señor senador Haedo, y me parece peligroso que se reivindique así tal cúmulo de facultades al Poder Ejecutivo, tomándose como ejemplo el problema lechero, en cuya ley me cupo alguna intervención y en cuya estructuración colaboraron preponderantemente los legisladores del Partido Nacional.

No sé si en aquel entonces, por estar en la oposición, le parecía muy bien restar facultades al Poder Ejecutivo y hoy, por estar en el Gobierno, cree que es mejor que las posea.

Cualesquiera fueran los puntos de vista de los señores legisladores del Partido Nacional, podemos decir desde esta banca que esa ley salvó a la producción lechera, que la producción lechera pudo, a través de ella, evitar que siguiera el Poder Ejecutivo encorsetado, por el precio de ruina a la leche.

Sus resultados a través del tiempo, puede que hayan sido exagerados en beneficio de la producción; pero en el principio, la defensa de esta producción estuvo justamente en dar a manos técnicas, como lo fue la Comisión de la Leche y la Junta Nacional de Contadores, una intervención con facultades y potestades propias para dar resultados de acuerdo con las medidas más adecuadas.

De manera que lo lamentaría si esta fuera una rectificación del Partido Nacional, en general, en la materia, porque restaría las garantías que puede tener una rama importante de la producción como es la lechera, si abarca toda esa nueva filosofía de que debe reivindicar la autoridad propia y máxima facultades el Poder Ejecutivo, para tomar decisiones particularísimas en cada caso.

En segundo término, me interesaría precisar, aunque ya habiendo ambiente en Cámara tal vez no tenga objeto hacerlo, que a través de las palabras del señor senador Ortiz, parecería que incluso incluían sus expresiones en el problema del desborde de la lana porque, si no entendí mal al traer a colación las expresiones del doctor Frick Davies, lo hacía para fundamentar el criterio de la necesidad de cambiar radicalmente los métodos en uso para

fundamentar el criterio de la necesidad de cambiar radicalmente los métodos en uso para la comercialización de la lana, y llevar a hacerla práctica, tomando ejemplo de esos extraordinarios países productores, poniendo en práctica el remate de la lana, justamente, mediante las clasificaciones, como se hace en Nueva Zelanda y como se hace en Australia, y desbordes que son fundamentales para el remate.

De manera tal que, si esa práctica se pudiera llevar a cabo con la creación de los organismos competentes para poder, de inmediato, ponerlas en práctica, entiendo yo, — si no he entendido mal — que incluso el problema del desborde desaparecería, porque en los remates es exigible el 100 % de la lana clasificada y desbordada.

Si ese es el propósito del Partido Nacional, es lamentable que eso pase a comisión que no se trate ese proyecto que va a quedar en el ambiente del Senado, porque eso podría ser la solución integral de la clasificación y desborde de la lana.

Nada más, señor Presidente.

**SEÑOR PRESIDENTE.** — Si no se observó se procederá a votar la moción para que todo lo indicado por el señor senador Dardo Ortiz pase a Comisión para el estudio correspondiente y luego se continuaría con el asunto que figura en primer término de la orden del día, sobre la obligatoriedad de proceder a la clasificación y desborde de la lana destinada a exportación.

**SEÑOR FLORES.** — Pido la palabra.

**SEÑOR PRESIDENTE.** — Tiene la palabra el señor senador.

**SEÑOR FLORES.** — No sé si he captado bien las directivas que presidió las manifestaciones del señor senador Ortiz. Parte de ellas parecen aclararse en las expresiones del señor senador Mora Otero. Pero me interesa para mi juicio definitivo sobre el tema a considerarse, saber claramente si en ese proyecto que elaboraría la Comisión de Fomento estaría incluido el tema que estamos considerando, el desborde de la lana, o, en otros términos, si habría disposiciones expresas que estimularan y plantearan el desborde, haciéndolo exigible hasta el 100 %, como se señalaba hace un instante.

Naturalmente que si eso es así, y además vinieran estímulos a otros procesos industriales de la lana junto a una planificación industrial, la verdad es que si a ello agregáramos un plazo breve para expedirse esa Comisión podría votar que la totalidad del asunto se considerara en la misma. Pero yo no sé si ese es el espíritu, no sé de cuánto sería el plazo. Si este fuera breve, — la zafra está muy cerca — no habría mayores dificultades, porque ella, por otra parte, comienza, pero el procesamiento de la lana demora todavía muchos días.

Además, el porcentaje que exige el proyecto que consideramos ya estaría cubierto para el primer año, puesto que la exportación de lana desbordada llegó en el período anterior al 35 %, es decir, alcanzó un porcentaje mayor que el que se establece en el proyecto, y, por consiguiente, no habría obstáculo para que el plazo de la Comisión, siendo breve, permitiera la elaboración de un proyecto general que incluyera este tema; pero quisiera saberlo con claridad para, en definitiva, dar mi voto.

**SEÑOR PRESIDENTE.** — Como piden una aclaración, la Mesa entiende que le corresponde hacer uso de la palabra al señor senador Ortiz.

**SEÑOR ORTIZ.** — Muchas gracias, señor Presidente; pero temo no haber atendido lo suficiente las palabras del señor senador Flores y, ese caso, sería mejor que el señor senador Bordaberry, que comparte nuestro criterio.

**SEÑOR COLLAZO.** — El problema fue resuelto por la Mesa, señor senador que propuso el pase a Comisión de todas las sugerencias hechas por el señor senador en nombre del Partido Nacional y continuar con la consideración del tema del desborde. Eso es lo que vamos a votar.

**SEÑOR ORTIZ.** — Pero el señor senador Flores pide una aclaración.

**SEÑOR FLORES.** — Yo deseo una aclaración antes de votar.

**SEÑOR BORDABERRY.** — ¿Me permite, señor Presidente?

**SEÑOR PRESIDENTE.** — Tiene la palabra el señor senador.

**SEÑOR BORDABERRY.** — Hemos dicho en varias oportunidades en el transcurso de este debate, referido a este tema, que consideramos, que el problema del desborde tiene una raíz un vicio original, y es que el productor no presenta debidamente acondicionadas sus lanas. Por eso propiciamos — el señor senador Ortiz así lo expresó en su oportunidad — una rebaja en las detraídas para las lanas debidamente desbordadas y clasificadas, que se venden en remate.

Creemos que en esa forma el productor se va a ver estimulado a presentar mejor su lana y si no lo hace lo sentirá en el resultado final de a venta de su producto porque tendrá una depreciación. De manera que eso lo estimulará o inclinará a hacerlo en el futuro, sea en la estancia, en la barraca o donde quiera hacerlo.

Actualmente, hay productores que presentan sus lotes debidamente acondicionados y se han citado varios ejemplos acá. Pero sucede que, como la comercialización se realiza bajo un régimen que podemos calificar, verdaderamente, de anacrónico en esta materia, sobre todo comparándolo con los principales centros laneros del mundo, esos productores el día que venden en relación al tono del mercado de ese día, obtienen un mayor precio, pero la evolución de las cotizaciones, en el tiempo, hace que ese precio se supere y a veces se diluya, que no se note la ventaja que ese productor ha obtenido el día que vendió. Si se estableciera un estímulo por medio del sistema del remate el productor que vende va a tener, el mismo día de la venta, la noción de en qué medida se deprecia su lote por no estar debidamente acondicionado, presentado, clasificado y desbordado. Va a tener un elemento de juicio porque conjuntamente con su lote, se van a vender muchos más y va a poder apreciar cuáles valen más o menos.

Por eso debe propenderse al régimen de remates, pero no debe propenderse al régimen de remates de lotes como vienen de la estancia, en la bolsa, sino de lanas debidamente clasificadas y desbordadas.

Esta es, concretamente, la proposición que ha formulado el señor senador Ortiz en esta materia, en lo que se refiere al problema del desborde. Quiere decir que, en el estudio que eventualmente realizará la Comisión de Fomento de todo este problema, se iba a contemplar, o hay el propósito de hacerlo, el aspecto del desborde, de la clasificación, en estos términos, que creemos que van a la raíz del problema.

En cuanto al plazo en el que la Comisión se expediría, nosotros, señor Presidente, no nos atrevemos a establecerlo, pero estamos dispuestos a hacer que sea en el menor tiempo posible. Ya nos hemos comprometido una vez, precisamente con referencia a este problema, y trabajamos intensamente, como estamos dispuestos a hacerlo, nuevamente, de poder concretar todas estas ideas, reiterando las expresiones del señor senador Ortiz, en cuanto a que estas son ideas de nuestro grupo, pero que están abiertas a todas las sugerencias y sugerencias, en esta materia.

Repito, señor Presidente, que estamos dispuestos a que el plazo en el que se expida la Comisión, sea el más breve posible. No sé si con esto doy respuesta a la pregunta del señor senador Flores.

**SEÑOR FLORES.** — Sí, señor senador. Muchas gracias.

**SEÑOR PRESIDENTE.** — Se va a votar, si no hay observación, la moción, en los términos en que quedó expresada.

Los señores senadores por la afirmativa, sirvanse manifestarlo.

(Se vota: — Afirmativa. — 25 en 25).

— Continúa la discusión general del proyecto ya indicado.

Tiene la palabra el señor senador Carrere Sapriza.

**SEÑOR CARRERE SAPRIZA.** — Señor Presidente, nosotros vamos a hacer una muy breve exposición, procurando abordar, solamente, algunos aspectos que no han sido enfocados en su integridad en el curso de este debate.

Mi colega de sector, el señor senador Collazo, hizo una muy precisa exposición sobre los aspectos fundamentales en torno a los cuales el sector de la Lista 15 apoya el proyecto de ley en discusión.

Nosotros, en el mismo orden de ideas, vamos a hacer un enfoque que, concurriendo al mismo planteamiento, va a abordar algunos aspectos que, en términos generales, hasta el momento, no han sido precisados, en su integridad, por los señores senadores.

Este tema, que lo hemos seguido desde hace algunos años, incluso cuando integrábamos la Cámara de Representantes, nos ha dado algunas experiencias para opinar, con cierto conocimiento, sobre el mismo.

Por lo expuesto, señor Presidente, vamos a centrar nuestro punto de vista, en primer término, en señalar la trascendencia que tiene el que se dé un paso que tienda a hacer mejor la presentación de nuestro principal rubro exportable.

Convendrán los que conocen el problema y los que no lo conocen también, que el Uruguay es una tierra privilegiada para la cría del lanar. Lo es, señor Presidente,

parte cuando han llegado a las orillas, los ríos de Nueva Zelanda y Australia, con algunos de los ríos de nuestro país el gusto de mantener contactos y hablar con ellos, que han manifestado que las condiciones de nuestro país para la cría del ovino son tan perfectas casi como las mejores tierras de Nueva Zelanda.

Respecto al elemento fundamental, que es el medio ambiente procliva a que la fibra maravillosa que es la lana, pueda producirse en las mejores condiciones. Tenemos, incluso, tierras, praderas naturales, que permitiendo tener dos y hasta tres laneros por hectárea que, en Nueva Zelanda, en praderas naturales, no fertilizadas, es excepcional que se pueda hacer. No habla de praderas fertilizadas, porque ese es otro aspecto del problema, que nos lleva a otra parte.

El hecho concreto es que el Uruguay, a influjo de circunstancias climáticas extraordinarias, tiene la posibilidad de agregar su principal rubro y darle una presentación mejor.

Realmente, señor Presidente, nos avergüenza un poco la mala presentación que tienen nuestros vellones ante los compradores del exterior.

Por estas circunstancias, reconocemos, que en el proyecto a consideración, hay muchos aspectos que, indudablemente, merecen un franco apoyo por parte de quienes deseen una mejor presentación de nuestros productos.

Viendo un poco a precisar, en la entidad de las cifras, a cuánto alcanza, en el conjunto de la economía del Uruguay, el rubro lanas, debemos señalar que el año pasado representó el 55% neto sobre el total de las exportaciones, siendo para la lana sucia el 32%; para hilandería, tejeduría y derivados, el 17.98% y para la lana lavada el 5.54%.

Ya en el análisis primario y elemental de estas cifras, tenemos que reconocer que hay un esfuerzo que los industriales por avanzar en el terreno del procesamiento de la fibra y hay una cifra de gran importancia. Estamos, entre lana lavada e industria pura, superando el 23% del conjunto global de nuestras exportaciones, en que a la lana sucia le corresponde el 32%. De manera que está superado por sólo un 9%, lo cual ya, para los uruguayos, tiene que ser motivo de legítimo orgullo, es decir, que la mano del hombre intervenga para mejorar el producto por la misma razón que nuestro sector está firme en sostener este proyecto, porque, aún con defectos, es mejor que cualquier otra posición, como la que hoy en día se comercializa el textil.

Aquí se han manejado algunas cifras en torno a la productividad por cabeza, de los laneros del Uruguay, con las que no concordamos.

Las cifras que maneja el International Board of Wool, es decir el organismo internacional que hace el contralor de la lana, adjudica al Uruguay una producción de casi 3 kg. 900 por cabeza. En esto concuerdo con el señor senador Brause cuando expresa que no es tampoco esta muestra verdadera cifra de producción.

SEÑOR BRAUSE. — Apoyado.

SEÑOR CARRERE SAPRIZA. — En eso concuerdo totalmente con el señor senador, porque evidentemente, hay un enorme drenaje, a través de toda la frontera con el Brasil, fruto del desequilibrio en los precios entre las lanas uruguayas y brasileras. Estas se están vendiendo a \$ 270.00 cada diez kilos, y en el Uruguay valen pesos 130.00 y \$ 140.00. Estas son las cifras que se manejan actualmente.

Estas diferencias, tan importantes, señor Presidente, evidentemente, explican lo mismo que nos hacían notar afirmativamente, cuando, en épocas de guerra, los hombres arriesgaban su vida en el mercado negro y cuando los ejércitos, perseguidos a guerra, no detenían la ambición de los seres humanos cuando de intereses materiales crudos se trataba.

En consecuencia, creemos que la evasión de lana por la frontera es tremenda y será más grande, tal vez, en el curso de este año, porque el Poder Ejecutivo, a través del decreto de detracciones, es bueno que se diga aquí, y estas son cifras dadas por técnicos a quienes hemos consultado — lo va a extraer, a los productores, por el sólo concepto de detracciones, 550 millones de pesos, sin contar los 22 impuestos que gravan al textil, a aquellos que producen lana, 550 millones de pesos. (Que si nos hubiera dicho a nosotros, a quienes una campaña agravante e injusta nos llamaba enemigos del campo. ¿Qué hubiera pasado si nosotros hubiéramos determinado que, por este sólo concepto, se extrajeran 550 millones de pesos?

Me quedo corto en estas cifras; pero, no son más, sino de técnicos a quienes he consultado sobre este problema.

El hecho concreto es que, en el conjunto de la producción, las cifras últimas han sido mejores que las anteriores.

Tengo aquí la producción global del Uruguay en el rubro lanas desde los años 1900 a 1962. Por otra parte, mi colega de sector, el señor senador Cellazo, algunas cifras dijo.

Vemos así que de los primitivos 36 millones de kilos que producíamos a comienzo de siglo hasta los 60 millones que producíamos en 1926, hasta los 95 millones que producíamos en 1943, o los 83 de 1954, los 93 de 1955 - 1956, los 91 de 1956 - 1957, los 85 millones de 1957 - 58, hasta los 83 millones (y estas son cifras que manejó la Asociación de Bancos, fruto de los informes de organismos que estudian el problema) hay toda una gama, que demuestra que hemos iniciado una curva ascendente hasta el período 1953 - 1954, luego nos hemos mantenido en el platillo, y más tarde hemos caído, en los últimos cinco años. Nosotros creemos que son muchos los factores que han gravitado en esto; pero, evidentemente, van a gravitar, entre otros, los que hemos reseñado, rápidamente, relacionado con lo que vale la lana en nuestro país y fuera de fronteras, particularmente en el Brasil. En la Argentina vale \$ 210.00, aproximadamente, 1.600 nacionales, para las lanas de parecida calidad a las nuestras.

Dentro de la producción mundial de lanas, se ha manejado el concepto de que el Uruguay, no alcanzando el 4%, tiene poca gravitación; sin embargo, no es así. Vamos a demostrar, en forma clara, que el tipo de lana que produce el Uruguay está marcado dentro de un conjunto que, para la industria, no es ese 4%; es, tal vez, el 30% por tipo de finura. Esto lo vamos a probar, dentro de un instante, cuando leamos informes de técnicos que estudian el tema. Esto hará que nuestras lanas las vengamos a buscar todos aquellos países que van a Australia y Nueva Zelanda, procurando ese tipo de finura, porque la necesitan para sus fábricas, para hacer determinadas mezclas, que son indispensables en cierto tipo de tejidos. Ciertas tejedurías del continente europeo y de Estados Unidos, las usan para el procesamiento de la materia prima con que hacen su producción.

Por lo tanto, esa cifra es falsa. Pero, me estoy apresurando un poco en abordar algunos aspectos que no han sido tratados hasta este instante, que era lo que nos movía a hacer una breve síntesis sobre el tema de la lana, que, sin duda, va a ser discutido con vehemencia en este Cuerpo cuando se trate el tema de los contratos vencidos, fruto del deficiente manejo de detracciones que, para nosotros, es la consecuencia del problema que está promovido en torno a ellos.

Esa es harina de otro costal, que no vamos a abordar en el día de hoy; lo vamos a dejar para cuando se trate ese asunto.

El hecho concreto es que queremos señalar, desde ya, claramente, que esa cifra del 4% es completamente artificial y tenemos que pelearla en su verdadera realidad.

Es interesante, señor Presidente, que, dentro del conjunto de esas cifras, tengamos presente el aporte de divisas del rubro lanas, comado — y nos vamos a permitir recordarlo a los señores senadores por si, por alguna circunstancia, no hubiera seguido de cerca el aporte enorme que ha hecho al país este sector de la producción, tanto en la materia prima como en la industria — como hace los diez últimos años.

En primer lugar, desde los 752 millones de dólares que daba la lana en 1952, fuimos descendiendo (estoy hablando de lana sucia) a 60 millones, a 63 millones en 1952, 137 millones en 1963, 92 millones en 1954, 74 millones en 1955, 88 millones en 1956, 43 millones en 1957, 63 millones en 1958, 34 millones en 1959 y 45 millones en 1960.

Pero, es interesante, en cambio, apreciar el otro aspecto, es decir, el del avance de la industria.

En 1950, la industria textil daba, sólo, 9 millones de dólares al país por concepto de exportación; en 1951, le dio 23 millones de dólares; en 1952, 24 millones; en 1953, 41 millones; en 1954, 31 millones; en 1955, 34 millones; en 1956, 41 millones; en 1957, 24 millones; en 1958, 27 millones; en 1959, 21 millones; y, en 1960, 25 millones de dólares.

En consecuencia, vemos dos curvas: una, bajando la de la lana sucia; y, otra, ascendiendo, aquella en que interviene el procesamiento, es decir la mano del hombre, lo que a nosotros nos da satisfacción porque está centrado dentro de nuestras ideas. La mano del hombre debe entrar en el procesamiento, para que la materia prima que se produce en nuestro campo, lleve, conjuntamente, en el momento de la venta, al trabajo de los hombres uruguayos, cosa que, al fin de cuentas, debe ser suprema aspiración del gobernante, en el sentido de que haya un pleno

empleo y buenos salarios para aquellos que están trabajando, fundamentalmente, materia prima nacional.

Otro elemento —y esto lo vamos a tomar muy rápidamente— se refiere a quiénes son los que se llevan nuestra lana y cómo, se la llevan. Este tema no ha sido abordado, todavía, en este Cuerpo. Voy a tomar las cifras de 1962. Es interesante destacar algunos hechos que, incluso, parecen contradictorios.

Por ejemplo, todos sabemos que Sud Africa es un excelente productor de lanas; sin embargo, aparecen los sud africanos comprando lana sucia uruguaya por un valor de 172 mil dólares, aparentemente una cantidad pequeña. Nos dio por inquirir, en el Banco de la República, sobre quiénes intervenían en estas exportaciones y, con gran sorpresa, nos enteramos que eran industriales sudafricanos. Va esto a concurrir con parte del argumento que vamos a manejar cuando hablemos de que ese 4% no es tal, que es una cifra sensiblemente mayor, y que nuestras finuras se necesitan para determinados tejidos.

En el continente americano, Estados Unidos, de lana sucia lleva 10 millones de dólares, y de lana lavada 650 mil dólares. Figura Colombia con una cifra importante, el año pasado, de 1.794.000,00. América, en conjunto, nos compró, el año pasado, 13 millones de dólares de lana sucia y un millón cien mil de lana lavada. Ahora, con respecto a Asia, nos llama la atención la baja cifra que tiene Japón, casi principal comprador de los mercados australiano y neozelandés.

En cambio el crecimiento en las ventas a Turquía llega a \$ 1.800.000,00 y en la cifra de lana lavada este mismo país asciende a 220.000,00 dólares. Europa figura con la cifra mayor. Nos llevó 32 millones de dólares, de los cuales Gran Bretaña 12 millones, Rusia 6.360.000,00 Alemania Occidental 3.043.000,00 y después, con cifras menores Bélgica con 1.900.000,00. Checoslovaquia, con un millón y medio, España, con un millón, Francia con 2.400.000,00 y en las lanas lavadas, en cambio, Italia, precisamente porque lleva determinadas finuras para sus mezclas y prefiere las lanas lavadas, llevó 1.400.000 y Alemania Occidental 2.605.000.

En conjunto, para las lanas sucias para el Continente Europeo ascendió a 32 millones de dólares y para las lanas lavadas la importante cifra de 7 millones.

Bien, señor Presidente; esto, presentado así a grandes trazos es para hacer un poco la introducción al otro aspecto.

Cuando decíamos al comienzo que el Uruguay es un país privilegiado para la cría del lanar, para la producción de esa fibra que reúne condiciones sin competencia para la industria, por ejemplo, el hecho de que al corte microscópico se advierte que es un verdadero termo, un tubo que en su interior, que al igual que el pelo humano, es hueco, para la conservación del calor, lo cual ha motivado la desesperación y la lucha de los que se han dedicado a trabajar en el sintético, porque no han producido esa maravilla de la naturaleza que produce las células animales, condición fundamental para la protección contra el frío. La fibra sintética trató de luchar contra la lana, pero fue vencida siempre en el amplio terreno de la lucha contra el frío.

Incluso, los productores de sintético, en cierto momento, hicieron peligrar los consumos de la lana. En ese sentido, nosotros, en la ocasión de la interpelación a los titulares de Ganadería y Agricultura y Hacienda, demostramos que al estar los stock mundiales de lana en la cifra más baja del medio siglo, en este medio siglo no ha habido stock en el mundo, en los países compradores, en la esfera industrial, como en este momento, era fruto de un hecho, fundamentalmente. Nosotros hicimos el análisis de un material muy importante sobre materias primas que maneja la FAO. Hemos consultado algunos elementos que nos inducen a poder ser categóricos al poder decir esto: que la industria del sintético hoy, en una aparente contradicción, le está haciendo un enorme bien al consumo de la lana. Se debe ello a que para las mezclas, al ver que era imposible competir en determinadas ocasiones con la lana, los productores de sintético han debido mezclar sus fibras con fibras de lana, y esto lo han ido haciendo en proporciones cada vez mayores, con lo cual han aumentado el sector del consumo que tenía naturalmente la lana, es decir, los tejidos para proteger al hombre del frío, estando limitadas su producción y su consumo, estrictamente a lo que era el área de los países fríos o para la protección en las estaciones en que el frío predomina.

Pero el hecho concreto es que el consumo de la lana aumentó en un 8 o/o en el período 60-61 y en el 61-62 en un 7 o/o. Quiere decir que va marcando un incremento tremendo y lo prueba el mercado que está ávido de lana y se mantiene más firme que nunca.

El Uruguay, como lo señalábamos hace unos instantes, tiene una condición extraordinaria para producir el textil y, como, para el productor, el problema que significa la

lucha contra determinados parásitos, en lo que, los uruguayos, tenemos que reconocer que se han hecho esfuerzos ponderables, fruto de la intervención también de técnicos neozelandeses, en buena medida. Cuando hablaba el señor senador Collazo del informe de Beatty y de otros técnicos neozelandeses, que han intervenido sobre todo, en el problema del uso de la fenotiacina para el combate, particularmente, de las lombricosis, que es la principal enfermedad de los laneros en el Uruguay, hay que convenir que se han efectuado reales progresos. La lombricosis está en retirada en el Uruguay, fruto de la intervención de técnicos que han trabajado en el tema y que han encontrado el terreno propicio para que se crea en las bondades de esos tratamientos.

Pero si en la lucha contra las epizootias hemos avanzado, no lo hemos hecho, señor Presidente, en la presentación de ese producto tan noble. Hay que convenir que eso es fruto de la falta de cultura, de que todavía, en cierta medida, algunos hombres han vivido bajo un concepto demasiado tradicionalista, lo que los ha hecho moverse en un plano de falta de superación. Hay que convenir que la presentación de nuestros vellones, en muy buena medida, es deficiente.

Los que hemos visto cómo se desarrolla la esquila y cómo se presentan los vellones, vemos que, indudablemente, hay mucho para hacer, aparte de los conceptos, que comparto, del señor senador Ortiz. Cuando aquí vinieron aquellos esquiladores australianos que hicieron la primera esquila suelta, que la realizaron en Melilla y después en el predio del Prado, con el propósito de su difusión y luego concurren a los departamentos del interior, creo que la docencia que se hizo fue muy poca y que tenía que haberse hecho mucho más. En la esquila suelta el animal no se ata; lo que permite un vellón entero, porque no hay ningún motivo para que se rompa el vellón como se hace habitualmente en el Uruguay. El hecho concreto es que hay algo defectuoso, en que falta un elemento sustancial, cosa que no ocurre en aquellos países como Australia, Nueva Zelanda e incluso Sudáfrica, con su modesta producción de 5.800 en el conjunto de la balanza mundial. Ya ven los señores senadores que no estamos tan alejados de Sudáfrica que apenas nos supera en 1 y fracción por ciento. Esa ausencia de progreso radica en estos elementos. Aquí en el Uruguay se hace el desbarrigamiento que oscila entre el 3 y el 10 o/o, lo que está librado a una latitud que maneja el productor, fruto de su concepto de cómo debe presentar el vellón, dejándose fibras más cortas que, además, están afectadas en su presentación porque el animal al echarse las estropea y porque las propias excreciones lo queman y castigan químicamente, haciendo su presentación completamente deficiente al tacto y a la vista, en el proceso de desborde que se hace en la barraca, aquí en el Uruguay y que, a mi modo de ver, se hace con la misma eficiencia por parte del trabajador uruguayo, que por parte de cualquier otro trabajador. Hay que reconocer al

trabajador uruguayo la misma eficiencia que tienen otros extranjeros. Creemos que los uruguayos son personas dotadas naturalmente por su inteligencia y sus condiciones naturales para hacer sus cometidos, una vez que lo aprenden, perfectamente bien. No creo que el trabajador de la lana sea distinto, sino que es tan eficiente como el que está en otra actividad de cualquier tipo, ya sea en la industria frigorífica, como en la metalúrgica, como el practicante en el hospital, como el cirujano cuando hace una incisión o una sutura. El trabajador uruguayo tiene una conformación intelectual que es producto de un hecho cultural y racial.

SEÑORA ROBALLO. — Muy bien.

SEÑOR CARRERE SAPRIZA. — Por eso cuando se nos habla del matiz de que debe ser hecho en la estancia, no niego que pueda ser hecho allí, pero estamos moviéndonos frente a una realidad. El vellón uruguayo debe presentarse en mejores condiciones y no veo ninguna razón para que se me demuestre lo contrario. En este respecto la opinión del señor senador Bordaberry, dijo literalmente, porque lo oí dos veces, que los compradores nos van a llevar la lana sin ningún problema y él hace una diferencia de matiz en cuanto a que esto va a enlentecer la zafra. Creo que la va a enlentecer, pero en muy pequeña medida.

Pero el hecho concreto es que la razón sustancial, es decir, el temor de que la zafra lanera uruguaya sufra una paralización porque los compradores no lleven nuestras lanas, nosotros no la compartimos.

Los mismos compradores que van a Australia y Nueva Zelanda, Alemania Oriental, Alemania Occidental, Bélgica, Italia, Francia, Japón, todos esos compran allá y no por qué no van a comprar aquí. Ellos compran un artículo bajo determinadas condiciones, y ahora lo compran bajo otras condiciones, en el aspecto comercial; pero en un artículo que reúne, para ellos, una mejor presen-

tación, y que les va a ahorrar, evidentemente, en el proceso industrial, una etapa muy importante. Va a estar hecha por trabajadores uruguayos, no va a estar hecha por trabajadores extranjeros. Este es el matiz que, para nosotros, es fundamental: la intervención de nuestros brazos.

SEÑOR BORDABERRY. — ¿Me permite una interrupción?

SEÑOR CARRERE SAPRIZA. — Sí, señor senador.

SEÑOR BORDABERRY. — Señor Presidente: yo quería aclarar que, como se cita mi opinión en esta materia, creo, si no recuerdo mal, que la confesión es indivisible. Yo dije, efectivamente, cuando se hacía hincapié en que teníamos que tener coraje, en que nuestras lanas las iban a comprar igual; que el 4% era nada más que un 4%, pero que hacía falta. Dije, repito, que, efectivamente, las iban a comprar igual; pero dije algo que deja ya de ser un matiz; que la van a pagar igual, pero que no nos van a pagar el costo adicional que nosotros vamos a agregar por medio de un desborde que le hacemos en una oportunidad económicamente inconveniente, por nuestra propia culpa.

Ese es el conjunto de mi pensamiento.

Muchas gracias.

SEÑOR BLIXEN. — ¿Me permite una interrupción, señor senador?

SEÑOR CARRERE SAPRIZA. — Con mucho gusto.

SEÑOR BLIXEN. — Con referencia a ese punto que estaba tocando el señor senador Carrere Saprizza en su brillante exposición, señor Presidente, antes que pase a otro tema, quiero ocuparme también de lo que ha expresado el señor senador Bordaberry. Se ha hecho mucho hincapié en la esquila, es decir, el origen del hecho real desborde, que sería una consecuencia de la esquila defectuosa.

Se nos ha hablado de esquila técnica, de esquila científica, como forma de una idealidad de trabajo. Evidentemente, hay una deficiencia de estructura. Y esta deficiencia de estructura, ¿a quién es imputable? Hay un hecho real derivado de ella; pero no buscamos quién es el responsable. Por el contrario, en el momento en que tenemos que establecer un beneficio, ¿a quién se lo vamos a dar? Pues justamente, a aquellos que son los culpables de esa deficiencia, porque ésta no es de ninguna manera atribuible a los obreros. No es imputable a ellos. Pero a los que defendemos y a los que tratamos de dar el privilegio a la rebaja, es a los que son, en realidad, causa de ese efecto económico que en otros países no existiría, pero que vemos que en Uruguay y si por culpa exclusiva de los productores.

Nada más.

SEÑOR CARRERE SAPRIZA. — Bien; señor Presidente, vamos a continuar.

Con respecto al último planteo del señor senador Bordaberry, que es en el único aspecto en que tengo dudas, él cree que no va a llegar a manos del productor, y nosotros estimamos que va a llegar, en una buena parte, también, a manos del productor; pero eso integra un poco la parte final, las conclusiones sobre esta muy pequeña intervención en torno a este problema que, como señalé mi colega de sector, el señor senador Collazo. — quien lo desarrolló con particular brillo y lo centró en el aspecto nacional, en cuanto a la posición del sector de la lista 15, sobre este asunto— nosotros estamos abordando sobre otros aspectos que son conducentes a demostrar lo mismo, por otros caminos.

Y para demostrar que, efectivamente, aún en la duda, éste es el camino, y aún en aquellos aspectos en que puede decirse que el proyecto podría mejorarse, si, creemos que puede mejorarse, porque no veo que algo tan complejo no pueda ser perfectible; pero, en lo sustancial, estamos de acuerdo.

Ahora el señor senador Blixen vuelve a uno de los aspectos que han sido, no controvertidos, pero sí señalados afirmativamente, aunque no analizados profundamente, sobre el mecanismo de la esquila, es decir, la etapa inicial para que el textil haga todo ese largo recorrido y termine, al final, en la tejeduría.

Creo que sería entrar muy en la parte técnica, señor Presidente; pero, ineludablemente, si es que el Cuerpo considera que alguna cosa se puede decir, los señores senadores saben que, si bien se hace una esquila, en el curso del año se hacen pequeñas esquilas en los establecimientos: la lana de ojos, la lana de descole, la rutinaria lana de campo, que nos avergüenza un poco, fruto de que en el momento no se haga el cuereo del animal, es decir, se le saque junto con la lana el cuero, y eso queda allí, abandonado a la intemperie, al sol que lo quema, a la lluvia que lo lava, y al fin un día se dice "recoja en el campo la lana del campo", es decir, aquello que la mano de hombre debió haber prevenido para que en ese mismo instante, fresco el cuero, pronto para procesarlo, se ha-

biera levantado. Esa lana de campo existe. Todos los que conocen el tema, saben que muchos cientos de bolsas de lana de campo se comercializan en este país.

Ahora, ¿el desborde, en qué consiste? En quitar las partes que no tienen la uniformidad del resto del vellón. Es lo que bordea al vellón, la lana de pecho, la lana del pescuezo, la lana de la cabeza, la entrepierna, algo de las patas, en fin, ese conjunto que no tiene la uniformidad del vellón en su integridad, eso es el desborde.

Se manejó, también, otro término aquí, el "triage". ¿Qué es, señor Presidente? Tampoco se dijo lo que es. El "triage" es el fraccionamiento del propio vellón en el lomo, en los cuartos, en las costillas, es decir, el fraccionamiento, fruto de algo más complejo; se hace cuando el industrial quiere sacar algo más uniforme de determinadas partes del animal, porque no mide igual la fibra en el lomo que en el cuarto, que en las costillas, tomado en forma esbelta y muy pura, sino que siempre hay pequeña diferencia, que se nota en la densidad, en la condensación, en la producción por centímetro cuadrado de cantidad de fibra, y desde luego, en las condiciones naturales y diferencia de la fibra individualmente.

Bien; ese es el "triage", es decir, el otro proceso, el más avanzado, el que casi siempre se hace en los centros industriales, para hacer esa otra etapa.

Y, señor Presidente, vamos entrando un poco en la parte, diría, central, para acercarnos al final de estas breves palabras en torno a este aspecto tan fundamental de la comercialización y del procesamiento del textil.

Decíamos, al comienzo, que algunos países tienen la mayor parte de la producción del mundo. Australia es casi el 30% de la producción mundial, el 29.7% fue el año pasado; Nueva Zelandia el 10%, Sud Africa el 5.8%; ¿pero es que solamente en los países de la comunidad británica se hace el desborde sistemático? No, señor Presidente. Hay alguna zona de Argentina, en las regiones patagónicas, donde se hace en forma total el desborde. Allí sale integramente la lana desbordada. Se podrá decir que es un sector regional con una producción de fibra diferente, porque generalmente trabajan sobre lanas muy finas, merino australiano fundamentalmente; pero eso no tiene nada que ver.

Hay un sector del vecino país, en la zona patagónica, que produce cantidad muy importante de lanas, la mejor de la Argentina, y que hace el desborde en forma obligatoria y sale todo desbordado. Es importante este antecedente cuando se maneja este tema.

Yo tengo algún elemento aquí, en cuanto a algunas de las características de la lanas de la comunidad británica, de la merino y cruza, que se venden desbordadas, y forman el grueso de las grandes exportaciones. La merino combing fleece, que el vellón merino para peinados; la merino combing skinting, que es el desborde merino para peinados; y para Nueva Zelandia hay un conjunto de tipos de lanas desbordadas, con determinada característica, que a alguna medida tienen similitud con la lana que produce Uruguay.

Pero nosotros, a lo que queremos concurrir, señor Presidente, básicamente, y lo señalábamos cuando hace un instante queríamos entrar en el aspecto más trascendental, es a demostrar la relatividad de ese casi 4 o/o que son nuestras lanas y demostrar que no es tal 4 o/o sino que para nuestra finura es una cantidad mayor.

Tengo aquí estudios de un informe muy importante de un organismo internacional que agrupa a los productores de lana que señala, entre otras cosas, lo siguiente, que sirve para manejarnos en este tema, y nos permite estas conclusiones: de ese 29.7 que representa Australia, la gran masa de su producción es de lana fina, con las cuales nosotros, prácticamente no competimos, siendo el 73.9 de esas lanas de finura 60 S. arriba, que es la medida que se maneja en este tema, y menos aún con las de Sud Africa en que lanas de 60 S. arriba llegan al 88.6 o/o, con respecto a Nueva Zelandia, su mayor porcentaje está por lo contrario en las lanas cruza medianas y gruesas de finura 55 a 58, y que forman un conjunto de 65.7 o/o.

Dado que las exportaciones de nuestro país están en un 65 o/o de cruza finas que corresponde fundamentalmente a finuras 58 S., 56 S. y algo menos de 60 S., el grueso de nuestras exportaciones es de distinta finura al de las otros países que hemos mencionado.

Quiero decir con esto que el porcentaje del 3.81 del conjunto, del global de las exportaciones, es muy distinto de lo que representa nuestra exportación de lanas en la realidad.

Con estas cifras queda destruida la argumentación de nuestra insignificancia como exportadores de lana, que no tendrían por eso, según lo detractores, derecho a defenderse.

Nosotros creemos firmemente en este argumento y esto lo hemos conversado con gente que está en la exportación.

y que han reconocido que es un argumento serio porque es una verdad.

Ahora, creemos sí, señor Presidente, que en determinada instancia, en la primera instancia, algunos exportadores van a tener dificultades frente a la inminencia de la zafra, al cambiar la rutina de su negocio. Creemos que eso es, en cierta medida, alguna verdad; pero creemos, también, señor Presidente, que el desborde actualmente es más del 30 o/o de la zafra, habiéndose instantes un señor senador acerca de que era el 25 o/o, no me atrevo a decir que sea tanto, pero es superior, si ya al 30 o/o, y eso es un elemento que nos permite manejarnos con la autoridad de saber que estamos incursionando en un terreno firme dado que hay países que ya nos piden ese tipo de lanas, y nos la piden porque tienen problemas arancelarios. Pero eso no nos interesa. El hecho es que se nos reclaman esos vellones con esa presentación y tenemos que dárselos. Y los países que nos piden otro tipo, otro de presentación, se los vamos a presentar en las mismas condiciones en que están comprando en Australia, Nueva Zelanda y Sud Africa. Es cierto que hay un enorme terreno entre este proceso de desborde y algunos aspectos que hacen relación con la clasificación de la lana.

Hace relativamente poco tiempo, en una visita que realicé a una cooperativa muy grande del Uruguay, me mostraban algunas cifras de clasificación de lana y me decían lo siguiente: algunos productores se quedan asustados cuando le mostramos la forma en que está dividido el lote. Algunos se caen de espaldas y dicen, no soñábamos que en nuestros lotes teníamos 10, 7 o 5 finuras diferentes, cuando creíamos que teníamos una o dos. Ese es el progreso en esta materia: conocer la intimidad de lo que se produce, y eso no lo conocemos.

SEÑOR BHAUSE. — Aprobado.

SEÑOR CARRERE SAPRIZA. — Hace un instante el señor senador hacía referencia a que se hacen los catálogos en Nueva Zelanda y en Australia, y que los compradores si quisiera van a revisar los fardos; los compran en la seguridad de que cuando se compra una finura que dice 58 S., esa finura es esa y no otra cosa.

Eso es porque el producto se ha acreditado, y es fruto de un largo proceso de cultura dentro de lo que es un rubro fundamental. El Uruguay tiene ese rubro que es el principal de su economía. Por qué nosotros que tenemos la obligación de incursionar en serio en el tema, no vamos a hacer esta primera etapa? Vamos a apoyar cualquiera de los aspectos que vengan para mejorar las condiciones e ir a la etapa del remate, haciendo la subclasificación de los lotes en la forma que se llega en los grandes centros de venta, y con ello vamos a prestigiar al Uruguay. Lo que hoy se hace al votar esta ley, es una modesta contribución a la presentación de los vellones, a la buena presentación.

Creemos que este proyecto, aun con los pequeños defectos que tiene, el Cuerpo debe votarlo, porque, indudablemente, una vez superada esta etapa, aún aquellos que han votado en contra, se van a convencer de que nos compran nuestras lanas, se las llevan, y al final estarán más conformes con ellas, porque llevan un producto mejorado.

18

SEÑOR PRESIDENTE. — Me permite, señor senador, para un asunto relacionado con la integración del Cuerpo?

SEÑOR CARRERE SAPRIZA. — Sí, señor Presidente.

SEÑOR PRESIDENTE. — El señor Hermes Pereira Machado, convocado como suplente del señor senador Rodríguez Camusso, a quien se le otorgó licencia, remite nota relacionada con dicha convocatoria.

Léase.

(Se lee.)

"Montevideo, septiembre 17 de 1965.

Señor Presidente de la Cámara de Senadores,  
Doctor Martín R. Echegoyen.

Cumpleme poner en su conocimiento que en esta oportunidad no acepto integrar el Cuerpo para el que he sido convocado en mi calidad de suplente.

Saludo a usted con mi mayor consideración. Hermes Pereira Machado".

—Se convocará al suplente que sigue, Sr. Horacio A. Polla.

Estando en antecala el señor Polla, se le va a invitar a pasar a Sala.

(Borra a Sala el señor Polla).

—Se va a tomar el juramento al señor Polla.

SEÑOR PRESIDENTE. — Juráis solemnemente el cargo de Senador y obrar en todo conforme a la Constitución de la República?

SEÑOR POLLA. — Sí, juro.

SEÑOR PRESIDENTE. — Juráis secreto en todos los casos en que sea ordenado por vuestra Cámara o por la Asamblea General?

SEÑOR POLLA. — Sí, juro.

SEÑOR PRESIDENTE. — Quedáis incorporado al Senado de la República en la condición invocada.

Muchas gracias.

Puede continuar el señor senador Carrere Sapriza.

SEÑOR CARRERE SAPRIZA. — Señor Presidente: Llegamos al punto en el cual tenemos algunas controversias con el compañero de Cuerpo, senador Bordaberry.

Es referente a quien es que se va a llevar ese 10 o/o de la detracción que exactamente suponen \$ 7.24.

SEÑOR BORDABERRY. — Me permite, una interrupción, señor senador?

Me permite, señor Presidente?

SEÑOR CARRERE SAPRIZA. — Sí, señor senador.

SEÑOR PRESIDENTE. — Puede interrumpir el señor senador.

SEÑOR BORDABERRY. — Quiero hacer dos precisiones: ya que va a pasar a otro tema. El señor senador ha hecho la argumentación con respecto al 3 o/o, a su importancia y trascendencia.

He expresado y lo he hecho tantas veces, ya, señor Presidente, que parecería que no me hago entender bien, que no discuto que las lanas las van a llevar de todas maneras. Lo que discuto es que nos paguen ese costo adicional.

El señor senador además, para fundar su tesis, hace unas comparaciones de nuestras figuras con las que produce Australia, Nueva Zelanda y Sud Africa. Yo, no comparto esa argumentación. Creo que si se compara nuestras lanas con las de Nueva Zelanda, exclusivamente, evidentemente tenemos tipos distintos, aunque tenemos algunos tipos similares; si se compara alisladamente nuestras lanas con las de Australia, también tenemos distintos tipos, y también similares; lo mismo sucede con Sud Africa. Pero si se juzga nuestras lanas en el concierto de la producción mundial, no es por la figura que se caracterizan nuestras lanas sino por la elasticidad.

De manera que llego a la misma conclusión que el señor senador pero por caminos distintos.

SEÑOR COLLAZO. — Que se compren igual.

SEÑOR BORDABERRY. — Llegó a la misma conclusión efectivamente: que las lanas se van a comprar igual, porque ese 4 o/o no es una cifra despreciable, porque tiene esa condición especial nuestra lana pero vuelvo a repetir que no nos van a pagar este costo adicional y aquí entra la segunda precisión que le quería hacer porque me parece que hoy, cuando me concedió una interrupción el señor senador, no fui debidamente interpretado por el sí por el señor senador Blixen.

Cuando digo que no nos van a pagar ese costo adicional me refiero al país, no al productor. Creo que es en dólares en divisas al país que no le van a valorizar más su exportación de lana, en razón de ese costo adicional.

En cuanto a que al productor llegue o no esa rebaja del 10 o/o no he hecho ninguna manifestación que provenga de mi cosecha personal. Me he limitado a citar la opinión de la Cámara Mercantil.

Este es un sector que aparentemente habría que suponer que está interesado en decir que va a llegar al productor, que va a trasladar al productor ese 10 o/o. Y sin embargo se antepuso a decir que dada la forma como está redactado este proyecto de ley, estableciendo porcentajes por firma exportadora, no tiene seguridad de ninguna especie como para poder hacerle llegar al productor la rebaja en la detracción, sino que por razones de orden comercial no tiene otra solución que enterarse hasta ver si llega a los porcentajes que la ley le fija. Recuerdo que un representante de una firma, la firma Staudt, dijo que había exportado un año, 8.000 fardos y otro año 20.900, cifra que demuestra la disparidad que hay de un año a otro para la misma firma. Quiero decir que, por lo tanto, al empezar la zafra, ninguna barraca o firma exportadora en especial, puede saber cuál va a ser el total de su exportación. Por tanto no sabe cuál va a ser el porcentaje legal que deberá desbordar obligatoriamente, y eso es lo que va a obligarlo a no trasladar al productor la desgravación que la ley prevé.

Llevar al productor la desgravación que la ley prevé.

Lo que quiero señalar es que no se trata de una opinión personal mía, sino que es la opinión que dió la Cámara Mercantil en la Comisión.

Nada más, señor Presidente, muchas gracias.

**SEÑOR BLIXEN.** — ¿Me permite, señor Presidente, para una aclaración al señor senador Bordaberry?

**SEÑOR PRESIDENTE.** — Tiene la palabra el señor senador Blixen.

**SEÑOR BLIXEN.** — En ningún momento, señor Presidente, atribuí al señor senador Bordaberry lo que decía yo. Era una opinión personal, referida señor Presidente, principalmente a — y esto no lo dije pero me parecía que estaba implícito — a la exoneración al impuesto a las ventas en los remates, que venía a significar la vía por la cual se aseguraba a los productores la percepción de esa rebaja en las detracciones. Es decir que la fórmula propuesta por el Partido Nacional, en este caso, aseguraba, en la única forma posible, a mi juicio, que el productor percibiera este rebaja en las detracciones, y no tenía en cuenta que era el mismo productor que había provocado deficiencias de estructura que nos llevaban a la realidad de este hecho económico que es el desborde.

Nada más.

**SEÑOR BORDABERRY.** — ¿Me permite, señor Presidente?

**SEÑOR PRESIDENTE.** — Tiene la palabra el señor senador Bordaberry.

**SEÑOR BORDABERRY.** — Señor senador: usted ha interpretado mal, entonces, las expresiones del señor senador Ortiz y las que complementariamente el senador que habla agregó.

Nosotros pensamos en una rebaja de las detracciones para los productores que vendan en remate; pero expresamos que esa rebaja de detracciones tiene que aplicarse para los productores que vendan en remate lana debidamente desbordada y clasificada.

Por lo tanto, no son los productores que entran dentro del concepto de culpabilidad que el señor senador Blixen señala.

Muchas gracias.

**SEÑOR BLIXEN.** — Exactamente. Es una cuestión de plazo. Para el tiempo que tenga vigencia lo que el señor senador señala, los que actualmente son desbordadores, se habrán muerto de hambre.

Muchas gracias.

**SEÑOR CARRERE SAPRIZA.** — Señor Presidente: ¿cómo el hilo del asunto.

Voy a volver momentáneamente atrás, porque cuando en ese interesante y sentido planteo de buenos propósitos del señor senador Ortiz, se incluía el tema del remate nosotros queremos señalar que este tema incluye una serie de etapas, una larga serie de etapas. Además hemos de celebrar que esa larga serie de etapas se haga por la vía del estímulo, por el camino de la detracción, a aquellos hombres que tienen espíritu progresista, y que creen que nuestro principal artículo se tiene que presentar en las mejores condiciones.

Y espero que en esto tenga distinta firmeza a lo prometido — ya lleva varios años — de que las detracciones, en algún momento, van a desaparecer para aquellos que están dispuestos a trabajar en un plan progresista.

Por ahora debemos reiterar lo que dije al comienzo: por ahora le están llevando 550 millones a los que producen lana, que una buena parte queda para estimular y que aquellos que se resistan a aprender, lo hagan aprendiendo aún por la vía de que se les incentive a través de modificaciones en las detracciones.

El hecho concreto, señor Presidente, es que, trayendo y yendo un poco a este 10%, y sin ánimo de controversia, porque, por otra parte tengo conceptos firmes sobre el tema, fruto de la no improvisación en el asunto — es algo que conozco desde hace muchos años, otros senadores pueden pensar diferente, y, desde luego respeto su punto de vista — pero en este tema no improvisamos porque lo conocemos. En cuanto al argumento de la elasticidad, es cierto, sí, es exacto, que nuestra fibra, bajo las condiciones climáticas particulares de este país, ideales para la cría del lanar, tiene determinadas condiciones de resistencia y de elasticidad.

Pero para mí vale más que el argumento de la resistencia y de la elasticidad, el tipo de fibra, porque Australia no tiene casi nada de nuestra finura, porque son lanas finas y ultra finas; Nueva Zelanda es el que tiene más en cuanto a finura, y Sud Africa también tiene lanas finas y ultra finas. Vienen los industriales a buscar la finura, básicamente, porque es lo que determina ciertas condiciones particulares, una vez que se lleva a las continuas de las máquinas de procesar el hilo, y se lleva posteriormente a las retorcedoras, y se lleva posteriormente a hacer el tejido de las variedades más diferentes. Pero compran nuestras fibras por su finura, por su calidad, además de la torsión que mencionó el señor senador Renán Rodríguez, que es exacto, es fruto de la elasticidad. Vienen a buscar la finura, la vienen a buscar, y no es el 4%:

no me atrevo a dar cifras porque no me gusta improvisar, pero me dicen técnicos en la materia, que nosotros representamos más del 30% en determinada finura. No sé si esa cifra es exacta, porque no he hecho el ajuste de estas cifras a que hago referencia.

Ahora, el segundo planteo, en torno a que el 10% no vendrá al país, ahí es donde no comparto el punto de vista del señor senador Bordaberry. No lo comparto por una razón, relativa a las detracciones, porque nuestra plaza se mueve en el marco de la competencia, donde compran 15 países diferentes que dan órdenes a los hombres que están en la plaza. Son firmas exportadoras, algunas con negocios instalados desde hace 20 o 30 años; otras de mucho menos tiempo, y a veces negocios ocasionales de un año para otro.

Pero lo concreto es que en el marco de la competencia, aunque haya el propósito de alguien que con fines que no quiero calificar, quiera quedarse con lo que no pueden quedarse, señor Presidente, yo creo que en el conjunto de la competencia, esta va a marcar la cifra y este 10%, en muy buena medida, lo va a recibir el país.

Tendremos las divisas correspondientes y, sobre todo, tendremos una fuente de trabajo más y una mejor presentación del textil.

Con esto concluyo esta pequeña intervención en el tema, ya que él va a venir, tal vez dentro de muy pocos días, sin duda, con mayor vehemencia, en torno a otro problema que tiene algo que ver con la comercialización del textil, pero que en este punto nuestro sector no tiene dudas.

Dentro del conjunto de los argumentos manejados, estamos con este proceso, reconociendo que se puede perfeccionar; hay muchos aspectos que pueden merecernos reserva, pero en el balance general estamos de acuerdo y estamos dispuestos a votar.

**SEÑORA ROBALLO.** — Muy bien.

**SEÑOR PRESIDENTE.** — Tendría la palabra el señor senador Rodríguez Larreta, pero no está en la casa.

Tiene la palabra el señor Dr. Brum Carbajal.

**SEÑOR DE BRUM CARBAJAL.** — Señor Presidente: acerca del problema del desborde, parece que no hay discrepancia sobre la conveniencia de que debe de realizarse.

(Apoyados).

Se han pronunciado los distintos sectores del Senado, auspiciando esa solución como la más conveniente para la comercialización de nuestra zafra lanera.

Se discrepa, en cambio, sobre el procedimiento para llegar al mismo. Esas discrepancias radican en 2 procesos: primero, en establecer por ley la obligatoriedad y, segundo, llegar al mismo fin por medio de los incentivos que estimulan la realización del desborde, de la clasificación y de mejorar el propio sistema de esquila anacrónico que por tradición se va realizando en nuestros establecimientos productores de lana.

La obligatoriedad impuesta por ley se fundamenta en este proyecto como un medio de crear una fuente de trabajo. Desde luego que no se puede establecer en una forma incontrovertible, que, necesariamente sea así, que la obligatoriedad pueda producir más fuente de mano de obra que el incentivo para que esa mejora en la presentación de las lanas se realice.

El principio de crear fuentes de trabajo, es un principio noble, que todos compartimos y sustentamos. Todos deseamos alcanzar ese objetivo.

Comprendo que en los problemas sociales no hay ningún camino llano, y que todos ofrecen dificultades.

En la industria de la lana, de la producción, manufacturación y perfeccionamiento en la presentación de la misma, trabajan dos masas obreras de gran entidad, que tenemos fundamental interés en proteger. Por un lado los obreros que realizan el desborde de la lana exclusivamente y, por otro, una masa inmensamente mayor, que la constituyen los productores rurales y obreros textiles.

No es el caso de optar por proteger a una de esas masas obreras, perjudicando o disminuyendo beneficios que deben aportarse también a la otra parte.

Un principio elemental de solidaridad social nos lleva a establecer la protección a ambas masas de obreros que trabajan, tanto en el agro como en la posterior manufacturación de la lana. No creo que ningún sector obrero pueda reivindicar para sí, para un sindicato o para una actividad parcial de esa labor, un derecho exclusivo o un beneficio exclusivo, con detrimento de las demás masas obreras que intervienen en este rubro tan importante de nuestra producción.

Es, desde luego, una cosa bien sabida, que en el grupo de los productores, la inmensa mayoría de ellos pertenece a la clase pobre, muy pobre.

A los productores ricos les es totalmente indiferente el hecho de que se haga o no el desborde. Muchos de ellos,

lo hacen en su propio establecimiento, porque comprenden las ventajas del mismo.

El problema radica en la otra masa más numerosa, de esos que trabajan sin horario, sin pausas, en lucha permanente contra los azotes de la naturaleza y de las enfermedades que afectan sus rebaños. A estos sí debemos dirigir nuestra mirada y aplicar nuestro esfuerzo para poderles brindar la ayuda indispensable de modo que puedan realizar su trabajo en condiciones económicas más favorables y puedan perfeccionar su propia producción.

¿Es, acaso, por vía de la obligatoriedad respecto de un pequeño porcentaje de nuestra producción lanera, que vamos a proteger a esos productores rurales y a nuestros obreros de la ciudad? ¿Es, acaso, alcanzando un porcentaje del 30% que vamos a transformar la situación económica de esos productores y de esos obreros?

Considero que la obligatoriedad por la vía de la ley, y particularmente de este proyecto, es profundamente inconveniente y contraproducente a los fines que se procura alcanzar.

El retardo en la comercialización es el primer impacto de orden económico que se va a ocasionar a los modestos productores de lana de nuestros campos.

Por el artículo 10, se exige que la comercialización de la zafra debe realizarse entre el 10 de octubre de cada año y el 30 de setiembre del año siguiente. Quiera decir que lo que actualmente se realiza en un período de 6 meses, por concepto de esta ley, debe extenderse a todo el curso del año.

Un productor cualquiera, como un fabricante cualquiera, no realiza su esfuerzo para obtener un producto, que le va a dar los medios de subsistencia, para producirlo y dejarlo en depósito y esperar que transcurra el curso de un año a fin de poder realizarlo en efectivo, convertirlo en dinero, para cubrir sus necesidades vitales que no admiten espera.

**SEÑOR BRUNO.** — Apoyado.

**SEÑOR DE BRUM CARBAJAL.** — Ese es un error tan fundamental, que solamente podría no reconocerse mediante una obcecación de no querer ver razones que la realidad viva está proclamando en una forma tan vigorosa como la que nosotros examinamos y podemos apreciar en el medio de nuestra producción general todos los días.

Nadie trabaja para esperar que le remuneren su trabajo después de transcurridos muchos meses o acaso un año. Por eso se ha establecido períodos breves para que cada uno que ha realizado un esfuerzo y obtenido un beneficio para la sociedad y para sí mismo, pueda obtener de inmediato la recompensa porque, repito, las clases pobres no pueden establecer plazos grandes para subsistir, porque sus necesidades no lo admiten, sus familias reclaman diariamente el sustento y los medios económicos, para poder tener una vida decorosa o medianamente llevadera.

Las clases productoras modestas no tienen dinero ni tienen créditos. Esto ya lo hemos analizado en este recinto cuando consideramos y aprobamos la ley de consolidación de deudas, reconociéndose la angustia de todas las clases productoras, por las circunstancias de que nuestra economía no estabilizada ha venido a traerle en estos últimos tiempos.

Reconocemos ese hecho y ahora por este proyecto les imponemos un plazo dilatado para que su propio trabajo tenga la compensación necesaria e indispensable y puedan salir de esa tremenda situación económica a que han sido llevados por los acontecimientos y desaciertos económicos en nuestro país.

Otro aspecto que debemos analizar, es que esos productores se verán apremiados por sus necesidades vitales, frente a esta dilación que se va a producir, para poder convertir en dinero el esfuerzo de todos los días. Ese es un hecho que no tiene, tampoco, discusión.

Se establece en el proyecto que los exportadores deberán documentar el hecho de haber exportado lana desbordada que, para el primer período que establece el proyecto de ley, es de un 30%. Se ha señalado con reiteración, y consta, además, en las actas de la Comisión de Fomento, que el 80% de nuestras lanas se han exportado sin desbordar. Se especifica que sólo Estados Unidos, por razones particulares que gravitan en aquel medio, compra lana desbordada, y los porcentajes de esas compras que realiza Estados Unidos, han variado desde el 2.7% hasta el 20 o/o, siendo distintos en todos los años las cifras de ese porcentaje. El resto de nuestra zafra se ha exportado sin desbordar.

En la última zafra, sin embargo, el desborde ha alcanzado porcentajes mayores y ha llegado a pasar del 30%, todo ello sin la obligatoriedad legal.

Pero como en el proyecto se establece que los exportadores deberán documentar que han exportado —cada una de esas empresas, y no sobre el total de nuestras exportaciones de lana— desbordado, el 30, el 40 o el 50%, según la etapas que se establecen en el artículo 10, se presenta, inmediatamente, una dificultad, que puede ser realmente insalvable. Los exportadores tienen que cubrir ese 30% en las primeras exportaciones; los clientes, si bien algunos son constantes, otros no lo son, como se ha señalado en este debate, en la exposición del señor senador Bordaberry, citando una de nuestras firmas de mayor volumen de exportación, como es la casa Staudt.

El exportador tendrá previamente que asegurarse ese porcentaje, bajo penas severísimas, como la de tener que pagar como multa el doble del importe de la lana que haya exportado sin cumplir los porcentajes legales, y una segunda sanción, en caso de reiteración, que es la pérdida de su calidad de exportador.

Quiere decir que cualquiera de estas dos sanciones traerán, inevitablemente, la quiebra y la ruina de esas empresas exportadoras. Ante semejantes sanciones, el exportador tiene que asegurarse, en forma absoluta, que no va a incurrir en ellas; no podrá vender lana sin desbordar, porque no sabe si cubrirá, con el resto de sus exportaciones, el porcentaje del 30, del 40 o del 50% de lo que ha comercializado para el exterior. Por consiguiente, ese exportador, que es quien compra a nuestros productores, no podrá comprar de una sola vez, ni en forma inmediatamente sucesiva, la producción lanera. Tendrá, necesariamente, que llenar previamente ese porcentaje legal y decirle a los productores que esperen hasta que él lo haya cumplido.

Pero como el productor está acuciado por una necesidad económica inaplazable, tendrá necesariamente, que entregar su producto por el precio que le den.

El exportador tendrá además, otro inconveniente fundamental. Nosotros conocemos la dificultad que hay para financiar cada una de nuestras zafas laneras, por la falta de capital de quienes ejercen ese comercio para el exterior, y por falta de créditos, porque nuestra banca pública o privada no los puede ofrecer en forma suficiente. Por consiguiente, el comprador de lana para exportar, tiene que ir escalonando sus compras a medida que va realizando y cobrando lo que exporta para poder comprar nuevos lotes. Pero como acá tendrá, necesariamente, que detenerse, hasta llenar ese porcentaje de obligatoriedad legal, no podrá comprar la totalidad de la lana que le puedan ofrecer los productores. Tendrá que imponerles una espera hasta que él se haya puesto en las condiciones legales y haya recuperado el dinero necesario para realizar nuevas adquisiciones.

Esa circunstancia creará un retardo en la venta del productor, que lo angustiará; el precio de la necesidad será entonces la remuneración a su trabajo; la especulación lo apresará, tomándolo en una situación de angustia; de la que no tiene manera de poder salir.

Entonces, ¿cómo vamos a hacer para darle y hacerle llegar ese 10 o/o de beneficio en las detracciones en sus lanas, cuando ha tenido que vender al bajo precio de la necesidad?

**SEÑOR BRUNO.** — Apoyado. Bien dicho.

**SEÑOR DE BRUM CARBAJAL.** — He vivido en el medio rural junto a todos esos modestos productores, conozco sus dificultades y me siento profundamente solidarizados con ellos. Sé, también, de sus dificultades para colocar el producto de su esfuerzo aun sin estas limitaciones legales que establecen una obligatoriedad para el desborde que se puede cubrir sin determinarlo por la ley. Sé cómo se les ha comprado la lana a precios muy inferiores a los corrientes, en cada una de nuestras zafas anteriores.

**SEÑOR BRUNO.** — Apoyado.

**SEÑOR DE BRUM CARBAJAL.** — Eso lo conocen todos los que han frecuentado el medio rural y apreciado la situación de esos modestos productores.

Los productores ricos no tendrán esa angustia, porque no tienen dificultades económicas y poseen otros medios para poder encontrar quienes le compren su lana o con ceder créditos para lograr ese objetivo y precios mayores.

El productor modesto no está en esas condiciones; no puede esperar ni conceder créditos; solamente está en la situación de entregarse incondicionalmente, en virtud de sus necesidades, a las exigencias de especuladores duros y fríos que únicamente verán su beneficio y se aprovecha-

rán de esa situación angustiante y de necesidad que explotarán en su provecho.

Parecería que solo el anuncio de este panorama de esos trabajadores, obligaría a todos a vincularse solidariamente en su defensa y no querer sacar ventajas únicamente para un determinado sector de los trabajadores de la lana. Que se beneficie a todos por igual es justísimo y por eso bregaremos, como lo hemos hecho siempre.

Por otro lado, en el mismo proyecto, se establece la obligatoriedad de hacer el desborde de la lana que nuestra industria convierta en tops.

Sobre este punto, en las actas de la Comisión hay elementos suficientes como para rechazar en forma rotunda, esta prohibición de la ley que, textualmente, dice: "Prohibese la exportación de 'tops' de lana elaborada sin el previo proceso del desborde".

Nuestros industriales establecieron allí en las actas que en los "tops" generalmente en un porcentaje del 80 o/o no se pueden realizar el desborde, por una causa sencilla y elementalísima: ese 80 o/o de nuestros "tops" se procesa con lana inferior, precisamente, con el fruto del desborde con la lana de cordero y con la de barriga. Creo que a nadie se le puede ocurrir desbordar la lana de cordero ni tampoco desbordar el desborde que está sería la conclusión a que se llegaría con este artículo. Habría que desbordar lo desbordado o hacer, solamente, los "tops" con lana desbordada.

Los industriales señalaron, con reiteración que esta manera de manufacturar los "tops" la tienen que hacer en virtud de los precios internacionales; que los "tops" nuestros —por lo menos en un 80 o/o— se hacen con lanas inferiores, porque tienen que competir con precios internacionales para igual calidad. Ese 80 o/o de los "tops" que nuestras fábricas producen, se destinan no para la fabricación de tejidos finos, sino, simplemente, para manufacturas de orden distinto, como es el tejido a mano, bonetería, y otras aplicaciones de orden inferior, que exigen, desde luego, lanas de menor costo que permite colocar en el mercado internacional.

Sobre este punto no puede tenerse la menor duda, por la reiteración que hicieron los industriales, expresada en la Comisión de Fomento y que consta en las actas que tenemos a la vista.

Por otra parte, para quienes quieren crear mayor mano de obra la exigencia de este desborde sería contraproducente. El "tops" es una elaboración de mucho mayor proceso que el simple desborde; el top es lo único que, en estos momentos, está salvando a nuestras fábricas; a las pocas que todavía subsisten y siguen trabajando. Si se estableciera esta obligación de hacer el desborde tendrían que elaborarían con lanas de la mejor calidad. Esto haría absolutamente imposible su colocación en el exterior; consecuencia de esto; la clausura irremediable de esas fábricas.

En otro aspecto, habría que probar, como verdad lo que han reiteradamente se ha dicho en Sala, que en el exterior nos van a pagar la lana desbordada con el importe de la mano de obra incorporada a la misma.

Yo señalé en alguna intervención anterior, que había habido conclusiones que hacían ver que esto no iba a ocurrir que no se nos iba a pagar ese mayor valor que nosotros le incorporáramos por medio del desborde. La razón era elementalísima. Comparando los jornales que pagan en los diversos países que adquieren nuestras lanas, para efectuar el desborde, establecimos que Holanda tiene, como jornal-día de los obreros que practican esta operación, \$ 50.61, que Bradford paga \$54.50, y que en Verdier se paga \$60.15. Frente a estos jornales —que comprenden jornal y cargas sociales a la vez— nosotros tenemos un jornal que, unido a las cargas sociales, alcanza a \$148.00.

Por lo tanto, un comprador que lleva para su fábrica una lana desbordada del Uruguay, no tendría utilidad en pagar este mayor precio por un desborde que solo le costará pesos 50.61, por jornal diario, en lugar de \$148.00 que aquí se paga. Esto no tendría ninguna justificación desde el punto de vista económico, nadie se allanaría a pagar una tarea que puede realizar en una fábrica por una tercera o una cuarta parte menos. Por otro lado, tendríamos esta otra conclusión: que esos compradores del exterior pagarían la lana desbordada por el mismo precio que la lana sin desbordar. Esto aparejaría para nuestras fábricas una competencia injusta. Comprarian la lana en nuestro medio, sin desbordar, por el mismo precio que los fabricantes del exterior compran la lana desbordada.

Tendrían esos fabricantes del exterior sobre nuestra producción fabril, una ventaja indudable que se llevarían al precio de la mano de obra del desborde sin pagarla; con ese beneficio competirían con la producción de nuestras fábricas.

Quiero señalar además, sobre el punto fundamental, que inspira este proyecto, crear mano de obra, que yo entien-

do que no se va a conseguir trabajo para un obrero más, de los que actualmente están realizando esa tarea en nuestro país. Los obreros que actualmente trabajan en el desborde de la lana son 483, de los cuales 291 son desbordadores, 117 son ayudantes de desbordadores y 75 son cortahilos. Estos obreros, en un período de seis meses —que es lo que dura la colocación y exportación de nuestras lanas, según los cuadros que tengo aquí— realizan el desborde de más del 80 o/o de lo exportado.

Se ha señalado y reconocido sin discusión, que más del 30% de esa lana ha sido desbordada para exportar; lo ha sido únicamente por estos 483 obreros en un período de seis meses, ese porcentaje del 30% es, precisamente, el que impone la ley. Si ese período de comercialización, de acuerdo con este proyecto, se extiende a un plazo obligatorio de un año, —el artículo 10, determina desde el 1.º de octubre hasta el 30 de setiembre del año siguiente—, es lógico que no se precise mucho razonamiento para concluir que estos 483 obreros, que realizan más del 30% de desborde en seis meses, en un año realizarán el doble y, por lo tanto, ¿qué otros obreros se van a incorporar a estos 483?, seguramente se necesitarán menos desbordadores. Es indudable que en doce meses estos mismos obreros van a producir mayor cantidad de kilos de lana desbordada, cuando en un período de seis meses solamente superan el porcentaje legal.

Además, el incentivo que se crea aquí, beneficiando con un descuento del 10% de las detracciones, estimulará que ese desborde se realice en los propios establecimientos de producción.

Entonces, este período de seis meses que durante el cual nuestros obreros realizan el desborde, se va a reducir fatalmente, a un período de tres meses, porque nuestra esquila no se puede extender más allá de los tres meses, porque nuestra esquila no se puede extender más allá de los tres meses, —desde el 1.º de octubre hasta el 31 de diciembre de cada año—, por circunstancias que todos conocen, porque se perjudicaría la lana con la incorporación de productos vegetales como la flechilla, tan conocida en nuestros campos. El período de trabajo para desbordadores tendrá que ser necesariamente de tres meses realizándose en los establecimientos, única manera por la que podrán los productores asegurar para sí el 10% de las rebajas en las detracciones. Naturalmente, que así se hará, sobre todos por los productores ricos; no lo podrán hacer los productores pobres imposibilitados económicamente para pagar un desbordador, considerada la poca entidad de su producción, porque no le podrán pagar jornal elevado a ese desbordador. ¿En qué concluimos ahora? Que esta ley beneficia exclusivamente a los productores ricos...

SEÑOR BRUNO. — Apoyado.

SEÑOR DE BRUM CARRAJAL. — ... porque el pobre no podrá ganar o tener ese beneficio y tendrá que venir a pagar el desborde en Montevideo, después, de haber estado en la especulación fatal que antes hemos señalado. ¿Se crean más fuentes de trabajo? ¿Se protege al modesto productor? ¿Qué es lo que nos interesa? Por otra parte le increpamos a nuestro productor que no mejora la calidad de las lanas, que es absolutamente imprescindible mejorar la calidad de nuestra producción lanera en todos los establecimientos, en los chicos y en los grandes; pero si al productor modesto de nuestros campos lo sacrificamos, obligándolo a entregar su lana sin desbordar al especulador que se la va a pagar al precio de la necesidad, ¿le podemos dar los medios económicos para que beneficie su producción y se beneficie a sí mismo y beneficie al país? Es un razonamiento elementalísimo, que no se puede contravenir, porque es una realidad que todos los días estamos viendo acontecer. acaso no es más interesante llegar a la totalidad de ese desborde, de toda nuestra producción, por medio de un incentivo que cree reales fuentes de trabajo y que pueda favorecer a nuestras industrias fabriles de esta materia prima para aumentar en cantidades mucho mayores, inmensamente mayores, las fuentes de trabajo para esos obreros que van a estar protegidos por esa incentivación de nuestra industria? ¿No es ese el camino que debemos seguir? ¿Nos damos a conformar con el cuadro de las realidades actuales en el que el desborde favorece solamente a 483 personas?

He dado razonamientos que me parecen indestructibles; estas cifras no van a aumentar. Al contrario, pueden disminuir si el período de la realización del desborde se reduce a tres meses en los establecimientos. Si lo extendemos a un año, plazo preceptivo en que debe realizarse toda la exportación lanera, no se necesitarán 483 obreros, sino, seguramente, la mitad para igual tarea que

hoy se ejecuta en seis meses. Pero ese plazo de doce meses que se impone, demorando la exportación, traerá otras consecuencias: a los compradores les diremos: ahí está la lana, comprenla y déjenla, porque hay que cumplir con esta ley que establece que el plazo de comercialización debe durar 12 meses. El comprador dirá que como industrial, necesita la lana como materia prima para aprovisionar sus fábricas y que, entonces, si no puede llevarla de acuerdo a sus necesidades, no la puede comprar. Irá a otro lado a comprarla, donde no le obliguen a dejar el producto adquirido, porque si lo compra y lo lleva inmediatamente, no cumple la ley.

Es por eso que considero que la ley no ha sido bien estudiada, bien meditada; fundada en un propósito noble como es el de crear fuentes de trabajo, cosa que todos ansiamos, conduce, precisamente, al extremo opuesto.

Pero todavía hay más: analizaremos desde el punto de vista jurídico, y para no alargar esta exposición —tantas razones se han dado que no son necesarias las molestias que yo pueda aportar— si entráramos a analizar la letra de la ley, su texto expreso, que debe ser la base esencial de su interpretación, porque la norma de interpretación jurídica establece que no se desatenderá el tenor literal con el pretexto de consultar el espíritu de la ley, vemos que en artículo 10., después de establecer los porcentajes en que deberá hacerse la exportación de lana desbordada, se dice que los porcentajes en que deberá hacerse la exportación de lana desbordada, se dice que los porcentajes del 30, 40 y 50, "no regirán para la lana de vellón, que deberá ser clasificada en su totalidad". De manera que los porcentajes del 30, 40 y el 50 por ciento no rigen para la lana de vellón. ¿Qué pretenden entonces? ¿Desbordar el garreo, desbordar la barriga, desbordar la lana de cordero? La lana de vellón es, precisamente, la única que se puede desbordar, porque si no desbordamos el vellón, ¿qué podemos desbordar? De manera que un intérprete correcto llegaría a la conclusión de que es imposible cumplir la ley, porque la ley dice que los porcentajes no rigen para la lana de vellón, se exportaría el vellón tal como viene, sin desborde. Respecto al vellón sólo se exige que se clasifique en su totalidad; todo el mundo sabe que esa clasificación se hace en su totalidad, sin que la ley lo diga, porque nadie viene a comprar desde el exterior sin saber lo que compra. Hay que clasificar la lana, y eso se hace en su totalidad y se enfarda ya clasificada para poder entregar a cada interesado la finura que necesita y, si eso no es así, ¿qué interpretación se le puede dar a esta disposición desde el punto de vista legal? ¿No será absurda? ¿No se habrá querido decir todo lo contrario? Pero el texto es ese. Lealmente lo digo para que quienes lo puedan votar lo modifiquen y digan otra cosa que quizá fue lo que quisieron decir: que la lana de vellón, además de desbordada en los porcentajes referidos, deberá ser totalmente clasificada. No sé si algún jurista dice lo contrario, yo lo entiendo en esta forma, de acuerdo al texto expreso. Estoy acostumbrado a aplicar las normas esenciales de la interpretación legal, que es lo que aquí estoy haciendo.

Bien, señor Presidente. Considero que nosotros debemos ir al desborde de la lana, propiciando la totalidad de esa tarea, pero además de estas cosas chicas debemos buscar otras formulas y otros procedimientos para aumentar fuentes de trabajo.

Los que fuimos obreros y somos obreros nos consideramos profundamente solidarizados con todos los que intervienen en la producción nacional y anhelamos que todos sean considerados por igual. Se llegará, así, a dar trabajo efectivo durante todo el año y no usar ese procedimiento que nuestros obreros, aún los beneficiados, rechazan, porque crea una situación de privilegio para unos, situación que, repito, los mismos privilegiados, por solidaridad, rechazarán, pretendiendo para sí, exclusivamente, lo que no se da a los demás compañeros.

Nuestro seguro de paro establece como remuneración, por el período en que el obrero está sin actividad, la asignación de 925 pesos mensuales y, además de esos 925 pesos que se les da a los desbordadores, es decir a los 483 obreros titulares que trabajan en esta actividad, se les otorga licencia paga y aguinaldo. Hay otros obreros que vienen todos los días a los ambulatorios pidiendo trabajo para poder llevar algún sustento a sus familias, y no hay manera de dárselo. ¿No es esto injusto? ¿Por qué unos no tienen absolutamente nada y otros tienen esa remuneración, cuya justicia no niego? Lo que no es justo es que otros no tengan ningún amparo. Entonces, lo que hay que hacer es buscar los medios para que todos tengan un trabajo bien remunerado y puedan llevar tranquilidad a sus hogares.

Si esto, señores, no es solidaridad, entonces no tenemos nada que hacer en este Parlamento, ni en el gobierno nacional ni en las luchas políticas.

Nosotros todos buscamos, por los procedimientos y por las ideas que tenemos a nuestro alcance, llegar a ese objetivo social, que es la felicidad de nuestro país y la salvación, particularmente, de las clases pobres. A eso vamos, eso deseamos, y mi contribución modestísima en este recinto, es precisamente para buscar esa solución ideal, que creo radica esencialmente en fomentar nuestras industrias básicas por medios sinceros y eficaces. Logrado este fin, señor Presidente, podemos tener la tranquilidad de haber cumplido con nuestro deber.

Muchas gracias.

SEÑOR PRESIDENTE. — Tiene la palabra el señor senador Renán Rodríguez.

SEÑOR RODRIGUEZ (don Renán). — Señor Presidente: vamos a tratar de evitar, en lo posible, incursionar en aspectos generales que han sido considerados esta noche, y en las etapas anteriores de este debate, sobre las características de este renglón exportable, tan fundamental para la economía del país.

Confesamos que el tema es apasionante; pero creemos que son muchas las oportunidades que tendremos que hablar de esos aspectos de carácter general.

Ya en una intervención que tuve en una de las noches anteriores, di a conocer los fundamentos de mi posición, las razones esenciales que me llevan a votar este proyecto de ley.

Sintetizándolas, en pocas palabras, digo que creo que, en definitiva, se van a operar las reacciones del mercado frente a las nuevas condiciones de la oferta.

Decía las otras noches por qué razones; porque si bien nuestro porcentaje en el comercio exterior de lanas es muy bajo, el 4%, como se ha dicho, debido a características típicas de nuestras lanas, ese 4% es requerido por la industria del mundo. Y después, además, por otras consideraciones, también, de carácter fundamental, porque creo que estamos en un mundo ávido de esta fibra.

Eso me lo demuestra la estadística. Yo tenía números que estaban referidos a la evolución del consumo mundial de fibras, desde el año 1934 hasta el año 1948. A raíz de uno de los asesoramientos que recibió la Comisión, del señor Haedo Terra, logré la indicación de otras fuentes, para complementar esos datos hasta el año 1960.

Si nosotros observamos como ha ido evolucionando el consumo mundial de fibras, vemos que la lana ha mantenido su porcentaje, es decir, ha ido creciendo a medida que se ha ido incrementando el consumo mundial. Así recuerdo, ahora, en el momento, porque no tomé apuntes sobre esto, que en el año 1948 el consumo mundial de fibras era de 11.000.000.000 de quilos, y que en el año 1960, es de aproximadamente, 15.000.000.000 de quilos.

La lana ha seguido evolucionando, ha seguido manteniéndose, aumentando levemente sus proporciones, y actualmente es un poco más de lo que era en el año 1948, el 9.1%, y actualmente, es cerca del 10 por ciento del total de las fibras consumidas anualmente.

La lana, entonces, no ha sufrido la competencia del sintético.

El sintético desplazó casi definitivamente, —lo ha hecho casi una cosa de la historia—, a la seda, y va avanzando progresivamente sobre el porcentaje en que el algodón está en las fibras que consume el mundo, pero no avanza a costa de la lana.

Después, si consideramos la situación de algunas de las fórmulas más nuevas, de mayor agresividad económica, como es el Mercado Común Europeo, vemos que tampoco éste puede eliminar el consumo de lanas del exterior, porque apenas su producción representa el 9% de sus necesidades.

De manera que el Mercado Común, que a través de la organización proyectada que se pondría en vigencia a finales de este año representa un peligro para la colocación de la carne, no podrá aplicar un método similar en lo que respecta a la lana.

Por esas razones es que considero que cualquier modificación que podamos introducir en las condiciones de la oferta de la fibra, en definitiva, no va a significar un peligro permanente para su colocación.

Lo fundamental para nosotros era ver que modificación habría que introducir a este proyecto de ley, y aquí vamos a apuntar lo que vendría a ser nuestras salvedades con relación a este proyecto que, en definitiva, vamos a votar, para que la adaptación del mercado a las nuevas condiciones de la oferta, se fuera operando gradualmente, sin exigirle una adaptación de golpe, de impronta.

Nos pareció, entonces, señor Presidente, que a este proyecto era conveniente introducirle modificaciones. Pe-

ro tal como se ha ido produciendo los pronunciamientos de los señores senadores en el Senado, esa oportunidad se nos va. ¿Pues nos encontramos en esta situación que si proponemos ahora esas modificaciones, y después cuando exponga las objeciones, las salvaciones que tenemos al proyecto, se verá que nos llevarán a la organización de un sistema de cierta complejidad, difícil de entender en un debate en Sala, nos llevaría, digo, a la posibilidad de rigidificar las fuerzas que quieren salvar la estructura fundamental de este proyecto, lo que él tiene como valor, dirección, como vectores, y en consecuencia, nos vemos ante la necesidad de tener que volver así como viene de la Cámara de Representantes, confiando en que, luego, en su aplicación, irá requiriendo las modificaciones imprescindibles, para nosotros que deseamos de tener.

Y empleare, señor Presidente, por señalar cuáles sean las salvaciones.

En primer término, observamos lo que tiene relación con el top.

Nos preocupa mucho la situación de este renglón de la industria, no parece fundamental. Las otras cosas dimos algunas de las razones, y ahora agregamos algunas más. Decimos que la industria del top ha demostrado su pujanza, sus posibilidades de vida en nuestro país, precisamente en estos años en que ha sido más castigado que nunca; decimos que en materia de detracciones, el top las ha sufrido de manera tal, que ha venido a pagar, en definitiva, mucho más de lo que debiera pagar, en una consideración de base sucia, es decir, como si hubiera sido de lana sin proceso alguno.

Hablamos de que en el último año, esa mayor detracción que pagó el top, fue de más de 2.500.000, cerca de pesos 3.000.000.

Y la pujanza queda demostrada, además, en otra cosa. He hecho cálculos del valor de exportación de la lana sucia y de los tops en los últimos 4 años, y he llegado a estas conclusiones: mientras el valor de la lana sucia, el valor de exportación se incrementó en un 9 o/o, el valor de exportación del top se incrementó, en estos 4 años, en un 33 o/o.

De manera que esto está demostrando que la sobrevaloración del top no se debió exclusivamente a un mayor valor de la lana, sino que se debe a un mejor pago del trabajo nacional incorporado a esta materia.

Nos preocupa porque, sin duda alguna, el texto de este proyecto con referencia al top no es claro. No es claro que contemple el top en la rebaja, en la detracción, y hubiera sido preferible otra fórmula, que eliminara cualquier clase de duda, incluso la que señaló el señor senador De Bram Carbajal.

Creemos que tal vez, la mejor fórmula hubiera sido decir: que la prohibición de la exportación de top elaborado con lana no desbordada no comprende a la fabricación de tops con otros tipos de lana diferentes a la lana vellón. Es decir que esa prohibición no excluye que se puedan fabricar tops con lanas que no sufran proceso de desborde como la lana cordero, la lana barriga, y la misma elaboración con los resultados del desborde, es decir, con los pedazos.

Nos parece que eso debió haber estado claro en el texto de la ley, y del proyecto no surge nitidamente.

Creo que cabe la duda que ha señalado el señor senador De Bram Carbajal.

Pero además no está claro que lo comprenda la rebaja de la detracción y para mí esto es lo más importante de todo. Digo que no está claro porque este cuerpo legal que vamos a sancionar ahora si aprobamos este proyecto de la Cámara de Representantes, tiene que interpretarse conjuntamente con la Ley de Reforma Cambiaria y Monetaria de 17 de diciembre de 1955, cuyo artículo 60 legisla por separado la detracción para la lana sucia y la detracción para el top. Mientras la primera puede oscilar entre el 25 o/o y el 50 o/o la segunda puede hacerlo entre el 5 o/o y el 50 o/o.

Mientras que para la lana sucia vamos a tener elemento comparativo para establecer la rebaja de la detracción, porque va a regir una detracción para la lana sin desbordar, la no comprendida en el régimen obligatorio, esa detracción deberá ser abatida en el porcentaje que determine el Poder Ejecutivo hasta el 10 o/o que le autoriza el proyecto de ley, pero para el top no existiría ese elemento comparativo, porque si todo el top tiene la obligación de salir desbordado, ¿cómo es que se calcula la diferencia? Ese 10 o/o le rebaja, ¿sobre qué base se tiene que efectuar?

Creo que el texto para que fuera claro, tendría que haber establecido que para determinar la detracción al top, la base de cálculo que se tome partiendo de la lana sucia, tiene que ser abatida en el porcentaje que rija para la lana sucia desbordada.

Esta sería la fórmula. Entonces se evitaría toda clase de duda en lo que respecta a los tops.

Pero el mismo proyecto tiene para mí, otra dificultad grave.

Yo digo que la obligatoriedad, tal como está organizada por el artículo 2º, va a traer muchas dificultades y tal vez graves inconvenientes. Hubiera sido preferible, yo lo hubiera deseado, modificarla.

Creo que los porcentajes obligatorios no podrían estar referidos a empresas, sino al total de la exportación, y luego buscar —yo había redactado un texto— un mecanismo que regulara la forma de cumplir la cuota obligatoria es decir, tendríamos que establecer cuotas para la distribución de este porcentaje obligatorio por cada empresa, y para cada empresa si el porcentaje rige para cada empresa, es indudable que se va a producir el efecto que han señalado algunos señores senadores, que se va a contentar en algo la colocación de la zafra, porque es evidente que todos los exportadores se van a querer cubrir previamente del porcentaje que tengan que cumplir una vez desarrollado todo el proceso de comercialización, una vez cumplido el período anual de comercialización.

Además, señor Presidente, las sanciones son muy severas. Es el duplo del valor de la lana exportada por debajo del margen que le correspondiera, y es, en la segunda oportunidad, la prohibición de seguir exportando. Entonces no se encuentran en condiciones de tener clientes habituales que reclamen lana desbordada se van a ver obligados a tener que colocarse en la oferta sin duda alguna por debajo de la cobertura del valor que significa la incorporación de trabajo, e inclusive del mayor valor que significa el vellón una vez desbordado, es decir, de la diferencia entre el pedazo y el vellón.

Vamos a ver si me explico, en esto que quiero decir.

De acuerdo con las informaciones que recogimos en la Comisión uno de los países que reclama lana desbordada es Estados Unidos por una razón fiscal. Tiene un arancel que está referido a volúmenes y no a valores, entonces hay menor incidencia del arancel cuanto mayor es el valor de lo que se importa en el mismo volumen. Paga por lana desbordada, un dólar más de lo que pagan los clientes que no reclaman lana desbordada, lo que pagan los americanos compensa el trabajo de desborde y compensa el menor valor de los pedazos. El cálculo que hacía el que realizó esta asesoramiento en Comisión, el señor Haedo Terra, era que esa compensación requería 90 centavos de dólar y nos pagaban un dólar más, de manera que quedaban todavía 10 centavos de beneficio para el exportador. Pero para quienes habitualmente no son clientes de lana desbordada y ahora venga la oferta de una barraquero, de un exportador nacional que tiene que cumplir el porcentaje de desborde es posible que si ese exportador se encuentra ante esta situación de angustia para evitar las sanciones muy graves que determina la ley, logren por el mismo precio o con poca diferencia una mercadería de más valor. Se sacrificaría así parte del valor incorporado por el trabajo y parte del mayor valor que representa la lana desbordada, la lana vellón sin los pedazos.

Es indudable que aquí puede haber un doble peligro. El peligro de que se regale el trabajo nacional y que pueda regalarle valor al extranjero.

Creo que si nosotros hubiéramos buscado un sistema que permitiera que el mercado se fuera adaptando gradualmente a las nuevas condiciones de la oferta podíamos haber evitado esto. Además, señor Presidente, es indudable que va a alterar las condiciones de la competencia entre los que están en el negocio de la exportación de lana porque para aquellos que tienen clientes habituales que requieren lana desbordada el agregarse ahora la rebaja de la detracción significa que por dos lados van a tener la compensación de ese procesamiento. Primero, porque reciben mayor precio; segundo porque tienen una rebaja en las detracciones.

Vamos a colocarlos así en mejores condiciones de competencia frente a los que actualmente no tienen clientes que requieren lana desbordada.

Estos son los peligros fundamentales que veo en este proyecto de ley, y de aquí, nacen nuestros propósitos, si la Comisión se hubiera dispuesto a estudiar en particular esta iniciativa, de proponer algunas modificaciones.

Las modificaciones sustanciales hubieran sido esas: lo de establecer la obligatoriedad, no en lo que respecta a cada empresa por separado, sino en lo que refiere a toda la exportación, y, en segundo lugar en la habilitación de un mecanismo que permitiera al Poder Ejecutivo establecer cuál es la cuota que en ese porcentaje obligatorio, le correspondería a cada empresa, cuota que tendría que ser fijada en función de los antecedentes que existieran sobre esta clase de negocios. Es decir que entraríamos a primar, a subvencionar, a premiar el esfuerzo por establecer nuevas lanas.

de comercialización para la lana desbordada, pero que no entráramos a premiar lo que ya se opera por el libre juego de las circunstancias que rigen el comercio.

Pero vuelvo, otra vez, señor Presidente, a señalar que a pesar de estos defectos que nosotros advertimos en el proyecto de la Cámara de Representantes, en definitiva, lo vamos a votar, por esa razón que indicaba, porque tal como se han ido operando, los pronunciamientos en el Senado, es indudable que las modificaciones podrían introducir un elemento de perturbación que determinara que no saliera nada. Entre esa posición de que no salga ninguna solución, y que salga esta otra que es defectuosa, pero que es perfectible y que significa una dirección en el camino que debe seguir el país, que es el de procurar que a la materia prima fundamental que produce se le vaya incorporando la mayor cuota posible de trabajo nacional, nosotros nos inclinamos por votar el proyecto tal como viene de la Cámara de Representantes.

Nada más.

SEÑOR BORDABERRY. — Pido la palabra.

SEÑOR PRESIDENTE. — Tiene la palabra el señor senador Bordaberry.

SEÑOR BORDABERRY. — Señor Presidente: yo he hecho ya sucesivas intervenciones en este tema, al punto de que mi opinión ya es conocida. En realidad, brevemente voy a hacer una repetición de los argumentos tratando de darles cierto sentido orgánico. Parte de ellos los hice a nombre de la Comisión y luego en interrupciones a los señores senadores que iban hablando, de manera que, repito, mi opinión en la materia ya es conocida.

Creo que este proyecto de ley corresponde dividirlo en tres aspectos distintos: el que se refiere al desborde de la lana; el que se refiere a la industria; y el que se refiere a la clasificación de la lana.

En lo que se refiere al desborde, y resumiendo un poco mis conceptos, debo decir que ya es un lugar común definir el desborde de la lana, diciendo que es sacar del borde. Pero me parece que lo que puede situar mejor la opinión en esta materia, para tener un verdadero concepto en materia de desborde, es partir desde la esquila, es decir que el productor al esquilar saca un porcentaje de lana, porcentaje sobre el total del vellón que produce el animal, de lana de inferior calidad, porque la lana está en contacto con el suelo, son lanas inferiores, en general, que separa del vellón. Pero no siempre el productor saca el porcentaje debido. No lo hace, porque como se ha manifestado, la técnica de esquila que se utiliza en nuestro país dificulta la realización del trabajo bien llevado a cabo en el momento de la esquila. En otros casos, hay productores que no sacan los porcentajes debidos, porque caen en un error: consideran que sacando poco porcentaje de barriga, aumentan el lote de lana vellón que vale más y con ello, repito, caen en un error, porque el comprador se da cuenta, naturalmente, en el momento de comprar, si hay porcentaje de barriga, si ha sido bien desbarrigado ese lote o no lo ha sido y, pagará en consecuencia, menos.

Pero además hay otra razón por la cual el productor a veces no saca el porcentaje que corresponde, y es que aún cuando a su juicio saque el porcentaje que él considera adecuado, esta es una calificación que puede considerarse relativa porque depende de las necesidades del comprador. Puede suceder que el productor considere que ha hecho un buen trabajo, y puede ser que efectivamente lo sea, pero que a los efectos del negocio, que el comprador de su lana tiene concertado o va a concertar en el exterior, tenga que hacerle aún un repaso más. Por lo tanto, podríamos decir que el desborde consiste en una operación destinada a cubrir una imperfección en el trabajo del productor, imperfección que puede derivar, o de una causal de orden general como es la técnica de esquila, o de causas accidentales como puede ser la contingencia comercial que determine que el productor haya realizado un trabajo que el comprador no valora debidamente en ese momento, por razones también accidentales.

Creo que la distinción que ya se ha señalado, en cuanto a que una cosa es el porcentaje que el productor saca, porcentaje que según los informes que la Comisión posee se sitúa en un 10 o 12 y que luego en el trabajo posterior de barraca se eleva a un 5 o un 10 o 12 más, no tiene nada que ver con el porcentaje que la ley establece, distinción, repito, que ya hemos tenido que señalar, porque a veces se confunden un poco los problemas, y que creo no es ocioso volver a reiterar. Una cosa, reitero entonces, es el porcentaje de lana que el productor, o luego en barraca, saca como lana inferior porcentaje calculado sobre el total de lana que produce el animal, y otra cosa es el porcentaje de lana sometida a proceso de desborde, que es lo que la ley establece.

Creo que la distinción no es ociosa porque, en primer término, sirve para clarificar conceptos y ubicar bien el tema. Pero sirve además, para demostrar que no se puede hablar de porcentajes, como lo hace la ley, porque implica insuperables dificultades de contralor.

Como ya lo hemos manifestado, el desborde pudo haber sido bien hecho en el establecimiento en el momento de la esquila, aunque sea la excepción, pero aún cuando haya sido bien hecho, puede, por razones de orden comercial, ser necesario un repaso, no ya un desborde a fondo pero un repaso en barraca conforme al pedido que el comprador tenga, según el negocio que ha concertado en el exterior.

De manera que por estas razones, dada la forma como está estructurada esta ley, sería necesario repasar absolutamente todos los lotes para poder decir si efectivamente ha sido o no desbordada esa lana. No quedaría otro camino que el de que el Estado pusiera un agente a los efectos de controlar esto en cada estancia, en cada barraca de Montevideo, en cada barraca del interior, en fin, en unas condiciones de contralor absolutamente imposibles de llevar a cabo porque, repito, nadie puede decir que una lana está bien o mal desbordada. Es un concepto relativo, y por lo tanto, lo que se establece en la ley no es un porcentaje de desborde sino la obligatoriedad de que todas las lanas sean sometidas a un proceso de desborde, más o menos intenso según los casos.

Quiere decir que el Estado, que por esta ley otorga un beneficio del 10 o 12, y por otro lado establece una obligatoriedad que pena con sanciones muy severas, tendría que estar presente en todos y cada uno de los lugares donde se realiza el proceso de desborde para poder constatar debidamente que se ha hecho.

Esta es para mí una de las razones fundamentales por las cuales creo que la ley está redactada o concebida en términos que pueden calificarse de impracticables.

SEÑOR COLLAZO. — ¿Me permite, señor senador?

SEÑOR BORDABERRY. — Con mucho gusto.

SEÑOR COLLAZO. — ¿Es válida para el señor senador, la conclusión de que todo el mundo está de acuerdo en desbordar la lana para comercializarla? Toda la gente que pasó por la Comisión de Fomento coincidió con que era conveniente vender la lana desbordada.

¿Es válida para el señor senador, esta opinión unánime que sentimos en la Comisión de Fomento?

SEÑOR BORDABERRY. — Naturalmente que sí, y yo sé que esa es la base de la argumentación del señor senador.

Pero lo que yo he dicho ya —todavía no he llegado a ese punto, pero lo he dicho tantas veces— es que este proceso agregado en un momento en que es antieconómico, no va a suponer mayor ingreso de divisas para el país.

Además, estoy diciendo una cosa distinta.

(Interrupción del señor senador Enrique Rodríguez).

—Le ruego al señor senador que, si quiere, me pida una interrupción. Si no le gusta lo que estoy diciendo.

Lamento mucho, pero yo tengo mi punto de vista y el señor senador tiene el suyo; ahora, si me pide una interrupción, se la concedo.

SEÑOR RODRIGUEZ (don Enrique). — Sí, señor senador.

SEÑOR BORDABERRY. — Se la concedo, señor senador.

SEÑOR RODRIGUEZ (don Enrique). — Voy a decir dos palabras: que estamos perdiendo el tiempo, porque los argumentos del señor senador fueron ya rebatidos 20 veces en la Comisión y otras 20 veces en la Cámara. Aquí me parece que de lo que se trata es de que se han juntado los votos y el señor senador está haciendo un resumen de repetición de cosas que hemos escuchado 25 veces, y por eso yo digo que es empezar a dar vuelta la noria.

Me perdonará; no es ningún desprecio para los argumentos que está haciendo, pero son los argumentos típicos de la Cámara Mercantil.

Repito lo que dije hace 3 semanas: con leer los argumentos de la Cámara Mercantil nos alcanzaba para saber quien se opone a este proyecto, y por qué se opone. Y ahora estamos escuchando como resumen de la discusión, por parte del señor miembro informante, los argumentos de la Cámara Mercantil. Como sabemos que la Cámara Mercantil no representa ni a los obreros, ni a los pequeños productores, ni el interés del país, ese sería un buen argumento para entender patrióticamente que hay que votar en contra de los argumentos del señor senador Bordaberry. Por eso digo que estamos dando vuelta la noria.

Pero yo no quería interrumpir y es uno de los pocos comentarios en relación a los muchos comentarios que hacen cada poco rato, los señores senadores, cada vez que se les antoja.

Yo no sé porque tiene tan hipersensibilidad el señor senador, cada vez que yo hago una acotación. Destaco al

esta es la primera y única interrupción que el señor senador me ha concedido a través de los meses que llevamos juntos en este Senado.

**SEÑOR BORDABERRY.** — Debe ser la segunda que me ha pedido.

Sé que al señor senador Rodríguez no le van a satisfacer mis argumentos. Yo no pretendo convencerlo a él; estoy diciendo al Senado cual es mi opinión, y las razones por las que voy a votar negativamente este proyecto.

Fundamentalmente, señor Presidente, se esgrimen dos argumentos en favor de esta ley de desborde. Uno, de carácter económico, que es el que significa un mayor ingreso de divisas por una mejor presentación de la lana.

Es de destacar que es sobre este argumento que se pone más énfasis por todas las delegaciones que han desfilado por la Comisión de Fomento, especialmente las delegaciones obreras. Parecería que el otro argumento, el de que da mano de obra, es el que debería motorizar en mayor medida o mayor grado a las organizaciones que agrupan a los trabajadores. Sin embargo, si se revisa todas las versiones taquigráficas se advertirá que las menciones al desborde como fuente de aumento de trabajo son, diría, laterales.

**SEÑOR COLLAZO.** — Eso le demuestra la madurez del movimiento sindical, que ha superado los planteamientos originales que reclaman un mejor precio por su trabajo, tratando de colaborar con sus opiniones para que el país mejore, porque en la misma medida en que el país mejora, mejoran ellos. Eso es madurez en el movimiento sindical. Bienvenida sea.

**SEÑOR BORDABERRY.** — El señor senador considera que esa es la razón, y yo no tengo por qué decir que no la sea. Me alegraría mucho que así fuera. Pero hay razones que después voy a demostrar, por las cuales se puede apreciar que en realidad el problema desde el punto de vista laboral, tiene una entidad bastante menor de la que se señala.

Decía que sobre el aspecto del mayor ingreso de divisas es donde se centra con mayor énfasis la argumentación y, repito, señor Presidente, que no se ha demostrado que así sea. Sólo se ha demostrado que Estados Unidos paga más.

**SEÑOR COLLAZO.** — Y Suecia, Colombia, Brasil...

**SEÑOR BORDABERRY.** — No he visto, señor senador, en la Comisión, otra información que la que diga que Estados Unidos paga más. He visto, sí, que Colombia ha llevado excepcionalmente, Suecia ha llevado; pero no he visto que se diga que pagan más.

Pero, además, creo que dentro del régimen actual, que no establece la obligatoriedad, sino que desborda quien quiere hacerlo, el que compra y pide la lana desbordada, es porque está dispuesto a pagarla y, entonces, es absolutamente lógico que la lana, que se exporta desbordada del 25 al 30% en la actualidad, ahora se pague más, porque el comprador, si la pide desbordada, es por alguna razón de orden comercial, tarifario o arancelario, como en el caso de Estados Unidos, que está dispuesto a llevar la lana desbordada y, por lo tanto, dispuesto a pagar el desborde. Distinto sería si estuviéramos bajo un régimen de obligatoriedad, en cuyo caso el comprador, que sabe que necesariamente no se le puede ofrecer otra cosa que lana desbordada, va a rechazar pagar ese costo adicional, puesto que sabe que la oferta es esa necesariamente y no puede ser otra.

Bien, señor Presidente; en lo que se refiere al segundo argumento, es decir, al aumento de mano de obra nacional, no quiero desarrollar ahora todos estos cálculos; pero tomando la base, tanto de las cifras de la Cámara Mercantil como las de la Federación de Obreros en Lanas, acerca del rendimiento promedio de un obrero uruguayo, evidentemente deducido el 30% de lana sucia que va para la industria nacional, deducido el 30% de lana desbordada que ya se exporta, quedaría, apenas un 40% que sería alcanzado por la obligatoriedad, y alcanzado en cierta medida, dado que la ley establece como máximo un 50% en su etapa más elevada. Por lo tanto, no se puede decir, de ninguna manera, que signifique una sustancial solución para el problema de la desocupación. En cambio, sí, en lo que se refiere a la industria textil, puede provocar un verdadero problema de desocupación.

**SEÑOR ORTIZ.** — Apoyado.

**SEÑOR BORDABERRY.** — El señor senador Rodríguez me señalaba que yo estaba haciendo un repaso de argumentos. Observando estos puntos veo que en realidad ya se han hecho muchas de estas argumentaciones y por consiguiente, no quiero insistir en ellas; pero fundamentalmente, quiero señalar que este proyecto, si bien tiene como finalidad el propender a que el productor presente mejor sus lanas, desestimula al que ahora por su cuenta lo está haciendo.

En segundo lugar contiene dificultades prácticamente insuperables de contralor en materia de desborde y, como se ha señalado, puede significar beneficios especia-

les para algunas firmas que habitualmente tienen comercio con países que normalmente compran lana desbordada, caso de Estados Unidos.

En lo que se refiere a la industria, el proyecto establece la obligatoriedad de hacer tops con lanas desbordadas. Las críticas ya se han señalado. Se discute si a la industria le alcanza o no el 10% de desgravación; pero creo que, de todas maneras, si no le alcanza el 10%, entonces para la industria es un golpe de muerte porque acerca al exportador de lana sucia al comprador de lana con destino a la industria nacional. Y, si le alcanza, acerca todos los procesos menores de industrialización a aquellos procesos que obtienen solamente el 5%, como en el caso del hilado, o no tienen ningún porcentaje, como en el caso del tejido.

Por otra parte, se ha señalado que el contralor en materia de tops, a los efectos de determinar si están elaborados o no con lana desbordada es absolutamente imposible.

Quiere decir que aquí tendríamos un segundo elemento que permitiría concluir con que no alcanza esta desgravación del 10%, por impracticable, a la industria textil. Y, en ese caso, tanto hablamos, señor Presidente, de la defensa de la industria textil y, con este proyecto estamos, repito, infiriendo un grave daño que puede provocar una desocupación masiva mucho más importante que lo que puede ser el desborde obligatorio...

**SEÑOR PINEDA.** — Apoyado.

**SEÑOR BORDABERRY.** — ...como fuente de trabajo.

**SEÑOR TEJERA.** — Apoyado.

**SEÑOR BORDABERRY.** — Desde el punto de vista comercial, la industria compra mejor dicho desborda, en la medida de su demanda.

Yo ya señalé que se había criticado a la delegación de la Cámara de Industrias cuando dijo que quería libertad. Creo que tiene razón, que la industria necesita libertad para poder adecuarse a las circunstancias de la demanda. El industrial desbordará cuando la demanda así se lo pida, lo cual significará que la demanda le va a pagar ese proceso de desborde; pero no va a desbordar cuando ese valor agregado —costo, no valor, porque en definitiva no valora al producto— no le va a ser remunerado en el exterior.

De manera que el industrial tiene libertad para poder adecuarse a las posibilidades competitivas en el exterior, y esto buena falta le hace a nuestra industria.

Brevemente, señor Presidente, para terminar, creo que en lo que se refiere a la clasificación, obligatoriedad de clasificar la lana, de todas las clases de lana que se exportan, no se justifica.

Esa es otra de las razones por las cuales tampoco voy a votar este proyecto porque, en los hechos, toda la lana se exporta clasificada. Así lo han dicho la Federación de Obreros en Lana y la Cámara Mercantil.

Por otra parte, hay una razón de sentido común: el exportador que ofrece algo al exterior, tiene que saber lo que está ofreciendo. Si la lana no está clasificada, no sabe si está ofreciendo una finura 58, una finura 60, una lana superior supra, o bonabell o corriente. Tampoco el comprador sabe lo que está comprando. De manera que, por una razón de sentido común, evidentemente, la lana tiene que exportarse clasificada, y así se hace, lo que se prueba por las informaciones que se han proporcionado en la Comisión y esta razón que yo adiciono.

Cabe esta pregunta: ¿a qué establecer la obligatoriedad de una cosa que ya se hace? Fundamentalmente, creo que no corresponde establecer la obligatoriedad; primero, por la razón que ya he señalado, de que en los hechos ya se hace la clasificación y, segundo, porque este proyecto de ley no establece contralores de ninguna especie para la clasificación, lo que significa que el Poder Ejecutivo tendrá que determinarlos, crearlos, buscar, de alguna forma, hacer el contralor de esa clasificación, porque, aunque la ley no lo prevé, hace obligatoria la clasificación y, en consecuencia, para que tenga vigencia el precepto que el legislador está votando, el Poder Ejecutivo tendrá que establecer contralores, contralores que, en definitiva, significan trabas a la exportación, representan estructurar un andamiaje de contralor que, al fin de cuentas, traban también las exportaciones, creando, por lo tanto, nuevas dificultades para algo que ya se hace sin obligatoriedad ni contralor de ninguna especie.

Por esta razón, señor Presidente, en este aspecto de la clasificación, también soy contrario al proyecto.

En resumen, señor Presidente, me afilio totalmente, en esta materia específica, en cuanto a la comercialización de lana desbordada y clasificada, a la tesis ya sustentada en la tarde de hoy en lo que se refiere a crear el camino para atacar el problema en su verdadero origen, que es el establecimiento de estímulos para la lana debidamente desbordada y clasificada que se venda en remate.

Entiendo que ese será el camino para atacar el problema en su raíz, porque permitirá al productor apreciar cuánto más vale su lana por el hecho de estar debidamente acondicionada y creará, de todas maneras, fuentes de trabajo y, entonces sí, el productor realizará esa labor en el momento debido y adquirirá a la lana un costo que, ese sí, será pagado.

Nada más, señor Presidente.

**SEÑOR PRESIDENTE.** — Tiene la palabra la señora senadora Roballo.

**SEÑORA ROBALLO.** — Señor Presidente: no va a ser un discurso; es apenas una puntualización, para no permanecer en silencio respecto de algo que ostino de inmensa importancia, y para señalar, sobre todo, un hecho.

Entramos al debate sin ningún conocimiento y debo declarar que se ha hecho, en este recinto parlamentario, demostración de una ilustrada versación y de una especialización tan asombrosa, tanto por parte de la oposición como de los sectores de gobierno, que han dictado cátedra y que nos han enseñado sobre un tema muy apasionante y muy importante para el país.

**SEÑOR FRIAS PEREZ.** — Apoyado.

**SEÑORA ROBALLO.** — Nosotros, en este problema, nos manejábamos con esquemas. El señor Presidente, que es muy inquieto en determinados problemas, podría objetarme que es muy malo pensar por sistemas y no pensar por ideas, dice Vaz Ferreira.

Nosotros, en este tema, nos manejamos con esquemas, de los cuales no nos gusta apartarnos porque coincide que estos esquemas, al cabo de esta larga discusión, tienen razón.

Una primera circunstancia que nos orienta intuitivamente en el problema, es la contestación clara y simple a la pregunta: ¿tal solución de trabajo? Cuando la lógica, los fundamentos y los documentos nos dicen que sí, nos entregamos elegantemente a esta solución, y mucho más en momentos como los de hoy.

Recién oí al señor senador Bordaberry decir que no es importante este proyecto de ley porque solamente podrá dar trabajo a un pequeño número de obreros. Yo le objeté al señor senador, que si fueran solamente diez, para mí sería importante, en un momento de desocupación como el que vivimos, con cifras reconocidas por propios ministros del Gobierno, que 2700 obreros tengan trabajo asegurado; me parece un elemento determinante para defender, apasionadamente, el proyecto de ley de desborde que estamos considerando.

Voy a decir algo más: hace pocos días, recibí a una delegación de Fúnel. Nos asombraron, señor Presidente, los datos que nos dieron respecto de la desocupación en esta rama de la actividad económica del país y nos dijeron, al pasar: "Sí, nosotros estamos más interesados que nadie en que salga la solución del desborde, porque va a volcar esos salarios en la vida comercial y habrá alguna desocupación menos en nuestra situación de trabajo".

Otro de los esquemas con que me manejo, es algo en que todos estamos de acuerdo en lamentarnos y en juzgar que es un infortunio nacional: nuestro sub-desarrollo, nuestro neo-colonialismo, nuestra situación de país que vende materia sin trabajo ni elaboración.

Yo digo que si alguna vez, a lo largo de la historia, se llega a estudiar las dos más grandes injusticias de nuestro tiempo, tal vez al cabo de 50, 100 o 200 años, dos hechos van a conmover al humanista curioso de los fenómenos de este tiempo y serán la inmensa distancia entre pobres y ricos y la inmensa distancia entre países ricos y países pobres.

Pero cuando tenemos la oportunidad de realizar algo contra el subdesarrollo, salir de esta clase de servidumbre, dar pasitos pequeños en torno de la liberación nacional; ¡qué temor por lo que pueda ocurrir fuera de fronteras o por lo que pueda decir la Federación Lanera Internacional o ciertos compradores! Realmente, señor Presidente, no somos sinceros cuando hablamos que todos, patrióticamente, queremos ir por el camino de la liberación nacional.

Otro de los esquemas con que me manejo, señor Presidente, es cuando veo que en un problema se alinean, de un lado y otro, ciertos intereses. Cuando la clase obrera, unánimemente, está de un lado, por algo será. No pueden estar 50 sindicatos defendiendo este proyecto de ley, si no hubiera razón; no pueden equivocarse. La historia nos dice que cuando la clase obrera se alinea, en forma organizada, defendiendo los intereses de la inmensa mayoría, defiende, por eso mismo, los intereses del país.

Yo que, desde mi modesto lugar, siempre tomo esos esquemas a lo largo de la lucha y de la acción política, veo que no nos equivocamos. Y, aunque esto tenga algunas dificultades, que no son tan importantes, aunque tenga algún precio, que no es tan importante, está del otro lado toda esa inmensa fuerza histórica, que no se equivoca y

que nos dice cuál es el camino para los que tenemos cierta actitud progresista y humanista respecto de ciertos temas y que nos da la seguridad. — y nos la dieron después de este debate — que, como siempre, la clase obrera tiene razón.

Además, señor Presidente, hay en todo este problema dos elementos a tener en cuenta, que también son mis esquemas y que la discusión realizada me ha dado la razón. Uno, es el de buscar, por algún camino, la forma de ir a la más justa distribución de la riqueza.

Se vende la lana, que es el 50% de nuestras posibilidades, se vende una inmensa riqueza y se lo agradecemos a los productores, buenos o malos, e, incluso, a los latifundistas. Mientras no cambiamos la estructura, mala suerte; es la única forma de vivir y, por allí, subsistir.

Pero toda esa riqueza, ¿a dónde va? Una parte, naturalmente la de las detracciones, vuelve, en forma muy importante, a la clase productora, y lo demás, a una minoría, que es la que tiene en sus manos el negocio de producción de ovinos y que tiene la riqueza de la lana. ¿No es posible distribuir un poco, en los salarios? ¿No es la oportunidad de que todo no vaya a una sola cosa? ¿Es que no se dan cuenta las clases económicas felices que hay que repartir algo antes que tengan que perder todo?

Este es un modo imperfecto, sí, con dificultades, de repartir algo.

Todo esto que da sí, intuición del problema, después, del debate extraordinario, después de la iluminación de ese discurso del ideólogo que es mi compañero el señor senador Collazo, de esa cosa densa e informada de mi compañero el señor senador Carrere Sapirza, y de todo lo que han dicho los señores senadores Renán Rodríguez y Bordaberry, que ha sido un maestro en la exposición de un tema que conoce perfectamente, me lleva — sintiéndome en una clase a la cual vengo a aprender — a decir que mis esquemas tienen razón y que bien ha hecho mi sector en estar en esta posición.

¿Qué hay algún precio, qué habrá dificultades, qué esto es perfectible? Sí, y me alegro que históricamente se alinee el Partido Nacional junto a nosotros siempre que vengamos estos temas, y me siento feliz de estar dentro del Partido Colorado, en la línea de Batlle, en la casi unidad del sector y al lado de Luis Batlle.

Digo que el señor senador Luis Batlle Berres, en este sentido, ha tenido una gran visión y una total claridad. Históricamente, otra vez, queda con la bandera del desarrollo nacional, de la liberación nacional, del trabajo nacional. Podrá discutirsele que, a veces, no haya encontrado métodos inobjetables, ni felices ni técnicos; pero, tuvo un sentido patriótico.

Y, otra vez, señor Presidente, estamos de este lado, frente al Partido Nacional, y sigamos con nuestro esquema, que la historia nos dará la razón.

Nada más, señor Presidente.

**SEÑOR FLORES.** — Pido la palabra.

**SEÑOR PRESIDENTE.** — Tiene la palabra el señor senador Payssé Reyes.

Se me informa que tenemos un saldo sin liquidar, porque había solicitado la palabra, hace ya un rato, el señor senador Rodríguez Larreta, a quien no se la dimos porque en el momento oportuno no estaba en Sala.

**SEÑOR RODRIGUEZ LARRETA.** — Renuncio, por el momento, señor Presidente.

**SEÑOR FLORES.** — No es un saldo exportable; de manera que no es un problema de comercialización.

**SEÑOR PRESIDENTE.** — Había pedido la palabra el señor senador Payssé Reyes, y tengo la impresión de que lo había hecho antes que el señor senador Flores.

**SEÑOR FLORES.** — Así es.

**SEÑOR PRESIDENTE.** — Tiene la palabra el señor senador Payssé Reyes.

**SEÑOR PAYSSE REYES.** — A esta altura de tan largo e ilustrativo debate, no voy a fijar mi atención sobre el fondo del asunto; por lo tanto, le hago gracia al Senado de un nuevo discurso.

Solamente quiero decir algunas palabras para fundamentar una moción de orden.

**SEÑOR FLORES.** — Antes de su moción, señor senador, ¿me permitiría exponer el punto de vista de mi sector?

**SEÑOR PAYSSE REYES.** — Déjeme que exprese el mío.

**SEÑOR FLORES.** — El señor senador puede impedir mi exposición con su moción de orden.

**SEÑOR PAYSSE REYES.** — Le aseguro al señor senador Flores que la moción que haga no implicará privarle del uso de la palabra.

**SEÑOR FLORES.** — Perfecto.

**SEÑOR COLLAZO.** — No dirá el señor senador que va a votar a favor.

**SEÑOR PAYSSE REYES.** — Déjeme fundamentar en la forma más breve posible, una moción constructiva.

Este proyecto de ley que el Senado ha considerado con tanta atención, no es nuevo, porque la Cámara de Diputados, en el período anterior, trató uno idéntico y le presta-

mos preferente atención. Trae una bandera y una solución concreta. Esta bandera es la mía, si no fuera jactancioso diría: pero, para esa bandera soy un modesto abanderao.

Este proyecto de ley señala, en principio, —lo que yo digo una bandera— el deseo y la preocupación de que las materias primas nacionales, que no son tantas, sean industrializadas en el país, que no demos trabajo a obreros de otros países, que podamos elaborar sus materias primas, ni legislación social, ni paguemos energía eléctrica, ni otros servicios de otros países, teniendo nosotros pocas materias primas, exceso de brazos y hoy desocupación.

Digo, sin ninguna reserva, señor Presidente, y señores senadores, que toda preocupación en favor de que se industrialice en el país lo que producimos, cuenta con mi adhesión absoluta. Creo que sostener otra solución, sería casi suicida. Por lo tanto, esta preocupación, agitada por distintos sindicatos del país por las fuerzas obreras, a las que respeto y a las que quiero servir, contaría con mi adhesión total, en soluciones que sean realmente constructivas y que lleguen en realidad, a lo que es el pensamiento y la preocupación que las impulsa.

El proyecto, además, de enarbolar esta bandera, trae una solución para una cosa concreta en el tema del trabajo sobre la materia prima lana.

Esta solución ha levantado olas de protestas y prevenciones, que yo considero exageradas. Pero, la realidad es que las ha levantado. Agrupaciones de productores, patronales, intermediarios, descubren, en este proyecto de ley, perjuicios y contratiempos para el fin que se persigue, quizás insalvables.

La bandera es buena, pero la solución, técnicamente, ha sido señalada, a través de un largo debate, como no satisfactoria.

Este proyecto —sobre esto he conversado muchas veces con la fuerzas obreras interesadas en él, el acudido a la agrupación de los obreros de la lana y, en otros ambientes también he discutido con ellos— sufre de algunos defectos a mi modo de ver, evidentes en las soluciones técnicas que trae.

Por ejemplo, el artículo 10, con un sistema un poco drástico, más inspirado en el derecho penal y en lo prohibitivo, que en lo estimulativo en lo premial —tantas veces con dirigentes sindicales me he expresado en este tono— prohíbe la exportación de lana sin el previo proceso de desborde.

No veo nada más contradictorio, en la preocupación por el trabajo nacional para exportar materia prima nacional, que estas prohibiciones, porque el "tops" de lana de mezcla significa un proceso de trabajo nacional, sobre materia nacional, para servir a un mercado externo, que quiere este producto, o para comprar frazadas inferiores, o para ponchos o para ropa en territorio africano. ¿Por qué preocupados en producir trabajo nacional, decimos que este tipo de trabajo aquí no se hace y dentro del margen grande de 70, 60 y 50 o/o de lanas sucias que la propia ley autoriza a exportar en los años 1963-64, 1964-5, 1965-66, podemos exportar lana sucia, para que en otros países con lana mezclada, se haga ese tipo de "tops" que tiene en el mercado para ser industrializado? Me parece un contrasentido que todos los discursos y todas las inteligencias más útiles no lo podrán destruir.

Es muy lógico que se diga márgenes mínimos de lana desbordada; pero, cubierto ese margen mínimo de 30, 40 o 50 o/o de lana desbordada, si se puede exportar lana que, en lugar de ser totalmente sucia, ya en el país sufre un proceso de industrialización en el tops de mezcla ¿por qué no hacerlo?

El sentido común dice que además de las lanas desbordadas, en esos márgenes que se pueden exportar han dado trabajo a obreros del país, han originado previsión social, pago de energía eléctrica y una cantidad de procesos en el país.

Este proyecto de ley, mantiene, a mi modo de ver, —lo digo con simplicidad— un error sobre el cual hemos conversado mucho con los dirigentes sindicales. Este proyecto de ley señala un mínimo, en mi concepto, chico, bajo. Nadie tiene derecho a espantarse de que se obligue a exportar el 30, 40 o 50 o/o para tres zafra de lana desbordada, cuando en este país, durante un período de tiempo se exportó casi el 100 o/o de lana desbordada. Pero este proyecto establece el tops y luego lo pone en cada una de las firmas exportadoras. Yo le he dicho una y otra vez a los dirigentes sindicales, que si el tops está cubierto, ¿a qué, entonces, esta discriminación en las siguientes etapas, sobre cada una de las firmas exportadoras? o de los exportadores para complicar? Si este exportador tiene una clientela segura en el mercado europeo, o sea Rusia, detrás de la cortina de hierro, en el mercado africano, o en otro lado, de lana sucia, que puede representar un 5, 7 o 10 o/o de la zafra ¿a qué vamos a meter el ojo del Estado pa-

ra investigar, para complicar, para que ese exportador tenga que exportar dentro de la cuota del tope un tanto por ciento desbordada? Si el tanto por ciento del tope desbordado está ampliamente superado en la exportación total, ¿a qué complicar las cosas sencillas? Si lo que se busca es que el 30, 40 o 50 o/o en el máximo de la disposición legislativa o normativa, siga desbordada, si eso está cubierto ¿a qué complicar las cosas?

Creo que estas dos observaciones como final, que hago, en la insistencia y en el énfasis de lo represivo que trae la ley sobre castigos drásticos en su artículo 20, hacen que la solución técnica, al servicio de una bandera que digo que la saludó como una afirmación propositiva de un plan de desarrollo no sea acertada y pueda mejorarse.

Esta tarde se votó sobre una compaginación mucho más amplia y compleja prestigiada por el ilustrado senador Pineda, un pase a Comisión, que recoge la fórmula del señor senador Pineda; ideas y fórmulas trabajadas en la Cámara de Diputados, en la Legislatura anterior, cuando se trató esta ley. Cuando yo voté el pase a Comisión, lo hice en el entendido de que lo que iba a Comisión era el tema, porque si el proyecto que se pasaba a Comisión es mucho más amplio, promotor y constructivo que esto, ¿por qué pasamos el tren a Comisión y dejamos el acoplado para votarlo con apremio esta noche, en el convencimiento de que no da ninguna solución concreta, en un problema palpitante, urgente? Debemos decir, frente a cierto pesimismo dominante, que en la zafra última la exportación de lana desbordada superó ampliamente lo que es el tope previsto para esta zafra. Y si esto es así, sin vigencia de ley la exportación de lana desbordada en la última zafra creo que alcanzó al 37 y pico por ciento, lo que quiere decir que para la zafra que tenemos al alcance de la mano, esta preocupación del 30% es raquítica, porque la naturalidad del proceso de la exportación de la próxima zafra va a superar ampliamente este margen. Esto descarta la exigencia de apuro o de apremio para la sanción de esta ley en una lucha de concepciones como si hubiera dos bandos irreconciliables en estos momentos, porque esta ley, sancionada o no sancionada, no agregaba ni una hora de trabajo para un obrero uruguayo, ni agregaba un fardo más de lana desbordada en la exportación sobre el tope, porque ya eso está superado.

Siendo así, señor Presidente, ¿qué es lo que se puede oponer para que todo el tema lo pasemos a Comisión con un plazo, sí —ahí me uno a la exigencia más dura— con un término, digo, que no pase del 30 de este mes, o sea que al iniciar el período normal del mes de octubre, esto vuelva al Cuerpo en un proyecto amplio, realmente estimulativo del proceso de industrialización del país, de esta materia prima y de las otras materias primas y en el cual tengamos el optimismo, digo yo el optimismo, de sustituir los regímenes penales por sistemas premiales. La fórmula no es mía, porque sería demasiado jactancioso atribuírmela. La aprendí siendo estudiante de las lecciones de Juménez de Azúa, cuando hablaba con tanto entusiasmo del Derecho premial oponiéndolo al Derecho penal como una contribución de normalización jurídica para un mundo nuevo y mejor.

Creo que en esta materia lo que tenemos que hacer es estimular y no levantar el garrote amenazante, que cuanto más duro y más grande y más fuerte quiere ser, más ineficaz es en el golpe, porque estamos trabajando frente a productores, intermediarios e industriales y todo eso lo que necesita es estímulos y no amenazas de tremendas sanciones.

Por todo ello, señor Presidente, me permito solicitar como moción —no de orden para no impedir el desenvolvimiento de otras opiniones—, para que sea sometida a votación en su momento, que este proyecto que ya tiene agotado su debate, que tiene una información amplísima a través de año y medio de discusión, pase a la Comisión, pero con término, con responsabilidades ante el Senado y la opinión pública, para que en las sesiones del mes de octubre el Senado esté habilitado para discutir una ley como nació el pensamiento del Poder Ejecutivo en el período anterior, de estímulo a la producción y a la industria nacional o a la materia prima industrializada en el país.

Haré una última observación marginal, dentro de un paréntesis, para poner las cosas en el tono de realismo en que me gusta pensar cuando ya no estoy en edades de agitaciones a efectos de simpatías, ni tampoco de sueños desmesurados. Nosotros afirmamos, con mucho énfasis que las materias primas nacionales deben ser industrializadas en el país. Pero seamos totalmente sinceros. En este país hay una planta industrial que es un orgullo nuestro, la Ancap, refinería de materia prima extractada de petróleo crudo. Yo protestaría con todas las fuerzas si países productores de petróleo crudo le quisiera

imponer al Uruguay que sólo pudiéramos importar el refinado. Tenemos nosotros el derecho de comprar crudo venezolano, argentino, ruso o chileno y refinarlo a nuestro modo y para nuestros usos. Me gusta ser honrado y la prueba de la honradez es la sinceridad.

Si nosotros exigimos en algunas categorías el derecho de comprarlo crudo, o la materia prima, y someterlas a procesos de industrialización, de acuerdo con nuestros usos, costumbres y necesidades, no podemos levantar, con un orgullo tremendo y como si fuera una verdad dogmática que la materia prima nacional toda tiene que ir a mercados consumidores sometidas a procesos, de acuerdo con las modalidades nacionales.

La aspiración lógica tiene que ser industrializar nuestras materias primas, para dejar el trabajo en el país, y aprovechar la energía del hombre nuestro y todo lo que va quedando en el camino; pero sin creer que es posible, en un país que necesita de mercados exteriores y que no tenemos demasiadas cosas que ofrecer y tenemos sobradas apetencias para exigir cosas del exterior, que todo lo que nosotros producimos en el ciento por ciento podamos entregarlo con seguridad y tranquilidad en el mercado extranjero.

Hice la reflexión del petróleo crudo, porque en algún momento del debate alguna referencia ya se hizo a ello; pero bueno es el diálogo tranquilo, sin ningún ánimo polémico para tener la totalidad de elementos en el pensamiento de que en un producto como este, nosotros exigiríamos, con la mayor energía de la protesta, si un día los mercados productores nos quisieran imponer el cese de nuestro proceso de industrialización de la materia prima extranjera.

En fin, señor Presidente: he dicho estas cosas en descargo de lo que es mi pensamiento en este problema.

Me sería tremendamente violento, ni por disciplina partidaria, ni por ninguna otra razón, dar un simple voto negativo a un proyecto de ley que en sí, para mí, levanta una bandera; pero con ánimo constructivo y para que esa bandera pueda flamear con éxito, y no achicarla o chamuscarla en soluciones que pueden ser raquíticas y apuradas, o traídas en el calor de una contienda imaginaria de posiciones de partidos, que no existen, y como el Senado, por el voto unánime de sus miembros pasó a Comisión una formulación mucho más amplia y completa que puede dar satisfacción más trascendente a problemas tan hondos; yo, señor Presidente, no con sentido de moción de orden, porque no quisiera ser descortés con el señor senador Flores, sino como moción para ser considerada en su momento, la hago, para que este proyecto de ley pase a la Comisión a la cual se destinó la fórmula del señor senador Pineda, con término a 30 de setiembre para que produzca informe. Si no lo hiciera, y ante semejante omisión, declaro que en las sesiones de octubre, a falta de otra fórmula, con todas las reservas que he señalado, yo votaría este proyecto de ley.

Nada más.

SEÑOR PRESIDENTE. — Tiene la palabra el señor senador Flores.

SEÑOR FLORES. — Señor Presidente: con toda brevedad, como la que impone el largo debate que ha tenido el Senado sobre el tema y como la que exige mi escaso conocimiento en la materia, me voy a limitar a dar la expresión de mi sector político en el punto, en un tono menor.

La verdad es que he advertido, a lo largo de este debate que he atendido con profundo interés, tanto en la Comisión que integro, como en la Sala del Senado, que por momentos en torno a esta bandera del desborde de la lana se centraba, para algunos, la ruina del país si se votaba, y para otros, la salvación nacional si se aprobaba.

Oreo que las exageraciones en el punto, a mi juicio, deben equilibrarse; para llegar, no con sentido de equilibrio sino de justicia en la apreciación del tema, a un análisis objetivo del proyecto, en debate.

Comienzo por declarar que mi partido y yo somos partidarios del desborde de la lana. Esta no es una posición de momento, sino que la hemos votado en la Cámara de Representantes, la hemos votado, también, en el período anterior, y he asistido a algunas asambleas, tanto en Montevideo como en Juan Lacaze, donde he expresado este punto de vista.

No creo que de esto dependa la industrialización del país, pero creo que es una orientación que acentúa la necesaria industrialización del país aún cuando no la integre.

Pero del balance del debate he llegado a la conclusión de que el proyecto, tal como está estructurado es defectuoso, y aún cuando pueda tener bondades en la enunciativa del principio, la formulación concreta del mismo principio adolece de riesgos que es necesario analizar.

Esos riesgos ya han sido analizados en el Senado por otros oradores, distinguidos colegas del Cuerpo, con una autoridad en la materia de la que yo carezco, han expresado los riesgos, aún aquellos, señor Presidente, que son partidarios de votar la ley tal como está — lo han dicho así — pero un balance somero del asunto me permite llegar a la siguiente conclusión.

Votar el proyecto tal como está significaría, en cierto modo, estratificar, quien sabe por cuantos años, una realidad inconveniente en la comercialización de las lanas.

Todos llegamos, los partidarios y los opositores de este proyecto, a la conclusión de que el sistema actual de comercialización de la lana es defectuoso.

Obligar por medio de la ley a un porcentaje de desborde en la exportación de la lana supondría, a mi juicio, consagrar, si no se aborda el tema de fondo, un sistema de comercialización de la lana que, analizado en el debate y fuera del debate, desde antes, supone una situación de retroceso económico, que debemos superar.

Por otra parte, ha quedado claro, a mi juicio, que el proyecto al degravar, mediante el desborde obligatorio, determinado porcentaje de las detracciones, achica las diferencias entre el proceso industrial, que es el que debe interesar más al país, y el desborde mismo, con posibles perjuicios de los tops, y todos los procesos subsiguientes en materia de industrialización.

Además, no ha sido controvertido, por el contrario ha sido categóricamente expresada, la dificultad del contralor que supondría este sistema legal que se pretende votar. Mientras un proceso distinto, que es al que me afilio, propiciando como propicio el desborde, pondría la carga de la prueba en manos del productor interesado en obtener los beneficios legales, este proyecto de ley pone la carga de la prueba en manos del Estado.

La carga de la prueba en manos del Estado supondría un proceso de contralor prácticamente imposible de realizar, con graves riesgos no sólo del entretimiento de la comercialización de la lana lanera, sino de abusos en las declaraciones de las mismas; a los efectos de la obtención de los beneficios.

No sería pues el Estado, en el sistema del estímulo al desborde, que yo propicio, el que tendría que probar que la lana sale desbordada. Sería a la inversa. Es el productor interesado en obtener ese beneficio quien tendría la carga de la prueba.

Por otra parte han quedado claras, además, las dificultades internas de la comercialización de la lana, que no se toca por este proyecto. Bueno es señalarlo: no se toca por este proyecto. Iriamos a un clearing de barracas o de intermediarios.

Si se cambiara el proceso de comercialización, otra sería la situación; pero ocurre que el proceso queda intocable, y quienes venden habitualmente lana sucia y lana desbordada, porque no tienen compradores para cubrir la cuota y cumplir la sordera de otro tipo de lana, se verían obligados a lo que designo como el clearing de barracas o de intermediarios, con todos los riesgos de abusos y de distorsión del mercado interno que ello significa.

Por otra parte, no ha quedado desvanecida, ni por asomo, la objeción que esto supondría en materia de dificultades del mercado internacional para la colocación de la lana.

Se habla de la Federación Lanera Internacional. Yo digo que algunos países que son contrarios a la Federación Lanera Internacional, que su militancia ideológica así los define, no son compradores de lana desbordada, y no vamos a pensar que están sometidos a la Federación Lanera Internacional, porque su militancia ideológica supone, precisamente, un antagonismo con este trust mundial en materia lanera.

La verdad es entonces que debe haber dificultades en el mercado internacional, y las hay realmente.

La Comisión ha tenido a su estudio un estado proporcionado por el Banco de la República, que documenta fehacientemente la vocación, las modalidades, las preferencias del mercado internacional y de los países que integran el grupo de compradores de lana.

Se ha dicho aquí por boca tan autorizada como la del señor senador Benín Rodríguez, en un análisis profundo como todos los suyos, que esto podría significar regular valor. No insisto sobre el argumento porque ha sido minuciosamente expuesto por el citado señor senador.

Todo esto me lleva a pensar que sería útil meditar esto antes de resolver definitivamente el problema que nos ocupa.

He escuchado con mucha atención el esquema del señor senador Ortiz. Lejos de creer que es una poesía, como ha dicho algún estimado colega del Cuerpo, entiendo que es una posición de Gobierno, y una posición de Gobierno que está en el camino de las preocupaciones ahincadas de nuestro sector, porque, en definitiva, ¿qué nos ha dicho el señor senador Ortiz? Propone una planificación indus-

trial del país. Es lo que estamos reclamando hace años. Dentro de ella, en el capítulo lanas, un sistema de estímulos junto a la libertad. No dirigismo económico, al que nos oponemos, ni libertad ilusoria que rechazamos. Planificación estatal, y dentro de ella, libertad de comercio. El Estado, gerente del bien común, —trasciende de la exposición del señor senador Ortiz— planificaría las industrias, (no comparto, desde luego, las atribuciones que señalaba el señor senador Ortiz, al Poder Ejecutivo, pero, ese sería un punto dentro del esquema), el Estado planificaría, repito, y dentro del esquema la libertad operaría, porque la iniciativa individual y privada es fundamental en esta materia.

Esto es lo que ha rehabilitado a Alemania.

SEÑOR COLLAZO. — Y el Plan Marshall, y los dólares americanos.

SEÑOR FLORES. — Allí no hay dirigismo ni proteccionismo estatal.

SEÑOR BATILLO BERRES. — Usted no sabe. Hay dirigismo y proteccionismo.

SEÑOR FLORES. — Hay mercado social dentro del cual opera la libertad comercial y la iniciativa privada. El señor senador Batlle Berres confunde.

SEÑOR BATILLO BERRES. — Usted dice que es confusión mía, y yo digo que es ignorancia suya. Le digo que Alemania es uno de los países más dirigistas y más proteccionistas, y todo eso de la libertad es una mentira. Empiece usted por vender carne en Alemania.

SEÑOR FLORES. — Confunde, me parece, con todos los respetos dirigismos; planificación, economía de mercados y proteccionismo. Puede haber planificación y proteccionismo estatal con libertad de comercio. Es lo que ocurre en Alemania con el plan Erhard. Se habla mucho del plan Marshall y de los dólares americanos pero el milagro alemán es además del trabajo alemán, la planificación alemana con el estímulo de la iniciativa privada.

SEÑOR BATILLO BERRES. — Con dirigismo y proteccionismo.

SEÑOR FLORES. — No es lo mismo señor senador.

SEÑOR BATILLO BERRES. — No es lo mismo pero tienen las dos cosas.

SEÑOR FLORES. — Plan, sí; pero dirigismo en Alemania no existe.

SEÑOR COLLAZO. — ¿Cómo puede un Estado orientar una actividad comercial si esa actividad comercial es libre?

(Campana de orden)

SEÑOR FLORES. — Yo no soy técnico en materia económica, pero de lo poco que he estudiado en la Facultad de Derecho, y de lo que he leído posteriormente he logrado aprender que el plan económico trazado por el Estado no supone el dirigismo de toda la actividad, sino las líneas fundamentales dentro de las cuales la actividad se mueve con libertad.

Bien, sostengo esta posición porque creo que es lo razonable para un país subdesarrollado. Creo que el Estado debe intervenir, planificar; pero creo que el Estado debe acudir a las fuerzas vivas de la iniciativa privada dentro de la planificación, porque no hay nada peor que constreñir en un esquema rígido una cosa que no puede jamás ser constreñida, y la propia economía lo defiende, que es la libertad de la iniciativa individual donde la inteligencia creadora del empresario de obrero del gremio queda constreñida en la rigidez de un dirigismo absoluto, ocurre la incapacidad, —no hablo de países altamente industrializados,— de una economía que va en regreso en vez de progreso.

Pero digo, —y este es un balance desde mi punto de vista, y que, naturalmente, puede ser erróneo,— que ha quedado demostrado entonces, que se podría en definitiva, dada la situación del mercado internacional obligar a dar el valor del desborde, en lugar de cobrarlo, y entonces cuando yo analizo el esquema del señor senador Ortiz, sin perjuicio de que supongo —y si es esto una cosa molesta, no es ese un juicio de valor político,— implica una rectificación de política del Partido Nacional cuando habla de esta planificación ya que ellos se han afiliado a la libertad comercial en el Período anterior, que yo he resistido, como lo ha hecho mi Partido, porque la hemos reputado contraindicada para un país subdesarrollado como el nuestro.

Si esto es sí, no va a pasar nada durante 10 días en la Nación si esto se detiene. ¿Por qué no va a pasar nada, señor Presidente? Porque la zafra lanera, la esquila; comenzará como siempre, el 1.º de octubre, quizá; ahora algo retrasada por las intensas lluvias caídas en el país, y, desde luego, el ingreso a las barracas de la lana va a demorar unos días más, y si para este año, entonces, no habrá ningún problema porque el porcentaje de desborde que por ley se fija en un 30 o/o para esta zafra ya ha sido superado,

espontáneamente en la zafra anterior, ¿qué nos detiene para estudiar en 10 días las correcciones a este proyecto en los detalles que señalamos como defectuosos y riesgosos para el país?

No creo que se pueda argumentar, que si no se vota esta noche, la desocupación cundirá, la miseria se expandirá ocurrirá una catástrofe.

No ocurrirá nada, señor Presidente, porque en esta zafra, el porcentaje legal que se fijará, es menor que en la zafra anterior. En cambio, diez días nos permitirán asimilar con reposo las objeciones de los contrarios y de los partidarios del proyecto, como el senador Renán Rodríguez que, siendo partidario del proyecto, ha hecho atinadísimas observaciones, y si al mismo tiempo logramos completar este proceso con un estímulo a la verdadera línea de industrialización de la lana peinada para arriba, me parece que lo sensato desde mi punto de vista, —con esto no quiero juzgar con molestia a los señores senadores que opinan de un modo diverso al mío— lo sensato, digo: es afiliarse a la tesis del señor senador Payssé Reyes.

Yo voy a votar esta moción.

SEÑOR TROCCOLI. — ¿Me permite una interrupción, señor senador?

SEÑOR FLORES. — Sí, señor senador.

SEÑOR TROCCOLI. — Seré muy breve, señor Presidente.

No alcanzo a comprender por qué el señor senador Flores no hace un proceso a la inversa. El señor senador Flores dice: yo me afilio a la tesis del señor senador Payssé Reyes, vale decir: diez días de plazo con un énfasis especial, perentorio, y que toda la opinión pública esté pendiente de que, dentro de diez días, la Comisión de Fomento tiene que traer su informe y su proyecto de ley, para que el Senado lo discuta y estudie. Pero además, el señor senador Payssé Reyes dice: si en ese plazo el Parlamento no aprueba el proyecto, yo, a pesar de las reservas que tengo, voto este proyecto de ley. El señor senador Flores dice: me afilio a la tesis del señor senador Payssé Reyes y además digo que no va a pasar nada en el país. Pero yo digo que lo que puede pasar es que ese proyecto en profundidad que se anuncia no se sancione.

Pero, además, si se sanciona, ¿cuál es el riesgo de votar este proyecto hoy, a corerjirse dentro de diez días cuando el proyecto venga de Comisión, el Senado lo estudie y lo apruebe? Pero por lo menos daremos tranquilidad y tendremos una contribución a la paz social, evidentemente.

Muchas gracias.

SEÑOR FLORES. — Continúo, señor Presidente.

Son modalidades de legislación. En realidad, no me gusta legislar con fe de erratas. No voy a votar un proyecto, para que dentro de diez días lo modifiquemos. Ese es mi punto de vista. Si puedo, en diez días, sin que esto afecte la paz social, sin que esto afecte la comercialización de la zafra, sin que esto suponga dar trabajo a un obrero más, porque el 30 o/o que se fija por ley ya ha sido superado en los hechos en la comercialización de la zafra pasada, la verdad es que yo prefiero no hacer lo que alguna vez hizo el Parlamento cuando votó una Rendición de Cuentas, creo que era, o un Presupuesto, y después de haber votado hasta el artículo ochenta y tantos, empezó a votar varios artículos que modificaban los artículos anteriores ya votados. No; perdóneme, señor senador. No; con todo respeto digo que este problema que ha sido tan candente agitado, sobre el cual yo tengo pronunciamientos como el de mi sector, favorables al principio, si puede ser modificado en beneficio del principio de las legítimas aspiraciones obreras, de las legítimas necesidades nacionales, en beneficio de la economía nacional, diez días de plazo no afectan a la paz social, porque la zafra, reitero, comenzará el 1.º de Octubre, si no se demora, como creo, por las lluvias caídas, y el ingreso a barraca demorará todavía mucho más y todo ello supone la necesaria autoridad del Parlamento, de estudiar las cosas cuando se han hecho observaciones atinadas, observaciones sensatas, cuando se han hecho estudios profundos, estudios formulados por quienes defienden el proyecto, no por quienes lo atacan solamente, y entonces digo lo siguiente: si esto pasa a Comisión, al país no le ocurre nada...

SEÑOR TROCCOLI. — El señor senador sabe que en diez días no se estudia un proyecto de esta envergadura.

SEÑOR FLORES. — Yo no creo que en diez días la Comisión de Fomento puede estudiar un plan de industrialización del país, total. No; pero puede estudiar por lo menos esto, y puede agregarle a esto los estímulos a la industrializaciones de los tops, de los tejidos, de los casimires etc. Y esto sería un gran paso; esto lo está reclamando el país.

Porque, ¿caso hay solamente problemas en las barracas? Los hay en grado extremo y agudo en la industria textil del país, y si por lo menos en diez días, lo pudiéramos hacer, habríamos dado un paso importante para la ocupa-

ción obrera en grado masivo, para el mantenimiento del tenor de vida de nuestras clases trabajadoras.

**SEÑOR COLLAZO.** — ¿Me permite una interrupción, señor senador?

**SEÑOR FLORES.** — Con mucho gusto.

**SEÑOR PRESIDENTE.** — Tiene la palabra el señor senador Collazo.

**SEÑOR COLLAZO.** — Señor Presidente: me parece que es oportuna esta brevísima interrupción en la exposición del señor senador Flores.

A mí me ha llamado la atención la moción presentada por el señor senador Payssé Reyes. Claro que, hasta este momento, ningún otro señor senador de la bancada del Partido Nacional, ha declarado su solidaridad con esa moción. Solamente el senador demócrata cristiano, señor Flores, lo ha hecho. Yo estaba esperando a ver si provocaba la solidaridad de algún otro miembro de la bancada del Partido Nacional, porque yo ya llego a un momento que no entiendo nada. Cuando terminamos una larguísima discusión en el seno de la Comisión de Fomento, después de haber escuchado a más de doce delegaciones, cuando deliberamos intensamente los integrantes de la Comisión de Fomento que integra también el señor senador Flores, dijimos: "Bueno, vamos a corregir, si hay algún error". Y hubo dos posiciones totalmente tajantes que fueron las que motivaron las posiciones de las bancadas, en Sala. Nosotros quisimos aprovechar el último momento, intentamos modificar el proyecto, si había que modificarlo. Votó el que habla, en la Comisión y algún otro señor senador que no toma parte de ellas y que no votó, pero declaró su opinión personal, también, a favor del proyecto tal cual estaba, porque era imposible todo intento de corrección del proyecto. El señor Presidente de la Comisión, senador Bordaberry, dijo: "No; ni así, ni con correcciones; hay que ir a una ley de industrialización general". Y el señor senador Ortiz, cuyas palabras fueron a título personal, pero inmediatamente corroboradas por los señores senadores Seoane y Pineda, dijo: "No; así como está, no; hay que ir a una ley de industrialización general". No se nos reproche, entonces, ahora, a nosotros, no haber querido intentar, en la Comisión de Fomento, reparar —si se hubiese documentado— algún error. No me parecería sensato, no me parecería justo que después de estas posiciones tajantes en nombre de sus respectivas ideas políticas, veníamos al seno del Senado, discutamos durante 15 días, demos otro cuarto intermedio a ver si podemos concretarnos en torno al proyecto del señor senador Pineda, y después de terminada la discusión se nos diga ahora que tengamos que volver a la Comisión de Fomento a reparar algunos errores señalados en Sala, que ya señalamos en Comisión, que quisimos corregirlos en Comisión, y que fue absolutamente imposible hacerlo.

Entonces todo haría suponer que, o hablamos lenguajes diferentes o no nos entendemos en este tema o esto nos está quemando las manos.

El propio senador Payssé Reyes y el propio senador Flores mencionan este tema como un tema que ha trajinado durante un año y medio en la vida parlamentaria; el señor senador Payssé Reyes es totalmente partidario del desborde; el sector del señor senador Venancio Flores en la Cámara de Diputados, totalmente partidario del desborde. ¿Qué pasa entonces, qué sucede?

**SEÑOR GUADALUPE.** — ¿Me permite, señor senador?

**SEÑOR COLLAZO.** — No le puedo dar una interrupción; discúlpeme, señor senador, porque estoy usando una interrupción concedida por el señor senador Flores. Además, quiero terminar porque, de lo contrario, estaría molestando al señor senador Flores en su discurso.

Entonces digo yo, señor senador Flores, que me parece que no hay derecho a que venga esta moción ahora.

**SEÑORA ROBALLO.** — Claro.

**SEÑOR COLLAZO.** — La comprendo en boca del señor senador Payssé Reyes, porque él no integra la Comisión y no pasó por la Comisión y, además, es un tema que conoce tanto que para qué va a escuchar a las delegaciones que opinaron sobre él. Me parece justo y natural; pero todos los otros señores senadores que hemos asistido día, tarde y noche, todas las horas necesarias por día, que hemos estudiado versiones taquigráficas, que hemos discutido, que hemos deliberado y que el día que llegamos al final de la discusión nos dividimos en dos —los que queríamos aprobar el proyecto o corregirlo y los que no lo querían de ninguna manera— no podemos venir aquí al Senado y después de discutir tanto, pasemos otra vez el asunto a la Comisión de Fomento. Me parece que todo esto es un proceso que no tendría sentido.

Muchas gracias.

**SEÑOR GUADALUPE.** — ¿Me permite una interrupción, señor senador Flores?

**SEÑOR FLORES.** — Con mucho gusto.

**SEÑOR GUADALUPE.** — Señor Presidente: a mí me causa mucha extrañeza el cambio de posición del sector

parlamentario que representa al señor senador Collazo, porque hay que situar el tema.

La Comisión de Fomento, a cuyas sesiones yo no asistí porque no soy miembro, estuvo estudiando hasta la sesión anterior, un proyecto completo sobre desborde de lana. En la discusión general, el señor senador Pineda planteó un nuevo proyecto que abarcaba con otra amplitud todo lo relacionado con la industria textil.

En esa oportunidad su compañero de sector, el señor senador Luis Batlle planteó lo patriótico que sería pasar a cuarto intermedio, sin fijar posición de grupo, a efectos de que el Partido Nacional o la mayoría, se entendiera en torno a los lineamientos planteados por el señor senador Pineda.

Hoy volvemos al Senado. Para los personas que tienen conocimiento de lo que son las cosas políticas y de gobierno, es fácil comprender que el esfuerzo del Partido Nacional merece elogios, porque en el término de horas o de días ha aünado criterios en torno a un tema tan importante como es todo lo que se relaciona con la industria textil. Y ¿qué sucede esta noche? Comprendo que se nos pueda decir que no hay un proyecto articulado, pero también yo puedo decir que de parte del sector del señor senador no se ha colaborado, por imposibilidad material, en la estructuración de ningún proyecto desde la última sesión del Senado hasta hoy y, ¿qué sucede esta noche? Sucede que el sector político que emplazó al Partido Nacional a traer en términos tremendamente perentorios una solución a todo el problema de la desocupación, a la colocación de nuestras lanas en el mercado exterior, a la industrialización textil, quiere que se vote ahora y, ¿que se quiere votar ahora? ¿Un proceso industrial completo, que comprenda a todas las distintas facetas de la industria? No; el comienzo, para darlo de barato, de todo un proceso industrial.

La bancada del Partido Nacional, en estos momentos, está en condiciones de votar en contra de ese proyecto, y votar en contra significaría enterrar para toda la legislación la posibilidad de que volviera a plantearse y entonces nosotros decimos que no. Recogemos y emplazamos al Partido Colorado, recogemos el mismo pronunciamiento de ustedes por boca del señor senador Luis Batlle la semana pasada, y decimos: Dénnos una semana, dénnos 10 días; como dijo el doctor Payssé Reyes. Les damos todas las garantías pero no se vote esta noche, porque nosotros no podemos votar ese proyecto de desborde y, ¿qué gana el país y los obreros desocupados y ese pequeño margen de industrialización que supondría el proyecto que hoy se discute en el Senado, si el Partido Nacional por razones tremendamente fundadas que se han expuesto a lo largo de este debate por personas mucho más competentes que yo, tiene que votar en contra? ¿Qué ganarían los obreros de la lana, que gana el país, que gana algún partido, algún sector con que hoy se hagan definiciones, después que el Partido Nacional les dice: hoy se reunió la Comisión Coordinadora y, en principio, estuvo de acuerdo con los lineamientos generales, con algunas discrepancias que se van a limar? Emplazamos ahora nosotros a todos los sectores, —con gran respeto— que integran este Parlamento, a efectos de que pueda aunar criterio. ¿Dónde? En la Comisión especializada del Cuerpo, donde deben radicarse los temas en la Comisión de Fomento que ha venido trabajando con ilustración, y donde los mismos antecedentes que tenía y buscó para el estudio del desborde pueden ser utilizados también ahora para este proyecto, más ambicioso.

Por eso quiero destacar, señor Presidente, ese cambio de actitud. Esto es ya mi fundamento de voto. Considero que la proposición del señor senador Payssé Reyes es completamente atinada demuestra una sensibilidad especial frente al tema, nos pone inclusive a todos nosotros frente a términos perentorios para resolver un problema nacional. Lo que me alarma es el cambio de posición del señor senador Collazo.

Nada más, señor Presidente.

**SEÑOR COLLAZO.** — ¿Me permite, señor Presidente?

La única precisión que quería formular, señor Presidente, es que comprendo la posición del señor senador Guadalupe. Claro que al señor senador Guadalupe uno lo debe de justificar, lo debe entender, lo debe comprender. El señor senador quiere ver si en el último minuto de yapa y de sorpresa se lleva una bandera que su partido ha perdido lealmente en un pedido que el Partido Colorado lo ha hecho al Partido Nacional.

Se nos insistió, se nos reclamó se nos pidió, en todos los tonos y en todos los lenguajes, por parte del señor senador Pineda, apoyo a un proyecto concreto, emitido, repartido, donde no solamente se protegía el desborde, que era el tema en el cual la bancada se había pronunciado, sino que además se protegían otras etapas de la industrialización y se nos acusaba de todas las maneras de querer

atender y votar solamente el tema del desborde, y que ello significaba un talento deliberado de no proteger todas aquellas otras etapas de la industria, en las que paraba mayor cantidad de mano de obra. Y nosotros, con nuestra idealidad y en la vez de Luis Batlle, les dijimos: nosotros, no tenemos ningún problema; aquí están todos los votos del Partido Colorado; vaya y busque entre sus amigos, le dijimos al señor senador Pineda, porque no sabemos si el señor senador Pineda tiene, en torno a su proyecto, la idealidad del Partido Nacional, y el Gobierno detrás de él. Se lo decimos con razón y por eso consentimos al señor Presidente, en hacer un cuarto intermedio hasta el día de hoy, en el ánimo de tratar de salvar un proyecto que pudiera estar condenado en el ánimo regresivo del Partido Nacional en materia de trabajo, que pudiera estar condenado en una votación accidental de este Senado. Fue el intento de querer salvar, aún más, de querer perfeccionar una política del Estado que actualmente el Estado no la da. Nosotros sentimos por boca de algunos señores senadores la promesa de una política industrializadora. Hemos sentido, con gran celeridad, porque estamos habituados a ello, decir que el Partido Nacional es partidario de la política de industrialización del país, después que todo el país ha escuchado en todos los lenguajes que esta política era la de las industrias del aire y que había que terminar con ellas para la salud del país.

Pero, además nos dicen, señor Presidente, cuando llevan 5 años de gobierno, y en ninguno de los momentos, ni en la cartera de Industrias, ni en la de Ganadería han tratado de procurar establecer un impuesto que grave menos a la industria que ocupa más mano de obra y que grave más a la que ocupa menos, sino que, muy por el contrario, la política del Partido Nacional ha sido la de subvencionar la lana sucia, de perjudicar a la industria con más mano de obra. El único hecho objetivo, sensato, real, documentado en las cifras, es que la política tributaria del Partido Nacional subvenciona la exportación de lana sucia.

Pero, además, ¿a qué tiene que hablar este senador de la 15? ¿a qué tiene que hablar el senador Collazo? ¿No hay 200.000 desocupados ahí golpeándole la puerta al señor Ministro Santoro? No soy yo quien lo plantea; no he visto nunca un país eufórico en sus etapas de industrialización y nunca he visto un país con un gobierno que tienda a fomentar la industrialización, que tenga 200.000 desocupados golpeándole sus puertas, y reclamándole por que ve que aumenta incesantemente sus filas de desocupados.

De modo, pues, que yo contesto al señor senador Guadalupe, que le reconozco, además, que tiene el talento del camaleón. Claro que las circunstancias políticas le obligan a cambiar inusitadamente de frente. Le reconozco al señor senador que no quiero votar en contra de eso, que no quiere obedecer el mandato de la Coordinadora, firme y rígido en este tema, que no quiere afiliarse en la política que el Partido Nacional inspira ahora. Pero le decimos lo mismo que en la última sesión del Senado: estamos dispuestos a votar la ley del desborde, por lo que significa como incorporación de mano de obra, por lo que significa como reacción para no vender materia prima, sin elaboración. Estamos aquí lamentablemente, agitando el desborde, cuando tendríamos que estar discutiendo los tonos, el tejido o el hilado. Estamos discutiendo los primeros escaños para la ocupación de la mano de obra, pero si el Partido Nacional rectifica su cambio, si rectifica sensatamente sus orientaciones, si viene con medidas corporizadas y articuladas como para proteger no solamente el desborde sino las otras etapas de la industrialización están las manos del Partido Colorado dispuestas a votar. Les damos 72 horas de plazo. Había un proyecto que no trajo el Partido Colorado sino el señor senador Pineda. Nosotros no planteamos el tema; fue el señor senador el que planteó insistentemente y reclamó nuestro voto y nosotros le dijimos: Consiste la voluntad del Partido Nacional, aquí están nuestros votos, los votos del Partido Colorado, y la historia recogerá ineludiblemente, por más añagazas que se quieren atener, por más interpretaciones que se quieran dar, por más declaraciones teóricas, universales o generales, como las que hizo el señor senador Ortiz, leyendo páginas del informe del CIBEL, porque por lo visto no tiene idealidad en este tema el Partido Nacional, por más interpretaciones que se quieran dar a este hecho, lo único cierto, lo único claro, lo único evidente es que el Partido Nacional rehuyó la invitación que le hicimos y el Partido Nacional después de haber presentado su proyecto, no fue capaz de votar, y después de habernos reclamado que, junto con el voto para la promoción del desborde, votáramos la promoción de otras etapas de industrialización, él no lo hace.

En el momento que venimos a votar el proyecto de un senador nacionalista, que venimos a votar un proyecto que dice que transforma en verdad la tan mentada poli-

tica industrializadora, en ese momento, aparece el ánimo de planificar, de investigar, el deseo de estudiar y de analizar todo el problema, y el deseo de que pase a Comisión, lo que quiere decir, en lenguaje parlamentario, un entierro de primera.

SEÑOR GUADALUPE. — Es de tópicos.

SEÑOR FLORES. — Retengo el uso de la palabra, señor Presidente.

Me van a perdonar los señores senadores que no conceda más interrupciones. No es por descorresía, pero cuando se interrumpe a un orador entiendo que es para aclarar o rectificar los puntos de vista expresados y no para hacer una polémica lateral, interpolada, como en la novela de Cervantes, "El curioso impertinente". No voy a dar más ocasión para esta polémica entre blancos y colorados. Voy a dar mi opinión; habrá tiempo para que los señores senadores, blancos y colorados, desde sus distintos ángulos políticos, expresen lo que los divide en este tópico.

Reitero, mis excusas a los señores senadores a los cuales no les concedo la interrupción, para que esto no se dirija a un plano ajeno al que estaba expresando.

Termino manifestando lo siguiente: que permanezca, como mi sector político, partidario de una ley que proteja el desborde de lana. Digo que en el balance del debate y del proyecto en concreto que pretende hacer esta protección, surgen más defectos que virtudes. Un conjunto de argumentos, que no los voy a reiterar, estudiados en Comisión, me han llevado al convencimiento de que tenemos que modificar este proyecto, y el esquema esbozado por el señor senador Ortiz da una apertura a una nueva política que todos ambicionamos se realice.

No he oído en vano, desde mi punto de vista personal y partidario, la invocación del señor senador Ortiz de realizar una obra conjunta por el bien del país. En esa línea de cooperación nacional, encontrará a mi Partido y al que habla, porque el país la necesita.

Digo, entonces, señor Presidente, que, en definitiva, para reiterarlo, porque parece que no ha quedado claro, que diez días de estudio nos permitirán intentar, al menos, corregir los defectos de este proyecto de ley y complementarlo con disposiciones que constituyan un estímulo real para la industria textil. Nada habrá perdido el Senado, y mucho habrá ganado el país, si así lo hacemos.

Reitero que esto no perjudica la ocupación de los obreros, no perjudica los límites en que se situaba el porcentaje de la zafra presente. Esta zafra comenzará, en el mejor de los casos, dentro de quince días. Todo esto indica que podemos trabajar. He concurrido a la Comisión y me comprometo a aportar mi trabajo a ella, como otros señores senadores, respecto de un proyecto que no se trata de que sea más ambicioso sino mejor, que corrija los defectos anotados por gente que, desde fuera, nos los han señalado y, desde dentro, ilustrados señores senadores, aún partidarios de esta provisión, también lo han señalado.

En ese estado de espíritu estoy, señor Presidente, sin un tono solemne, porque no creo que sea hora de solemnidades, sino de trabajo, sin una exageración sin querer mantener las cosas como están, ni tampocoirme al otro extremo de que de esto dependría la salud nacional. No, con el ánimo reposado, quizás en el error, —el cierto no es patrimonio del hombre, no somos infalibles— me propongo votar la moción del señor senador Payssé Reyes y si llegamos al cabo de los diez días a establecer un estímulo al sector de la industria textil, que es fundamental en la economía del país, tanto el gobierno como la oposición, —y al decir oposición me refiero a la oposición mayoritaria— así como los otros sectores de la oposición, habrán de colaborar en esa empresa, que no puede ser de un partido sino que tiene que ser una empresa nacional, y de esa forma, habremos de realizar una obra de bien común.

Es cierto que la calle está agitada; es cierto que hay fermentos de estallido negro, para la estabilidad nacional, que circulan por la calle, pero la democracia, que tiene tantos defectos, tiene la virtud de esa libertad y, en uso de esa libertad, voy a dar mi voto.

SEÑOR SEGOVIE. — ¿Me permite, señor Presidente?

SEÑOR PRESIDENTE. — Había pedido la palabra con anterioridad al señor senador Bordaberry.

SEÑOR SEGOVIE. — Fue aludido por el señor senador Collazo pero, como sea por orden alfabético, le cedo la palabra al señor senador Bordaberry.

SEÑOR BORDABERRY. — Señor Presidente, se ha dicho ya que no se ha oído ninguna manifestación de solidaridad de nuestra bancada con respecto a la moción del señor senador Payssé Reyes.

Exprese que no tenemos inconveniente en votar la moción del señor senador Payssé Reyes, porque ella no transforma ni cambia el planteo que hicimos, en las primeras

horas de la sesión de hoy, cuando propiciamos o cuando se votó que pasara a Comisión este problema, es decir, el proyecto del señor senador Pineda con las palabras del señor senador Ortiz, pronunciadas en nombre de nuestro grupo, y con la base para un programa de desarrollo de la industria en general y de la industria textil en particular, que lleva incluido el problema del desborde.

Nos estamos olvidando que, dentro del proyecto del señor senador Pineda se habla de desborde y que, dentro de las bases que el señor senador Ortiz señaló, también se habla de desborde.

De manera que nuestra posición inicial, al votar negativamente este proyecto que tenemos a consideración en este momento, no significaba que fuéramos a dejar de lado el problema, sobre el cual se ha centrado la discusión y el debate, del desborde.

Me interesa señalar, frente a manifestaciones que se han hecho, que no trato, en lo que me es personal, de tomar ninguna bandera de último momento.

He dicho, señor Presidente que el proyecto de desborde que tenemos sobre la Mesa no lo voto. Este proyecto, tal como está redactado, no me satisface como legislador y no lo voy a votar. De manera que no se me puede decir que intento tomar una bandera de último momento.

Voto la moción del señor senador Paysse Reyes, porque es coadyuvante, en el sentido de que la Comisión de Fomento va a continuar estudiando el problema del desborde, tal como piensa hacerlo, al pasar a su seno el proyecto del señor senador Pineda y las expresiones del señor senador Ortiz. Pero a este proyecto, con esta redacción, no le daré mi voto ahora y si vuelve a Sala en estos términos, tampoco se lo daré.

SEÑOR PAYSSE REYES. — No vuelve a Sala.

SEÑORA ROBALLO. — Claro.

SEÑOR BORDABERRY. — Se han hecho algunas manifestaciones respecto a que al Partido de gobierno le ha atacado a último momento, y frente a este proyecto de ley de desborde obligatorio, una especie de fiebre de planificación.

Planificar, señor Presidente, no se hace en tan breve tiempo. Para este informe del C.I.D.E. que es la base de la planificación que actualmente invocamos y que queremos utilizar, para realizarlo, fue menester la designación de la Comisión de Inversión y Desarrollo Económico, que se estableció por decreto de 27 de enero de 1960. Quiere decir que una de las primeras medidas que tomó el gobierno que rigió los destinos de la República en el período pasado, posteriores a la Reforma Cambiaria y Monetaria, fue la creación del C.I.D.E., es decir, la creación de la Comisión de Inversión y Desarrollo Económico, con el fin de que estructurara las bases para la planificación, que queremos llevar a la práctica.

De modo que si es una fiebre, no la tenemos de ahora, sino desde hace tiempo y no nos la podemos sacar.

Por otra parte, señor Presidente, se ha dicho que el Partido Nacional, no se ha preocupado de enviar al Parlamento, proyectos que estimulen el desarrollo de la industria nacional.

Este proyecto del señor senador Pineda, —que el sector de la lista 15 del Batllismo se ofreció a acompañar calurosamente— contiene algunos artículos de estímulo a la industria. Los podríamos leer y hacer el cotejo en cualquier momento, con proyectos de la legislación anterior, enviados por el Gobierno anterior.

SEÑOR PINEDA. — Lo digo en la exposición de motivos.

SEÑOR BORDABERRY. — Me acota el señor senador que lo expresa en la exposición de motivos.

De tal manera, señor Presidente, que no puede decirse...

SEÑOR RODRIGUEZ (don Enrique). — Pero lo vetaron.

SEÑOR BORDABERRY. — ... que el Gobierno anterior y, también, éste, a través del proyecto presentado por el señor senador Pineda, —que recoge esas iniciativas— haya sido insensible a estos problemas.

SEÑOR TROCCOLI. — ¿Qué pasó con ese proyecto?

SEÑOR ORTIZ. — Trataron el desborde, y por eso...

SEÑOR BORDABERRY. — En lo que se refiere a que hay impuestos que gravan las lanas industrializadas, dado que las detracciones se fijan en función de los distintos estados de procesamiento de la lana, vuelvo a reiterar que ese es un criterio tomado —y muy bien tomado— de la forma como se procedía anteriormente. Bajo el régimen de tipos cambiarios, se estableció un tipo cambiario para la exportación de lana sucia en \$ 1.51, que luego fue variando con distintos porcentajes. Vamos a tomar, por ejemplo, ese de \$ 1.51 para la exportación de lana sucia. Se estudiaba el valor agregado, según los distintos estados de procesamiento, —por ejemplo, el "top"— y se fijaba un sobre precio en el dólar en función de ese valor

agregado; pero, el contenido de lana que iba dentro de ese "top" seguía con un tipo de cambio de \$ 1.51, exactamente igual que la lana sucia; criterio que, a mi juicio, estaba bien, y sigue estando bien, (es la forma en que se hace ahora) porque, de lo contrario, supondría introducir un elemento de distorsión dentro del mercado de lanas, ya que colocaría al comprador de lana sucia con destino a exportación, en situación de desventaja con relación al comprador de lana con destino a industrialización, cosa que, también, me parece bien; siempre que la industria sea capaz de absorber toda la producción de lana. Pero, como no lo es, significaría variar ese criterio que, repito, viene de un sistema anterior, que fue seguido dentro del régimen de detracciones; significaría introducir dos precios en el mercado: uno, para el que tiene la fortuna de vender a la industria, y otro, para el que no tiene más remedio que esperar a que la industria tenga la capacidad de absorber toda la materia prima que se produce en el país.

De manera que el criterio viene de atrás; además, me parece que es un criterio que corresponde mantener, en tanto la industria nacional no esté en condiciones de absorber toda la materia prima que se produce en el país, sin perjuicio de que debe propenderse, en la forma más acelerada posible, a que llegue ese día.

Nada más.

SEÑOR PRESIDENTE. — Tiene la palabra el señor senador Seoane.

SEÑOR SEOANE. — Creo que el señor senador Collazo ha sido injusto, en lo que tiene que ver con el señor senador Pineda y conmigo, cuando refiere que en la Comisión nosotros planteamos un problema de "todo o nada". No fuimos nosotros.

SEÑOR COLLAZO. — Sus palabras fueron: adhiero, totalmente, a lo expresado por el señor senador Ortiz, y el señor senador Ortiz fue el que lo dijo. El señor senador lo apoyó. Simplemente, compruebo el hecho.

SEÑOR SEOANE. — El señor senador recordará que a una delegación de obreros que estaba en Comisión yo le hice esta pregunta concreta: ¿Ustedes están de acuerdo con un proyecto determinado de desborde o con el desborde?

Ellos me contestaron: con este proyecto de desborde. Y el señor senador que estaba a mi lado me preguntó si yo iba a votar este proyecto.

SEÑOR COLLAZO. — ¿Qué me contestó?

SEÑOR SEOANE. — Lo que está en actas. Léalo. Ahórrame a mí un esfuerzo de memoria.

SEÑOR COLLAZO. — Me contestó que sí.

SEÑOR SEOANE. — Además, en los pasillos, a otra delegación obrera, le anticipé mi opinión favorable al proyecto sustitutivo del señor senador Pineda.

Asimismo, en la primera sesión de la Comisión, del lunes subsiguiente a aquella en que se pasó a Comisión el proyecto, cuando el señor senador Enrique Rodríguez mantuvo la necesidad de tratar de inmediato este proyecto, yo hablé en forma general sin referirme a la iniciativa del señor senador Pineda, que todavía no había sido repartida, la del proyecto sustitutivo, el más breve.

Posteriormente, el señor senador Pineda me planteó su disgusto por el hecho de que la Comisión, en ningún momento, quiso considerar el proyecto sustitutivo que estaba ahí. No puedo imputar a nadie estas palabras, y no sé si fueron dichas en Comisión o en Sala, pero sé que al señor senador Pineda se le dijo que el proyecto sustitutivo presentado en la Comisión no tenía validez porque debía presentarlo al Senado. Algo de eso fue lo que ocurrió en Comisión.

Quiere decir que el señor senador Collazo es injusto cuando establece que nosotros planteamos votar este proyecto por sí o por no. Nunca me habrá oído decir eso a mí, en forma terminante. Es más; no sé si está en la versión taquigráfica, pero creo que esa misma delegación obrera —yo quería ver dónde estaba escondido el cangrejo, debajo de la piedra— le pregunté...

SEÑOR COLLAZO. — Ya lo sabía.

SEÑOR SEOANE. — Permítame, señor senador.

He oído a todos los sectores, a la Federación Lanera Internacional (a la que tanto se menciona y se menciona), a la Cámara Mercantil, a la de Comercio, a la de Industrias, a la Federación de Obreros de la Lana, a la Asociación Rural, a la Federación Rural, y todos estaban de acuerdo con el desborde. Me parece que tendríamos que ser de una tozudez y de una contumacia en el error, si, esas manifestaciones, no hubieran obrado en nuestro espíritu —éramos un poco aprendices en el tema— y no hubiéramos comprendido o admitido que, si todos los sectores entendían que el desborde era fundamental para la presentación del producto en el exterior, era necesario buscar una fórmula que permitiera que el país exportara su lana desbordada, con una presentación mejor.

Quiere decir que, en este tema, no fue ni el señor senador Pineda ni el que habla —por lo menos, de parte

de nuestro sector— los que dicen este proyecto; si o no.

El señor senador Pineda, mucho más claro que yo, lo expresa cuando presenta un proyecto sustitutivo en Comisión y, tímidamente, el que habla, cuando adhiere a la posición del señor senador, su compañero en Comisión, cuando da a entender, en las pocas intervenciones que tuvo, que quería buscar una salida sustitutiva.

Lo que creo que presionó en el ánimo de muchos senadores es el criterio que aquí se sustentó de que, cuando vienen leyes sancionadas por la Cámara de Diputados, se deben votar sin modificaciones, porque si se las hace se teme que, al volver a la otra rama, ésta, por dignidad legislativa, como tantas veces ha sucedido, las rechace, tal como ocurrió, últimamente, con el problema del trigo. Estamos casi obligados, cuando viene un proyecto de la Cámara de Representantes, a votarlo tal como está, porque corremos el riesgo de que nuestras modificaciones sean rechazadas por ella, primero, y luego, por la Asamblea General, ya que allí, evidentemente, el mayor número de diputados permite imponer las soluciones por ellos sustentadas.

Lo que me seducía, pero mucho, la posición que ha planteado el señor senador Renán Rodríguez muy claramente expuesta sobre cuatro o cinco puntos, y creo que en cada uno de los párrafos en esta ley, así como está, hay cosas objetables, que podíamos haberlas obviado; pero declaro, lo aseguro, que el informe de la Comisión viene en esas condiciones, pero no porque nosotros hayamos impuesto, por lo menos el que habla y el senador Pineda, —no estuvo en mi ánimo nunca desde el momento en que me afilié a su posición— que fuera este proyecto exclusivamente el que se considerara. Reitero otra vez que mi pregunta al sector obrero de si ellos apoyaban determinado proyecto o el desborde —y ellos me contestaron que apoyaban este proyecto —y su respuesta, me hicieron pensar que mi posición no estaba guiada por mi propio juicio, sino por la opinión o la presión o el deseo o el interés del sector que era afectado por el proyecto y que tenía exclusivo interés en este proyecto.

Entonces, —no sé si lo dije o no, pero se me ocurre decirlo ahora— con esa actitud del sector obrero que quería este proyecto, o si no ninguno, habíamos reconocido, a través de esa información, de que era tan necesario, tan útil, que a nadie perjudicaba, la posibilidad de estudiar una vía de establecimiento del desborde y creo que algo semejante le debe ocurrir al señor senador Renán Rodríguez que fue el que planteó a mi entender los cuatro o cinco puntos en que tenía también dudas.

SEÑOR RODRIGUEZ (don Renán). — ¿Me permite, señor senador, porque fui aludido?

—La verdad es que no tuvimos oportunidad de entrar a la discusión particular. La Comisión rechazó el proyecto en discusión general. Entonces los propósitos que teníamos de procurar enmiendas en el proyecto tuvieron que ser desechados de lado y eso fue lo que expresamos en ese momento en Comisión. De manera que tal como se pronunció en la mayoría, significó el rechazo general de este proyecto, porque no se entró a la discusión particular.

SEÑOR SEOANE. — De este proyecto. Por eso digo.

SEÑOR RODRIGUEZ (don Renán). — La votación negativa en la discusión general significa rechazar el tema en la forma. El sentido de la votación negativa en discusión general es en contra del planteo genérico del tema, de la materia sobre que versa el proyecto. Entonces, no hay posibilidad de entrar en la discusión particular, es de los detalles.

SEÑOR SEOANE. — No sé si esa instancia en la Comisión es así, pero voy a creerle al señor senador, porque es un veterano que yo en las lides parlamentarias, porque he actuado más que yo. En realidad, cuando se plantean las objeciones no sé si que se hubiera querido modificarlo, pues nadie planteó la reconsideración, lo que era posible, pues se conocía el proyecto del Dr. Pineda porque se había tomado esta actitud en secreto. El señor senador Pineda, públicamente, presentó articulado un proyecto a Comisión y nadie le dio atención. Yo lo dije varias veces.

SEÑOR RODRIGUEZ (don Renán). — Eso es otra co-

SEÑOR SEOANE. — No es otra cosa. Es esta cosa.

Admito que en un problema como éste haya opiniones, fundadas o no, que haya esa manifestación de posición, por esquemas o por ideas, por sistemas o por ideas, como decía recién alguien en el Senado; pero en este tema —y se ha repetido dos o tres veces, en el Senado—, al sector nuestro Partido se le pone frente a la pared y se le dice que tome el pagliano porque no hay otro remedio...

(Ríe)

—nos cierran el camino de las modificaciones, porque el proyecto viene de Diputados y no se puede tocar porque

es intocable, porque vuelve a la Cámara, porque va a demostrarlo. Siempre se viene sobre la fecha, como en el caso del trigo, cuando ya se estaba por plantar y como en el caso de éste, cuando ya la lana se está por procesar, siempre en las últimas instancias, estrangulando la opinión, precipitando la opinión sobre los plazos temporales.

Se dijo aquí, y se sostiene que esta posición del Partido Nacional se debe a que es antiobrerista, a que está contra la producción del país, contra la industria. Creo que estas cosas no encierran verdad. En primer lugar, porque tendríamos que ser cretinos inútiles, de toda inutilidad, si en este país de democracia donde el elector está juzgando a cada uno de los hombres de gobierno y los partidos y nosotros sabemos que entre los electores de opinión son los sectores obreros los más numerosos, estuviéramos siempre en contra de los sectores gremiales.

SEÑOR PAYSSE REYES. — Pese a eso ganamos.

SEÑOR SEOANE. — Eso iba a decir. No me explico cómo siendo así hemos ganado dos elecciones...

SEÑORA ROBALCO. — Un segundo plazo. La credulidad humana es infinita.

SEÑOR SEOANE. — ...y ganaremos más.

No creo que piense sinceramente que el Partido Nacional esté en esa tesitura, porque sería un harakiri político. Además, nadie es más humano, más sensible, con más deseo de justicia y de ponderación y paz social que el Partido Nacional y sus hombres. En ese sentido no creo que aquí haya graduaciones, escalafones, en cuanto a mayor ser tido social de beneficio colectivo.

Pero también es verdad que los sectores obreros siempre lo han sido y lo serán por razones de sinceridad, de espontaneidad, por la misma conformación que tiene como masa, como conjunto humano, de una transparencia e ingenuidad en sus planteamientos legítimos, que muchas veces detrás de esos planteamientos hay quienes empujan con intenciones de ganancia. No quiero formular agravios a nadie.

SEÑOR RODRIGUEZ (don Enrique). — Eso lo dijo la Federación Rural.

SEÑOR SEOANE. — No pienso, señor senador, ni en el comunismo ni en el fidelismo, sino en los sectores a los que usted dice atacar. Espero a que termine el párrafo y va a ver el señor senador si estoy en lo cierto o no.

Es evidente que este país exporta el 20% de la lana sucia desbordada a los Estados Unidos, además de la que se exporta a otros países. Esto lo han dicho todos. Pero voy a tomar exclusivamente los Estados Unidos y no por eso soy imperialista. Es el ejemplo que se dio en Comisión. Me hago esta reflexión un poco numérica, soy profesor de matemáticas y los números me gustan algo. Este 20% de exportación de lana sucia a los Estados Unidos significan alrededor de 8 millones de quilos exportables desbordados. Se dijo aquí en Comisión que Estados Unidos paga por esa lana desbordada 90 centavos o un dólar más, es decir, que paga el desborde. Nosotros, por esta ley le damos hasta el 10% de rebaja en las detracciones.

SEÑOR RODRIGUEZ (don Enrique). — Puede ser el 1%, señor senador.

SEÑOR SEOANE. — Pero ya verá como se ingenian para demostrar que puede ser 9, porque en este país nadie juega en segunda sino que todo el mundo quiere jugar en primera.

Y después se empieza a presionar al gobierno y se pone a los obreros por delante para cobrar los de atrás; los obreros no cobran en las ventanillas, cobran los de atrás.

Hay \$ 5.760.000 de premio por ese desborde, solamente en el 20% de la lana sucia desbordada que se exporta.

Yo hago esta pregunta para el que quiera contestársela, se la conteste, o busque, pues yo acá no tengo elementos de juicio como para darle respuesta. He dicho \$ 5.760.000 más los dólares de diferencia que se paga por esa lana desbordada; y en esto, ¿cuánto hay de gasto real, de mano de obra y cuánto de ganancia?

Y entonces, me pregunto, si este proyecto solamente defiende a los obreros. Yo creo que en parte sí, defiende a los obreros, porque defiende el derecho al trabajo, lo que ellos saben hacer. Ahora no creo tanto que defienda al productor chico y mediano.

Se dijo en todos los tonos y por todos los sectores que el productor no huela de este beneficio ni un centésimo. Y entonces a qué golpearnos el pecho en tono patriótico, en defensa del productor chico y mediano si estos no van a cobrar absolutamente nada y no se van a beneficiar en nada?

Veo que la pregunta inquieta.

—Hay aquí un real beneficiado que no aparece en el texto y del cual no se ha dicho nada. Me refiero a las firmas que tienen casi la exclusividad de exportación de lana sucia desbordada a Estados Unidos, que son de 20% de la producción total, que reciben premios por los dos lados,

que no gastan esas compensaciones en jornales y que a su vez, como están en condiciones por su alto porcentaje de desbordar lana, van a hacer una competencia a otras harracas, que no van a poder cumplir, y entonces se les va a llegar hasta quitar la calidad de empresa exportadora.

Entonces, los enemigos de los trusts, de los monopolizadores, de las harracas, como agiotistas que están esperando para tragarse al país, le están dando la posibilidad de que se cree un monopolio, a largo o corto plazo con las firmas que tienen el privilegio de exportar lanas desbordadas, con clientes seguros que van a liquidar a las casas que no encuentran compradores de lana desbordada. Mas son las preguntas que me hago y los sectores que estarían defendidos por este proyecto serían los de las puntas, el obrero y el otro, ese que es un sector pariente de la comercialización.

Por eso, esta pregunta que yo dejo en suspenso, para que se responda, se estudie y la conteste quien pueda hacerlo, para que no se vea que siempre a los obreros que se pone por delante, a ellos se les da todo el beneficio. A ellos se les pone de pretexto, a veces, y yo quiero saber, de estas ganancias o de estos beneficios, ¿cuánto es el que real que va a los obreros y cuánta es la ganancia que no va a los obreros?

Que me la conteste esta interrogante quien pueda y como pueda.

Pero en cuanto a estas afirmaciones que se han hecho de que el Partido Nacional ha enterrado a la industria nacional, o ha matado a la industria nacional, voy a ver si puedo probar que no es tan cierto.

Nosotros apenas si habremos hecho el velatorio de un muerto que ya venía de 1958, porque yo tengo acá algunas expresiones que voy a leer, porque a mí me gusta juntar papeles, a pesar de que mi amigo, el señor senador Tejera se enoja y me dice que no junte tantos papeles porque un día no voy a poder entrar a mi casa.

SEÑORA ROBALLO. — ¿Me permite una interrupción?

SEÑOR SEOANE. — Yo escuché y no quise interrumpir a nadie señora senador. Perdóneme porque no quiero cometer con usted ninguna indelicadeza; pero quiero terminar rápidamente la expresión de mi pensamiento, por que las cosas que digo no son nunca trascendentes ya que son apenas un poquitito la sal del programa.

Voy a terminar esta exposición; pero voy a leer un párrafo para los que están hablando ahora de 200.000 ocupados, aunque esta cifra la publique "El Debate".

Lo que publique "El Debate" ni para ustedes ni para nosotros es verdad de Biblia; es opinión de "El Debate" con todos los respetos que me merece el señor director del mismo; senador Guzmán.

SEÑOR GUADALUPE. — ¿Por qué se tira contra mí?

SEÑOR SEOANE. — No me tiro contra nadie; solamente digo que algunas cosas puedo creerlas y otras no.

Se habla de la desocupación tremenda de este país — es notoria — pero no es exclusiva. Nosotros, junto con la caja de Pandora recibimos de herencia, que era de ébano por afuera, pero había algunas otras cositas adentro, como en la leyenda.

Voy a leer un párrafo muy interesante.

SEÑOR RODRIGUEZ (don Enrique). — ¿Para no abrir polémica, señor senador?

SEÑOR SEOANE. — Se ha estimado que no debe dejarse transcurrir un solo segundo más esta situación de angustia que viven nuestros obreros, provocada por la certidumbre en su trabajo. Cada día que pasa es un paso que avanza hacia el derrumbe de esas fábricas instaladas en el interior. Se van despidiendo obreros y se seguirán despidiendo. Es esta una tremenda realidad que no podemos desconocer y frente a ella es que reaccionamos todos, autoridades, industriales, comerciantes y los propios obreros; pero no sería suficiente que se impidiera, al aumento de la desocupación, que alcanza ya índices alarmantes. Es preciso combatir la desocupación creando nuevas fuentes de trabajo que a su vez eviten el éxodo permanente hacia la capital del país.

Este párrafo pertenece a un memorándum redactado por representantes del gobierno departamental de Paysandú en el año 1958, antes de las elecciones.

SEÑOR BATLLE BERRÉS. — ¿Y a qué se debía eso?

SEÑOR SEOANE. — No señor senador; no necesito interrupciones, si no le he dado interrupciones a los demás tampoco puedo dárselas a usted. Perdóneme.

Mire que los cuentos de las Mil y Una Noches los conocemos todos, y mira los que viven en el país de las Mil y Una Noches.

Como se ha dicho que la desocupación es un mal que ahora, que hemos traído nosotros, que ha traído el Partido Nacional, que somos los responsables solamente nosotros, yo lei este párrafo para que se vea que también en 1958, después de 93 años de gobierno del partido de entonces, existía desocupación, y dicho por personas del momento.

SEÑOR BATLLE BERRÉS. — Por culpa de su partido.

SEÑOR SEOANE. — Y voy a decir otra cosa.

Con respecto a este planteamiento de que el Partido Nacional está contra la industria y que el Partido Colorado ha sido favorable siempre, a ella, voy a leer otro párrafo que es muy interesante. Acá hay uno que dice así.

SEÑOR COLLAZO. — ¿Es el mismo documento?

SEÑOR SEOANE. — Era y es nuestro convencimiento que la estructura industrial de nuestro país no es racional, y por lo tanto se considera indispensable propiciar una legislación que armonizara con ese criterio. No se trata de fomentar por esta vía una distribución irracional de plantas industriales. Pero creemos que las nuevas industrias deben orientarse hacia el interior cuando ello signifique un mayor aprovechamiento de los factores productivos.

Aquí hay dos afirmaciones. Hay una afirmación de que la descentralización anhelada no se cumplía y hay una afirmación de que la estructura industrial de nuestro país no era racional en el momento en que fue dicho esto, y esto fue dicho en septiembre de 1959, y el que lo dice es una persona.

SEÑOR COLLAZO. — Y usted lo dice, cuando es un departamento cuya industria la creó y la defendió el Partido Colorado y la lista 15.

SEÑOR SEOANE. — Mira que todo esto se dice por gente de Paysandú y el que dijo esta frase es el señor Fermín Sorbueta. Evidentemente, yo no pretendo.

(Interrupciones).

SEÑOR BATLLE BERRÉS. — Fue el proyecto de descentralización industrial que no lo votaron. Usted hablan de contra su Partido.

SEÑOR SEOANE. — Estoy hablando a favor de mi Partido.

SEÑOR COLLAZO. — Era Ministro de Industrias y Trabajo cuando se presentó ese proyecto.

SEÑOR SEOANE. — Déjeme terminar, señor senador. Yo escucho siempre con tanta atención y silencio y les pido la reciprocidad mínima en cuanto a esa atención. Sé bien que lo que yo digo no lo considero trascendente ni es histórico. Son apenas a medida que voy volviéndome viejo, los recuerdos que tengo de más inquietudes y de más luchas.

SEÑOR COLLAZO. — Los tiene parciales.

SEÑOR BATLLE BERRÉS. — Los ubica mal.

SEÑOR SEOANE. — Aquí se dice que el Partido Nacional se rectifica en fin, hay que marchar rápido por esto, pero eso de marchar rápido no está predicado, también, en este otro documento que tengo aquí. Son varios, son interesantes.

Dice: "desde luego que la concreción de esas aspiraciones no va a ser fácil, porque aunque nos parezca que hemos llegado a formular un instrumento jurídico perfecto, en la práctica, y sólo en la práctica y en su aplicación, podremos llegar a advertir en el futuro donde están sus deficiencias y cuáles son sus fallas, porque sin experiencia de ninguna clase, de cómo y cual es el modo y la manera más adecuada para resolver estos problemas, no podemos tener la ilusión y la factancia de decir que de la nada hemos sacado un proyecto perfecto e inobjetable".

Quiero decir que estas palabras que yo estimo mucho, son de una persona muy sensata, que aprendió a respetar, que aprendió no a decir a querer, porque no he tenido la oportunidad de trabajar, pero me merecen por el lugar a que he llegado, por la situación en que está una consideración muy especial. Son reflexiones de un hombre que, a esta altura de la vida, que ve el panorama un poco desde la montaña de los años, dice que tenemos que transitar los caminos y los estamos transitando, — y aquí viene la parte de elogio para el sector que preside el señor senador Luis Batlle Berres. No creo señor Batlle Berres y señores senadores de la 15 que lo que ustedes pudieran haber hecho es reprochable, o sea reprochable. Solamente quiero significar que nunca la realización de un ideal está acompañada con la ilusión que hemos puesto en esa realización y creo que el señor Escobar debe recordar esta frase pronunciada como Presidente del Consejo Nacional de Gobierno, en el Congreso de descentralización industrial en Paysandú. Pero como se ha dicho de que se ha hecho demasiado por ustedes y por nosotros nada, voy a leer otro párrafo que pertenece a alguien que después voy a decir. Vamos a darle un poco de suspenso a este del tipo de Hitchcock.

SEÑOR PRESIDENTE. — ¿Me permite, señor senador para una pequeña aclaración?

SEÑOR SEOANE. — Sí, señor Presidente.

SEÑOR PRESIDENTE. — Le ruego que me excuse, pero era para recordar que lo que está en discusión, en este momento es la moción de pase a Comisión.

SEÑOR BATLLE BERRES. — Todavía se señor Presidente.

SEÑOR SEOANE. — Y refiriéndose a que habian otros señores senadores.

SEÑOR PRESIDENTE. — Voy a explicarme. Durante el curso de la discusión sobre la principal, el señor senador Payssé Reyes propuso que pasara a Comisión el asunto.

Es una moción durante el desarrollo del debate. Entendidos viene de media el artículo 171 del Reglamento, que dice: "En el curso de la discusión podrán hacerse mociones o indicaciones con el carácter de cuestiones de orden, — no hay materia más de orden que la solicitud de pase a Comisión del asunto, — las que serán inmediatamente resueltas, suspendiéndose para esto, la discusión del asunto que está a la consideración de la Cámara".

Bien, si el señor senador Payssé Reyes, ha propuesto que el asunto pase a Comisión, naturalmente...

SEÑOR BATLLE BERRES. — Perdóneme, señor Presidente. El señor senador Payssé Reyes dijo que proponía que esto pasara a Comisión después que hubiesen hablado todos los que querían hablar.

SEÑOR PRESIDENTE. — Yo no insisto. Simplemente, pongo en el redondez este artículo, que creo que no sobra, porque estamos discutiendo, por vigésima vez, el fondo o lo principal del asunto. No se interprete como un reproche, sino porque después de un debate tan prolongado, y habiendo una moción de orden para que pase a Comisión, dichos por todos los oradores y por todos los sectores los argumentos en pro y en contra sobre lo principal, me parecía que correspondía considerar la moción de orden y votarla, sobre todo cuando el artículo dice que éstas se rán inmediatamente resueltas".

Lo que estamos haciendo es lo más contrario al adverbio "inmediatamente" que usa el Reglamento. Pero no hago cuestión.

SEÑOR BATLLE BERRES. — Desearía que por la Mesa se leyera la moción del señor senador Payssé Reyes, porque entiendo que dijo que en vista de que iba a hablar el senador por la Democracia Cristiana, señor Flores, y que también podrían hacerlo otros senadores, su ánimo no era impedir que hablara el que quisiera hablar, sino que después que hablaran todos, proponía la moción.

SEÑOR PRESIDENTE. — Lo que pasa es que eso no se puede hacer, porque va contra el Reglamento. El Reglamento dice que, propuesta una moción de orden suspende lo principal. No es potestativo del que la presenta...

SEÑOR BATLLE BERRES. — No la presentó como moción.

SEÑOR PRESIDENTE. — ... modificar el Reglamento, y decir que pasará otra cosa diferente de la que prevé el Reglamento. Si el Reglamento dice preceptivamente que, hecha una moción de orden, se resolverá inmediatamente, suspendiéndose lo principal, no puedo entender que el que proponga una moción de orden tenga virtud bastante, por su sola voluntad, para modificar este texto tan claro que acabo de leer, y condicionar su moción, de modo tal que no produzca el efecto que este artículo prevé. Tiene que sujetarse a la disciplina de este artículo y no lo ha hecho.

Por consiguiente, consideraba de alguna utilidad, sin la pretensión de decir verdad absoluta, la invocación de este artículo.

SEÑOR SEOANE. — ¿Puede uno hablar para referirse a la moción?

SEÑOR BATLLE BERRES. — ¿Me permite, señor Presidente?

SEÑOR PRESIDENTE. — Tiene la palabra el señor senador.

SEÑOR BATLLE BERRES. — Le iba a decir al señor Presidente que, sin ninguna duda, todos los señores senadores conocen muy bien el Reglamento, y además no hay duda del conocimiento cabal que de él tiene el Presidente. Desde hace una hora, después de la moción del señor senador Payssé Reyes, vienen hablando otros senadores. Parecería que aplicarle ese sentido del Reglamento ahora a un senador que está hablando, no está bien. Vamos a esperar a que termine, y entonces se aplica como usted quiera.

SEÑOR PRESIDENTE. — De cualquier manera, puede ser útil recordar, y la misión que yo me propuse, muy modesta por cierto, fue esa, para que se tuviera presente. No creo que con ello cause agravio de ninguna clase a nuestro amigo y colega el señor senador Seoane. No es posible que una moción de orden tenga estas extraordinarias dimensiones en el debate.

SEÑOR SEOANE. — Muy brevemente, voy a referirme a la moción.

SEÑOR PRESIDENTE. — Aquí no ha acontecido nada...

SEÑOR SEOANE. — Voy a terminar. Como vi que después de la moción habló el señor senador Venancio Flores...

... y después el señor senador Bordaberry, el hubiera hablado antes del señor senador Bordaberry, le hubiera tomado esta observación al señor senador.

Me voy a referir a la moción. La moción del señor senador Payssé Reyes consiste en pasar a Comisión este proyecto de ley, a los efectos de juntarlo con los demás antecedentes, para darle cabida al proyecto del señor senador Pineda más las bases que ha presentado el Partido Nacional, empujando históricamente por el sector del Batllismo para definir su política en materia industrial. Pero como el Partido Nacional en esta materia, no quiere soportar los reproches que como éste que voy a leer fueron dichos en su oportunidad...

SEÑOR COLLAZO. — Síga, señor senador.

SEÑOR SEOANE. — Me estoy refiriendo a la moción, porque mañana pueda ocurrir que se le imputa al Partido Nacional que no ha cumplido promesas formuladas en Salto, y como yo quiero que el señor senador Pineda siga en el Senado, actuando a nuestro lado, de acuerdo a lo que dijo el otro día, quiero que la promesa se cumpla y estoy dispuesto a hacerla cumplir en la medida que yo pueda participar en ella. Porque es duro que mañana, a dentro de cuatro o cinco años, después de estas afirmaciones del Partido Nacional en favor de la industria, se nos diga algo como esto: "En realidad todas estas industrias, con poquitas excepciones, han tenido que superar grandes dificultades iniciales de variada naturaleza y magnitud. Esto ha sido consecuencia de haberse instalado en una zona en que no había antecedentes ni tradiciones industriales de importancia, de estar ubicadas a muchos centenares de kilómetros del único y principal mercado de ventas, muy lejos del puerto principal oceánico, único en el país, de todos los organismos oficiales, de las gerencias de los bancos, etc. Los iniciadores de estas industrias pensaron que la ubicación en el centro del país, lejos de la ciudad principal, podía ofrecer ventajas de otro orden. Así como compensar todas las ventajas iniciales y, en este sentido, obtuvieron las más amplias promesas por parte del Poder Ejecutivo. Todos los promotores de las industrias de Paysandú presentaron sus planes a la aprobación del gobierno en forma previa, y éste siempre les dio el mayor aliento para que sus planes fueran realizados. Hay que recordar que se habían prometido no solamente franquicias en el orden fiscal, sino también mejores comunicaciones por tierra, aire, vía fluvial; se habían prometido mejoras en los servicios telefónicos, telegráficos y de correos. Además se había prometido las más amplias disponibilidades de energía y de agua industrial, y, por último se había anunciado que era intención del gobierno la creación de una sección de créditos industriales, del Banco de la República, que había otorgado préstamos a las nuevas industrias, a medio y largo plazo, en condiciones absolutamente favorables y liberales. Todo esto no se ha cumplido mientras los promotores uruguayos han invertido capital e instalado nuevas industrias, asegurado el apoyo financiero y técnico de importantes grupos extranjeros especializados en las distintas ramas de la industria".

Es decir que si este proyecto vuelve a Comisión, — refiriéndome siempre al tema de la moción, porque es lo que está en discusión — como una afirmación de una promesa del Partido Nacional de cumplir las bases que acaba de anticipar por intermedio del dignísimo señor senador Darío Ortiz, yo creo que lo más serio que pueda hacer el sector del gobierno es reunir todos los antecedentes, los perfectos, los imperfectos y los que son intermedios, a los efectos de hacer de ello un cuerpo orgánico.

Yo creo que en este país, — y perdóneme que insista no sé por cuantas veces — las discrepancias de orden político entre ustedes y nosotros, y todos los sectores de opinión política del país, tienen que ser ejercidas en el tono menor de la cosa, es decir aquellas que no afecten fundamentalmente al país, y ponernos de acuerdo en los lineamientos de los grandes problemas nacionales para tratar de resolverlos de una vez por todas, porque a usted les pasó una vez; a nosotros nos ha pasado una y nos va a pasar dos veces. Nosotros solos, jamás, ni ustedes solos jamás podrán, — con oposiciones férreas o con oposiciones habilidosas — salvar los obstáculos enormes que ofrece en este mundo moderno el solucionar problemas de tanta trascendencia como éste.

Por eso me voy a inclinar, y refiriéndome a la moción del señor senador Payssé Reyes, a que la parte pase a formar con el todo en la Comisión de Fomento, y en ese sentido adelanto mi voto afirmativo a esa moción que estamos discutiendo y cuyos argumentos acabo de exponer en esta lectura un poco histórica que amenzo que haya reavivado el acuerdo, al señor Presidente, del reglamento, que habíamos olvidado por un rato.

SEÑOR PRESIDENTE. — Si no se hace uso de la palabra, se procederá a votar la moción del señor senador Payssé Reyes.

SEÑOR RODRIGUEZ LANIETA. — Que se lea, señor Presidente.

SEÑOR PRESIDENTE. — Léase.

(Se lee:)

El señor senador Payssé Reyes mociona para que el proyecto en discusión pase a la Comisión de Fomento hasta el 30 de setiembre, a los fines de su informe.

SEÑOR ORTIZ. — ¿Me permite, señor Presidente?

SEÑOR PRESIDENTE. — Tiene la palabra el señor senador Ortiz.

SEÑOR ORTIZ. — Señor Presidente: no me parece conveniente fijarle plazo a la Comisión.

SEÑOR GRAUBERT. — ¿Era lo que faltaba!

SEÑOR ORTIZ. — La Comisión ha dado muestras de que puede trabajar mucho y muy bien, incluso ante el escepticismo inicial de algunos señores senadores.

Los que hemos asistido a la Comisión, sin ser miembros de ella; como el que habla, hemos podido apreciar que los miembros de la Comisión y los que no siéndolo, estaban allí, no faltaron a ninguna sesión. Transcurrieron en ella largas horas sin perderse el tiempo.

En lo que me es personal, no estoy acostumbrado a trabajar con una picaña que me movilice. Tengo la suficiente responsabilidad como para saber cómo y cuándo debo trabajar. Creo que todos los señores senadores y muy especialmente los miembros de la Comisión y los que a ella concurren, están en mi situación. En consecuencia, me parece que ese sentido de la responsabilidad los va a llevar — porque además está en el ánimo de todos — a hacer las cosas lo más rápidamente posible. Pero no creo que deba constreñirse el espíritu de los miembros de la Comisión y de los que, con ella colaboran, de tal manera que se sientan como ante una amenaza: apúrense, porque, si para tal fecha no se han expedido, vamos a votarles el proyecto malo, en castigo por la demora. No creo que esa sea la tesitura del Senado, ni creo que en ese clima deba trabajar la Comisión. Me parece que la Comisión debe tomarse el tiempo suficiente que será, sin duda, muy corto, porque gran parte del camino lo tiene recorrido pero que debe ser el necesario y ni un minuto menos. De manera que yo me voy a oponer, y no sé si me atrevo a rogar al proponente, que retire esa parte de la moción, y que la deje circunscrita solamente al pase a Comisión.

Por otra parte, si la Comisión no cumpliera con estas previsiones que estoy seguro va a cumplir, siempre está a tiempo el Senado, en cualquier momento, de exigir un pronunciamiento fijándole plazo, o aún de tratar sobre tablas el proyecto sin informe, que no es la primera vez que ocurre. Pero me parece que no cabe, incluso como correcto dentro de las normas parlamentarias, a una Comisión que de ninguna manera ha sido omisa y a unos miembros que no han dado muestra ni en este asunto ni en los demás que ha tratado la Comisión, de tener desgano; desánimo o mala voluntad para trabajar, no me parece correcto, señor Presidente, establecerle algo así como un plazo tremendo que tiene un sentido casi de amenaza.

Muchas gracias.

SEÑOR RODRIGUEZ (don Enrique). — Pido la palabra.

SEÑOR PRESIDENTE. — Tiene la palabra el señor senador Enrique Rodríguez.

SEÑOR RODRIGUEZ (don Enrique). — Yo esperaba este fundamento de voto negativo del senador Ortiz. Antes no había querido hablar porque me parecía que el asunto era defuér que pasa en el Senado con este proyecto; voy a aprovechar a decir ahora lo que iba a decir como fundamento de voto cuando se votara la moción.

El señor senador Ortiz, con la concisión y brillantez que lo caracteriza, ha definido el espíritu del Partido Nacional en este tema, espíritu que nosotros previmos hace bastantes semanas. Creo que la discusión está demostrando que, muy modestamente, nosotros teníamos cierto poder de previsión, producto del análisis de los sectores y de los intereses sociales que se mueven detrás de este arduo problema.

Nosotros dijimos que asistíamos a una evidente maniobra de dilación para evitar de todas maneras que se discutiera un tímido proyecto de comienzo de comercialización moderna o un inicio de industrialización de la lana. Dijimos que el pase a Comisión en aquella oportunidad y el nuevo plazo requerido después era nada más que una treta parlamentaria en el buen sentido de la palabra, un recurso parlamentario, para ir prolongando la discusión hasta que llegaran los plazos en los cuales ya una ley de este tipo no tendría ningún sentido para este año; desde otro ángulo lo que se quería era demostrar a los trabajadores que desde hace 15 años se movilizan por una ley como esta, que en este país siempre podrá más, que ellos, por ahora, la Federación Rural, la Asociación Rural, la Cámara Mercantil de Productos del País, la Liga Federal, la Federación Lanera Internacional, y los intereses an-

nacionales que se oponen a una modernización de nuestra vida y de nuestras estructuras. Me parece que esto es evidente. Ha habido acompañando a estas fuerzas y a quien la representa más tosudamente, personas que me parecen un poco ingenuas y algunas ilusas, que creen que con frases y con poesías dedicadas a la industria textil, se pueden resolver los amargos problemas que está viviendo el país. Yo no comparto el criterio sustentado por los señores senadores del Gobierno, ni el de los señores senadores de la oposición, de que la Comisión trabajó enormemente. La Comisión no trabajó enormemente; la Comisión lo que tuvo, eso sí, fue una paciencia franciscana. Lo único que hizo fue escuchar discursos que todos sabíamos de memoria. No se adelantó un solo dato que no se conociera antes; no se hizo un solo argumento que no fuera archiconocido por parte de todas las organizaciones patronales y por todas las delegaciones obreras. No se incorporó ni un solo argumento nuevo, ninguno.

Yo creo que hay señores senadores que están arrepentidos de haber actuado con honradez y con realismo, haciendo objeciones de forma y en cierta medida de contenido al proyecto, creyendo que eso iba a ser escuchado. Hoy los vemos aquí y tendrán que reconocer que la desconfianza de este senador que representa a la clase obrera, tenía más razón que todas las supuestas invocaciones a la buena fe del Partido de Gobierno, con respecto a este problema.

No se ha incorporado ningún nuevo elemento, y aquí se ha dicho que la mayoría de la Comisión dijo no, nada más que no. No dijo ni en un solo instante: "Vamos a discutir un inciso". Nadie se tomó en serio el proyecto del señor senador Pineda. Entre risas y sonrisas se habló del proyecto del señor senador Pineda como sustituto de éste que estamos discutiendo. Me parece a mí un verdadero escarnio a un propio miembro de la mayoría, por los propios miembros de esa mayoría.

Señor Presidente: ahora...

SEÑOR SEOANE. — ¿Me permite?

El único compañero de sector que tiene el señor senador Pineda en la Comisión soy yo, y lo he acompañado.

SEÑOR RODRIGUEZ (don Enrique). — Señor senador: yo sé que usted es muy decididor, y que en Paysandú le gustaba hacer muchas payadas. A mí me gustan las payadas. Conozco las milongas de Julián García, de un gaucho pobre, y le podría contestar ahora con una que le caería justo; pero no quiero. Si critiqué el discurso que usted hizo a la una y cuarto de la mañana, no quiero causar a los señores senadores con un discurso surtido que empezará a hacer alusiones. Yo simplemente estoy sentando una posición. Estoy declarando que los hechos me han dado la razón; que la mayoría de la Comisión no quiso abrirse a ninguna clase de discusión y que simplemente quiso ganar tiempo y que hoy declara, por vía de un señor senador, que fue el informante de esta última reunión, que es el que ha traído la palabra de todo el sector del Partido Nacional, que ellos no están dispuestos a actuar bajo ningún plazo, y la última palabra, fue la de que no querían actuar bajo amenaza, ello estaba implícito en el pensamiento reaccionario y conservador con que el señor senador Ortiz se manejó la otra noche cuando dijo, refiriéndose en forma absolutamente injusta, que a las organizaciones obreras que han planteado este asunto que ellas se han movido pretendiendo avasallar los fueros del Parlamento y han actuado poco menos que con falta de estilo con respecto al Parlamento. No hay un solo hecho que pueda probar esto, a pesar de que los trabajadores ya tenían por qué haber perdido la paciencia, frente a las maniobras que hace 4 o 5 años se realizan en contra de un proyecto tan minúsculo, tan tímido, que ningún problema puede crear a la comercialización de nuestras lanas y que, por el contrario abre un tímido camino a formas superiores de comercialización y de industrialización.

Quiero dejar sentado esto y recalcar que lo que aquí se dice de que ahora el Gobierno está estudiando, tampoco me merece fé. Lo que está diciendo el CIDE hace un año y medio, hace muchos años que lo estamos diciendo nosotros. No tendremos la impidez para hacer cifras parejas, bien acomodadas en muchos papeles, pero la crisis de estructura que denuncia el CIDE, que no desafiáramos, por cierto, sin atreverse a proponer medidas de fondo, que liquidan estas fallas de estructura hace muchísimos años que el proletariado organizado de este país y que nuestro sector político las han venido planteando. El CIDE no ha hecho más que reconocer una verdad que todos ven, y que si el Gobierno la ha utilizado, no lo ha hecho tanto para buscar remedios a los males de estructura, sino para hacer el juego político, con el recambio de la UED por el grupo del 58, gastado por un gobierno de 4 años. Nosotros estamos bastante acostumbrados a ver estos juegos políticos; el señor senador Guadalupe a quien tengo tan cerca, lo acaba de mostrar hoy hemos visto al señor senador Guadalupe defendiendo al Gobierno diciendo que ha hecho una labor que merece elogios. Me alegro porque hoy

de mañana, leyendo "El Debate" observé las críticas terribles, que ese diario realiza al Gobierno. Dice: "Pese a Ferrer habrá mensaje"; "Doscientos mil desocupados"; "Las frivolidades"; "Más contradicciones en el Directorio 'libedista'; Si no léanse los diarios del Gobierno y allí entérese la ciudadanía de cenas, almuerzos, fiestas sociales, recepciones, cocktails, té, y otras frivolidades, más las contradicciones entre el Directorio"; "El pueblo anda y arde en las calles"; "Los gremios en ebullición, entre ellos el benemérito gremio de la lana reclamando el desborde"; "Gremios en ebullición para demostrar la insensibilidad del Gobierno"; etc. Esto escribe por la mañana y hoy de noche en una transfiguración, que admiro, el señor senador Guadalupe nos dice que el Gobierno merece elogios por la prontitud con que ha preparado el brillante discurso del señor senador Ortiz, sobre la posibilidad que tal vez quien sabe cuando haya una industria textil floreciente en el país.

**SEÑOR GUADALUPE.** — ¿Me permite, señor senador?

**SEÑOR RODRIGUEZ (don Enrique).** — Con mucho gusto, señor senador.

**SEÑOR GUADALUPE.** — Señor Presidente: pese a que tengo que compartir el micrófono con mi compañero de la derecha...

**SEÑOR RODRIGUEZ (don Enrique).** — De la izquierda

**SEÑOR GUADALUPE.** — ...quiero decirle que no hay ninguna contradicción. Me ratifico en lo que dije hoy: el Partido Nacional ha demostrado prontitud y celeridad encomiables, porque hace 72 horas partió de la bancada de enfrente un emplazamiento, prácticamente, a que se cambiaran las estructuras — como al señor senador le gusta denominarlas — de toda la industria textil, y aquí se ha venido con un planteamiento bastante orgánico. No se podrá pretender que se venga con un proyecto de 50 o 60 artículos en 72 horas, cuando nos hemos pasado muchos años sin que haya llegado al Parlamento una ley ni de 5 ni de 6 artículos. Lo único que hemos pedido ahora, es que no se enterrara el proyecto del desborde, sino que se dé la salida para poder votar un proyecto de mayor ambición. No veo que haya ninguna contradicción.

**SEÑOR RODRIGUEZ (don Enrique).** — El señor senador Guadalupe demuestra ahora, fehacientemente, que es el Director "El Debate" porque ha cambiado de la noche a la mañana, o de la mañana a la noche, — no sé en qué parte del día estamos — cómo de un día para otro cambia "El Debate" en las posiciones. Pero eso está permitido en el juego político y no es más que una referencia; pero me gusta anotar esto, porque aquí se ha hablado de una política sólida, y yo leí las actas, no lo inventé yo, leí la palabra de 3 Ministros, absolutamente contradictorias en las Comisiones del Senado, uno diciendo que no sabía nada, otro que no estaba; y el que no estaba diciendo que sabía cual era la posición del sector. Aquí el señor senador Haedo dice que no lo consultaron para nada, y el señor senador Guadalupe dice que el Gobierno merece elogios.

Pienso que para creer en la bella poesía textil que nos dice el señor senador Ortiz, habría que ponerle la banda de sonido de esta disonancia de los Ministros y ahora la de estos señores senadores que apoyan al Gobierno. Francamente si es cierto que en ello se apoya el Gobierno, me parece que no tiene mucho porvenir toda esta política de industrialización de que se habla.

Yo, señor Presidente, no quería hacer una intervención polémica; simplemente quería dejar sentada mi posición. Me tengo en lo que dije al comienzo de que los hechos nos han dado la razón y que el último fundamento de voto del vocero de la mayoría demuestra que no se quiere hacer nada, que no se quiere tocar nada, sino dejar pasar el 10 o el 15 de Octubre, y Santas Pascuas: el gremio de la lana derrotado.

Eso fue lo que dijo la Federación Rural, que al afirmar que el Sindicato es un gremio que no acepta la democracia representativa, la Federación de Obreros en Lana derrotada, según lo dijo: "Diario Rural", escrito por el señor Benito Nardone expresando que era una fuerza antinacional que quería tener el dominio del país para fines antinacionales, etc., etc. Es decir, que la reacción quiere demostrar que en esta discusión en el Senado, ella ha triunfado. Los votos que habrá por el proyecto demostrarán en qué medida esta ha sido una victoria a lo Pirro porque en el pueblo y en la calle está bien claro que interdependiente de la personería que la ciudadanía le ha dado a los señores senadores en el mes de Noviembre de 1962, hay una personería que la da el cumplimiento de las promesas hechas durante el pleito pre-electoral, lo que se le dijo al pueblo y que no se está cumpliendo. La gente va mirando esto, no cada cuatro años para votar a determinada persona, sino que lo va controlando cada día, en el Parlamento y en la calle, en el verdadero ejercicio de una democracia

directa que es la real y auténtica democracia, porque es la del pueblo.

**SEÑOR PRESIDENTE.** — Tiene la palabra el señor senador Blixen.

**SEÑOR BLIXEN.** — Señor Presidente: voy a hacer una puntualización, discrepando con una apreciación del señor senador Enrique Rodríguez con respecto al trabajo de la Comisión.

Concurri en algunas oportunidades a la Comisión y no quisiera que quedara flotando, en lo que me es personal, con espíritu de justicia, la idea de que la Comisión no trabajó. A mi modesto juicio, trabajó y mucho, es justicia reconocerlo. Si no se aportaron nuevos datos no será porque la Comisión no los haya requerido por cuanto ella hizo, todo lo posible por informarse.

Hecha esta constancia, voy a agregar el punto de vista que nos mueve con respecto a la moción presentada.

Creo, señor Presidente, que este no es un problema, como dice el señor senador Enrique Rodríguez, de trampa o de maniobra. Estimo que más bien es un problema de planos mentales, de diferentes tendencias estructurales en el enfoque de los problemas sociales y laborales.

**SEÑOR RODRIGUEZ (don Enrique).** — Apoyado.

**SEÑOR BLIXEN.** — Pero sin maniobra. Creo en la sinceridad; creo que no nos podremos entender nunca con el Partido Blanco. Es un problema de fondo y no de forma.

En ese sentido, ya no recuerdo en qué acto vamos de esta representación del desborde de lana que estamos llevando a cabo; lo que sí sé es que la caída del telón va resultando monótona porque siempre nos sorprende en una moción de pase a comisión. He perdido la moción de cuantas veces hemos estado ante esta misma alternativa.

Me pregunto, señor Presidente, si la Comisión que va a tratar este tema, a la que se propone que pase este asunto, está integrada en forma distinta a la que estudió anteriormente. Porque si sostengo que ella examinó exhaustivamente el problema y requirió los elementos necesarios, tengo que creer que está informada, y creo que lo está.

**SEÑOR RODRIGUEZ (don Enrique).** — Pero no los usó.

**SEÑOR BLIXEN.** — Los usó a su modo. Respetemos la posición de cada uno. Creo que los usó mal, pero los usó. ¿Qué sentido tiene entonces, que enviemos este proyecto nuevamente a Comisión, cuando viene de esa Comisión, rechazado de plano, sin haber querido atender a las modificaciones que quisieron proponerse?

Considero, señor Presidente, que esta es la base del problema. Si nosotros entendemos que es la propia Comisión que lo ha rechazado, la que va a estudiar este proyecto, y la que se va a pronunciar sobre el mismo, sin ningún cambio, después de haber hecho un exhaustivo estudio, y por cierto que en Sala no se ha dicho nada nuevo ni nada se ha agregado a lo que expresó en Comisión, parece inconducente esa solución.

Por lo expuesto, señor Presidente, me voy a pronunciar por la negativa y no voy a votar el pase a Comisión.

**SEÑOR PRESIDENTE.** — Tiene la palabra el señor senador Batlle Berres.

**SEÑOR BATLLE BERRES.** — Señor Presidente: desde luego, nosotros no vamos a votar el pase a Comisión.

Creíamos que esta noche iba a haber alguna resolución, ya fuera afirmativa o negativa respecto del proyecto de ley de desborde de lana, o ya fuera entrando a discutir el proyecto de ley propuesto por el señor senador Pineda.

Creo que se le ha dado al proyecto del señor senador Pineda, un entierro elegante. Se le ha enviado a Comisión, no para estudiar su proyecto, sino uno mucho más extenso.

Pero, además, ahora, en una actitud a mi juicio magra, el señor senador Ortiz dice que es inconducente y que no se puede aceptar la moción conminatoria, para él, del señor senador Payssé Reyes, de que la Comisión debe venir antes de fin de mes con una opinión.

Es de tradición en el Parlamento, señor Presidente, que cuando se manda un asunto a Comisión, se puede decir — y se ha dicho — que venga tal día, con o sin informe. Es de práctica; es una forma de conminar a las comisiones y nadie se ha sentido incomodado por esas declaraciones que se han hecho una y mil veces en el Parlamento, en ciertas oportunidades, por unanimidad.

De manera que no creo, en este instante, que esa moción sea conminatoria ni que pueda incomodarse ningún señor senador porque se proponga que este problema pase a Comisión y que venga para fin de mes.

Se ha dicho, además, en todos los tonos y todas las formas, por parte de los señores senadores, que va a pasar la etapa de la zafra, y supongo que la proposición del señor senador Payssé Reyes era para que no pasara la etapa de la zafra. En cambio, la proposición del señor senador Ortiz puede permitir que pase ese período.

De manera que no creo, en este instante, que esa moción del señor senador Payssé Reyes, que no vamos a votar, no crea

que sea incomoda; ni que ninguna comisión se pueda sentir agraviada ni conminada. Se le recuerda que pase este asunto a Comisión para que venga, con o sin informe, antes de fin de mes, con el agravante de que el señor senador Payssé Reyes ha dicho, de que si no viene para esa fecha, entonces, sí, vota el desborde. Como se pide que esto no venga a fin de mes, no tendrá oportunidad de votar el desborde.

**SEÑOR PRESIDENTE.** — Hay dos mociones. Si no se observa, se pasará a votar, en primer término, la moción del señor senador Payssé Reyes. Léase.

(Se lee):

“Para que el proyecto en discusión pase a la Comisión de Fomento hasta el 30 de setiembre, a los fines de su informe”.

— Hay una moción, en segundo término, propuesta por el señor senador Ortiz, para que el término a otorgar a la Comisión sea de veinte días. No habiéndose expresado con sentimiento para la modificación de la primera, se votará, en primer término, la moción del señor senador Payssé Reyes.

Los señores senadores, por la afirmativa, sirvanse manifestarlo.

**SEÑOR BORDABERRY.** — ¿Me permite, señor Presidente?

**SEÑOR PRESIDENTE.** — Tiene la palabra el señor senador.

**SEÑOR BORDABERRY.** — Comparto las manifestaciones del señor senador Ortiz. La Comisión ha trabajado, como se ha señalado, con celo y no necesita que se le diga que debe traer su informe antes de fin de mes. La Comisión va a tener en sus manos este proyecto, el proyecto del señor senador Pineda y otra serie de elementos de juicio más amplios.

Creo que se justifica requerirle, sí, a la Comisión, rapidez, pronto diligenciamiento, pero no solicitarlo que se expida antes de fin de mes.

La Comisión hará lo posible por expedirse antes de fin de mes.

**SEÑOR ORTIZ.** — ¿Me permite, señor Presidente?

En el deseo de conciliar las mociones, aparentemente en pugna, y como no es mi ánimo, ni el de nuestro sector, dilatar innecesariamente la consideración de este asunto, me animo a proponer que el plazo que el señor senador Payssé Reyes fija, se extienda a 20 días. Le pediría al señor Payssé Reyes, si no fuera muy violento, que aceptara este plazo.

**SEÑOR PAYSSÉ REYES.** — Está aceptado.

**SEÑOR PRESIDENTE.** — Tiene la palabra el señor senador Tróccoli.

**SEÑOR TROCCOLI.** — Es para una precisión, señor Presidente, con respecto a nuestra actitud frente a esta proposición.

Como se ha dicho, se esperaba una definición sobre el proyecto de desborde y esta definición se elude a través de un pase a Comisión.

Me interesa puntualizar que, por lo menos en nuestro plano personal, entendemos que esta votación del pase a Comisión, entraña una actitud definida frente al problema y que en la resolución y actitud que los distintos sectores tomen frente a esta moción, se está votando a favor o en contra de este proyecto de desborde.

**SEÑOR PINEDA.** — No apoyado.

**SEÑOR FLORES.** — ¿Me permite, señor Presidente?

Naturalmente, como el señor senador Tróccoli acaba de expresar que es una apreciación personal, queda como un criterio personal; pero, en materia de interpretaciones, desde que el mundo es mundo, somos muchos los que interpretamos.

Yo he dicho que voy a votar el pase a Comisión para estudiar las modificaciones pertinentes, con el ánimo de votar una ley sobre desborde. Pero, no acepto que se me encasille porque soy muy viejo para las casillas.

**SEÑOR PRESIDENTE.** — Tiene la palabra el señor senador Payssé Reyes.

**SEÑOR PAYSSÉ REYES.** — Para ser más breve, señor Presidente, digo que hago más las expresiones del señor senador Flores.

Debe comprender el señor senador Tróccoli que si la verdad existiera a su criterio interpretativo, esta noche votaríamos y la mayoría del Senado rechazaría el proyecto de ley que está en debate.

El ánimo mío es honrado y sincero. Si yo he propuesto esta moción, he hecho más en favor del desborde que los señores senadores de la oposición.

**SEÑOR COLLAZO.** — Es lo único de faltaba.

**SEÑOR PAYSSÉ REYES.** — ... porque he evitado que el proyecto de desborde tuviera esta noche un carácter de primera.

**SEÑOR COLLAZO.** — Es lo que faltaba.

**SEÑOR PAYSSÉ REYES.** — No es lo que faltaba; bastaría con que se votara para que esta noche fuera rechazado el proyecto.

**SEÑOR COLLAZO.** — Vote a favor y sale usted que es partidario.

**SEÑOR PAYSSÉ REYES.** — No, señor senador. Ni el señor senador ni nadie me hará votar contra lo que yo pienso. Yo, esta noche dije que este proyecto de ley en su parte afirmativa, contenía errores profundos y, para votarlo, tendría que librar batallas para que ustedes, con ánimo constructivo, aceptaran modificaciones.

Si la Comisión no trajera ninguna fórmula yo, vendiendo los veinte días, acompañaré al Senado entrando a considerar este proyecto de ley y pelearé, en el debate del mismo, por las modificaciones para quitarle, lo que considero, honradamente, profundos errores y contradicciones en su espíritu.

**SEÑOR PRESIDENTE.** — Tiene la palabra el señor senador Rodríguez Larreta.

**SEÑOR RODRIGUEZ LARRETA.** — Señor Presidente: yo he asistido en forma absolutamente silenciosa a este debate. Y tenía en el espíritu una preocupación que no veo generalizada. Por eso, ni siquiera me iba a referir a ella; pero, ante esta moción, me alarmo seriamente.

Nos estamos olvidando de algo fundamental: el país tiene que vender su lana.

**SEÑOR BRUNO.** — Apoyado, esa es la verdad.

**SEÑOR RODRIGUEZ LARRETA.** — La lana hay que venderla en el mes de octubre y, si no lo hacemos, no tendremos los dólares esenciales para concurrir a las satisfacciones de nuestras necesidades básicas.

No voy a hacer el cuadro de esas necesidades que son notorias; pero, que nosotros estamos ahora conspirando contra la venta de la lana, me parece una cosa gravísima.

La lana tiene que venderse, repito, en el mes de octubre y los dólares que la lana produce son indispensables y esenciales.

Me parece que no es necesario entrar a la descripción de las dificultades financieras que estamos atravesando en el país. El Banco de la República, que nos surte de los recursos de los que estamos careciendo, puede ver agravada su situación si, todavía, empezamos a votar prórrogas y prórrogas que dilatan la entrada de dólares al país. Esto parece una cosa suicida. Es por eso que hago uso de la palabra, para que se busque otra solución que no sea, precisamente, la que impida que en el mes de octubre se venda nuestra lana.

**SEÑOR COLLAZO.** — Tiene la palabra el señor senador Payssé Reyes, eminente internacionalista.

**SEÑOR GRAUERT.** — Que conteste.

**SEÑOR BATILLO BERRES.** — ¿Me permite, señor Presidente?

(Ocupa la Presidencia el señor senador Fischer)

**SEÑOR PRESIDENTE (Fischer).** — Tiene la palabra el señor senador.

**SEÑOR BATILLO BERRES.** — Me parece, señor Presidente, que, aceptando el espíritu de la proposición del señor senador Rodríguez Larreta, lo que tiene que hacer ahora el Senado, es votar en favor o en contra de este proyecto de ley, y nada más.

**SEÑOR RODRIGUEZ (don Enrique).** — Es claro.

**SEÑOR BATILLO BERRES.** — Por otra parte, el ánimo del sector nacionalista es estar contra la ley de desborde. Estará en favor de esas otras proposiciones tendientes a hacer una gran ley en beneficio de la industria, cosa que no creo, porque, para ello, tiene que haber una rectificación en lo que ha sido la actitud mental de toda la vida del Nacionalismo. Si están en eso, señor Presidente, que venga la ley; pero creo que si atendemos la proposición del señor senador Rodríguez Larreta, teniendo en cuenta la angustia que, sin duda, vive el país, lo que tenemos que hacer ahora es votar y no remitir el proyecto a Comisión.

**SEÑOR RODRIGUEZ LARRETA.** — O, por lo menos, abreviar el plazo otorgado a la Comisión.

Hay que vender la lana, eso es lo fundamental; todo lo demás es secundario.

(Apoyados)

**SEÑOR COLLAZO.** — El señor senador mociona para que se vote?

**SEÑOR PRESIDENTE (Fischer).** — Tiene la palabra el señor senador Tróccoli.

**SEÑOR TROCCOLI.** — Es para una breve puntualización, porque los señores senadores Flores y Payssé Reyes reaccionaron frente a lo que ellos aludieron como una proposición nuestra de encasillarnos en una actitud de oposición.

La verdad es que nuestra intención es mucho más modesta y no aspira a semejanza de propósito.

Lo que nosotros hicimos y dijimos lo ratificamos para nosotros —reitero, para nosotros— esta moción de pase a Comisión, en los términos y con la filosofía que se ha puesto sobre la mesa a lo largo de todo el debate (ratificada ahora de manera fundamental por estas apreciaciones del señor senador Rodríguez Larreta que son evidentes) significa una definición del Senado por un camino lateral; significa respecto de este proyecto de desborde, una afirmación o una negativa, porque incluso, los que sostienen que eso no es su propósito, desde ya anuncian, que, en caso de no votarse la ley de fondo sobre protección al desarrollo industrial, votarán otra ley de desborde —esta con modificaciones— y, en consecuencia, este proyecto de ley se define esta noche a través de la votación por sí o por no.

SEÑOR PAYSSE REYES. — Si eso es lo que quiere lo votamos. Si quiere hacer juego político.

SEÑOR PINEDA. — No, vamos a votar la moción.

SEÑOR PRESIDENTE. (Fischer). — Si no se hace uso de la palabra, se pondrá a votación la moción del señor senador Payssé Reyes, para que la Comisión, con plazo de veinte días, expida el informe correspondiente.

SEÑOR RODRIGUEZ LARRETA. — Voy a votar la moción, pero con la salvedad fundamental que he hecho.

Acompaño a mi grupo, pero llamo la atención sobre la gravedad de las circunstancias que se están creando.

SEÑOR PRESIDENTE. (Fischer). — Se está votando, señor senador.

SEÑOR RODRIGUEZ LARRETA. — Yo estoy fundando mi voto, señor Presidente.

SEÑOR PRESIDENTE. (Fischer). — Lo podrá fundar después, señor senador; pero no en el curso de la votación. No se puede fundar y votar al mismo tiempo.

SEÑOR RODRIGUEZ LARRETA. — No he hablado en toda la noche y todavía no me deja decir una palabra.

(Hilaridad)

SEÑOR BRAUSE. — Desahóguense.

SEÑOR PRESIDENTE. (Fischer). — Se va a votar.

Los señores senadores por la afirmativa, sírvanse manifestarlo.

(Se vota. Afirmativa: 14 en 27).

20

Si no se hace uso de la palabra, se levanta la sesión.

(Así se hace, a la hora 1 y 53 minutos del día 18 de setiembre de 1963, presidiendo el señor senador Fischer y estando presente los señores senadores: Batlle Berres, Blixen, Bordaberry, Brause, Bruno, Carrere Saprizo, Collazo, De Brum Carbajal, Flores, Frías Pérez, Gianola, Grauert, Guadalupe, Lanza, Ortiz, Payssé Reyes, Pineda, Polla, Roballo, Rodríguez (don Enrique), Rodríguez Larreta, Rodríguez (don Benito), Seoane, Tejera, Tróccoli y Uvillos).

Dr. MARTÍN R. ECHEGOYEN  
Presidente

Dr. José Pastor Salvatich y Dr. Luis N. Abdala  
Secretarios

Dr. Manuel M. de la Bandera  
Pro-Secretario

Hugo Graceras Scaltritti  
Director del Cuerpo de Taquígrafos



# DIARIO OFICIAL

## SECCION AVISOS

TOMO 234

Montevideo, Miércoles 15 de Enero de 1964

Núm. 16804

### TARIFAS

#### AVISOS

(Decreto 27 de diciembre de 1962)

Edictos judiciales y avisos en general:

A) Por cada publicación, el centímetro (25 palabras)	\$ 4.00
B) Matrimonios de ciudad (percibiéndolo directamente "Diario Oficial")	" 6.00
C) Matrimonios del Interior	" 2.00
D) Balances, por cada línea de columna chica o su equivalente	" 4.00

#### SUSCRIPCIONES

(Decreto 27 de diciembre de 1962)

Retirando los ejemplares en la Oficina

Por semestre	\$ 36.00
" año	72.00

Reparto a domicilio

Por semestre	\$ 51.00
" año	102.00

Interior y Exterior

Por semestre	\$ 51.00
" año	102.00

#### EJEMPLARES

(Decreto 27 de diciembre de 1962)

Por día	\$ 0.50
Atrasados	" 1.00
De más de quince días	" 2.00
De más de un año	" 5.00
De más de tres años	" 10.00
De más de cinco años	" 15.00

Copias dactilográficas o microfilmadas de ejemplares agotados

(Resolución 27 de diciembre de 1962)

	la página
Hasta los 3 primeros años	\$ 8.00
De más de 3 años	" 12.00
De más de 5 años	" 20.00
De más de 10 años	" 25.00

De acuerdo al decreto de 2 de octubre de 1953, los avisadores de la Capital disponen hasta de 15 días y los del Interior hasta de 30 días para retirar previa presentación del recibo, el diario de la primera y última publicación que les corresponda.

#### ESTATUTOS DE SOCIEDADES ANONIMAS

Con un capital	hasta	\$	500.000.00	\$	750.00 la página
De \$	500.001.00	"	1.000.000.00	"	800.00
"	1.000.001.00	"	2.000.000.00	"	1.000.00
"	2.000.001.00	"	3.000.000.00	"	1.200.00
"	3.000.001.00	"	4.000.000.00	"	1.400.00
"	4.000.001.00	"	5.000.000.00	"	1.600.00
"	5.000.001.00	"	6.000.000.00	"	2.000.00
"	6.000.001.00	"	8.000.000.00	"	2.400.00
"	8.000.001.00	"	10.000.000.00	"	2.800.00
"	10.000.001.00	"	12.000.000.00	"	3.200.00
"	12.000.001.00	"	15.000.000.00	"	3.600.00
"	15.000.001.00	"	20.000.000.00	"	4.000.00
"	20.000.001.00 en adelante	"		"	4.600.00

Para las Cooperativas Rurales se hará el precio a mitad de tarifa.

En cálculo se realiza sobre la equivalencia del centímetro, esto es: contando 25 palabras.

#### REGISTRO NACIONAL DE LEYES

(Editado por "Diario Oficial")

Rústica

1924 (reeditado)	...	\$ 40.00	el tomo
1930	.....	" 20.00	" "
1931 (reeditado)	...	" 39.00	" "
1933 (reeditado)	...	" 50.00	" "
1934 (reeditado)	...	" 66.00	" "
1935	.....	" 53.00	" "
1937	.....	" 50.00	" "
1938	.....	" 50.00	" "
1939	.....	" 20.00	" "
1940	.....	" 20.00	" "
1941 (reeditado)	...	" 30.00	" "
1942	.....	" 50.00	" "
1943	.....	" 20.00	" "
1944	.....	" 50.00	" "
1945	.....	" 20.00	" "
1947	.....	" 74.00	" "
1948	.....	" 52.00	" "
1949	.....	" 48.00	" "
1952	.....	" 20.00	" "
1953	.....	" 20.00	" "
1954	.....	" 20.00	" "
1955	.....	" 20.00	" "
1956	.....	" 20.00	" "
1957	.....	" 22.00	" "
1958	.....	" 25.00	" "
1959	.....	" 40.00	" "
1960	.....	" 63.00	" "
1961	.....	" 70.00	" "
1962	.....	" 40.00	" "

Encuadernados

1952	.....	\$ 30.00	" "
1955	.....	" 30.00	" "
1956	.....	" 30.00	" "
1957	.....	" 28.00	" "
1958	.....	" 33.00	" "
1959	.....	" 51.00	" "

#### Orden de publicación

- 1—Apertura de Sucesiones
- 2—Caducidad Promesas de Compras y Ventas
- 3—Convocatorias Comerciales
- 4—Dirección de Necrópolis
- 5—Disolución y Liquidación de Sociedades Conyugales
- 6—Disoluciones de Sociedades
- 7—Divorcios
- 8—Emplazamientos
- 9—Expropiaciones
- 10—Incapacidad
- 11—Información de Vida y Costumbres
- 12—Licitaciones Públicas
- 13—Llamados a Acreedores
- 14—Matrimonios de Montevideo
- 15—Pago de dividendos
- 16—Prescripciones
- 17—Propiedad Literaria y Artística
- 18—Quiebras
- 19—Rectificación de Partidas
- 20—Remates
- 21—Segundas Copias
- 22—Sociedades de Responsabilidad Limitada
- 23—Trámites de Marcas
- 24—Trámites de Patentes de Invención y Privilegios Industriales
- 25—Ventas de Comercio
- 26—Violación a la Ley de Subsistencias
- 27—Varios
- 27—Varios (Competitivo Nacional)
- 28—Balances y Estatutos de Sociedades Anónimas.

NOTA: La primera publicación de cualquier texto, aparece en "AVISOS DEL DIA", que se encuentra en las últimas páginas del diario.

Los suscriptores deben reclamar los ejemplares que no se le entreguen dentro de las 24 horas de efectuado el reparto presentando el recibo.

Los avisadores de la Capital deben observar cómo aparecen sus textos corrigiendo que en el plazo de 24 horas indiquen los errores a subsanar. Para avisos del Interior, el plazo se amplía de acuerdo con la forma de realizarse el servicio de Correos. La demora en ordenar correcciones, hace perder el derecho de reinsertación.

# 1-Apertura de Sucesiones

## JUZGADO LDO. DE PRIMERA INSTANCIA EN LO CIVIL DE QUINTO TURNO

EDICTO. — Por disposición del señor Juez Letrado de Primera Instancia en lo Civil de Quinto Turno, se hace saber la apertura de la sucesión de HERMAN o HERMANN SCHULER MAAG, (L.o 65, F.o 45), citándose a los herederos, acreedores y demás interesados para que comparezcan dentro de treinta días a deducir en forma sus derechos ante este Juzgado. — Montevideo, 29 de Noviembre de 1963. — Elbio A. Panario, Actuario. Adjunto.

1) \$ 120.00 10pub. 22738 Dic.15-v.en.4.

EDICTO. — Por disposición del señor Juez Letrado de Primera Instancia en lo Civil de Quinto Turno, se hace saber la apertura de la sucesión de JOSE CUNCIU (Libro 64, Folio 619) citándose a los herederos, acreedores y demás interesados para que comparezcan dentro de treinta días a deducir en forma sus derechos ante este Juzgado. — Montevideo, 26 de Noviembre de 1963. — Alfredo L. Lugaín, Actuario. Adjunto.

1) \$ 360.00 30pub. 21837 Dic.2-v.en.17.

EDICTO. — Por disposición del señor Juez Letrado de Primera Instancia en lo Civil de Quinto Turno, se hace saber la apertura de la sucesión de SALIME SEBA MUSE de MARQUEZ o SALIME SEBA D'ELIA de MARQUEZ o SALIME SEBA MUSA DE MARQUEZ, (L.o 64 F.o 534), citándose a los herederos, acreedores y demás interesados para que comparezcan dentro de treinta días a deducir en forma sus derechos ante este Juzgado. — Montevideo, Diciembre 30 de 1963. — Elbio A. Panario, Actuario. Adjunto.

1) \$ 160.00 10pub. 27 En.13-v.en.24.

## JUZGADO LDO. DE PRIMERA INSTANCIA EN LO CIVIL DE CUARTO TURNO

EDICTO. — Por disposición del señor Juez Letrado de Primera Instancia en lo Civil de Cuarto Turno, se hace saber la apertura de la sucesión de CARLOS ALBERTO CANAVERIS o CANAVERIS CANACHO citándose a los herederos, acreedores y demás interesados para que comparezcan dentro de treinta días a deducir en forma sus derechos ante este Juzgado. — Montevideo, Diciembre 4 de 1963. — Julio E. Real, Actuario. Adjunto.

1) \$ 360.00 30pub. 180 En.9-v.en.21.

## JUZGADO LDO. DE PRIMERA INSTANCIA EN LO CIVIL DE QUINTO TURNO

EDICTO. — Por disposición del señor Juez Letrado de Primera Instancia en lo Civil de Quinto Turno, se hace saber la apertura de la sucesión de SEBASTIAN HORACIO PEREYRA CESUELE, citándose a los herederos, acreedores y demás interesados para que comparezcan dentro de treinta días a deducir en forma sus derechos ante este Juzgado. — Montevideo, Diciembre 24 de 1963. — José Curi Zagla, Actuario. Adjunto.

1) \$ 120.00 10pub. 2211 En.2-v.en.13.

EDICTO. — Por disposición del señor Juez Letrado de Primera Instancia en lo Civil de Quinto Turno, se hace saber la apertura de la sucesión de RICARDO o RICARDO ATILIO ANIBAL o R. STEFANI CORDA citándose a los herederos, acreedores y demás interesados para que comparezcan dentro de treinta días a deducir en forma sus derechos ante este Juzgado. — Montevideo, Diciembre 24 de 1963. — José Curi Zagla, Actuario. Adjunto.

1) \$ 120.00 10pub. 2212 En.2-v.en.15.

EDICTO. — Por disposición del señor Juez Letrado de Primera Instancia en lo Civil de Quinto Turno, se hace saber la apertura de la sucesión de JOSE PEDRO NEGUY VELAZCO, citándose a los herederos, acreedores y demás interesados para que comparezcan dentro de treinta días a deducir en forma sus derechos ante este Juzgado. — Montevideo, Diciembre 20 de 1963. — José Curi Zagla, Actuario. Adjunto.

1) \$ 360.00 30pub. 22739 Dic.27-v.en.12.

EDICTO. — Por disposición del señor Juez Letrado de Primera Instancia en lo Civil de Quinto Turno, se hace saber la apertura de la sucesión de ISIDORO BISNOVATOY ENDERMAN citándose a los herederos, acreedores y demás interesados para que comparezcan dentro de treinta días a deducir en forma sus derechos ante este Juzgado. — Montevideo, Diciembre 20 de 1963. — José Curi Zagla, Actuario. Adjunto.

1) \$ 120.00 10pub. 61 En.8-v.en.21.

EDICTO. — Por disposición del señor Juez Letrado de Primera Instancia en lo Civil de Quinto Turno, se hace saber la apertura de la sucesión de SOFIA o SOFIA MARGARITA GUASTAMIDE de SEILLERA citándose a los herederos, acreedores y demás interesados para que comparezcan dentro de treinta días a deducir en forma sus derechos ante este Juzgado. — Montevideo, Diciembre 31 de 1963. — José Curi Zagla, Actuario. Adjunto.

1) \$ 120.00 10pub. 62 En.8-v.en.21.

EDICTO. — Por disposición del señor Juez Letrado de Primera Instancia en lo Civil de Quinto Turno, se hace saber la apertura de la sucesión de MARIA LUISA FRANCA de GIARLO citándose a los herederos, acreedores y demás interesados para que comparezcan dentro de treinta días a deducir en forma sus derechos ante este Juzgado. — Montevideo, Diciembre 31 de 1963. — José Curi Zagla, Actuario. Adjunto.

1) \$ 120.00 10pub. 63 En.8-v.en.21.

EDICTO. — Por disposición del señor Juez Letrado de Primera Instancia en lo Civil de Quinto Turno, se hace saber la apertura de la sucesión de JUAN ROQUE o JUAN R. ACERENZA o ACERENZA FERMIE o ACERENZA FERRA citándose a los herederos, acreedores y demás interesados para que comparezcan dentro de treinta días a deducir en forma sus derechos ante este Juzgado. — Montevideo, Diciembre 31 de 1963. — José Curi Zagla, Actuario. Adjunto.

1) \$ 120.00 10pub. 64 En.8-v.en.21.

EDICTO. — Por disposición del señor Juez Letrado de Primera Instancia en lo Civil de Quinto Turno, se hace saber la apertura de la sucesión de JACINTO BELLO o BELLO YERENA citándose a los herederos, acreedores y demás interesados para que comparezcan dentro de treinta días a deducir en forma sus derechos ante este Juzgado. — Montevideo, Diciembre 31 de 1963. — José Curi Zagla, Actuario. Adjunto.

1) \$ 120.00 10pub. 65 En.8-v.en.21.

## JUZGADO LDO. DE PRIMERA INSTANCIA EN LO CIVIL DE SEXTO TURNO

EDICTO. — Por disposición del señor Celastino D. Pereira, Juez Letrado de Primera Instancia en lo Civil de Sexto Turno, se hace saber la apertura de la sucesión de JUAN JOSE CARPALLIDO, (60-465), citándose a los herederos, acreedores y demás interesados para que comparezcan dentro de treinta días a deducir en forma sus derechos ante este Juzgado. — Montevideo, Diciembre 31 de 1963. — José Tomás Pereira, Actuario. Adjunto.

1) \$ 120.00 10pub. 343 En.14-v.en.27.

EDICTO. — Por disposición del señor Celastino D. Pereira, Juez Letrado de Primera Instancia en lo Civil de Sexto Turno, se hace saber la apertura de la sucesión de MARIA DOLORES de DAZO, (60-465), citándose a los herederos, acreedores y demás interesados para que comparezcan dentro de treinta días a deducir en forma sus derechos ante este Juzgado. — Montevideo, Diciembre 31 de 1963. — José Tomás Pereira, Actuario. Adjunto.

1) \$ 120.00 10pub. 344 En.14-v.en.27.

EDICTO. — Por disposición del señor Celastino D. Pereira, Juez Letrado de Primera Instancia en lo Civil de Sexto Turno, se hace saber la apertura de la sucesión de JUSTA MARCELA BERNARDO de MORALES, (60-467), citándose a los herederos, acreedores y demás interesados para que comparezcan dentro de treinta días a deducir en forma sus derechos ante este Juzgado. — Montevideo, Diciembre 31 de 1963. — José Tomás Pereira, Actuario. Adjunto.

1) \$ 120.00 10pub. 345 En.14-v.en.27.

EDICTO. — Por disposición del señor Celastino D. Pereira, Juez Letrado de Primera Instancia en lo Civil de Sexto Turno, se hace saber la apertura de la sucesión de MANUEL MUNIZ o MUNIZ-CARTRO, (60-341), citándose a los herederos, acreedores y demás interesados para que comparezcan dentro de treinta días a deducir en forma sus derechos ante este Juzgado. — Montevideo, Diciembre 25 de 1963. — José Tomás Pereira, Actuario. Adjunto.

Edicto Judicial para las publicaciones. — Montevideo, Diciembre 31 de 1963. — José Tomás Pereira, Actuario. Adjunto.

1) \$ 120.00 10pub. 346 En.14-v.en.27.

EDICTO. — Por disposición del señor Celastino D. Pereira, Juez Letrado de Primera Instancia en lo Civil de Sexto Turno, se hace saber la apertura de la sucesión de MARIA ADELINA CARPI de BARTHO, (60-465), citándose a los herederos, acreedores y demás interesados para que comparezcan dentro de treinta días a deducir en forma sus derechos ante este Juzgado. — Montevideo, Diciembre 31 de 1963. — José Tomás Pereira, Actuario. Adjunto.

1) \$ 120.00 10pub. 347 En.14-v.en.27.

EDICTO. — Por disposición del señor Celastino D. Pereira, Juez Letrado de Primera Instancia en lo Civil de Sexto Turno, se hace saber la apertura de la sucesión de RAQUEL YENO de MOLITERNI, (60-342), citándose a los herederos, acreedores y demás interesados para que comparezcan dentro de treinta días a deducir en forma sus derechos ante este Juzgado. — Montevideo, Diciembre 31 de 1963. — José Tomás Pereira, Actuario. Adjunto.

1) \$ 120.00 10pub. 348 En.14-v.en.27.

EDICTO. — Por disposición del señor Juez Letrado de Primera Instancia en lo Civil de Sexto Turno, se hace saber la apertura de las sucesiones de CARLOS o CARLOS LUIS CERIANI y RODOLFO o RODOLFO JOSE CERIANI o CERIANI GRANIER, citándose a los herederos, acreedores y demás interesados para que comparezcan dentro de treinta días a deducir en forma sus derechos ante este Juzgado. — Montevideo, Diciembre 31 de 1963. — José Tomás Pereira, Actuario. Adjunto.

1) \$ 120.00 10pub. 349 En.14-v.en.27.

EDICTO. — Por disposición del señor Celastino D. Pereira, Juez Letrado de Primera Instancia en lo Civil de Sexto Turno, se hace saber la apertura de la sucesión de MANUEL FITA FONTELA o FONTELA, (60-340), citándose a los herederos, acreedores y demás interesados para que comparezcan dentro de treinta días a deducir en forma sus derechos ante este Juzgado. — Montevideo, Diciembre 24 de 1963. — José Tomás Pereira, Actuario. Adjunto.

1) \$ 120.00 10pub. 35 En.17-v.en.20.

EDICTO. — Por disposición del señor Celastino D. Pereira, Juez Letrado de Primera Instancia en lo Civil de Sexto Turno, se hace saber la apertura de la sucesión de MARIA CARLOTA RAMA de DIAZ, (60-392), citándose a los herederos, acreedores y demás interesados para que comparezcan dentro de treinta días a deducir en forma sus derechos ante este Juzgado. — Montevideo, Diciembre 24 de 1963. — José Tomás Pereira, Actuario. Adjunto.

1) \$ 120.00 10pub. 35 En.17-v.en.20.

## JUZGADO LDO. DE PRIMERA INSTANCIA EN LO CIVIL DE SEPTIMO TURNO

EDICTO. — Por disposición del señor Juez Letrado de Primera Instancia en lo Civil de Séptimo Turno, se hace saber la apertura de la sucesión de PABLO BALDOVINO (L.o 54, F.o 155) citándose a los herederos, acreedores y demás interesados para que comparezcan dentro de treinta días a deducir en forma sus derechos ante este Juzgado. — Montevideo, Diciembre 27 de 1963. — Luis Antonio Lamas, Actuario. Adjunto.

1) \$ 120.00 10pub. 31 En.2-v.en.11.

EDICTO. — Por disposición del señor Juez Letrado de Primera Instancia en lo Civil de Séptimo Turno, se hace saber la apertura de la sucesión de ROSA BLANCA CESPEDES DERRUDI o DERRUDI (L.o 54, F.o 156) citándose a los herederos, acreedores y demás interesados para que comparezcan dentro de treinta días a deducir en forma sus derechos ante este Juzgado. — Montevideo, Diciembre 27 de 1963. — Luis Antonio Lamas, Actuario. Adjunto.

1) \$ 120.00 10pub. 272 En.1-v.en.24.

EDICTO. — Por disposición del señor Juez Letrado de Primera Instancia en lo Civil de Séptimo Turno, se hace saber la apertura de la sucesión de GENARO o GENARO JOSE MONTES DE OCA o MONTESDIOCA VERA (L.o 54, F.o 125) citándose a los herederos, acreedores y demás interesados

para que comparezcan dentro del término de treinta días a deducir en forma sus derechos ante este Juzgado. Se habilita la feria mayor al solo efecto de estas publicaciones. — Montevideo, 27 de Diciembre de 1963. — Luis Antonio Lamas, Actuario.

1) \$120.00 10pub. 273 En.13-v.en.24

**EDICTO** — Por disposición del señor Juez Letrado de Primera Instancia en lo Civil de Séptimo Turno, se hace saber la apertura de la sucesión de ANA MARGARITA LOCART de FIGARES (L.O. 54, F.O. 194) citándose a los herederos, acreedores y demás interesados para que comparezcan dentro del término de treinta días a deducir en forma sus derechos ante este Juzgado. Se habilita la feria mayor al solo efecto de estas publicaciones. — Montevideo, 2 de Enero de 1964. — Luis Antonio Lamas, Actuario.

1) \$120.00 10pub. 274 En.13-v.en.24

**EDICTO** — Por disposición del señor Juez Letrado de Primera Instancia en lo Civil de Séptimo Turno, se hace saber la apertura de la sucesión de NELIDA MARTINEZ o NELIDA MARTINEZ de SUAREZ (L.O. 54, F.O. 196) citándose a los herederos, acreedores y demás interesados para que comparezcan dentro del término de treinta días a deducir en forma sus derechos ante este Juzgado. Se habilita la feria mayor al solo efecto de estas publicaciones. — Montevideo, 2 de Enero de 1964. — Luis Antonio Lamas, Actuario.

1) \$120.00 10pub. 275 En.13-v.en.24

**EDICTO** — Por disposición del señor Juez Letrado de Primera Instancia en lo Civil de Séptimo Turno, se hace saber la apertura de la sucesión de BERNARDINO ABELENDA LOIS (L.O. 54, F.O. 145) citándose a los herederos, acreedores y demás interesados para que comparezcan dentro del término de noventa días a deducir en forma sus derechos ante este Juzgado. Se habilita la feria mayor al solo efecto de estas publicaciones. — Montevideo, 2 de Enero de 1964. — Luis Antonio Lamas, Actuario.

1) \$350.00 30pub. 276 En.13-v.en.25

**EDICTO** — Por disposición del señor Juez Letrado de Primera Instancia en lo Civil de Séptimo Turno, se hace saber la apertura de la sucesión de DOLORES AMARO de SIEMENS (L.O. 54, F.O. 122) citándose a los herederos, acreedores y demás interesados para que comparezcan dentro del término de treinta días a deducir en forma sus derechos ante este Juzgado. Se habilita la feria mayor al solo efecto de estas publicaciones. — Montevideo, 27 de Diciembre de 1963. — Luis Antonio Lamas, Actuario.

1) \$120.00 10pub. 304 En.13-v.en.24

#### JUZGADO LDO. DE PRIMERA INSTANCIA EN LO CIVIL DE OCTAVO TURNO

**EDICTO** — Por disposición del señor Juez Letrado de Primera Instancia en lo Civil de Octavo Turno, se hace saber la apertura judicial de la sucesión de GUILMO MORELLI (F. 171/1963) citándose a herederos, acreedores y demás interesados en ella, para que comparezcan dentro del término de treinta días a deducir en forma sus derechos ante este Juzgado, situado en calle Cerrito 586. Se habilita la feria mayor para esta publicación. — Montevideo, 26 de Diciembre de 1963. — Eduardo Mattos Ramos, Actuario.

1) \$120.00 10pub. 24177 En.8-v.en.21

**EDICTO** — Por disposición del señor Juez Letrado de Primera Instancia en lo Civil de Octavo Turno, se hace saber la apertura judicial de la sucesión de GENOVEVA OLARA CUROTTO citándose a herederos, acreedores y demás interesados en ella, para que comparezcan dentro del término de treinta días a deducir en forma sus derechos ante este Juzgado, situado en calle Cerrito 586. Se habilita la feria para esta publicación. — Montevideo, 26 de Diciembre de 1963. — Eduardo Mattos Ramos, Actuario.

1) \$120.00 10pub. 24178 En.8-v.en.21

#### JUZGADO LDO. DE PRIMERA INSTANCIA EN LO CIVIL DE NOVENO TURNO

**EDICTO** — Por disposición del señor Juez Letrado de Primera Instancia en lo Civil de Noveno Turno, se hace saber al público la apertura de la sucesión de PABLO JUSTO CABRERA ACOSTA citándose a los herederos, acreedores y demás interesados para que comparezcan dentro de treinta días a deducir sus derechos ante este Juzgado. (A.1524) — Nota: Al solo efecto de la publicación se habilita la feria judicial mayor. — Montevideo, 13 de Noviembre de 1963. — Clementina D. Colombo, Actuaría Adjunta.

1) \$120.00 10pub. 85 En.8-v.en.21

**EDICTO** — Por disposición del señor Juez Letrado de Primera Instancia en lo Civil de Noveno Turno, se hace saber al público la apertura de la sucesión de DOLORES CURBELO de CLAVIJO, citándose a los herederos, acreedores y demás interesados

para que comparezcan dentro de treinta días a deducir en forma sus derechos ante este Juzgado. Habilitase la feria para esta publicación. — Montevideo, 21 de Diciembre de 1963. — Clementina D. Colombo, Actuaría Adjunta.

1) \$120.00 10pub. 208 En.10-v.en.23

**EDICTO** — Por disposición del señor Juez Letrado de Primera Instancia en lo Civil de Noveno Turno, se hace saber al público la apertura de la sucesión de CARLOS ASTIGARRAGA o ASTIGARRAGA PRESA, citándose a los herederos, acreedores y demás interesados para que comparezcan dentro de treinta días a deducir en forma sus derechos ante este Juzgado. Habilitase la feria para esta publicación. — Montevideo, 31 de Diciembre de 1963. — Clementina D. Colombo, Actuaría Adjunta.

1) \$120.00 10pub. 209 En.10-v.en.23

**EDICTO** — Por disposición del señor Juez Letrado de Primera Instancia en lo Civil de Noveno Turno, se hace saber al público la apertura de la sucesión de VALENTINA o SALUSTIANA VALENTINA o VALENTINA SALUSTIANA MONTAÑIZ o MONTAÑIZ de RODRIGUEZ, citándose a los herederos, acreedores y demás interesados para que comparezcan dentro de treinta días a deducir en forma sus derechos ante este Juzgado. Habilitase la feria para esta publicación. — Montevideo, 31 de Diciembre de 1963. — Clementina D. Colombo, Actuaría Adjunta.

1) \$120.00 10pub. 210 En.10-v.en.23

#### JUZGADO DE PAZ DE LA DÉCIMA SECCIÓN DE LA CAPITAL

**EDICTO** — Por disposición de la señora Juez de Paz de la Décima Sección de la Capital, se hace saber que se ha declarado judicialmente abierta la sucesión de ADELA POITTEVIN BELMINI y se emplaza a sus herederos, acreedores y demás interesados, para que comparezcan dentro de treinta días a deducir en forma sus derechos, habiéndose habilitado la feria a sus efectos. — Montevideo, Diciembre 27 de 1963. — María Nieves Martínez, Escribana.

1) \$120.00 10pub. 24174 En.2-v.en.16

**EDICTO** — Por disposición de la señora Juez de Paz de la Décima Sección de la Capital, se hace saber que se ha declarado judicialmente abierta la sucesión de JULIA CORREA FERNANDEZ y se emplaza a sus herederos, acreedores y demás interesados, para que comparezcan dentro de treinta días ante este Juzgado, calle José A. Cabrera 3667, a deducir en forma sus derechos, habiéndose habilitado la feria a sus efectos. — Montevideo, Diciembre 27 de 1963. — María Nieves Martínez, Escribana.

1) \$120.00 10pub. 24173 En.2-v.en.16

#### JUZGADO LDO. DE PRIMERA INSTANCIA DE PRIMER TURNO DE CANELONES

**EDICTO** — Por disposición del señor Juez Letrado de Primera Instancia de Primer Turno de Canelones, se hace saber la apertura de la sucesión de ORIBE ULTIMO CABRERA citándose a los herederos, acreedores y demás interesados para que comparezcan dentro de treinta días a deducir en forma sus derechos ante este Juzgado, habilitándose la próxima feria judicial mayor a los efectos de las publicaciones. — Canelones, 27 de Diciembre de 1963. — Arturo F. Echevarría, Actuario.

1) \$120.00 10pub. 24294 En.3-v.en.17

**EDICTO** — Por disposición del señor Juez Letrado de Primera Instancia de Primer Turno de Canelones, se hace saber la apertura de las sucesiones de ISIDORO GARCIA CABRERA o ISIDORO GARCIA y ROSA DAMIAN ZUNINO de GARCIA o ROSA DAMIAN de GARCIA citándose a los herederos, acreedores y demás interesados para que comparezcan dentro de treinta días a deducir en forma sus derechos ante este Juzgado, hallándose habilitada la próxima feria mayor. — Canelones, 12 de Diciembre de 1963. — Beatriz E. Alcíatari, Actuaría Adjunta.

1) \$120.00 10pub. 24113 En.13-v.en.24

**EDICTO** — Por disposición del señor Juez Letrado de Primera Instancia de Primer Turno de Canelones, se hace saber la apertura de la sucesión de YOLANDA o YOLANDA ESTHER ALBO de MORENO, citándose a los herederos, acreedores y demás interesados para que comparezcan dentro de treinta días a deducir en forma sus derechos ante este Juzgado, habilitándose la Feria Judicial Mayor a los efectos de estas publicaciones. — Canelones, 7 de Enero de 1964. — Beatriz E. Alcíatari, Actuaría Adjunta.

1) \$120.00 10pub. 316 En.14-v.en.27

**EDICTO** — Por disposición del señor Juez Letrado de Primera Instancia de Primer Turno de Canelones, se hace saber la apertura de la sucesión de SIXTO PEREZ, citándose a los herederos, acreedores y de-

más interesados para que comparezcan dentro de treinta días a deducir en forma sus derechos ante este Juzgado. Se hace constar que se ha habilitado la presente Feria Judicial Mayor a los efectos de estas publicaciones. — Canelones, 7 de Enero de 1964. — Beatriz E. Alcíatari, Actuaría Adjunta.

1) \$120.00 10pub. 317 En.14-v.en.27

**EDICTO** — Por disposición del señor Juez Letrado de Primera Instancia de Primer Turno de Canelones, se hace saber la apertura de la sucesión de MARIA TERESA BRAVO de ACOSTA, citándose a los herederos, acreedores y demás interesados para que comparezcan dentro de treinta días a deducir en forma sus derechos ante este Juzgado. Se hace constar que se ha habilitado la presente Feria Judicial Mayor a los efectos de estas publicaciones. — Canelones, Enero 7 de 1964. — Beatriz E. Alcíatari, Actuaría Adjunta.

1) \$120.00 10pub. 318 En.14-v.en.27

**EDICTO** — Por disposición del señor Juez Letrado de Primera Instancia de Primer Turno de Canelones, se hace saber la apertura de la sucesión de NIEVES ALVARO de FUSTER, citándose a los herederos, acreedores y demás interesados para que comparezcan dentro de treinta días a deducir en forma sus derechos ante este Juzgado. Se hace constar que se ha habilitado la presente Feria Judicial Mayor a los efectos de estas publicaciones. — Canelones, Enero 7 de 1964. — Beatriz E. Alcíatari, Actuaría Adjunta.

1) \$120.00 10pub. 319 En.14-v.en.27

**EDICTO** — Por disposición del señor Juez Letrado de Primera Instancia de Primer Turno de Canelones, se hace saber la apertura de la sucesión de MARIA JOSEFA FASANELLO de GARBERO, citándose a los herederos, acreedores y demás interesados para que comparezcan dentro de treinta días a deducir en forma sus derechos ante este Juzgado. Se hace constar que se ha habilitado la presente Feria Judicial Mayor a los efectos de estas publicaciones. — Canelones, Enero 7 de 1964. — Beatriz E. Alcíatari, Actuaría Adjunta.

1) \$120.00 10pub. 320 En.14-v.en.27

**EDICTO** — Por disposición del señor Juez Letrado de Primera Instancia de Primer Turno de Canelones, se hace saber la apertura de la sucesión de MARIA SARA SANCHEZ de GUTIERREZ, citándose a los herederos, acreedores y demás interesados para que comparezcan dentro de treinta días a deducir en forma sus derechos ante este Juzgado. Se hace constar que se ha habilitado la presente Feria Judicial Mayor a los efectos de estas publicaciones. — Canelones, Enero 7 de 1964. — Beatriz E. Alcíatari, Actuaría Adjunta.

1) \$120.00 10pub. 321 En.14-v.en.27

#### JUZGADO LDO. DE PRIMERA INSTANCIA DE CERRO LARGO

**EDICTO** — Por disposición del señor Juez Letrado de Primera Instancia de Cerro Largo, se hace saber al público la apertura de la sucesión de VENANCIA GODINO de LAVERGIA, citándose a los herederos, acreedores y demás interesados para que comparezcan dentro de treinta días a deducir en forma sus derechos ante este Juzgado, habilitándose la próxima Feria Judicial Mayor. — Melo, 30 de Diciembre de 1963. — Esc. Modesto S. Iturralde Arón, Actuario.

1) \$120.00 10pub. 30 En.7-v.en.26

**EDICTO** — Por disposición del señor Juez Letrado de Primera Instancia de Cerro Largo, se hace saber al público la apertura de la sucesión de ANA CORONEL de PEREZ, citándose a los herederos, acreedores y demás interesados para que comparezcan dentro de treinta días a deducir en forma sus derechos ante este Juzgado, habilitándose el Feriado. — Melo, 30 de Diciembre de 1963. — Esc. Modesto S. Iturralde Arón, Actuario.

1) \$120.00 10pub. 31 En.7-v.en.26

**EDICTO** — Por disposición del señor Juez Letrado de Primera Instancia de Cerro Largo, se hace saber al público la apertura de la sucesión de NATIVIDAD MONTINO, citándose a los herederos, acreedores y demás interesados para que comparezcan dentro de treinta días a deducir en forma sus derechos ante este Juzgado, habilitándose el Feriado. — Melo, 30 de Diciembre de 1963. — Esc. Modesto S. Iturralde Arón, Actuario.

1) \$120.00 10pub. 32 En.7-v.en.26

**EDICTO** — Por disposición del señor Juez Letrado de Primera Instancia de Cerro Largo, se hace saber al público la apertura de la sucesión de NATALIA RIBEIRO, RIBEIRO o RIBEIRO de LEYES citándose a los herederos, acreedores y demás interesados para que comparezcan dentro de treinta días a deducir en



























ACTA N.º 101.714. — Montevideo, Enero 2 de 1964. — Con esta fecha Salco Sociedad Comercial (Montevideo), ha solicitado el registro de la marca "BOMBERITO", para distinguir artículos de la clase 6 s.d. — Publíquese por diez días consecutivos. — La Dirección.  
23) \$80.00 10/pub. 129 En.9-v.en.22.

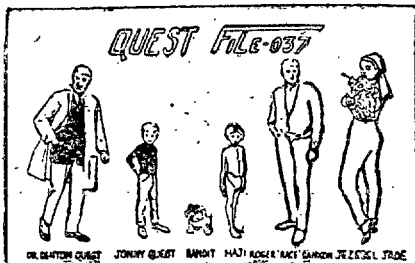
ACTA N.º 101.703. — Montevideo, Diciembre 31 de 1963. — Con esta fecha O'Farrell y Freira, por Societa Farmaceutici Italia (Italia), ha solicitado el registro de la marca "GABBROMIX", para distinguir artículos de las clases 3 y 9 s.d. — Publíquese por diez días consecutivos. — Dirección.  
23) \$80.00 10/pub. 130 En.9-v.en.22.

ACTA N.º 101.655. — Montevideo, Diciembre 24 de 1963. — Con esta fecha Barbosa Caravia y Cia., apoderados de Homero Fernández y Hnos., S.A., de Montevideo, ha solicitado el registro de la marca "MONKY", para distinguir artículos de las clases 1 y 2. — Publíquese por diez días consecutivos. — La Dirección.  
23) \$80.00 10/pub. 24103 Dic.31-v.en.15.

ACTA N.º 101.664. — Montevideo, Diciembre 26 de 1963. — Con esta fecha, Crosignani y Cia. Limitada, de Montevideo, solicita la marca: "EL CONQUISTADOR DE LA BUENA MESA", para distinguir la clase 1. — Publíquese diez días consecutivos. — La Dirección.  
23) \$80.00 10/pub. 24238 En.3-v.en.17.

ACTA N.º 101.654. — Montevideo, Diciembre 24 de 1963. — Con esta fecha Barbosa Caravia y Cia., apoderados de Sociedad Uruguaya de Carbón y Sal S.A., de Montevideo, ha solicitado el registro de la marca "GADITANA", para distinguir artículos de la clase 1. — Publíquese por diez días consecutivos. — La Dirección.  
23) \$80.00 10/pub. 24102 Dic.31-v.en.15.

ACTA N.º 101.708. — Montevideo, Diciembre 31 de 1963. — Con esta fecha Barbosa Caravia y Cia., apoderados de Screen Gems Inc., de Estados Unidos de América ha solicitado el registro de la marca



para distinguir artículos de las clases 1, 2, 4, 5, 7, 10, 13, 14, 15, 19, 21, 23 y 25. — Publíquese por diez días consecutivos. — La Dirección.  
23) \$280.00 10/pub. 95 Es.8-v.en.23.

ACTA N.º 101.610. — Montevideo, Diciembre 19 de 1963. — Con esta fecha Enrique Tato, por TONA, národní podnik, de Checoslovaquia, solicita registrar la marca



para artículos de la clase 6. — Publíquese por diez días consecutivos. — La Dirección.  
23) \$220.00 10/pub. 24079 bis En.3-v.en.17

ACTA N.º 101.645. — Montevideo, Diciembre 20 de 1963. — Con esta fecha Luis Omar Scarone de Montevideo, solicita registrar la marca "EXAPTA T.V.S.A.", para clases 12 y 15. — Publíquese diez días consecutivos. — La Dirección.  
23) \$40.00 10/pub. 24063 Dic.31-v.en.15.

ACTA N.º 101.646. — Montevideo, Diciembre 20 de 1963. — Con esta fecha Metalzoa Sociedad Anónima, de Montevideo, solicita registrar la marca "AZUL AERONAUTICA", para la clase 6. — Publíquese diez días consecutivos. — La Dirección.  
23) \$40.00 10/pub. 24064 Dic.31-v.en.15.

ACTA N.º 101.671. — Montevideo, Diciembre 26 de 1963. — Con esta fecha Jones y Cia. S.A., por Cosmes Sociedad Anónima, de Montevideo, solicita la marca "REOXY", para artículos de la clase 10a. — Publíquese por diez días consecutivos. — La Dirección.  
23) \$80.00 10/pub. 24093 Dic.31-v.en.15.

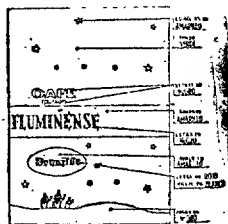
ACTA N.º 101.553. — Montevideo, Diciembre 18 de 1963. — Con esta fecha Café Bonafide S.A. (Argentina) solicita registrar la marca



para artículos de la clase 1. — Publíquese por diez días consecutivos. — La Dirección.  
23) \$220.00 10/pub. 24078 Dic.31-v.en.15

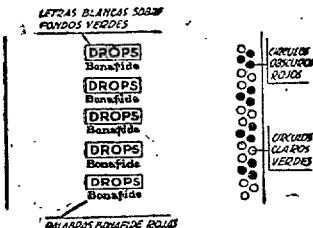
ACTA N.º 101.616. — Montevideo, Diciembre 19 de 1963. — Con esta fecha Isaac Jakubowski, (Uruguay) solicita registrar la marca "CUSTER", para artículos de las clases 4 y 5. — Publíquese por diez días consecutivos. — La Dirección.  
23) \$40.00 10/pub. 24079 Dic.31-v.en.15.

ACTA N.º 101.594. — Montevideo, Diciembre 18 de 1963. — Con esta fecha Café Bonafide S.A. (Argentina) solicita registrar la marca



para artículos de la clase 1. — Publíquese por diez días consecutivos. — La Dirección.  
23) \$220.00 10/pub. 24076 Dic.31-v.en.15

ACTA N.º 101.593. — Montevideo, Diciembre 18 de 1963. — Con esta fecha Café Bonafide S.A. (Argentina) solicita registrar la marca



para artículos de la clase 1. — Publíquese por diez días consecutivos. — La Dirección.  
23) \$220.00 10/pub. 24075 Dic.31-v.en.15

ACTA N.º 101.621. — Montevideo, Diciembre 19 de 1963. — Con esta fecha Rómulo Marne Auruci por Walt Disney Productions, de U.S.A. ha solicitado el registro de la marca



para distinguir artículos de las clases 6 y 23. — Publíquese por diez días consecutivos. — La Dirección.  
23) \$280.00 10/pub. 24083 Dic.31-v.en.15

ACTA N.º 101.673. — Montevideo, Diciembre 27 de 1963. — Con esta fecha Berhouet y Amorin, (Montevideo), solicita registrar la marca "SOLICITOL", para artículos de la clase 9. — Publíquese por diez días consecutivos. — La Dirección.  
23) \$40.00 10/pub. 24074 Dic.31-v.en.15.

ACTA N.º 101.728. — Montevideo, Enero 8 de 1964. — Con esta fecha Jones y Cia. S. A. por Seitz Werke G. m. b. H. de Bad Kreuznach, Alemania, solicita la marca:



para artículos de la clase 4, 6, 8, 9, 11, 15 y 16a. — Publíquese por diez días consecutivos. — La Dirección.  
23) \$200.00 10/pub. 250 En.13-v.en.24.

ACTA N.º 101.729. — Montevideo, Enero 8 de 1964. — Con esta fecha Jones y Cia. S. A. por, Daihatsu Kogyo Kabushiki Kaisha, de Osaka, Japón, solicita la marca:



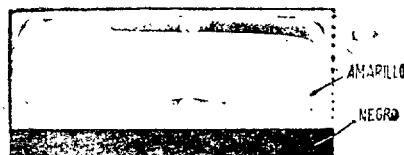
para artículos de la clase 24 s.d. — Publíquese por diez días consecutivos. — La Dirección.  
23) \$160.00 10/pub. 269 En.13-v.en.24.

ACTA N.º 101.730. — Montevideo, Enero 8 de 1964. — Con esta fecha Jones y Cia. S. A. por, Saipo S. p. A. de Italia, solicita la marca:



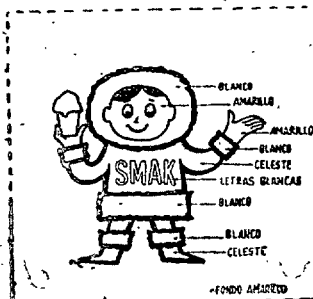
para artículos de la clase 9 s.d. — Publíquese por diez días consecutivos. — La Dirección.  
23) \$160.00 10/pub. 270 En.13-v.en.24.

ACTA N.º 101.713. — Montevideo, Enero 2 de 1964. — Con esta fecha Barbosa Caravia y Cia., apoderados de Elga S.A., de Montevideo, ha solicitado el registro de la marca



para distinguir artículos de las clases 1, 6 y 24. — Publíquese por diez días consecutivos. — La Dirección.  
23) \$220.00 10/pub. 140 En.9-v.en.22.

ACTA N.º 101.712. — Montevideo, Enero 2 de 1964. — Con esta fecha Barbosa Caravia y Cia., apoderados de Elga S.A., de Montevideo, ha solicitado el registro de la marca



para distinguir artículos de la clase 1. — Publíquese por diez días consecutivos. — La Dirección.  
23) \$300.00 10/pub. 141 En.9-v.en.22.

ACTA N.º 101.723. — Montevideo, Enero 3 de 1964. — Con esta fecha O'Farrell y Freira, por Montecatini Società Generale per L'Industria Mineraria e Chimica (Italia), ha solicitado el registro de la marca "NESPOR", para distinguir artículos de la clase 9. — Publíquese por diez días consecutivos. — La Dirección.  
23) \$80.00 10/pub. 121 En.9-v.en.22.

ACTA N.º 101.724. — Montevideo, Enero 3 de 1964. — Con esta fecha O'Farrell y Freira, por Montecatini Società Generale per L'Industria Mineraria e Chimica (Italia), ha solicitado el registro de la marca "ATAMOR", para distinguir artículos de la clase 9. — Publíquese por diez días consecutivos. — La Dirección.  
23) \$80.00 10/pub. 122 En.9-v.en.22.































## ADMINISTRACIÓN GENERAL DE LAS USINAS ELÉCTRICAS Y LOS TELÉFONOS DEL ESTADO

BALANCE DE COMPROBACION Y SALESOS AL 31 DE JUNIO DE 1963

## ACTIVO

## Fijo:

Terrenos .....	\$ 23.589.325.64	
Muebles .....	1.303.419.86	
Edificios .....	57.861.647.04	
Usina — Dique .....	42.039.157.34	
Maquinarias .....	333.237.869.43	
Equipos de Centrales .....	21.441.194.60	
Redes y Accesorios .....	284.734.632.99	
Embalses, Represas y Canales .....	71.453.055.04	
Caminos, Vías Férreas y Puentes .....	13.504.741.31	
Planta General .....	3.195.193.84	
Medios de Locomoción .....	430.170.00	
Gastos de Instalación, Estudios y Proyectos .....	175.063.68	
Parque de Vacaciones U.T.E. ....	3.300.999.17	\$ 861.265.924.94

## Inventarios y Trabajos en Proceso:

Materiales Generales .....	\$ 39.253.763.77	
Personal y Suministros para Trabajos en Ejecución .....	37.662.516.43	
Ampliaciones .....	13.157.457.24	
Talleres, Trabajos en Ejecución al 31/12/1962 .....	7.422.322.60	
Plan Telefónico Montevideo — Ley 29/10/1959 .....	27.753.053.53	
Plan de Obras Ley 12.023 .....	3.733.916.11	
Plan de Obras, Ley 1961-1968 .....	150.552.13	
Cuotas Anticipadas por Materiales y Obras Contratadas .....	73.070.811.76	
Materiales Contratados en el Exterior .....	20.231.608.44	
Divisas Compradas para Importación de Materiales .....	314.379.12	\$ 332.304.491.16

## Disponible:

Cajas .....	\$ 3.559.095.53	
Banco República. Cuentas Corrientes .....	22.047.067.97	
Banco República. Fondos Disponibles I.B.R.D. ....	1.678.639.72	
The Manufacturers Hanover Trust Company .....	286.454.85	\$ 27.571.258.19

## Exigible:

Varios Deudores — Particulares .....	\$ 31.013.100.07	
" " — Oficiales .....	75.715.975.15	
" " — Concejos Departamentales .....	25.312.924.37	
" " — Cuentas Especiales .....	442.596.43	
Ministerio de Hacienda. — Decretos 3/2/1960 y 23/11/1961 .....	16.186.660.52	\$ 198.671.256.59

## Diferido:

P. Ejecutivo — Activo Consolidado al 31/12/1950 — Decreto 25/4/1951 .....	\$ 6.687.801.02	
Tesorería General de la Nación — Retenciones a n.º Orden .....	25.084.747.31	
Consal .....	4.855.773.62	\$ 36.628.421.95

## Nominal:

Geología y Minas .....	\$ 927.839.37	
Diferencias a Liquidar por Cotización Títulos de Deuda .....	20.373.337.17	\$ 21.307.176.54

## Transitorio:

Servicio de Amortización Deudas .....	\$ 244.613.84	
Sub-Comisión Apro. Integral Hidroeléctrico del Río Negro .....	342.278.06	
Consignado para Expropiaciones — Dirección de Crédito Público .....	3.201.741.89	
Consignaciones y Adelantos — Ex-Rione .....	127.775.53	
Banco República — Cuenta Valores en Caución .....	37.276.500.00	
Valores en Caución — Decreto 31/10/1962 .....	25.000.000.00	\$ 68.192.909.33

## Cuentas de Resultados:

Servicio de Intereses de Deudas .....	\$ 16.904.306.17	
Contribuciones por Leyes .....	1.733.191.60	
Gastos de Ejercicio de Usinas .....	149.080.478.14	
Gastos de Ejercicio de Teléfonos .....	34.074.861.93	\$ 201.842.837.33
		\$ 1.746.273.273.40

## Cuentas de Orden

143.491.097.09  
\$ 1.889.769.272.53

## PASIVO

## Patrimonial:

Capital .....	\$ 255.897.410.08	
Fondo de Reserva .....	" 20.444.647.79	" 276.342.057.87

## Nominal:

Amortización Deuda Ob. Ed. del Río Negro - Efectuada por el Estado .....	" 19.348.505.21
--------------------------------------------------------------------------	-----------------

## Exigible Largo Plazo:

Deuda Teléfonos del Estado en Circulación .....	\$ 26.750.00	
Deuda Obras Hidroeléctricas del Río Negro en Circulación .....	" 89.700.00	
Deuda Usinas y Teléfonos - Amp. Capital .....	" 25.300.00	
Deuda Nacional Interna 5 o/o 1960 - Serie "A" .....	" 35.021.000.00	
Deuda Unificada 5 o/o 1960 - Serie "A" .....	" 1.827.880.00	
Deuda Unificada 5 o/o 1960 - Serie "B" .....	" 66.880.045.00	
Deuda Unificada 5 o/o 1960 - Serie "C" .....	" 67.206.735.00	
Deuda Consolidada - Aporte Caja de J. y P. Civiles 6 o/o 1956 .....	" 10.897.008.94	
Export-Import Bank .....	" 22.002.750.00	
I.B.R.D. - Cuenta Préstamo Ley 18/5/951 .....	" 208.725.000.00	
I.B.R.D. - Cuenta Préstamo Ley 9/11/955 .....	" 46.486.000.00	
I.B.R.D. - Cuenta Préstamo Ley 14/2/957 .....	" 263.042.774.72	
Eximbank Ley U.S.A. 480 .....	" 30.000.000.00	
D.L.F. - Cuenta Préstamo Ley 29/10/959 .....	" 74.633.642.27	" 826.804.885.83

## Exigible:

Bancos. Cuentas Corrientes .....	\$ 7.435.513.94	
Varios Acreedores Generales .....	" 52.028.965.29	
Retenciones sobre Pagos a favor de Institutos Varios .....	" 39.072.521.50	
Letras a Pagar .....	" 2.805.499.70	
Concejo Departamental Ley 21 de Octubre de 1912 .....	" 431.666.92	
Ministerio de Salud Pública. Ley 17/1/946 .....	" 117.931.63	
Caja de Jubilaciones I. y Comercio Cta. Préstamo .....	" 9.500.000.00	
Caja de Jubilaciones - Convenio 21/1/960 .....	" 607.005.03	
Intereses devengados a pagar .....	" 751.805.56	
Administración Nacional de Puertos - Cta. Especial .....	" 5.000.000.00	
Caja de Jubilaciones y Pensiones Civiles y Escolares, Cuenta Préstamo .....	" 12.000.000.00	" 170.800.909.29

## Derivado:

P. Ejecutivo - Oblig. Consolidadas al 31/12/950 Decreto 25/4/951 .....	\$ 18.092.911.90	
Ley 9341 - Art. 11 - Rentas Generales .....	" 233.616.66	
P. Ejecutivo - Asignación Interventores de Hacienda .....	" 43.500.00	
Contribución al Ministerio del Interior .....	" 58.333.34	
Rentas Generales - Decreto Ley 4/12/942 .....	" 5.795.833.32	
Caja de Jubilaciones - Ley 28 de Abril de 1939 - Art. 4.º .....	" 950.000.02	
Contribución al Presupuesto General de Gastos de la Nación .....	" 177.508.32	
P. Ejecutivo - Servicio de Amortización e Intereses Deudas .....	" 122.141.015.75	
Ministerio de Salud Pública .....	" 8.819.217.81	
Rentas Generales - Ley 30/11/960 .....	" 7.750.000.00	
Varios Acreedores. Siemens y Halske. A.G. .....	" 366.501.25	
Garantías (en efectivo) .....	" 1.946.712.99	
Créditos Abiertos en el Exterior .....	" 18.476.108.74	
Ingresos por Ventas y Arrendamientos Ex-Rione .....	" 247.100.64	" 146.048.800.73

## Transitorio:

Pagos Adelantados para Trabajos en Ejecución .....	\$ 474.234.15	
Depósitos en Garantía de Contribución de Terceros .....	" 125.492.57	
Subsidios por Fallecimientos .....	" 15.478.33	
Fondo de Fidelidad de Cobradores y Encargados de Usinas y Teléfonos .....	" 182.491.42	
Fondos Destinados .....	" 458.724.70	
Ajustes a liquidar por Análisis de Deudores .....	" 4.186.048.48	
Poder Ejecutivo. Cuenta Préstamo Títulos, Decreto 31/10/962 .....	" 25.000.000.00	" 30.442.464.65

## Cuentas de Resultados:

Créditos de Ejercicio de Usinas .....	\$ 173.499.071.71	
Créditos de Ejercicio de Teléfonos .....	" 60.761.042.61	
Servicio de Amortizaciones de Deudas. Cta. Diferencia .....	" 71.278.17	" 239.331.382.49

## Cuentas de Orden

\$ 1.746.338.326.43  
143.491.087.60  
\$ 1.889.769.373.03

Carlos M. Garat, Presidente. — Emilio C. Tacconi, Secretario General. — Contador Alfredo Fressia, Subgerente Contador General. — Contador Pedro Rivero, Gerente División Hacienda.

## S. A. COMPANIA REAL HOLANDESA DE AVIACION (K. L. M.)

Sucursal Montevideo

## BALANCE OFICIAL AL 31 DE DICIEMBRE DE 1959

ACTIVO			PASIVO		
Muebles y útiles .....	\$	97.815.33	Capital asignado .....	\$	10.000.00
Vehículos .....	"	74.046.16	Acreedores varios .....	\$	273.696.42
Instalaciones .....	\$	50.623.20	Gastos e impuestos a pagar "		10.692.44
			Retenciones por cuenta de		
Deudores varios .....	\$	170.696.80	terceros .....	"	100.00
Depósitos en garantía .....	"	1.686.72	Casa Matriz .....	"	510.348.18
Caja .....	\$	152.871.13			
Bancos .....	"	176.097.70			
Gastos anticipados .....	"	81.000.00			
	\$	804.837.04			\$ 804.837.00

Dirección General Impositiva. — Oficina de Impuesto a la Renta. — Deja constancia que el presente Estado está copiado a folios 61 del Libro de Inventario certificado el 11 de Mayo de 1951.

## CUENTA DE PERDIDAS Y GANANCIAS POR EL AÑO 1959

## DEBITOS —

Gastos generales .....	\$	26.313.18	
Gastos de Aeropuerto .....	"	32.906.82	
Publicidad .....	"	141.097.90	
Sueldos .....	"	197.069.60	
Asignaciones Familiares y Jubilaciones .....	"	24.537.67	
Impuestos .....	"	6.749.89	
Amortizaciones .....	"	24.444.76	
Alquileres .....	"	81.260.00	
Seguros .....	"	1.220.75	
Atención de pasajeros .....	"	15.298.74	
Impresos y útiles de oficina .....	"	3.150.21	
Telecomunicaciones .....	"	6.439.79	
Reparación y mantenimiento de vehículos .....	"	13.868.74	
Servicios de Aduana y Migraciones .....	"	8.200.00	
Aprovisionamiento de aviones .....	"	67.455.70	
Materiales Departamento Técnico .....	"	5.819.80	
Gastos de promoción ventas .....	"	5.549.71	\$ 606.383.25
			\$ 4.309.069.25

## Casa Matriz:

Proporción de Gastos Operativos correspondiente a la Sucursal Montevideo sobre el total de los gastos operativos centrales de la Cía. Real Holandesa de Aviación — La Haya (Holanda) .....	"	3.702.686.00
		\$ 4.309.069.25

## CREDITOS —

## Locales:

Ingresos de tráfico .....	\$	4.267.097.49
Resultado venta de Activo Fijo .....	"	515.00
		\$ 4.267.612.49
Saldo que se traspasa a Casa Matriz .....	"	41.456.76
		\$ 4.309.069.25

NOTA: Por tratarse de una Sucursal de Empresa Extranjera, no se realizan Asambleas en el país.

Dirección General Impositiva. — Oficina de Impuesto a la Renta. — Deja constancia que el presente Estado está copiado a folio 60 del Libro de Inventario certificado el 11 de Mayo de 1951.

\$ 744.00. — 18798. — 1 pub.

## S. A. COMPANIA REAL HOLANDESA DE AVIACION (K. L. M.)

Sucursal Montevideo

## BALANCE OFICIAL AL 31 DE DICIEMBRE DE 1960

ACTIVO			PASIVO		
Muebles y útiles .....	\$	65.429.69	Capital asignado .....	\$	10.000.00
Vehículos .....	"	73.584.13	Bancos .....	\$	23.801.34
Instalaciones .....	\$	24.308.40	Acreedores varios .....	"	360.325.21
			Gastos e impuestos a pagar "		21.994.63
Deudores varios .....	\$	84.552.81	Retenciones por cuenta de		
Depósitos en garantía .....	"	1.686.72	terceros .....	"	100.00
			Casa Matriz .....	"	33.227.56
Caja .....	\$	21.142.57			
Bancos .....	"	7.804.15			
Gastos anticipados .....	"	51.467.57			
	\$	449.448.74			\$ 449.448.74

Dirección General Impositiva. — Oficina de Impuesto a la Renta. — Deja constancia que el presente Estado está copiado a folio 64 del Libro de Inventario certificado el 11 de Mayo de 1951.

## CUENTA DE PERDIDAS Y GANANCIAS POR EL AÑO 1963

## DEBITOS —

Gastos generales .....	\$ 29.323.44	
Gastos de Aeropuerto .....	7.463.63	
Publicidad .....	200.457.81	
Asignaciones Familiares y Jubilaciones .....	22.063.29	
Sueldos .....	292.492.69	
Impuestos y sellados .....	18.048.55	
Amortizaciones .....	28.592.37	
Alquileres .....	30.000.00	
Seguros .....	5.082.85	
Atención de pasajeros .....	55.302.22	
Impresos y útiles de oficina .....	3.366.69	
Telecomunicaciones .....	17.014.10	
Reparación y mantenimiento de vehículos .....	16.297.13	
Gastos varios de vehículos .....	15.305.23	
Servicios de Aduana y Migraciones .....	5.505.90	
Aprovisionamiento de aviones .....	44.636.11	
Materiales Departamento Técnico .....	4.571.99	
Gastos de promoción ventas .....	10.348.21	\$ 306.187.82

## Casa Matriz:

Proporción de Gastos Operativos correspondiente a la Sucursal Montevideo sobre el total de los gastos operativos centrales de la Cía. Real Holandesa de Aviación — La Haya (Holanda) .....	\$ 931.646.00
	\$ 1.787.833.82

## CREDITOS —

## Locales:

Ingresos de tráfico .....	\$ 1.142.169.06
Resultado venta de Activo Fijo .....	22.100.00
	\$ 1.164.269.06
Saldo que se traspassa a Casa Matriz .....	623.564.76
	\$ 1.787.833.82

NOTA: Por tratarse de una Sucursal de Empresa Extranjera, no se realizan Asambleas en el país.

Dirección General Impositiva. — Oficina de Impuesto a la Renta. — Deja constancia que el presente Estado está copiado a folio 66 del Libro de Inventario certificado el 11 de Mayo de 1951.

\$ 799.00. — 18799. — 1 pub.

## THE ROYAL BANK OF CANADA

Montevideo, Uruguay

## BALANCE CORRESPONDIENTE AL 31 DE OCTUBRE DE 1963

DEBITO - ACTIVO	CREDITO - PASIVO
Varias Cuentas Deudoras:	Patrimonial:
Pérdidas a cubrir por Casa Matriz .....	Capital realzado .....
Gastos a cubrir por Casa Matriz (Sucursal Montevideo) .....	Fondo de Reserva .....
\$ 1.114.193.29	\$ 1.500.000.00
" 867.015.26	" 481.209.28
\$ 1.981.209.25	\$ 1.981.209.28

No se realiza Asamblea por ser Sucursal de empresa extranjera.

Dirección General Impositiva. — Oficina de Impuesto a la Renta. — Deja constancia que el presente Estado se halla transcrito a fs. 990 del libro Copiador, suplementario del Libro Inventario certificado en el registro Público de Comercio con fecha 10 de noviembre de 1950.

## GANANCIAS Y PERDIDAS CORRESPONDIENTES AL AÑO VEN CIBO EL 31 DE OCTUBRE DE 1963

DEBE	HABER
Gastos de Administración e Intereses .....	\$ 2.003.793.92
Asignaciones Familiares .....	" 49.299.14
Caja de Jubilaciones Bancarias .....	" 197.201.84
Impuestos Fiscales .....	" 138.780.22
	\$ 2.389.075.12
Intereses y Descuentos .....	\$ 550.966.66
Comisiones y Corretajes .....	" 395.952.40
Utilidades Varias .....	" 327.962.07
Pérdidas del Ejercicio .....	" 1.114.193.99
	\$ 2.389.075.12

Dirección General Impositiva. — Oficina de Impuesto a la Renta. — Deja constancia que el presente Estado se halla transcrito a fojas 989 del libro Copiador, suplementario del Libro Inventario certificado en el Registro Público de Comercio con fecha 10 de noviembre de 1950.

## FINANCIERA S. A. (FISA)

BALANCE GENERAL CORRESPONDIENTE AL EJERCICIO  
CERRADO EL 31 DE DICIEMBRE DE 1962

## A C T I V O

## Activo disponible:

Caja .....	\$	12.087.30	
Banco de Montevideo .....	"	311.598.44	" 323.685.74

## Activo inmovilizado:

Inmuebles ubicado en la 1ª Sección del Departamento de Maldonado .....	\$	98.400.25	
Solares - promesas de compra .....	"	60.000.00	
Vehículo .....	"	4.000.00	" 162.400.25

## Activo exigible:

Deudores			
Eduardo J. Helguera .....	\$	18.186.43	
Ana María Duñau de Helguera .....	"	186.537.77	
Cuotas a vencer de contratos de promesas de venta (saldo neto) .....	"	462.548.65	
Cuotas a vencer de contratos hipotecarios (saldo neto) .....	"	584.446.32	
Deudores varios .....	"	5.485.70	" 1.257.204.87

## Ganancias y pérdidas:

Pérdidas ejercicios anteriores .....	\$	46.372.53	
Menos: Ganancia de este ejercicio .....	"	32.679.87	" 13.692.66
			\$ 1.756.983.52

## P A S I V O

## Pasivo no exigible:

Capital realizado .....	\$	1.690.000.00	
Fondo de reserva legal .....	"	3.595.57	\$ 1.693.595.57

## Pasivo exigible:

Acreedores			
Varios acreedores (ejercicios anteriores) .....			" 94.80

## Pasivo amortizable:

Banco Hipotecario del Uruguay .....			" 47.293.15
-------------------------------------	--	--	-------------

## Pasivo transitorio:

Cuentas a pagar del ejercicio .....			" 16.000.00
			\$ 1.756.983.52

Copiado en Copiador Cartas fojas 57-58 y aprobado por Asamblea del 30/7/63.

DEMOSTRACION DE LA CUENTA DE PERDIDAS Y  
GANANCIAS AL 31 DE DICIEMBRE DE 1962

## D E B E

Conservación y reparaciones .....	\$	11.839.41
Gastos cobranza cuotas .....	"	2.179.44
Gastos generales .....	"	31.370.11
Gastos conservación pinares .....	"	3.657.59
Impuestos y contribuciones .....	"	45.816.80
Intereses pagados .....	"	2.876.55
Ganancias del ejercicio .....	"	32.679.87
	\$	130.419.77

## H A B E R

Beneficio sobre cobro cuotas .....	\$	27.766.66
Intereses cobrados .....	"	101.653.11
	\$	130.419.77

Copiado en Copiador Cartas a Foja 59 y aprobado por la Asamblea del 30/7/63.

**MONTENINI S. A.****BALANCE GENERAL Y CUENTA DE PERDIDAS Y GANANCIAS**

Aprobados por la Asamblea General Ordinaria de accionistas realizada el día 8 de Mayo de 1963.

**BALANCE AL 31/12/62**

Acciones y valores .....	\$ 1.856.465.09	
Capital integrado .....		\$ 200.000.00
Cuentas corrientes .....		" 2.093.70
Pérdidas y ganancias .....		" 1.620.164.75
Ctas. ctes. monedas extranjeras .....		" 34.206.64
Valores depositados .....	" 401.400.00	
Depositantes de valores .....		" 401.430.00
	<u>\$ 2.257.865.09</u>	<u>\$ 2.257.865.09</u>

**CUENTA DE PERDIDAS Y GANANCIAS**

Intereses y descuentos .....	\$ 2.380.32	
Gastos generales .....	" 27.728.44	
Comisiones y corretajes .....		\$ 19.840.89
Resultados Joint Account .....		" 315.648.90
Dividendos .....		" 40.655.34
	<u>\$ 30.108.76</u>	<u>\$ 376.145.13</u>
Utilidad del ejercicio .....	" 346.036.37	

**DETALLE DE GASTOS GENERALES**

Seguros .....	\$ 25.466.43
Gastos bancaria .....	" 35.01
Nuestra comisión .....	" 1.440.00
Publicación balance .....	" 192.00
Gastos bancarios .....	" 465.00
Patente .....	" 2.00
Alquiler cofre Fort .....	" 120.00
Sellados .....	" 8.00
	<u>\$ 27.728.44</u>

Las utilidades quedan en cuenta.

Los presentes estados se hallan copiados a folio 28 del Libro copiadore de  
Balances certificado por el Registro Público y General de Comercio el 9/10/52  
y anotados con el N° 4237 a folio 129.

\$ 432.00 í pub. — 17391

**COMPANIA URUGUAYA DE PRODUCTOS DE HORMIGON  
ROCCO S. A.****BALANCE GENERAL AL 31 DE MARZO DE 1963**

<b>A C T I V O</b>		<b>P A S I V O</b>	
Acciones .....	\$ 67.600.00	Capital integrado .....	\$ 532.400.00
Inmuebles .....	" 269.138.31	Capital a integrar y suscribir .....	" 67.600.00
Maquinarias, herramientas, modelos, mol- des, instalaciones, material rodante y muebles y útiles .....	" 1.459.721.39	Reserva estatutaria .....	" 39.001.12
Existencias mercaderías, materias primas, repuestos y almacenes .....	" 390.403.68	Amortizaciones estatutarias .....	" 36.897.29
Deudores varios .....	" 911.129.40	Fondo de reservas .....	" 38.128.08
Obligaciones a cobrar .....	" 8.164.80	Acreedores varios .....	" 305.257.93
Caja y bancos .....	" 14.461.79	Obligaciones a pagar .....	" 160.377.78
Patentes autos y aportes a retenerse ..	" 4.542.57	Acreedores por leyes sociales .....	" 1.951.793.99
Valores en cartera .....	" 22.925.00	Bancos .....	" 103.645.77
Aprobaciones marcas y patentes .....	" 1.00	Depositantes acciones en garantía .....	" 15.000.00
Acciones depositadas en garantía .....	" 15.000.00		
Pérdidas del ejercicio .....	" 87.014.02		
	<u>\$ 3.250.101.96</u>	Total del Pasivo .....	<u>\$ 3.250.101.96</u>
Total del Activo .....	\$ 3.250.101.96		

Aprobado en la Asamblea General Ordinaria de Accionistas celebrada el  
29 de Junio de 1963.  
Copiado a foja N° 46 del libro copiadore de Balance, rubricado el 12 de Mayo  
de 1951.

## BALANCE DE RESULTADO AL 31 DE MARZO DE 1963

## UTILIDADES

Ajuste almacenes .....	\$	1.239.22	
Ajuste repuestos .....	"	1.610.40	
Ajuste materias primas .....	"	10.007.64	
Estimación inmueble .....	"	114.669.96	
Cuentas nueva - utilidades ejer. anteriores .....	"	199.666.11	
	\$	327.193.33	
Pérdidas del ejercicio .....	"	87.014.02	
	\$	414.207.35	

## PERDIDAS

Mercadería cuenta explotación .....	\$	251.293.75	
Ajuste rubro existencias mercaderías .....	"	56.90	
Intereses y descuentos .....	"	50.659.46	
Servicios autos .....	"	47.739.46	
Comisiones y sueldos .....	"	37.520.00	
Leyes sociales .....	"	14.596.96	
Timbres y franqueos .....	"	12.340.82	
	\$	414.207.35	

Aprobado en la Asamblea General Ordinaria de Accionistas celebrada el 29 de Junio de 1963.

Copiado a foja Nº 47 del libro copiador de Balance, rubricado el 12 de Mayo de 1961.

\$ 660.00 1 pub. — 17406

## NOTABLE S. A.

## BALANCE DE SITUACION AL 30 DE ABRIL DE 1963

Aprobado por la Asamblea realizada el 30 de agosto de 1963

## ACTIVO

## Disponibles:

Caja .....	\$	23.330.02	
Bancos - Ctas. ctes. ....	"	9.421.60	\$ 32.751.62

## Exigible:

Efectos a cobrar .....	\$	347.243.47	
Deudores varios .....	"	200.285.82	
Ctas. ctes. comerciales .....	"	27.085.67	
Bancos - Val. al cobro .....	"	643.905.63	" 1.218.520.59

## Realizable:

Mercaderías .....	\$	380.870.95	
Acciones en cartera .....	"	8.750.00	" 389.620.95

## Fijo:

Muebles y útiles .....	\$	19.252.23	
Inmuebles prometidos en venta .....	"	96.269.00	
Vehículos .....	"	83.352.00	" 198.873.23

## Nominal:

Gastos de constitución .....	\$	6.820.00	
Pérdidas y ganancias .....	"	4.775.45	
Resultados del ejercicio, 1962/63 .....	"	14.013.49	" 25.602.94
Total del activo propio .....	\$		1.865.375.33

## Cuentas de orden:

Acciones a emitir .....	\$	50.000.00	" 50.000.00
Total activo .....	\$		1.915.375.33

## PASIVO

Exigible:			
Efectos a pagar .....	\$	304.513.77	
Acreedores varios .....	"	133.234.45	
Bancos - Ctas. ctes. ....	"	263.677.42	
Créditos de importación a pagar .....	"	332.478.36	
Bancos - Ctas. vales .....	"	63.650.00	
Ctas. ctes. comerciales .....	"	316.506.01	\$ 1:413.990.01
Patrimonial:			
Capital integrado .....	\$	450.000.00	
Ac. ced. varios - Fut. integr. ....	"	501.87	
Reservas por amortizaciones .....	"	700.00	
Fondo de reserva .....	"	183.45	" 451.385.32
Total pasivo propio .....			\$ 1:865.375.33
Cuentas de orden:			
Capital autorizado .....	\$	50.000.00	\$ 50.000.00
Total pasivo .....			\$ 1:915.375.33

Copiado a folios 30 y 31 del Libro de Actas de Directorio.

## BALANCE DE RESULTADOS AL 30 DE ABRIL DE 1963

Aprobado por la Asamblea realizada el 30 de agosto de 1963

## UTILIDADES

Mercaderías .....	\$	713.749.97
Intereses y comisiones .....	"	9.367.76

Pérdidas del ejercicio .....	\$	723.117.73
	"	14.013.49

## PERDIDAS

Gastos de constitución .....	\$	1.880.00
Impuestos .....	"	8.903.41
Gastos de administración .....	"	52.029.13
Gastos de explotación .....	"	400.239.96
Seguros .....	"	5.612.60
Patente de giro .....	"	622.00
Muebles y útiles .....	"	5.602.51
Caja de Jubilaciones .....	"	8.480.33
Alquileres .....	"	28.100.09
Sueldos .....	"	38.340.44
Intereses, comisiones e imp. banc. ....	"	139.877.88
Caja de compensaciones .....	"	2.306.63
Vehículos .....	"	20.838.00
Honorarios .....	"	24.298.33

\$ 737.131.22

Copiado a folios 32 del libro de Acta de Directorio.

\$ 912.00 1/pub. — 17427.

## ADVERTENCIA IMPORTANTE

Los avisos llevan su importe indicado al pie, a excepción de los que no se pagaron por haber una gestión fiscal que realizan las oficinas, al igual que los que usan su cuenta corriente.

El plazo para presentar correcciones sólo alcanza al tiempo necesario para que los interesados puedan revisar los textos y avisar a la Administración. Pasado este plazo deberá pagarse el aviso nuevamente.

La Administración no se responsabiliza por extravíos de grabados que no se retiren 48 horas después de repartido el diario.

Los avisadores de la capital tienen un plazo hasta de 15 días y los del interior hasta de 30 días para retirar los números correspondientes a la primera y última publicaciones. Pasado ese plazo todo ejemplar solicitado deberá pagarse.

## FILLIGRAN S. A.

## ESTADO DE SITUACION AL 28 DE FEBRERO DE 1963

Aprobado por la Asam. Ord. de Accionistas realizada el 31/8/63

ACTIVO		PASIVO	
Caja .....	\$ 18.726.21	Banco de la República .....	\$ 1.719.63
Bancos .....	" 19.808.41	Acreedores varios .....	" 22.629.26
Mercaderías generales .....	" 225.030.00	Obligaciones a pagar .....	" 26.380.35
Deudores varios .....	" 131.319.33	Acreedores fiscales .....	" 87.277.49
Obligaciones a cobrar .....	" 143.284.92	Bco. de la República prend. industr. ..	" 29.999.25
Maquinaria .....	" 53.962.05	Préstamo Ricardo y Teresa F. de Weisz ..	" 120.000.00
Material rodante .....	" 24.000.00	Pérdidas y ganancias .....	" 43.501.94
Muebles y útiles .....	" 9.457.00	Capital integrado .....	" 300.000.00
Gastos de constitución .....	" 5.920.00		
	<u>\$ 631.507.92</u>		<u>\$ 631.507.92</u>

Este estado se encuentra transcrito de folio 12 a folio 24 del libro INVENTARIO rubricado, con el N° 79 al 676 del libro respectivo N° 10. El día 4 de Enero de 1962. (El Pasivo consta en el folio 24).

## CUENTA DE RESULTADOS CORRESPONDIENTES AL PERIODO MARZO 1/62 A FEBRERO 28/63

Mercaderías generales .....		\$ 443.569.10
Amortizaciones .....	\$ 8.592.10	
Gastos generales .....	" 41.729.55	
Sueldos y jornales .....	" 221.954.01	
Intereses y comisiones bancarias .....	" 6.404.43	
Impuesto a las ventas .....	" 57.234.57	
Aporte patronal jubilación .....	" 44.382.82	
Aporte asignaciones familiares .....	" 12.327.39	
Intereses y descuentos .....	" 616.26	
Gastos constitución .....	" 1.480.00	
Cuenta siniestro .....	" 5.346.03	" 400.067.16
		<u>\$ 43.501.94</u>

Este estado se encuentra transcrito de folio 12 a folio 24 del libro INVENTARIO rubricado, con el N° 79 al 676 del libro respectivo N° 10. El día 4 de Enero de 1962.

## DISTRIBUCION DE UTILIDADES

(Art. 33 de los Estatutos)	
12% Acciones fundadoras (\$ 150.000) .....	\$ 18.000.00
17% Acciones ordinarias (\$ 150.000) .....	" 25.500.00
	<u>\$ 43.500.00</u>
A cuenta nueva .....	" 1.94
	<u>\$ 43.501.94</u>

\$ 600.00 1/pub. — 17504.

## PAPELERIA GALLI S. A.

## BALANCE GENERAL AL 30 DE JUNIO DE 1963

Aprobado por la Asam. Gral. Ordinaria celebrada el 12/Set./63

ACTIVO		PASIVO	
Inmuebles .....	\$ 143.534.82	Capital integrado .....	\$ 1.450.000.00
Maquinarias .....	" 1.016.185.16	Reservas .....	" 100.146.03
Muebles y útiles .....	" 123.740.73	Amortizaciones .....	" 745.876.69
Material rodante .....	" 49.900.00	Bancos .....	" 149.292.75
Mercaderías .....	" 682.241.16	Acreedores .....	" 883.044.12
Caja y bancos .....	" 71.827.10	Utilidad del ejercicio anterior no distribuida .....	" 15.193.95
Títulos y valores .....	" 119.28	Utilidad del ejercicio .....	" 341.294.41
Deudores .....	" 1.423.460.99		
Valores en custodia .....	" 123.184.43		
Marcas y llaves .....	" 50.654.28		
	<u>\$ 3.684.847.95</u>		<u>\$ 3.684.847.95</u>

## PROYECTO DE DISTRIBUCION DE UTILIDADES

AL 30 DE JUNIO DE 1963

Aprobado por la Asam. Gral. Ordinaria celebrada el 12/Set./63

Dividendo 20%		
En acciones .....	\$ 50.000.00	
En efectivo .....	240.000.00	\$ 290.000.00
Directorio y síndico .....		" 28.000.00
Fondo gratificaciones .....		" 25.000.00
Reserva .....		" 9.853.97
A cuenta nueva .....		" 3.634.39
		<u>\$ 356.488.36</u>

## ESTADO DE LA CUENTA DE PERDIDAS Y GANANCIAS

AL 30 DE JUNIO DE 1963

Aprobada por la Asam. Gral. Ordinaria celebrada el 12/Set./63

<b>D E B E</b>		
Gastos de administración y ventas .....		\$ 626.131.31
Intereses y descuentos .....		" 86.509.97
Impuestos varios .....		" 79.673.92
Leyes sociales .....		" 139.029.49
Amortizaciones del ejercicio .....		" 127.528.63
Utilidades:		
Del ejercicio .....	\$ 341.294.41	
Saldo del anterior .....	15.193.95	" 356.488.36
		<u>\$ 1:415.361.68</u>
<b>H A B E R:</b>		
Saldo del ejercicio anterior .....		\$ 15.193.95
Utilidad bruta del ejercicio .....		" 1:400.167.73
		<u>\$ 1:415.361.68</u>

Los presentes estados se hallan copiados a folio N° 329 del libro de Inventarios certificado por el Juzgado Letrado de 1ª Instancia en lo Civil de 6º turno el 15 de Octubre de 1948 y anotado con el N° 5428 al folio N° 407 del libro respectivo.

\$ 600.00 1/pub. — 17507.

## PAMER — PAPELERA MERCEDES S. A.

BALANCE GENERAL AL 30 DE JUNIO DE 1963

ACTIVO		PASIVO	
Terrenos y construcciones .....	\$ 10:735.623.45	Capital realizado .....	\$ 20:000.000.00
Máquinas, muebles y útiles y material rodante .....	" 39:756.285.07	Reservas .....	" 689.481.20
Pagos adelantados .....	" 119.354.08	Reservas revalúo .....	" 6:983.599.48
Materias primas y existencias varias ..	" 8:265.252.47	Amortizaciones .....	" 20:429.756.68
Caja y bancos .....	" 2:222.522.79	Obligaciones Pamer .....	" 6:698.900.00
Títulos y acciones .....	" 101.870.73	Créditos bancarios .....	" 2:739.787.32
Deudores, custodias y garantías .....	" 5:731.631.32	Acreedores varios .....	" 7:647.797.48
Cuentas de orden .....	" 183.031.94	Pérdidas y ganancias generales .....	" 1:743.217.75
		Cuentas de orden .....	" 183.031.94
	<u>\$ 67:115.571.85</u>		<u>\$ 67:115.571.85</u>

Los presentes estados han sido copiados en el Libro Copiador de Actas de Asamblea, registrado con el N° 4201 al F° 117 del libro respectivo N° 7, en los folios 67 y 68.

## CUENTA DE PERDIDAS Y GANANCIAS AL 30 JUNIO 1963

<b>D E B E</b>	
Gastos generales .....	\$ 1:865.648.08
Intereses y gastos bancarios .....	" 653.184.99
Intereses cupones obligaciones .....	" 801.582.00
Gastos para exportaciones .....	" 3.703.27
Timbres y sellados .....	" 126.905.15
Comisiones e intereses varios .....	" 570.988.83
Impuestos y leyes sociales .....	" 4:881.044.40
Amortizaciones activo fijo .....	" 2:111.279.19
Utilidades .....	" 1:743.217.75
	<u>\$ 12:753.553.66</u>

El presente estado ha sido copiado en el folio 69 del libro de Actas de Asamblea registrado con el N° 4.201 al folio 117 del libro respectivo N° 7.

## H A B E R

Utilidad mercantil bruta ..... \$ 12:757.553.66

El presente estado ha sido copiado en el folio 70 del libro copiador de Actas de Asamblea registrado con el N° 4.201 del folio 117 del libro respectivo N° 7.

## DISTRIBUCION DE UTILIDADES AL 30 DE JUNIO DE 1963

Dividendo 8% .....	\$ 1:600.000.00
Directorio y síndico .....	" 85.000.00
Reservas .....	" 50.518.80
A cuenta nueva .....	" 7.698.95
	<u>\$ 1:743.217.75</u>

El presente estado ha sido copiado en el folio 73 del libro copiador de Actas de Asamblea registrado con el N° 4.201 al folio 117 del libro respectivo N° 7.

\$ 660.00 1/pub. — 17508.

## LIMBURGO S. A.

## ESTADO DE SITUACION AL 31 DE MARZO DE 1963

Aprobado por la Asamblea General de Acciones del 26 de setiembre de 1963

## A C T I V O

Cuentas corrientes .....	\$ 299.826.57
Hipotecas a cobrar .....	" 156.390.66
Inmuebles terrenos .....	" 416.599.70
Pagos adelantados .....	" 3.480.00
Acciones a emitir .....	" 100.000.00
Ganancias y pérdidas .....	" 68.762.64
	<u>\$ 1:045.059.57</u>

## P A S I V O

Cuotas cobradas a promitentes compradores .....	\$ 75.520.05
Capital .....	" 400.000.00
Reserva por revaluación .....	" 469.539.52
Capital autorizado a cobrar .....	" 100.000.00
	<u>\$ 1:045.059.57</u>

## CUENTA DE GANANCIAS Y PERDIDAS

Aprobada por la Asamblea General de Accionistas del 26 de setiembre de 1963

## PERDIDAS

Impuestos .....	\$ 39.182.92	
Gastos de explotación .....	" 42.085.42	
Gastos de administración .....	" 2.774.40	
Costo de ventas .....	" 277.675.50	\$ 361.718.24

## GANANCIAS

Ventas .....	\$ 290.757.50	
Entradas varias .....	" 5.633.05	" 296.390.55
Pérdidas del ejercicio .....		\$ 65.327.69
Saldo del año anterior .....		" 3.434.95
Pérdida total .....		<u>\$ 68.762.64</u>

Los presentes estados se hallan copiados a fojas 13 del Libro copiador de cartas, certificado por el Registro Público de Comercio con el N° 5565 al f° 119 libro N° 2 el 11/Jun. 1953.

\$ 360.00 1/pub. — 17509.

















